

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL
DE HUAMANGA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E
HISTORIA**



TESIS:

**Arquitectura y patrón de asentamiento del Intermedio Tardío:
Investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay, Huaccana -
Apurímac**

Para optar el título profesional de:

LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

PRESENTADO POR:

Bach. Daniel ALLENDE JOAQUIN

ASESOR:

Dr. José Alberto OCHATOMA PARAVICINO

AYACUCHO - PERÚ

2024

Presentación

Señores miembros del jurado calificador, presento y someto a vuestra consideración el trabajo de investigación, titulado “Arquitectura y patrón de asentamiento del Intermedio Tardío: investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay, Huaccana – Apurímac”, con el cual pretendo obtener el grado de Licenciado en Arqueología, de la Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia, Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

El objetivo principal de la presente investigación es identificar y caracterizar la arquitectura y el patrón de asentamiento en el sitio arqueológico Raqa Raqay, en relación a su ubicación y distribución, en comparación a otros sitios ubicados en áreas cercanas.

Espero que la presente tesis cumpla con los fines requeridos, en cuyo caso, dejo a vuestra consideración que medie la evaluación, calificación y aprobación, lo que finalmente espero.

Ayacucho, marzo de 2024

Dedicatoria

Para mis padres y hermanos, que de sus consejos soy resultado.

Para mi esposa Auria y mis hijos Brian Andrés y Zoe Bethany, que son la motivación para seguir adelante.

Para todos aquellos, que, como yo, hacen de la Arqueología una noble profesión.

Agradecimientos

El autor de la presente investigación hace extensiva los agradecimientos a todos aquellos que directa o indirectamente apoyaron la elaboración del presente trabajo.

Primeramente, debo agradecer mis padres Teódulo Allende Porras y Marcelina Joaquin Najarro por su apoyo incondicional en mi vida académica y haberme orientado a buen camino.

A la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, por albergarme en sus aulas y laboratorios durante mi vida de estudiante universitario.

Al Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino, por el asesoramiento de la presente investigación, y por sus importantes consejos.

A los profesores Ismael Pérez calderón, Marta Cabrera Romero, José Amorín Garibay, Yuri Caverio Palomino, Fredy León Nina, Julio Valdez Cárdenas, Nelson Pereyra Chávez, Jeffrey Gamarra Carrillo, Claudio Rojas Porras y Mario Maldonado Valenzuela, por todas las enseñanzas en mi formación universitaria.

A mis amigos y compañeros Carina A. Paullo Mendoza, Ayme Cáceres, Henry Navarro, Ciro Cure y Anays Amorín, quienes apoyaron en los trabajos de campo y gabinete en las investigaciones realizadas en el 2014.

En especial consideración, debo agradecer a los pobladores de la comunidad de Chaccchahua, presididos en el 2014, por el Sr. Virgilio Pérez Nauto, quienes permitieron la realización de la presente investigación.

Finalmente, a todas las personas, autoridades e instituciones que apoyaron indirectamente la realización de la presente investigación, que se me olvidó mencionarlos, en cuyo caso pido las disculpas del caso.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo la caracterización de la arquitectura y el patrón de asentamiento del Intermedio Tardío en el sitio arqueológico de Raqa Raqay en concordancia a la disposición arquitectónica del sitio, distribución espacial y una interacción espacial con otros sitios aledaños. Los resultados de la investigación arqueológica en Raqa Raqay, muestran que el patrón de asentamiento y arquitectura son propios del periodo Intermedio Tardío, cuya emplazamiento se dio en la cima de un cerro, con la presencia de estructuras arquitectónicas de carácter habitacional (recintos circulares), de circulación (calles), con fines defensivos (murallas y zanjas), funerarios (cista y abrigos rocosos), ceremoniales (ushnu) y con fines agrícolas (andenes); que fueron construidos acorde a la topografía del terreno, y un entorno medioambiental, asimismo, posibilitó una movilidad espacial de más de tres regiones naturales.

Palabras clave: patrón de asentamiento, arquitectura, intermedio tardío, Raqa Raqay, movilidad espacial, estructuras arquitectónicas

Índice

Presentación	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimientos.....	v
Introducción	xv
Capítulo I.....	18
Aspectos generales	18
1.1. Ubicación y límites.....	18
1.2. Entorno medioambiental	22
1.2.1. Regiones naturales.....	22
1.2.2. Geología	25
1.2.3. Hidrografía	26
1.3. Antecedentes de la investigación	27
Capítulo II	34
Marco teórico	34
2.1. Prospección arqueológica.....	34
2.2. Patrón de asentamiento.....	35
2.3. Arquitectura.....	41
2.4. Arqueología del paisaje	46
Capítulo III	48
Trabajo de campo	48
3.1. Metodología y técnicas.....	48
3.1.1. Métodos de la investigación.....	48
3.1.2. Técnicas de recolección de datos	49
3.1.2.1. Instrumentos de recolección de datos.....	49
3.1.2.2. Técnicas de registro.....	49
3.2. Investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay.....	51
3.2.1. Sector A (RR09-A).....	52
3.2.1.1. Subsector 1 (RR09-A1).....	53
3.2.1.2. Subsector 2 (RR09-A2).....	78
3.2.1.3. Subsector 3 (RR09-A3).....	87
3.2.1.4. Subsector 4 (RR09-A4).....	104
3.2.2. Sector B (RR09-B).....	113
Capítulo IV	120
Trabajo de gabinete	120

4.1. Análisis del material lítico.....	120
4.1.1. Metodología y técnicas de análisis.....	120
4.1.2. Implementos líticos de Raqa Raqay	121
4.1.2.1. Industria de la piedra tallada	121
4.1.2.2. Industria de la piedra tallada y picada.....	144
4.1.2.3. Industria de la piedra pulida	146
4.1.2.4. Cantos rodados	151
4.2. Análisis del material cerámico	152
4.2.1. metodología y técnicas de análisis	152
4.2.2. Criterios de clasificación.....	153
4.2.3. Cerámica del Intermedio Tardío en Raqa Raqay	155
4.2.3.1. Análisis morfo – funcional.....	155
4.2.3.2. Análisis de la pasta.....	177
4.2.3.3. Análisis tecnológico	179
4.3. Análisis de la arquitectura	190
4.3.1. metodología y técnicas de análisis	190
4.3.2. Estructuras arquitectónicas en Raqa Raqay	190
4.3.2.1. Estructuras habitacionales (EH).....	191
4.3.2.2. Estructuras de circulación (ECP).	202
4.3.2.3. Estructuras con fines defensivos (ED)	206
4.3.2.4. Estructuras funerarias (EF).....	209
4.3.2.5. Estructuras ceremoniales (EC)	212
4.3.2.6. Estructuras con fines agrícolas (EA).....	213
4.3.2.7. Otros elementos asociados	215
Capítulo V	220
Interpretación de datos	220
5.1. El Intermedio Tardío en los andes y el caso de los chankas	220
5.2. Arquitectura y patrón de asentamiento en Raqa Raqay durante el Intermedio Tardío ...	226
Conclusiones	256
Referencias bibliográficas	259
Anexos.....	272

Índice de figuras

Figura 1. Ubicación del área de estudio (círculo rojo) con respecto al departamento de Apurímac.....	19
Figura 2. Vista satelital de la ubicación del Sitio Arqueológico de Raqa Raqay (círculo rojo, fuente Google Earth Pro).....	20
Figura 3. Plano de ubicación del sitio arqueológico de Raqa Raqay (círculo rojo) dentro de la Carta Nacional San Miguel (27-o)	21
Figura 4. Vista satelital de las unidades hidrográficas colindantes al sitio arqueológico de Raqa Raqay (círculo rojo, fuente Google Earth Pro)	26
Figura 5. Modelo de análisis de patrón de asentamiento para el sitio arqueológico de Raqa Raqay, en base a las propuestas de Ardelean (2004) y Rodríguez (2017).	40
Figura 6. Modelo de análisis de la arquitectura del sitio arqueológico de Raqa Raqay.....	43
Figura 7. Vista satelital de un sector del sitio Raqa Raqay, nótese las estructuras arquitectónicas (fuente: Google Earth Pro)	52
Figura 8. Vista panorámica del sector A, tomado desde el sureste (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 144).	53
Figura 9. Vista panorámico del subsector 1, tomado desde el sureste.	54
Figura 10. Vista del área disturbada por la ampliación de terreno agrícola (círculo rojo).....	54
Figura 11. Vista en detalle de un recinto circular de tipo simple del subsector 1 (EHS-8)	58
Figura 12. Vista en detalle de otro recinto circular de tipo simple del subsector 1 (EHS-27).	59
Figura 13. Vista en detalle de otro recinto circular de tipo simple del subsector 1 (EHS-36).	59
Figura 14. Vista de un recinto circular del tipo doble, del subsector 1, nótese el adosamiento interno de otra estructura arquitectónica (EHD-62).	60
Figura 15. Vista en detalle de la estructura interna adosado al recinto circular (EHD-62).	60
Figura 16. Vista de un recinto circular del tipo doble, del subsector 1 (EHD-85).....	61
Figura 17. Vista en detalle de la estructura interna adosado al recinto circular (EHD-85)	61
Figura 18. Detalle de un recinto circular en construcción del subsector 1 (EHC-34).....	62
Figura 19. Detalle de otro recinto circular en construcción del subsector 1 (EHC-53)	62
Figura 20. Detalle de una sección de una calle secundaria del subsector 1.	64
Figura 21. Detalle de una parte de una calle secundaria que comparten los subsectores 1 y 2.	64
Figura 22. Vista del paramento de la primera muralla del sector kimsa pirqá.....	66
Figura 23. Vista del paramento de la segunda muralla del sector kimsa Pirqá.....	66
Figura 24. Vista del paramento de la tercera muralla del sector Kimsa Pirqá.	67
Figura 25. Vista panorámica del segundo grupo de murallas, tomado desde el lado sur.	67
Figura 26. Detalle del paramento de la primera muralla del segundo grupo de murallas, nótese la zanja adosada.....	68
Figura 27. Detalle del paramento de la segunda muralla del segundo grupo de murallas,	68
Figura 28. Detalle del paramento de la tercera muralla del segundo grupo de murallas.	69
Figura 29. Dibujo de paramento de la tercera muralla del segundo grupo de murallas (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 157).	69
Figura 30. Vista panorámica del ushnu, tomada desde el sur (EC-1).	70
Figura 31. Detalle del acceso al ushnu (EC-1).....	71
Figura 32. Detalle de una cista disturbada en la parte superior del ushnu (EF-2).	71
Figura 33. Detalle del paramento oeste del ushnu.	72

Figura 34. Dibujo de paramento del lado oeste del ushnu (EC-1) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 166).....	72
Figura 35. Dibujo de planta del ushnu (EC-1) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 164).	73
Figura 36. Detalle de una tumba disturbada tipo cista (EF-4).	75
Figura 37. Detalle de otra tumba tipo cista (EF-5).....	75
Figura 38. Detalle de otra tumba disturbada tipo cista (EF-6).	76
Figura 39. Vista panorámica del abrigo rocoso desde el norte (EF-11).....	76
Figura 40. Detalle del interior del abrigo rocoso (EF-11).....	77
Figura 41. Detalle de un piruro junto a restos óseos, hallada en el interior del abrigo rocoso (EF-11) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 168).	77
Figura 42. Vista de una sección del subsector 2.	78
Figura 43. Vista de un recinto circular simple tipo vivienda del subsector 2 (EHS-108).....	80
Figura 44. Detalle de otro recinto circular simple tipo vivienda del subsector 2 (EHS-113)..	80
Figura 45. Detalle de un recinto circular simple tipo vivienda del subsector 2 (EHS-116).....	81
Figura 46. Detalle de un recinto circular en construcción del subsector 2 (EHC-114).....	81
Figura 47. Vista de una sección de una calle principal que comparten el subsector 1 y 2.	82
Figura 48. Vista de una sección de una calle principal que comparten el subsector 2 y 4.	83
Figura 49. Vista de un acceso a una calle secundaria del subsector 2.	83
Figura 50. Vista del paramento del muro oeste del subsector 2.....	84
Figura 51. Detalle del acceso que da ingreso al subsector 2 y 4 desde el oeste.....	85
Figura 52. Detalle de una tumba disturbada (EF-13).....	86
Figura 53. Detalle de otra tumba disturbada (EF-14).....	86
Figura 54. Vista panorámica del subsector 3, tomado desde el lado sureste del sitio.....	87
Figura 55. Detalle de un recinto circular simple (EHS-132) del subsector 3.....	91
Figura 56. Detalle de un recinto circular simple (EHS-144) del subsector 3.....	91
Figura 57. Dibujo de planta de un recinto circular simple tipo vivienda del subsector 3 (EHS- 124) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 147).....	92
Figura 58. Detalle de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-129) del subsector 3	93
Figura 59. Detalle de la estructura interna de un recinto circular doble (EHD-129) del subsector 3.....	93
Figura 60. Detalle de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-141) del subsector 3	94
Figura 61. Detalle de la estructura interna de un recinto circular doble (EHD-141) del subsector 3.....	94
Figura 62. Dibujo de planta de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-129) del subsector (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 149).	95
Figura 63. Dibujo de planta de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-141) del subsector 3 (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 150).	96
Figura 64. Detalle de un recinto circular en construcción (EHC-131) del subsector 3.....	97
Figura 65. Detalle de un recinto circular en construcción (EHC-174) del subsector 3.....	97
Figura 66. Vista de una sección de calle secundaria, subsector 3.....	98
Figura 67. Vista de una sección de calle secundaria, subsector 3.....	99
Figura 68. Vista de un acceso a una calle secundaria (ECP-4), subsector 3.....	99
Figura 69. Vista panorámica de las murallas del subsector 3.	100
Figura 70. Detalle del paramento de la 1ra muralla del subsector 3 que continua en el sector B	101

Figura 71. Detalle de la zanja adosado a la primera muralla del subsector 3 que continua en el sector B.....	101
Figura 72. Paramento de la 2da muralla del subsector 3, que comparte con el sector B.	102
Figura 73. Detalle de una tumba integra en el subsector 3 (EF-15).....	103
Figura 74. Detalle de una tumba disturbada del subsector 3 (EF-16).	103
Figura 75. Vista panorámico del subsector 4, tomado desde el sureste.	104
Figura 76. Vista de un recinto circular simple (EHS-185) en el subsector 4.....	105
Figura 77. Vista de un recinto circular simple (EHS-188) en el subsector 4.....	106
Figura 78. Vista de un recinto circular simple (EHS-193) en el subsector 4.....	106
Figura 79. Vista de un recinto circular en construcción (EHS-186) en el subsector 4.....	107
Figura 80. Vista panorámica del acceso principal al sitio, tomado desde el norte.....	108
Figura 81. Vista de una parte de la calle principal en su recorrido por el subsector 4.....	108
Figura 82. Detalle de un acceso a una calle secundario que comparten el subsector 4 y 2. ..	109
Figura 83. Detalle del paramento de la primera muralla del subsector 4 tomado desde el norte.	110
Figura 84. Detalle del paramento de la segunda muralla del subsector 4 tomado desde el norte.	110
Figura 85. Dibujo de paramento de la muralla del subsector 4 (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 160).....	111
Figura 86. Detalle de una tumba disturbada (EF-22) del subsector 4.	112
Figura 87. Detalle de una tumba disturbada (EF-23) del subsector 4.	112
Figura 88. Vista panorámico del sector B, tomado desde el subsector 3, nótese la planicie que separa ambos sectores.	113
Figura 89. Detalle de un recinto circular simple (EHS-197) del sector B.	115
Figura 90. Detalle de un recinto circular simple (EHS-198) del sector B.	115
Figura 91. Detalle de un recinto circular simple (EHS-201) del sector B.	116
Figura 92. Detalle de las piedras embutidas en la cara exterior del muro de un recinto circular (EHS-201).	116
Figura 93. Vista de un recinto circular en construcción (EHC-199) del sector B.....	117
Figura 94. Vista de un recinto circular en construcción (EHC-207) del sector B.....	117
Figura 95. Detalle de una calle presente en el sector B.....	118
Figura 96. Detalle de un acceso del muro que delimita el sector B, lado este.	119
Figura 97. Detalle del paramento muro que delimita el sector B, tomado desde el este.	119
Figura 98. Distribución porcentual de núcleos y sus derivados.	123
Figura 99. Distribución porcentual de la industria tallada de acuerdo a la modificación.	124
Figura 100. Detalle de núcleos de lasca sin modificación	127
Figura 101. Dibujo de núcleos de lasca sin modificación.....	127
Figura 102. Vista de cepillos sobre núcleos de lasca con modificación	128
Figura 103. Dibujo de cepillos sobre núcleos de lasca con modificación.....	128
Figura 104. Detalle de núcleos de lámina sin modificación	129
Figura 105. Dibujo núcleos de lámina sin modificación.....	130
Figura 106. Detalle de cepillos sobre núcleos de láminas con modificación intencional.	130
Figura 107. Dibujo de cepillos sobre núcleos de láminas con modificación intencional.	131
Figura 108. Detalle de núcleos mixtos sin modificación	132
Figura 109. Dibujo de núcleos mixtos sin modificación.....	132
Figura 110. Detalle de lascas sin modificación.....	133
Figura 111. Lascas sin modificación.....	134

Figura 112. Detalle de raspadores sobre lascas con modificación intencional	135
Figura 113. Dibujo de raspadores sobre lascas con modificación intencional.....	135
Figura 114. Detalle de raspadores sobre lasca con modificación intencional.....	136
Figura 115. Dibujo de raspadores sobre lasca con modificación intencional	136
Figura 116. Detalle de un perforador con modificación intencional.....	137
Figura 117. Dibujo de un perforador con modificación intencional	137
Figura 118. Detalle de láminas sin modificación	138
Figura 119. Detalle de raspadores sobre lámina con modificación intencional.....	139
Figura 120. Dibujo de un raspador sobre lámina con modificación intencional.....	139
Figura 121. Detalle de un raspador sobre lámina con modificación intencional	140
Figura 122. Dibujo de raspadores sobre lámina con modificación intencional.	140
Figura 123. Detalle de perforadores sobre lámina con modificación intencional.....	141
Figura 124. Dibujo de perforadores sobre lámina con modificación intencional.	142
Figura 125. Detalle de artefactos punzo – cortantes sobre lámina con modificación intencional	143
Figura 126. Dibujo de artefactos punzo – cortantes sobre lámina con modificación intencional	144
Figura 127. Detalle de azadas	145
Figura 128. Dibujos de azadas integrales.....	145
Figura 129. Detalle de fragmentos de piezas pulidas.....	146
Figura 130. Detalle de un mortero fragmentado.	147
Figura 131. Detalle de un mortero fracturado.	147
Figura 132. Fragmento de mortero junto a una mano de molienda	148
Figura 133. Fotografía de una mano de molienda.....	148
Figura 134. Vista de una mano de molienda fracturado.	149
Figura 135. Vista de un batan in situ.....	149
Figura 136. Vista de un batan in situ.....	150
Figura 137. Vista de un batan in situ.....	150
Figura 138. Detalle de dos percutores íntegros	151
Figura 139. Distribución morfológica de la cerámica.....	157
Figura 140. Distribución porcentual de la cerámica según su composición.	157
Figura 141. Borde que pertenece a un cuenco de pasta fina.	158
Figura 142. Dibujo de bordes que corresponden a tazones de pasta media.	159
Figura 143. Dibujo de un borde que corresponde a un tazón de pasta tosca.	160
Figura 144. Dibujo de un borde que corresponde a un tazón de pasta granulosa.	160
Figura 145. Dibujo de un borde que corresponde a un vaso pequeño.	161
Figura 146. Dibujo de un borde que corresponde a un vaso de pasta granulosa.	161
Figura 147. Dibujo de un cántaro de pasta fina.....	162
Figura 148. Dibujo de bordes que corresponden a cántaros de pasta media.....	163
Figura 149. Dibujo de bordes que corresponde a cántaro de pasta tosca.	164
Figura 150. Dibujo de un borde que corresponde a un cántaro de pasta granulosa.	165
Figura 151. Dibujo de un borde que pertenece a una botella de pasta fina.....	165
Figura 152. Dibujo de una olla de pasta media.	166
Figura 153. Detalle de una aplicación (oreja)de pasta fina.	166
Figura 154. Detalle de aplicaciones de pasta media.....	167
Figura 155. Detalle de aplicaciones de diferentes tipos de pasta tosca.....	168
Figura 156. Detalle de fragmentos de asas de pasta media.....	169

Figura 157. Detalle de asas de diferentes vasijas de pasta tosca.....	170
Figura 158. Detalle de algunas asas de vasijas diversos de pasta granulosa.....	170
Figura 159. Detalle de dos bases de pasta media.	171
Figura 160. Detalle de bases cónicas posiblemente de cántaros.....	172
Figura 161. Detalle de un fragmento con incisiones de pasta fina.....	172
Figura 162. Detalle de un fragmento con decoración incisa de pasta tosca.	173
Figura 164. Detalle de fragmentos decorados de pasta tosca.....	175
Figura 165. Detalle de un fragmento decorado de pasta granulosa.	175
Figura 166. Detalle de un piruro en proceso de elaboración.....	176
Figura 167. Detalle de bordes de vasijas cerradas que corresponden a cantaros, del estilo Tanta Orqo.....	180
Figura 168. Detalle de bordes de vasijas cerradas que corresponden a cantaros (imágenes “a” y “b”) y una vasija abierta que corresponde a un vaso con asa (imagen “b”), del estilo Tanta Orqo.....	181
Figura 169. Detalle de cuerpo con decoración del estilo Tanta Orqo.....	182
Figura 170. Detalle de cantaros del estilo Qachisqo	184
Figura 171. Detalle de cantaros (a), un vaso (b) y cuerpos decorados (c) del estilo Qachisqo.	185
Figura 172. Detalle de cantaros del estilo Arqalla	187
Figura 173. Detalle de cantaros (a, b y c) y una olla (d).	188
Figura 174. Detalle de tazones grandes del estilo Arqalla.	189
Figura 175. Sección que muestra una estructura habitacional en el interior de un patio, ubicados en el sector B, el subsector 1 y subsector 3 respectivamente.....	195
Figura 176. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un muro en el interior de un patio ubicados en el subsector 1 y subsector 2 respectivamente.	195
Figura 177. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un patio ubicados en el subsector 2 y subsector 3 respectivamente.	195
Figura 178. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un muro y una en el interior ubicados en el sector B y subsector 4 respectivamente.	196
Figura 179. Sección que muestra dos estructuras habitacionales adosado a un muro ubicados en el subsector 3.	196
Figura 180. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un patio ubicados en el subsector 4 y subsector 3 respectivamente.	196
Figura 181. Sección que muestra dos estructuras habitacionales doble adosado a un patio una simple ubicados en el subsector 3.	197
Figura 182. Sección que muestra estructura habitacional múltiples en el interior de un patio en el sector b y subsector 3 respectivamente.	197
Figura 183. Paramento interno de una estructura habitacional (EHS-68).....	198
Figura 184. Detalle del paramento externo de una estructura habitacional (EHS-148).....	198
Figura 185. Detalle de relleno del muro, de una estructura habitacional (EHS-9) sector A, subsector 1.....	199
Figura 186. Detalle de relleno del muro, de una estructura habitacional (EHS-187), sector A, subsector 4.....	199
Figura 187. Detalle de un acceso a una estructura habitacional (EHS-86), subsector 1	200
Figura 188. Detalle de frontal del muro de un acceso a una estructura habitacional (EHS-186) sector A, subsector 4	200
Figura 189. Detalle de un acceso a una estructura habitacional (EHS-197) sector B.....	201

Figura 190. Detalle de frontal del muro de un acceso a una estructura habitacional (EHS-197) sector B.....	201
Figura 191. Detalle de una sección de una calle principal, sector A, subsector 4.	203
Figura 192. Detalle de un acceso de la calle principal, véase el tamaño de las piedras.....	204
Figura 193. Detalle de un acceso secundario desde el lado este del sitio, sector A, subsector 3.	204
Figura 194. Detalle de una sección empedrado de un camino ubicado al norte de Raqa Raqay.	205
Figura 195. Distribución porcentual de las estructuras defensivos según su ubicación.	207
Figura 196. Detalle del relleno del muro de una muralla ubicado en la parte sur (ED-3)	208
Figura 197. Detalle del relleno del muro de una muralla ubicado en la parte sur (ED-5)	209
Figura 198. Detalle de una piedra plana utilizado para sellar las estructuras funerarias tipo cista.....	211
Figura 199. Detalle de una piedra plana utilizado para sellar las estructuras funerarias tipo cista.....	212
Figura 200. Vista panorámico del conjunto de andenes del lado noroeste (subsector 4).	214
Figura 201. Vista panorámico del conjunto de andenes del lado sureste (subsector 1).	214
Figura 202. Imagen satelital que muestra la ubicación de las fuentes de agua en os alrededores de Raqa Raqay (fuente Google Earth).....	215
Figura 203. Detalle de una qucha natural al lado noroeste del subsector 4.	216
Figura 204. Detalle de una formación rocosa ubicado al norte del sitio.	216
Figura 205. Detalle de una formación rocosa ubicado en el subsector 4.	217
Figura 206. Vista panorámico del sector Huayllabamba, nótese la aglomeración de corrales.	217
Figura 207. Detalle de corrales de sector Huayllabamba, nótese los muros de una sola hilera.	218
Figura 208. Otra vista de un corral al sur de Raqa Raqay.....	218
Figura 209. Vista de un corral en solitario, al sur de Raqa Raqay.	219
Figura 210. Vista satelital de la laguna de Choclococha y Orcococha, Huancavelica (fuente Google Earth Pro).....	224
Figura 211. Vista parcial del valle de Chuyama y sección del Rio Pampas, lado oeste de Raqa Raqay.....	230
Figura 212. Vista panorámica de Raqa Raqay tomada desde el Sur.	230
Figura 213. Cementeras actuales de papa en la región puna ubicados en Pacchancca (al sur del sitio).....	235
Figura 214. Vista de una sección del camino que conduce de Raqa Raqay hacia las partes bajas (sección ubicada al noroeste del sitio).	236
Figura 215. Detalle de la calzada empedrada del camino ubicado al noroeste de Raqa Raqay.	237
Figura 216. Vista satelital del núcleo poblacional Raqa Raqay (circulo de color magenta) y sus respectivas zonas periféricas (Fuente: Google Earth).....	239
Figura 217. Esquema del modelo de interacción, en función a las relaciones de propiedad (modelo tentativo)	240
Figura 218. Vista panorámica de las andenerías de Yuraq Tunas ubicado al norte de Raqa Raqay (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 107).....	242
Figura 219. Detalle de las andenerías de Yuraq Tunas (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 108).....	242

Figura 220. Detalle de una estructura circular sin acceso presente en Miski Ranra (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 85)	243
Figura 221. Vista panorámico de un conjunto de andenerías presentes en Miski Ranra (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 101)	243
Figura 222. Vista panorámico de un conjunto de andenerías presentes en Condor Rumi (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 42)	244
Figura 223. Detalle de un recinto circular registrado en Condor Rumi (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 51).	251
Figura 224. Detalle y dibujo de planta de un recinto circular sin acceso registrado en Miski Ranra (tomado de Allende & Cáceres, 2014, pp. 83 - 84)	251

Índice de tablas

Tabla 1 Distribución de las evidencias arquitectónicas por sectores y subsectores	51
Tabla 2 Recintos circulares simples, dobles y en construcción registrados en el subsector 1	55
Tabla 3 Distribución de calles principales y secundarios registrados en todo el sitio	63
Tabla 4 Distribución de murallas y zanjas registrados en el sector A y sector B	65
Tabla 5 Distribución de tumbas registrados en el subsector 1	74
Tabla 6 Recintos circulares simples y en construcción registrados en el subsector 2.....	79
Tabla 7 Distribución de tumbas registrados en el subsector 2	85
Tabla 8 Distribución de recintos circulares simples, dobles y en construcción registrados en el subsector 3	88
Tabla 9 Distribución de tumbas registrados en el subsector 3	102
Tabla 10 Recintos circulares simples y en construcción registrados en el subsector 4.....	105
Tabla 11 Distribución de tumbas registrados en el subsector 4	111
Tabla 12 Recintos circulares simples y en construcción registrados en el sector B	114
Tabla 13 Distribución porcentual de todos los implementos líticos según los criterios de clasificación.....	121
Tabla 14 Distribución de implementos líticos de la industria de la piedra tallada.....	122
Tabla 15 Distribución de implementos líticos sobre núcleos según su modificación.....	124
Tabla 16 Distribución de implementos líticos sobre lascas según su modificación	125
Tabla 17 Distribución de implementos líticos sobre laminas según su modificación.....	125
Tabla 18 Distribución morfológica y tipo de pasta del material cerámico recolectado	156
Tabla 19 Distribución de evidencias arquitectónicas según el sector	190
Tabla 20 Distribución de las estructuras habitacionales según el tipo	192
Tabla 21 Distribución de las estructuras habitacionales según su tamaño.....	193
Tabla 22 Distribución de las estructuras habitacionales según la orientación del acceso.....	193
Tabla 23 Distribución de las estructuras con fines defensivos según el sector.....	206
Tabla 24 Distribución de las estructuras funerarias	209
Tabla 25 Distribución de las estructuras funerarias según su localización	210

Introducción

El presente trabajo titulado “Arquitectura y patrón de asentamiento del Intermedio Tardío: investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay, Huaccana – Apurímac” es la continuación de una investigación arqueológica realizada en el extremo noroeste del departamento de Apurímac, cuya principal motivación fue investigar los patrones de asentamiento y la arquitectura durante el periodo Intermedio Tardío.

Esta investigación corresponde a la continuación de una prospección arqueológica como parte de las prácticas pre profesionales realizadas durante los meses de febrero a junio del 2014, para obtener el grado de bachiller en Arqueología. Asimismo, el propósito de esta investigación es puramente académico, y su objetivo es obtener del grado de Licenciado en Arqueología.

La importancia de la presente investigación radica en la caracterización y comprensión de los patrones de asentamiento y arquitectura del extremo noroeste del departamento de Apurímac del periodo Intermedio Tardío, y en particular en el sitio arqueológico de Raqa Raqay, ya que las investigaciones arqueológicas del área de estudio son escasos y poco concluyentes.

Nuestra área de investigación comprende el sitio arqueológico de Raqa Raqay, ubicado a un 1 km de la comunidad de Chaccchahua, distrito Huaccana, provincia Chincheros, Departamento de Apurímac. Se propone, teniendo en cuenta la información recolectada durante la etapa de campo, la caracterización de la arquitectura y patrón de asentamiento identificados en el sitio arqueológico de Raqa Raqay del periodo Intermedio Tardío. Para llevar a cabo la investigación se utilizó los enfoques teóricos de los patrones de asentamiento, arqueología de la arquitectura y arqueología del paisaje.

Cabe resaltar que algunas imágenes consignadas en la presente investigación corresponden a fotografías tomados en la prospección arqueológica realizada en el año 2014 los cuales están con su debida referencia (Allende & Cáceres, 2014). Por otro lado, las imágenes que no tienen referencia corresponden a fotografías tomado por el autor del presente informe.

Los resultados obtenidos en las investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay, durante el trabajo de campo y gabinete, muestran un patrón de asentamiento y arquitectura propios del periodo Intermedio Tardío, un sitio con ubicación estratégica, en la cima de un cerro, con la presencia de estructuras arquitectónicas de carácter habitacional (recintos circulares), de circulación (calles), con fines defensivos (murallas y zanjas), funerarios (cista y abrigos rocosos), ceremoniales (ushnu) y con fines agrícolas (andenes). Sin embargo, posee ciertas características de asentamiento y arquitectónicas muy particulares.

De ahí surge las preguntas: ¿Cuál es el patrón de asentamiento durante el Intermedio Tardío en el sitio arqueológico de Raqa Raqay? ¿Cuáles son las estructuras arquitectónicas presentes en el sitio arqueológico de Raqa Raqay? ¿Cuáles fueron las técnicas constructivas utilizadas en la construcción de la arquitectura del sitio arqueológico de Raqa Raqay? ¿Cuáles son las características de los componentes arquitectónicos del sitio arqueológico de Raqa Raqay? ¿Qué función cumplieron las estructuras arquitectónicas del sitio arqueológico de Raqa Raqay? ¿Cuál fue la relación existente entre el sitio arqueológico de Raqa Raqay y los demás sitios presentes en áreas cercanas?

Para la realización del presente trabajo, los objetivos trazados fueron:

Objetivos Generales:

- Determinar y caracterizar la arquitectura y el patrón de asentamiento presentes del Intermedio Tardío en el sitio arqueológico de Raqa Raqay.

Objetivos Específicos:

- Describir las características de las estructuras arquitectónicas del sitio arqueológico de Raqa Raqay, tomando en cuenta, su forma, técnicas constructivas, funcionalidad y distribución espacial.
- Identificar el patrón de asentamiento del sitio arqueológico de Raqa Raqay, con relación a otros asentamientos colindantes.

- Identificar el modelo de interacción espacial entre Raqa Raqay y otros sitios colindantes y el entorno medioambiental.

Consecuentemente a la formulación de los objetivos y la problematización, se planteó la siguiente hipótesis:

La arquitectura y el patrón de asentamiento que presenta del sitio arqueológico de Raqa Raqay, correspondería al Intermedio Tardío, puesto que la ubicación en la cima de un cerro, las estructuras arquitectónicas construidos acorde a la topografía del terreno, y un entorno medioambiental que posibilita una movilidad espacial de más de tres regiones naturales, son similares a otros asentamientos de la época.

Para fines didácticos, el presente informe está estructurado de la siguiente manera:

Capítulo I: se desarrolla los aspectos generales, que corresponden a la ubicación geográfica y límites, entorno medioambiental (regiones naturales, geología e hidrografía) y los antecedentes a la investigación.

Capítulo II: dedicado al marco teórico donde se desarrolla las bases teóricas como la prospección arqueológica, patrón de asentamiento, arquitectura y arqueología del paisaje.

Capítulo III: está dedicado a desarrollar el trabajo de campo, correspondiente al método de registro, y descripción detallada de las evidencias arquitectónicas por sectores y subsectores.

Capítulo IV: se desarrolla el trabajo de gabinete, correspondiente al análisis de la cultura material recolectado, como el análisis implementos líticos, cerámica y arquitectura.

Capítulo V: se desarrolla la interpretación de datos, dedicado a el Intermedio Tardío en los andes y el caso de los chankas; y la Arquitectura y patrón de asentamiento en Raqa Raqay durante el Intermedio Tardío. Finalmente se presenta las conclusiones preliminares, las referencias bibliográficas y los anexos (fichas de registro, croquis a escala del sitio).

Capítulo I

Aspectos generales

1.1. Ubicación y límites

El sitio arqueológico de Raqa Raqay, políticamente está ubicado en la frontera de las comunidades de Yanavilca y Chaccchahua, distrito de Huaccana, Provincia Chincheros, departamento de Apurímac (Figura 1). En el extremo noroeste del departamento de Apurímac, a 1 km aproximadamente de la comunidad de Chaccchahua, en la cima de un cerro que se orienta de Sureste a Noroeste y en la parte media superior de una serie de cadenas montañosas de sur a norte que confluyen en la margen izquierda del río Pulcay y margen derecha del río Pampas (Figura 2 y 3) llamada cerro Maraypata (según la carta nacional San Miguel 27-0, Figura 3). El sitio arqueológico de Raqa Raqay, está ubicado entre las coordenadas UTM: 8522091N y 0632530E, a unos 3810 m s.n.m. en la región suni. El término Raqa Raqay, proviene de la palabra quechua -raqay, que significa vivienda en ruinas, ya que se evidencia la presencia constante de ruinas (recintos circulares). Este sitio es llamado también como Pukara (para fines de esta investigación utilizaremos el nombre Raqa Raqay que es el más utilizado).

El sitio colinda por el norte y noreste con una amplia área de planicies que confluye hacia el río Pulcay, al suroeste y oeste con la comunidad de Chaccchahua y Chuyama, al sur con las planicies de Kimsa Pirqa y alturas de Huayllabamba (circundante al cerro Condorhuasi según la carta nacional San Miguel 27-0, Figura 3).

Para llegar a la comunidad de Chaccchahua y a Raqa Raqay, teniendo como referencia la ciudad de Ayacucho, existen dos vías. Ruta 1: carretera Ayacucho – Andahuaylas hasta el desvío puente Pampas – Río Blanco, con dirección a Chuyama y Chaccchahua, luego tomar camino de herradura con dirección al Este. Ruta 2, carretera Ayacucho – Andahuaylas, desvío carretera Chincheros – Huaccana; de Huaccana tomar el camino de herradura con dirección a río Blanco, desvío a Chaccchahua.

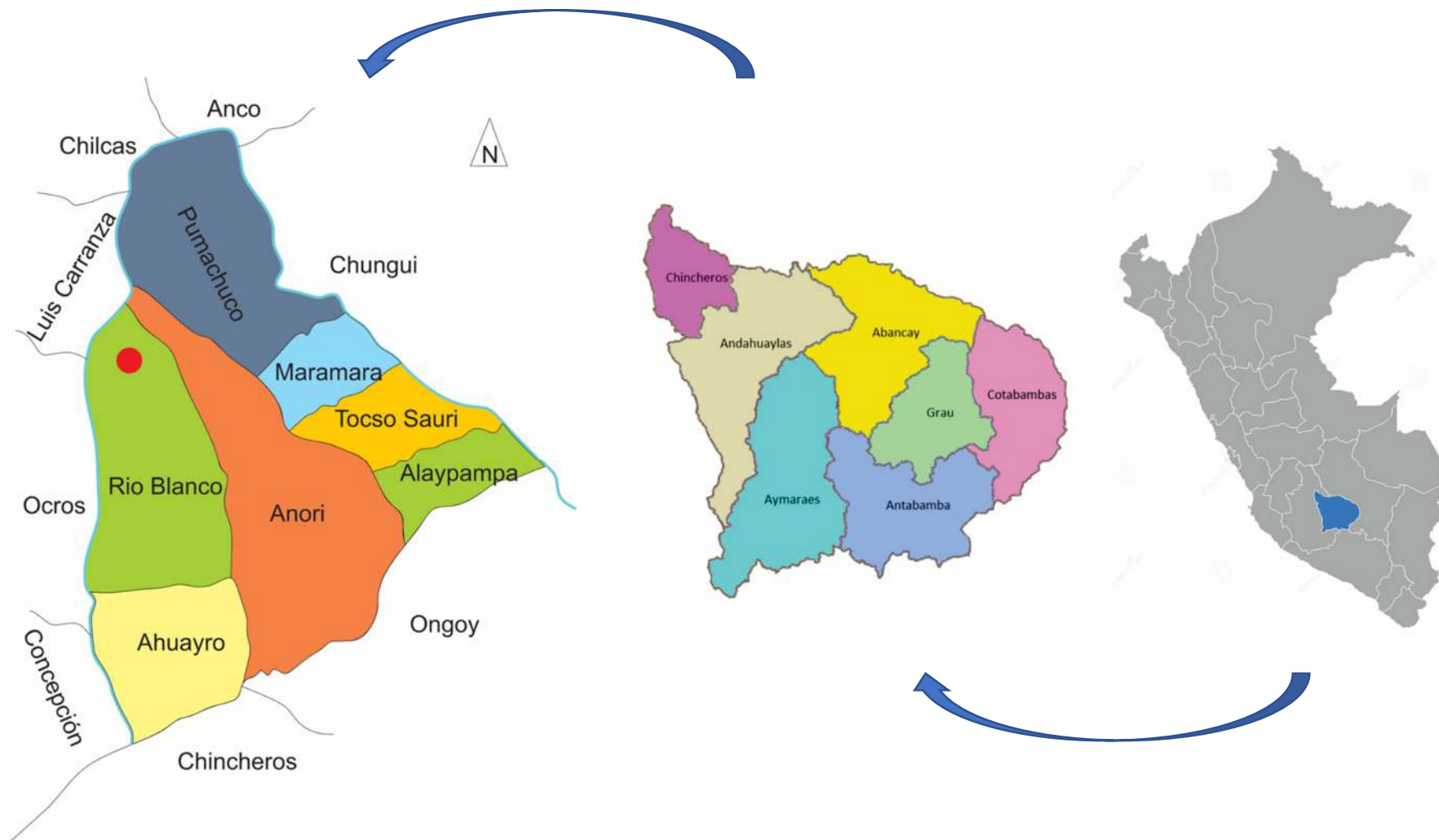


Figura 1. Ubicación del área de estudio (círculo rojo) con respecto al departamento de Apurímac.

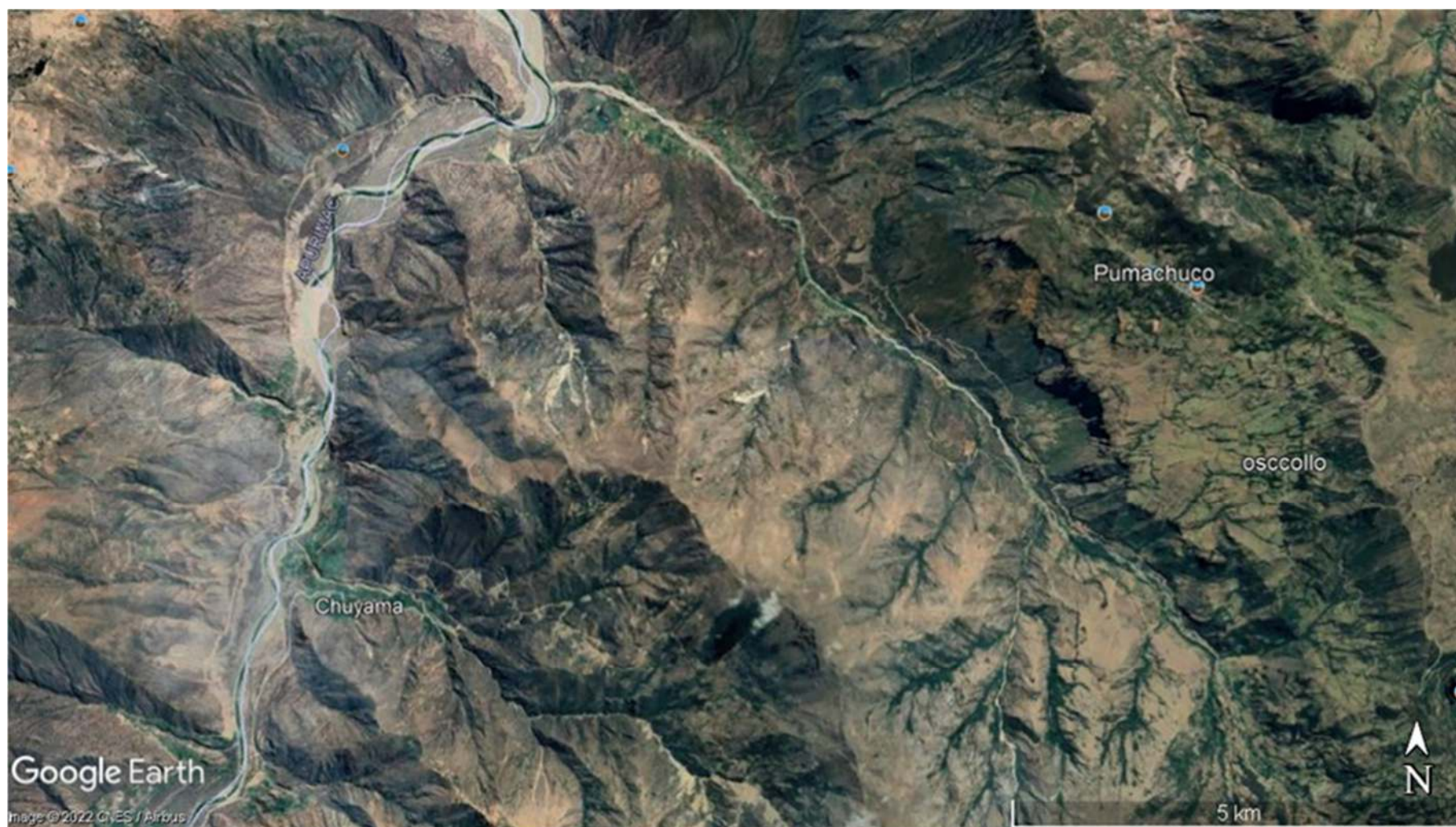


Figura 2. Vista satelital de la ubicación del Sitio Arqueológico de Raka Raqay (círculo rojo, fuente Google Earth Pro).

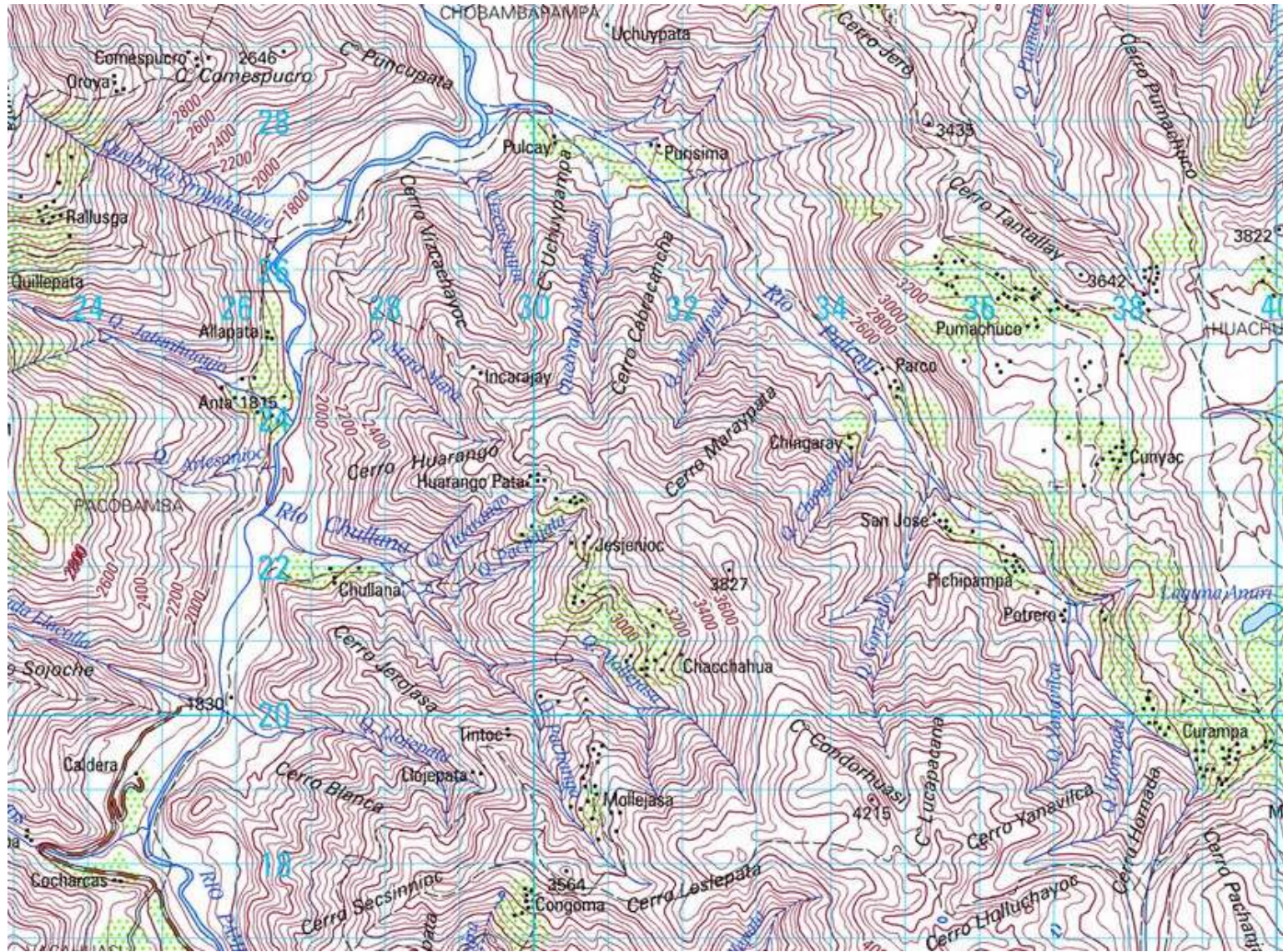


Figura 3. Plano de ubicación del sitio arqueológico de Raza Raqay (círculo rojo) dentro de la Carta Nacional San Miguel (27-o)

1.2. Entorno medioambiental

1.2.1. Regiones naturales

Según la propuesta de Pulgar (1981), en esta área geográfica se identifican las regiones de yunga fluvial (1000 m s.n.m. – 2300 m s.n.m.), quechua (2300 m s.n.m. – 3500 m s.n.m.) suni (3500 m s.n.m. - 4000 m s.n.m.) y puna (4000 m s.n.m. – 4800 m s.n.m.), lo que implica una gran movilidad espacial. El sitio de Raqa Raqay está situado en la región suni. Cuyo territorio abarca desde los valles de Pulcay (1800 m s.n.m.) hasta las alturas de Huayllabamba (4000 m s.n.m.).

1.2.1.1. La región yunga fluvial, se extiende desde los 1000 m s.n.m. hasta los 2300 m s.n.m. Está compuesto por los valles y quebradas, cuyo espacio físico se caracteriza por gargantas, quebradas y cuencas estrechas (Pulgar, 1981). Como es el caso de los valles adyacentes a los ríos Pampas y Pulcay, donde el clima es cálido lluvioso con precipitaciones más intensas durante el verano. La vegetación típica es variada entre silvestres y domésticos, entre ellos destacan el molle (*Schinus molle*), pauca (*Escallonia pendula*), unca (*Eugenia orconhille*), qala huarango (*Acacia macracantha*), chillca (*Baccharis salicifolia*), chamana (*Dondonea viscosa*), sankay (*Trichocereus peruvianus*), tuna (*Opuntia ficus - indica*), pati (*Eriotheca ruizii*), muña (*Minthostachys setosa*), cabuya blanca o kutku (*Fourcraia andina*), la cabuya azul o uqi paqpa (*Agave Sp.*), lloque (*Kageneckia laceolata*), entre otros. Además, el terreno agrícola es fértil, donde se cultiva calabaza (*Cucurbita moschata*), palto (*Persea gratissima*), diversos frutales, yuca (*Manihot esculenta Crantz*), camote (*Ipomoea batatas*), caña de azúcar (*Saccharum officinarum*), etc.

Asimismo, la fauna de esta región comprende entre aves, insectos, reptiles, animales domésticos, cérvidos y otros, de los cuales podemos mencionar: zorzal o chiwaco (*Turdus chiguanco*), cóndor (*Vultur griphus*), águila (*Aquila chrysaetos*), cernícalo o killinchu (*Falco sparverius*), kukuli (*Zenaida asiatica*), akakllu o akitu (*Picumnus cirratus*), calandria o tuya

(*Pheucticus chrysogaster*), perdiz (*Nothoprocta pentlandi*), venado o luwichu (*Hippocamelus antisensis*), viskacha (*Lagidium peruanum*), zorro o atuq (*Pseudalopex culpaeus*), puma (*Puma concolor*), zorrino (*Conepatus spp.*), entre otros.

1.2.1.2. La región quechua; ubicado en los dos declives orientales y occidentales de la cordillera de los Andes, con una altura que va desde los 2300 m s.n.m. hasta los 3500 m s.n.m. constituye una franja longitudinal más grande en el Perú, con clima templado y lluvias intensas durante el invierno, presenta características geográficas notables con gargantas poco profundas, quebradas angostas, cuencas amplias, cerros, laderas y declives (Pulgar, 1981). En el área de estudio, ubicamos las pequeñas planicies de Condor Rumi y Maucallaccta, y las faldas y laderas en la parte inferior de la comunidad de Chaccchahua, ubicados al Noroeste y Este respectivamente.

En los terrenos de cultivo y áreas no cultivables sobresalen abundante vegetación, tanto silvestres como domésticos. Entre ellos destacan el aliso o lambras (*Alnus jorullensis*), el lloque (*Kageneckia laceolata*), muña (*Minthostachys setosa*), pauca (*Escallonia pendula*), unka (*Eugenia orconhille*), matico (*Piper moco moco*) chillca (*Baccharis salicifolia*), capulí (*Physalis peruviana*), chachas (*Escallonia resinosa*), girasol andino o sunchu (*Viguiera lancaloata*), ichu (*Stipa ichu*), tankar (*Buranta dombellana*), entre otros. Mientras tanto, tenemos la mayor parte de los cultivos modernos que se desarrollan en esta región, el maíz (*Zea mays*), arveja (*Pisum sativum*), haba (*Vicia fava*), la arracacha o raqacha (*Arracacia xanthorrhiza*), la caigua (*Cyclanthera pedata*), llacon (*Plymnia sonchifolia*), etc.

Existe una gran variedad de fauna característico de esta región, entre ellos: zorzal o chiwaco (*Turdus chiguanco*), cóndor (*Vultur griphus*), águila (*Aquila chrysaetos*), cernícalo o killinchu (*Falco sparverius*), kukuli (*Zenaida asiatica*), venado o luwichu (*Hippocamelus antisensis*), viskacha (*Lagidium peruanum*), zorro o atuq (*Pseudalopex culpaeus*), puma (*puma concolor*), zorrino (*Conepatus spp.*).

1.2.1.3. Región suni y puna; ubicado en los declives occidental y oriental, el altiplano y los Andes del norte del Perú. Tiene una altitud que va de los 3500 m s.n.m. hasta los 4000 m s.n.m. (región suni) y superiores a los 4000 m s.n.m. (región puna), está caracterizada por estrechas franjas onduladas, planos muy inclinados, acantilados o murallones perpendiculares, cumbres afiladas constituidos por rocas, lomas de cadenas de suave ondulación y corredores rocosos en las pendientes, donde el clima es templado frío – seco una precipitación anual de 800 mm (Pulgar, 1981). En el área de estudio, podemos identificar desde las planicies de Ranrakucho hacia el noroeste y las alturas de Kimsa pirqá y alrededores de huayllabamba (parte inferior de la región Puna) y el mismo sitio de Raqa raqay. La vegetación en un ambiente seco está compuesta únicamente por los bosquecillos de plantas xerófilas y espinosas, gramíneas, arbustos y pocos árboles, de entre las cuales destacan: muña (*Minthostachys setosa*), chillca (*Baccharis salicifolia*), achupa (*Aechmea angustifolia*), ortiga (*Ortiga ureas*), ayrampu (*Berberis*), ichu (*Stipa ichu*), la taya (*Lepidophyllum*), quínual (*Polylepis racemosa*), quisuar (*Buddleias incana*), la cantuta o qantu (*Cantua buxifolia*), mutuy (*Cassia* sp.), salvia (*Salvia saggittata*), valeriana (*Valeriana nivalis*), mullaca (*Muehlenbeckia volcanica*). Además, se cultivan la mashua (*Tropaeolum tuberosum*), quinua (*Chenopodium quinoa*), cañihua (*Chenopodium canihua*), achita (*Amarantus edulis*), tarhui (*Lupinus tauri*), haba (*Vicia fava*), oca (*Oxalis tuberosa*), olluco (*Ullucus tuberosus*), y la papa (*Solanum tuberosum*) principalmente. Mientras tanto, tenemos presencia faunística muy escasa, principalmente abundancia de aves, roedores y algunos mamíferos. Como: zorzal o chiwaco (*Turdus chiguanco*), cóndor (*Vultur griphus*), águila (*Aquila chrysaetos*), cernícalo o killinchu (*Falco sparverius*), picaflor (*Chlorostilbon aureoventris*), calandria o tuya (*Pheucticus chrysogaster*), venado o luwichu (*Hippocamelus antisensis*), viskacha (*Lagidium peruanum*), zorro o atuk (*Pseudalopex culpaeus*), puma (*Puma concolor*), zorrino (*Conepatus* spp.), gato montés o usqu

(*Lynchalunus pajeros*), leqles (*Agrironis montana*), ganso andino o wachwa (*Chlopephaga melanoptera*), yanavicu (*Plegadis ridgwayi*).

1.2.2. Geología

Peñaherrera (1969), establece que toda la región andina del Perú, se convirtió en tierra firme desde los inicios del pérmico superior, hasta más o menos el comienzo del triásico superior, además, esta formación geológica, según Bowman (1938) en esta parte del territorio, está compuesto por roca granito, desplazado hacia un lado del borde sedimentario generando rocas invasoras, relieve con mayor elevación y áspera, cuyo resultado son los accidentes geográficos característicos de esta región. En lo que respecta a la región de Apurímac y, en especial, al área circundante a la zona de estudio, posee una gran variedad de rocas de origen ígneo, sedimentario y metamórfico, cuyas edades se encuentran entre más de 600 millones de años producto de fuertes eventos de deformación y distintos periodos geológicos (Villacorta et. al., 2013). Además, la región Apurímac se encuentra cuadrángulos de San Miguel y la de Chincheros, asociados a la tectónica de proceso endógenos desde el precámbrico, que dio resultados elementos geomorfológicos como valles profundas y superficie de erosión (Consorcio Abancay Sur, 2008).

Para el área del extremo Noroeste de la región Apurímac, en especial, los alrededores al sitio arqueológico de Raqa Raqay, la geomorfología del terreno, está compuesto de fuertes depresiones, valles estrechos, alargados e interrumpido por cañones y quebradas con estrechas gargantas y pendientes escarpados. Entre valle y valle se elevan suaves pendientes y cerros escarpados aprovechados para la producción agrícola mediante el sistema de terrazas y andenes. Las suaves pendientes y cerros escarpados se convierten, al llegar al final de los valles y quebradas, en franjas onduladas, planos inclinados, cumbres afiladas formados por rocas vivas y grandes planicies intermedias, entre lomadas elevadas y fuertes pendientes, formado por farallones y acantilados.

1.2.3. Hidrografía

Según el Comité Regional de Defensa Civil Apurímac (2006) los recursos hídricos que se encuentran en la comunidad de Chaccchahua, forman parte de la cuenca del Pampas, que van orientados de Sur a Norte, y convergen al río Pampas. En la comunidad de Chaccchahua, y comunidades aledañas, existe un conjunto de afluentes hídricos, como: ojos de agua, manantiales, puquiales, riachuelos, ríos, y lagunas; entre quebradas, huaycos, roquedales, planicies y bosques.

En esta área se han identificado dos unidades hidrográficas adyacentes al área de estudio (Figura 4): la unidad hidrográfica de Pulcay, cuyo curso principal es el río Pulcay en la confluencia con el río Pampas y río Paccchancca en las alturas donde nace. En su recorrido recibe afluentes de los ríos Hornada, Yanavilca, Maraypata y Mamahuasi. La unidad hidrográfica Chullama, cuyo curso principal es el río Chuyama en la confluencia con el río Pampas y río Huayllabamba en las alturas donde nace (Autoridad Nacional del Agua, 2013).

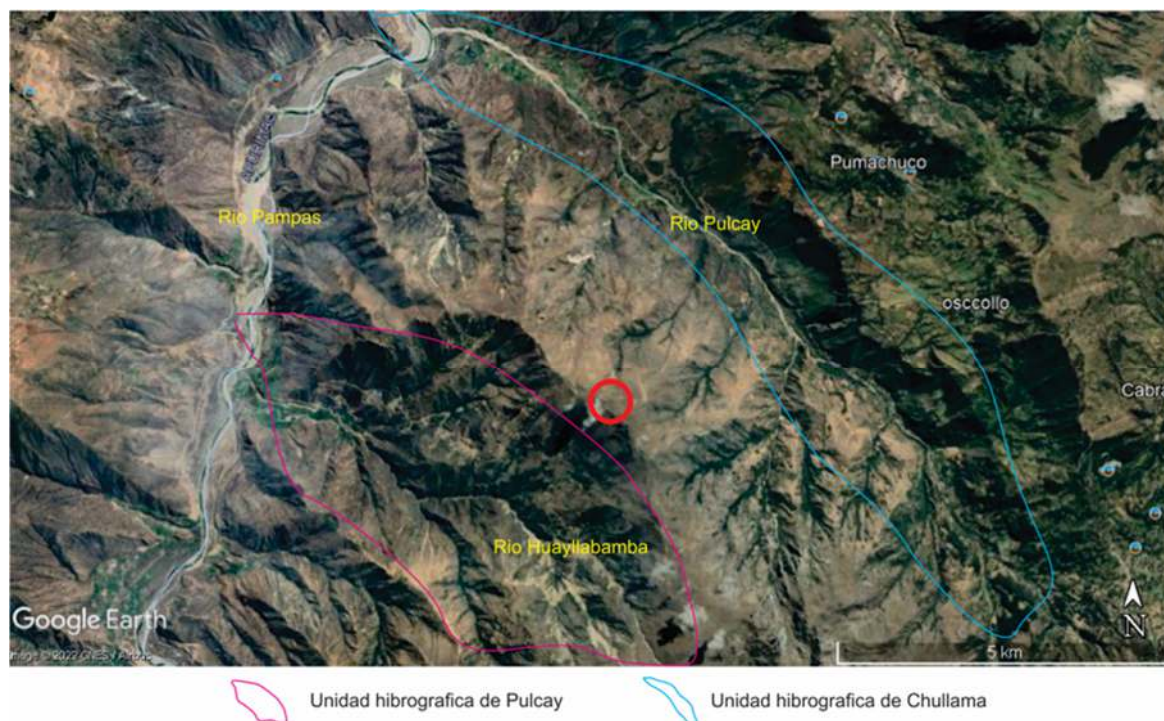


Figura 4. Vista satelital de las unidades hidrográficas colindantes al sitio arqueológico de Raka Raka (círculo rojo, fuente Google Earth Pro)

1.3. Antecedentes de la investigación

En el extremo noroeste del departamento de Apurímac y la frontera Este de la comunidad de la comunidad de Chaccchahua, en cuanto al estudio de la arquitectura y patrón de asentamiento de las sociedades prehispánicas del Intermedio Tardío, no se evidencia estudios arqueológicos. Sin embargo, existe referencias, cercanos al área de investigación, en áreas colindantes, que evidencian una ocupación continua desde el Precerámico hasta la época Inca.

En ese orden, tenemos una investigación realizada por Allende y Cáceres (2014), en la frontera este, norte y noroeste de la comunidad de la comunidad de Chaccchahua. En esta investigación realizaron una prospección arqueológica con la intención de registrar e identificar los restos arqueológicos, además, caracterizar y describir el patrón de asentamiento y el entorno medioambiental del área de estudio. Como resultado, se registraron 10 sitios arqueológicos, asociados a una larga ocupación que va desde el Formativo hasta el Tawantinsuyu. Estos sitios corresponden a poblados residenciales fortificados, con recintos circulares, como viviendas, caminos, calles; y otros sitios cuya función es la actividad agrícola, con presencia de andenerías y terrazas. En esta investigación registran y describen de manera muy somera, el sitio de Raqa Raqay, destacando la arquitectura según su forma, y la ubicación.

En las áreas circundantes inmediatas al área de estudio, correspondientes al territorio del distrito de Huaccana, existen investigaciones arqueológicas que reportan una ocupación desde el Horizonte Medio hasta la época inca, con una mayor presencia del Intermedio Tardío. En esa línea, tenemos a González et. al. (1988), quién da referencia de sitios arqueológicos situados en algunas áreas del distrito de Huaccana, cercanos al área de estudio, la mayoría de estos sitios están asociados al Intermedio Tardío, formados por estructuras circulares, ligeramente ovaladas y semi-subterráneas, grandes corrales, muros de contención, grandes extensiones de andenerías y tumbas profanadas en cuevas, con poca presencia de fragmentos de cerámica y materiales líticos (principalmente herramientas agrícolas), tal vez, por la

presencia de vegetación. Entre estos sitios podemos mencionar: Siqsiniyuq, Congoma, Yanavilca, Inkaraqay, Maraypata, Anqu Puma, Pakabamba, Chaqaqa o Mara Mara, Amankayniyuq, Curamba o Curampa y Mawkallaqta.

Valer (2006) realiza una prospección arqueológica en las comunidades de Maramara, Pumachuco y Huaccana situados al este del área de estudio, como parte de las obligaciones académicas del curso de prácticas profesionales que le permitió obtener el grado de bachiller en arqueología, donde registra 9 sitios, que pertenecen a los periodos horizonte medio, el Intermedio Tardío y el imperio incaico, entre ellos podemos mencionar: Sondondo, Lambrashuayqo, Iglesiaspata, Chaccacca, Anori, Huillcamarca, Killkapata, Kisuarniyuq y Ruyruylla.

Vivanco (2012) efectúa una investigación en las cercanías de los actuales distritos de Huaccana y Ongoy, con el objetivo de identificar el proceso histórico cultural del mundo andino antiguo, poniendo énfasis en los periodos Intermedio Tardío y ocupación Inka. Donde identifica 9 sitios arqueológicos, entre poblados fortificados, chullpas, áreas ceremoniales y represas, que responden a la presencia de grupos multiétnicos de carácter local, asociados a la macro etnia chanka y quichua, con un control territorial muy amplia.

Vivanco (2015) efectúa una investigación acerca de obras hidráulicas de la época prehispánica, en un conjunto de lagunas situadas en las alturas del distrito de Huaccana, donde identifica diques contruidos con muros de una hilera y dos hileras con la finalidad de retener y almacenar el agua de las lagunas, para mitigar las inclemencias del clima.

Asimismo, tenemos una investigación realizada en el valle pampas (hacia el lado noroeste del sitio), hecho por Espinoza (2003), efectuado en las comunidades de Generosa, Ahuayro y Río Blanco, donde logro clasificar los 27 sitios arqueológicos identificados en varios tipos: sitios con acumulación de cerámica, con presencia de andenerías, los centros poblados, chullpas y cuevas y abrigos. De los cuales la mayor presencia ocupacional se dio en el Horizonte

Medio y el Intermedio Tardío. Espinoza plantea que la ocupación continua se dio gracias a que el medio geográfico era propicio para la obtención de recursos para la satisfacción de necesidades, que fueron recolectados de tres regiones naturales: la región yunga fluvial (frutas y pescado del Río Pampas), la región quechua (desarrollo de la agricultura intensiva en terrazas) y la región suni (ganadería, pastoreo y aprovechamiento de pastos). Además, este aprovechamiento de 3 pisos ecológicos distintos habría facilitado la interrelación e intercambio de productos de manera interregional con otros pueblos, permitiendo el control territorial de manera importante.

Hacia el sur, está ubicado la microcuenca del río Chincheros, con una ocupación desde el horizonte temprano hasta la llegada Inca, una ocupación mucho más tardía al del valle de Pampas. En esta área, Salcedo (2009), registró una serie de sitios arqueológicos que fueron clasificados y agrupados en sitios con habitación o centros poblados con arquitectura visible, sitios con arquitectura visible, sitios sin arquitectura visible, sitios ceremoniales, sitios con entierro y terrazas. La mayor ocupación registrada para este espacio está asociado al Intermedio Tardío, mientras para las épocas del horizonte temprano y medio se cuenta con poca evidencia.

Chávez & Ñaccha (2016) realizan una investigación en la cuenca del río Layanwayqo, jurisdicción de los distritos de Uripa y Cocharcas, provincia Chincheros, Apurímac. En esta investigación registran un conjunto de 21 sitios arqueológicos que fueron clasificados en sitios con arquitectura visible (sitios con habitación o vivienda). Sitios sin arquitectura visible (saywas y apachetas, y canteras), sitios de inhumación (cuevas y abrigos; y cistas); y red vial o runa ñan. Estos sitios están asociados a ocupaciones que van desde el horizonte temprano hasta el horizonte tardío.

Por otro lado, al este del área de estudio, específicamente la microcuenca del río Qaqamarca y Ocros, existe evidencia de una larga y continua ocupación hasta la llegada del Tawantinsuyu.

García (2015) presenta información de la ocupación humana en la microcuenca del río Qaqamarca, valle Chumbes, con referencia a un trabajo de reconocimiento arqueológico en esta zona como parte de las obligaciones académicas para optar el grado de bachiller en arqueología, registrando 30 sitios arqueológicos, de los cuales 9 sitios corresponden al Intermedio Tardío, entre ellos destacan aldeas con edificación doméstica, sitios funerarios, aldeas con edificación doméstica y pastoril, y centros poblados con edificación doméstica. García concluye que los asentamientos registrados en la microcuenca del río Qaqamarca responden a grupos complejos asociados a actividades domésticas, alfareras, agrícolas, de caza y de combate, por la cultura material asociado. Además, García (2016) presenta los resultados del análisis morfo-funcional y simbólico de los ushnus denominados Pumaqawanqa, Torrechayuq y Huayna Pizarro, ubicados en el distrito de Ocros, Ayacucho. Los ushnus estarían relacionados estrictamente con el aspecto religioso tras la ocupación y hegemonía inca en las provincias.

Por otro lado, existe investigaciones arqueológicas sobre el patrón de asentamiento y arquitectura propios del Intermedio Tardío, en áreas un poco lejanas al área de estudio. Sin embargo, ayudan a entender mejor el comportamiento de la arquitectura y patrón de asentamiento del Intermedio Tardío, en lo que respecta a la disposición, funcionalidad de los componentes arquitectónicos y factores de asentamiento. En ese orden, tenemos un espacio comprendido por la llamada "oreja de perro" o el área de Chungui, que consta con una larga y continua ocupación humana, que va desde el precerámico hasta la conquista Inca, donde el Horizonte Medio y el Intermedio Tardío son los periodos que cuentan con mayor ocupación. Las investigaciones en esta área destacan el papel fundamental del entorno medioambiental en el proceso de ocupación.

Añanca & Canchari (2009) y Añanca (2012) reportan los resultados de la investigación realizada en la cuenca del Río Churruwayqo, registrando 11 sitios arqueológicos, con una larga ocupación continua desde el precerámico hasta el arribo inca, donde resaltan los poblados del

Intermedio Tardío con habitaciones de planta circular y semi-subterráneas, cuya función principal es contrarrestar las inclemencias de la naturaleza (una manera de paravientos), carácter defensivo o un control territorial; como también asentamientos que son muchos más tempranos, como cuevas y abrigos; además, de sitios sin una arquitectura visible, andenerías, tumbas y chullpas y sitios que tienen una acumulación importante de la cultura material. Esta permanente y larga ocupación, según Añanca & Canchari (2009), se debe a que los poblados cuentan con 4 pisos ecológicos, de los cuales hayan aprovechado los recursos naturales, regiones como: la yunga fluvial, tanto la parte occidental como la oriental o ceja de selva, del cual aprovecharon café, cacao, maní, hojas de coca, árboles frutales, etc.; la región quechua, suni y la región alto-andina o puna.

Vivanco (2014) realiza una investigación arqueológica en las comunidades de Rumichaca y Espinco, en el distrito de Chungui, al sureste de la provincia de La Mar. Registrando 39 sitios arqueológicos clasificados entre yacimientos de habitaciones, yacimientos ceremoniales, vías de comunicación y elementos aislados. Registro una ocupación continua desde épocas tempranas hasta la época inca, destacando el Intermedio Tardío, que consistió en poblados estratégicamente ubicados, son sistemas defensivos para un mejor control del espacio, donde se estableció el dominio del valle, puna y ceja de selva.

En otro ámbito, tenemos investigaciones de Canchari K. M. (2012) realizó una investigación arqueológica con excavaciones en unidades domésticas, en el sitio arqueológico de Raqaraqaypata, situado al lado este de la ciudad de Huancapi, provincia de Fajardo, departamento de Ayacucho. Con la información recogida en campo y gabinete, concluye que Raqaraqaypata es un poblado del Intermedio Tardío asentado estratégicamente en la cima de un cerro, donde evidencia elementos arquitectónicos propios como zanjas, murallas, pasadizos, terrazas, terraplenes, fuentes de agua, escalinatas, rampas, estructuras circulares, accesos y

caminos. Asimismo, las unidades habitacionales registradas son de carácter multifuncional asociadas a diversas áreas de actividad.

Canchari (2012), quien realiza una investigación teórica referente al sistema de defensa, correspondiente a murallas y zanjas durante el Intermedio Tardío, con la intención de definir las funcionalidades de las fortificaciones y describir las características y patrones de las mismas. Entre sus conclusiones destaca: las fortificaciones fueron construidos para mitigar conflictos sociales dados por varios motivos, entre ellos posesión de tierras, fuentes de agua y recursos. Asimismo, el aglutinamiento de las viviendas responde a la construcción en sitio estratégica que fueron delimitados y fortificados mediante murallas perimétricas, lo que obligo la unión de viviendas en pequeños espacios.

Aramburu (2014) realiza una investigación arqueológica en ambas márgenes de los valles Chicha – Soras y Sondondo, que corresponde a los distritos Pampachiri y Pomacocha provincia de Andahuaylas, departamento, Apurímac; y distritos de San Pedro de Larcay, Soras de la provincia de Sucre y los distritos de Carmen Salcedo, Chipao, Cabana Sur, Aucara de la provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho. Registrando 106 sitios arqueológicos, los cuales fueron clasificados según el patrón de asentamiento que estas presentaban: centros poblados, cuevas y abrigos, estructuras funerarias, canteras, petroglifos, montículos, puente colgante, centro administrativo, complejo agrícola, arquitectura inca, colcas, caminos, qochas/puquiales y estructuras ceremoniales.

Asimismo, tenemos la investigación realizada por Martínez (2021) sobre las unidades doméstica en el sitio arqueológico de Llaqtaqasa, ubicado en Vilcashuamán, Ayacucho. En esta investigación identifica componentes arquitectónicos como muros compuestos, recintos circulares, recinto ovalado de gran tamaño, patios. Concluye, en función a los componentes arquitectónicos y la cultura material analizados, que el sitio Llaqtaqasa corresponde a un espacio doméstico asociado al Intermedio Tardío.

Mendoza (2022) realiza una investigación sobre el patrón de asentamiento y arquitectura del Intermedio Tardío en la cuenca media del río Pampas, correspondiente a Vilcas Huamán. En esta investigación identifica asentamientos ubicados en las partes altas en zonas de difícil acceso, cuyas construcciones se adaptan a la topografía del lugar entre ellos recintos, corrales, patios, terrazas, muros perimétricos, chulpas, abrigos con arquitectura y cistas. Asimismo, sugiere que los asentamientos durante el Intermedio Tardío posiblemente tengan una organización de carácter jefatural.

Tomando en cuenta los trabajos anteriormente citados, los poblados pertenecientes al Intermedio Tardío, son asentamientos ubicados en lugares de difícil acceso, en ocasiones amurallados, un patrón muy característico de este periodo, asimismo, con evidencias arquitectónicas propias, tales como: recintos circulares organizados linealmente, en patios, o alveolares, murallas con zanjias, andenes, tumbas, entre otros. Lo que implica una caracterización muy genérica de este periodo, sin considerar las particularidades de cada asentamiento.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Prospección arqueológica.

En la presente investigación, se fundamenta en el enfoque de la prospección arqueológica, para la recolección de datos durante el trabajo de campo. Durante el trabajo de campo se efectuó una prospección extensiva e intensiva, para el registro completo de todos los componentes arquitectónicos.

La prospección arqueológica, es la búsqueda sistemática, una exploración en búsqueda de los restos arqueológicos, con estudios de las condiciones geomorfológicas y ecológicas del área de estudio (Lumbreras, 1974a), asimismo, es el procedimiento por medio del cual se toma contacto con el espacio donde se ubican los vestigios de la actividad social, el medioambiente natural o hábitat, los recursos existentes y los espacios modificados por el hombre, tales como los poblados, los caminos, las obras de irrigación, los campos de cultivo, etc. (Lumbreras, 2005).

La prospección usa técnicas y aplicaciones necesarias que permiten localizar los asentamientos arqueológicos y la reconstrucción de los paisajes del pasado desaparecidos (Francovich & Manacorda, 2001), entre ellos llevar un registro corográfico, gráfico y descriptivo (Lumbreras, 2005).

El empleo de registros involucra los trabajos de campo y gabinete, que son realizados antes del proceso de excavación, incluyéndose los estudios en el entorno geográfico y el descubrimiento del mayor número de sitios (Fernández, 2000) mediante el análisis de la superficie y el subsuelo para fines de identificación, documentación y estudio preliminar (Alcina, 1998), pero sin excavación (Ravines, 1989), además, pretende identificar el grado de afección de un sitio para identificar la distribución poblacional, la comprensión y la interrelación con otros yacimientos (Burillo, 1998).

Esta disciplina arqueológica, incorpora una serie de actividades, desde el momento que se planifica hasta su ejecución, como una tarea anterior a la excavación, como: el establecimiento de una base de trabajo, el reconocimiento preliminar del sitio, el levantamiento topográfico, la recolección de material que se encuentra en la superficie (Litvak, 2000); y la previa consulta de fuentes documentales y la evidencia toponímica (Renfrew & Bahn, 1998).

2.2. Patrón de asentamiento

El término “patrón” según la Real Academia Española (RAE), está asociada a un conjunto de modelos, pautas que sirve para obtener otra cosa similar mediante la imitación, reproducción o copia. Mientras tanto, “asentamiento”, según la RAE, está responde a un espacio cultural donde se ejerce un conjunto de actividades. Por tanto, en arqueología, un asentamiento responde a una unidad arqueológica, analítica e históricamente significativa, que sirve en el proceso de análisis y comparación de culturas habitabilidad, permanente o estacional (Echeverría, 2011).

Los patrones de asentamiento tienen como finalidad el análisis de una determinada área geográfica y el registro de los sitios arqueológicos, tomando en cuenta, su ubicación, cronología y características principales. Cuya primera propuesta fue planteada hacia la década de los 50, surgido a partir de la influencia Leslie White, Julien Steward y Walter Tylor y de la Escuela de la Ecología Cultural, la Teoría de la Evolución, que propuso la Evolución Multilineal. Esta escuela, resaltaba las nociones de adaptación de las sociedades y la racionalidad de ellas en la explotación de los recursos. Se entiende que las sociedades se adaptan al medio que ocupan, por lo tanto, sus asentamientos van a ser una respuesta del grado de adaptación que ellas tienen a ese medio.

Una de las primeras propuestas, acerca del patrón de asentamiento, fue planteado por Willey, en la investigación realizada en el Valle de Viru en 1953. En ese Proyecto, Willey estudio las formas, la organización y las relaciones espaciales de los sitios dentro de la

concepción de Steward, lo que implicaba tratar de entender lo que los patrones de asentamiento habrían significado para las sociedades pasadas. Por lo tanto, el Proyecto Virú no sólo planteó un nuevo enfoque teórico arqueológico, sino que implicó un avance en los métodos de campo que se manifestó en el uso de fotografías aéreas. Al igual que algunos estudios realizados en el viejo mundo, enfocados en la territorialidad, adaptación al medio que los rodea y la estacionalidad (Johnson, 2000).

Para Willey (1953) el patrón de asentamiento está relacionado con el estudio del modo en la que el hombre se desarrolla en el medioambiente, tomando en cuenta, la disposición arquitectónica en el medio. También, considera que los patrones de asentamiento no ayudan a tener un punto de vista estratégico que permita la interpretación funcional de las sociedades humanas. Salazar (2008) considera que los patrones de asentamiento estudian la disposición humana en el mismo paisaje donde vivió, tomando, la posición espacial, cronológica y los atributos principales de los sitios arqueológicos. Asimismo, responde al análisis espacial de las evidencias materiales con el fin de entender la organización territorial de un determinado sitio arqueológico (Morales, 2010).

El estudio de patrones de asentamiento implicaba el análisis sistemático de un área geográfica determinada, en esa área se ubicaban los sitios teniendo en cuenta la posición espacial, la cronología y los atributos principales de cada lugar y luego se procedía a hacer una interpretación de la dinámica y el funcionamiento de los grupos culturales que se habían asentado en ese espacio geográfico (Willey, 1953). Cuyo resultado permite analizar el cambio social incidiendo en el proceso de complejización social, bases productivas, conocimiento, aparición de niveles jerárquicos y diferenciación social.

Anskuets et. al. (2001), menciona, que los arqueólogos, mediante la sistematización de la información, fueron más allá de la simple documentación descriptiva de los atributos de los

yacimientos, a considerar la interacción de variables naturales y culturales como condicionantes de los cambios sociales.

Además, es necesario el estudio de los patrones de asentamiento, por ser el resultado de la interacción de indistintos factores del hombre con su entorno medioambiental, que pueden ser de índole natural, cultural o social. Estos factores están ligados a los diferentes niveles de desarrollo tecnológico moldeado por el medioambiente, para cuyo caso, es necesario tratar sobre el espacio, disposición y su interrelación a través del tiempo (Rivero, 1990).

2.2.1.1. Factores causales del patrón de asentamiento en arqueología

Existen diversos factores que pueden influir en el patrón de asentamiento de un determinado sitio arqueológico, entre estos podemos identificar, el medio ambiente, la arquitectura, recursos, control territorial, entre otros. Al respecto Ardelean (2004), en base al análisis de diferentes propuestas de diferentes autores, sugiere 2 factores que influyen en la conformación y estructuración del patrón de asentamiento: el medio ambiente y territorio y territorialidad.

a) El medio ambiente. Las condiciones medioambientales, viene hacer uno de los factores causales del patrón de asentamiento más importantes, en cuyo caso, la conformación de un asentamiento en un determinado espacio geográfico – social, responde a los elementos climáticos, calidad del suelo y los recursos naturales en general. Según Ardelean, estos factores intervienen directamente en la estructuración interna del asentamiento, en la ubicación en una determinada área, posición, componentes del entorno, orientación, y demás elementos topográficos. Sin embargo, esta articulación espacial se rige en función a 3 factores causales.

Primero, *las relaciones de propiedad*, tiene que ver con el sistema de relaciones sociales de producción. Lo que implica el contacto directo con el exterior, la propiedad (Lumbreras, 1981), el uso del espacio y como este es usado en las diferentes formas de producción.

Asimismo, nos indica las condiciones necesarias para el establecimiento y acondicionamiento de las estructuras arquitectónicas, que tiene mucho que ver con la calidad del suelo y cercanía de recursos.

Segundo, la *proxémica*, según la RAE, el término “proxémica” es el estudio del uso que las personas hacen del espacio en sus relaciones con los demás, para esto, debemos considerar la forma de las unidades espaciales, los espacios, el volumen, la separación entre ellas y el grado de dispersión del asentamiento.

Tercero, los *factores superestructurales*, este factor depende de las relaciones de propiedad y los patrones proxémicos, cuyos componentes según Ardelean son la conciencia social, las relaciones de parentesco, la religión primaria, la religión institucionalizada, diversos aspectos ideológicos y políticos. Los cuales pueden evidenciarse en la morfología de las estructuras, las particiones del asentamiento, la ubicación de las estructuras.

b) *Territorio y territorialidad*. El territorio y la territorialidad define los espacios y separación de un grupo social o los miembros que la componen, lo que permite delimitar un determinado espacio. Para Ardelean la territorialidad ayuda a marcar los límites de posesión, de propiedad, ocupación y explotación del espacio de un grupo social, enmarcado en un lapso determinado.

En arqueología, las evidencias que pueden ayudar a definir un territorio de un grupo social son las estructuras habitacionales, los sitios de explotación de recursos (áreas de caza, de recolección, fuentes de provisión de materias primas, etc.), espacios ceremoniales, espacios funerarios y la territorialidad, se marca definiendo homogeneidad y variabilidad de estas estructuras (Ardelean, 2004), estas pueden ser una pequeña área alrededor de un asentamiento o varios asentamientos a un nivel regional (Rowlands, 1972, citado en Ardelean, 2004). Los límites de un territorio, está marcado por la distancia entre el asentamiento y el sitio de ubicación de los recursos.

Igualmente, Rodríguez (2017) en base a la propuesta de varios investigadores plantea varios factores que influyen en el establecimiento, distribución y organización del asentamiento, entre ellos:

a) Relieve, donde los grupos sociales buscan lugares con características geomorfológicas adecuados para el establecimiento de un mayor número de estructuras arquitectónicas, mayor aprovechamiento de las tierras fértiles, facilidad de defensa e intereses ideológicos.

b) Rango de visibilidad, se establecen en un lugar determinado con la finalidad de tener un control visual de espacios en todas las direcciones con relación a los sistemas de intercambio o defensa del asentamiento.

c) Obtención de recursos de subsistencia y base económica, es un factor más importante ya que permite elegir un espacio con la mayor cantidad de recursos subsistencia, además de materias primas para las edificaciones arquitectónicas y para las actividades artesanales.

d) Organización social, se refleja en la organización de los componentes arquitectónicos para el establecimiento de familias nucleares y extensas, quienes comparten espacios centrales denominados patios.

e) Ideología, en el establecimiento del sitio, buscan espacios elevados con la intención de edificar estructuras de carácter ceremonial o algo parecido que cumpla esta función, como los ushnus.

Tomando en cuenta lo anterior, se propuso el análisis del patrón de asentamiento del sitio arqueológico de Raqa Raqay en relación a otros sitios aledaños pertenecientes del Intermedio Tardío, siguiendo los criterios del entorno medioambiental, y territorio y territorialidad.

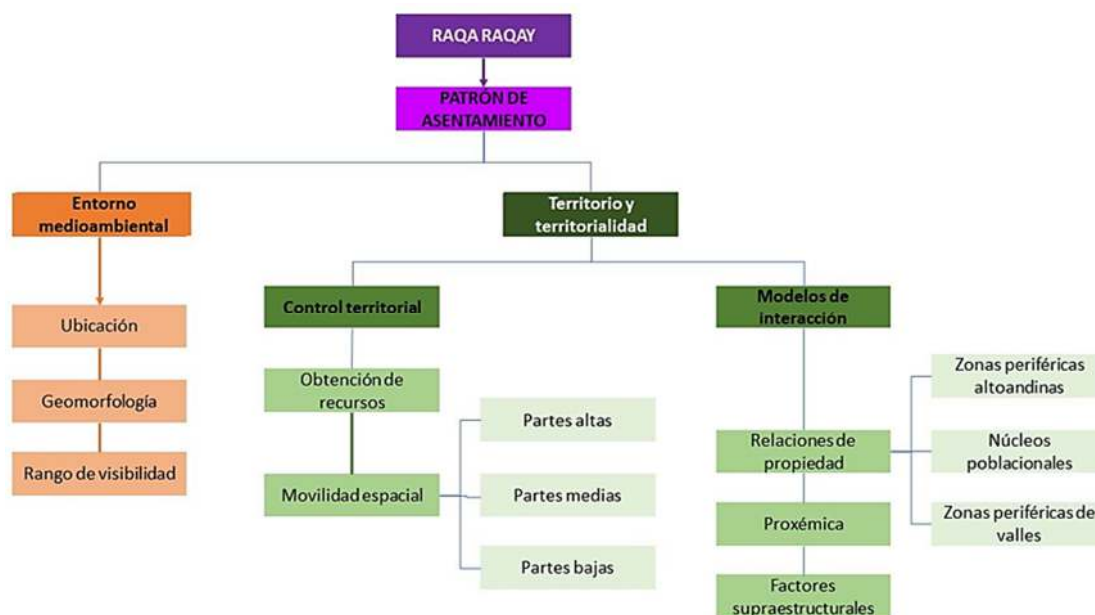


Figura 5. Modelo de análisis de patrón de asentamiento para el sitio arqueológico de Raqa Raqay, en base a las propuestas de Ardelean (2004) y Rodríguez (2017).

3.4.1.1. Tipo de asentamiento. En arqueología, un asentamiento está relacionado con la habitabilidad permanente o en estaciones, de los grupos humanos del pasado, entre los cuales podemos identificar, según su disposición funcional, como centros regionales (cuyos elementos arquitectónicos son particulares), aldeas, caseríos o sitio aislados (Echeverría, 2011). La clasificación funcional va a estar en función a la disposición de las estructuras arquitectónicas, su ubicación geográfica y cronológica.

En la presente investigación se identificó que el sitio arqueológico de Raqa Raqay corresponde a un asentamiento con carácter habitacional con fortificaciones y presencia de estructuras ceremoniales. Un asentamiento habitacional está vinculado a la realización de actividades domésticas con carácter rutinario, por temporadas o permanentes (Lumbreras, 1974a). Asimismo, los asentamientos con presencia de estructuras ceremoniales (ushnus), están asociados a la realización de actividades rituales y ceremonias de carácter religioso (Echeverría, 2011).

2.3. Arquitectura

Una de las evidencias culturales que han dejado los seres humanos a través del su desarrollo social, es, sin duda, la arquitectura. Una de las primeras sinterizaciones teóricas y análisis de construcciones se dio por investigadores italianos, cuyo origen está ligado en la necesidad de tener una metodología arqueológica propiamente dicha para el análisis de la arquitectura histórica, y crear un precedente pionero de la metodología arqueología en contraposición a su antecesora arqueología cristiana (Utrero, 2010).

En primera instancia, el estudio de la arquitectura consiste en la descripción de cambios generados en el espacio por medio de técnicas constructivas que varían en el tiempo por factores sociales, culturales y económicos. Es así, que las estructuras construidas, por ejemplo, las viviendas, tienen la pretensión de comunicar información sobre las intenciones por los cuales fueron hechas (Mañana et. al., 2002). Además, la arquitectura se puede estudiar como la materialización de un pensamiento social, resultado de un proceso social y como un recurso del pasado en el presente (Blanco-Rotea, 2017).

Una de las disciplinas encargadas en el estudio de las formaciones arquitectónicas es la “Arqueología de la Arquitectura”, el cual estudia las construcciones históricas con una metodología arqueológica, adoptando un enfoque distinto y complementario a otras disciplinas como pueden ser la Historia del Arte o la Historia de la Arquitectura (Blanco-Rotea, 2017).

Para Quirós (2002), la arqueología de la arquitectura, es una disciplina arqueológica e histórica, cuya finalidad es el conocimiento de la sociedad a través de los restos arquitectónicos, cuya metodología de estudio es netamente arqueológico.

Para definir, esta disciplina arqueológica debemos tener en cuenta lo siguiente (Quirós, 2002):

- Es una disciplina arqueológica, por lo tanto, no solo se limita a estudio de descriptivo del edificio sino, intenta generar conocimiento a través de las evidencias arquitectónicas.
- Tiene un compromiso con el estudio y gestión del patrimonio edificado.
- Utiliza un lenguaje teórico e instrumental propio de la investigación arqueológica con el objeto de fechar y analizar las características arquitectónicas.
- Finalmente, pretende desarrollar modelos interpretativos desde diferentes perspectivas.

La metodología de la arqueología de la arquitectura para el análisis de la arquitectura, a través de la observación, se tendrá en cuenta los elementos técnicos-constructivos, espaciales, formales, funcionales, estéticos- expresivos y ambientales (Campiani & Ponce, 2008), de todos los componentes arquitectónicos presentes en el sitio arqueológico de Raqa Raqay durante el Intermedio Tardío.

En esa perspectiva, Campiani & Ponce (2008) considera que, en los elementos técnico – constructivos, se identificarán los componentes materiales y las técnicas de producción de todos los componentes arquitectónicos. Los elementos espaciales, están asociados al análisis del aspecto formal y de la funcionalidad externa de una estructura habitacional con relación a todo el complejo. Mientras tanto, los elementos formales, describen tamaño, carácter arquitectónico y estético, y los elementos funcionales, identifican las formas de uso de una estructura arquitectónica. Por otro lado, los elementos estéticos- expresivos y ambientales, están asociados a la descripción de un conjunto de características propios de una época (el Intermedio Tardío) y soluciones a las condiciones medioambientales que adoptaron un grupo social para asentar un sitio arqueológico respectivamente.

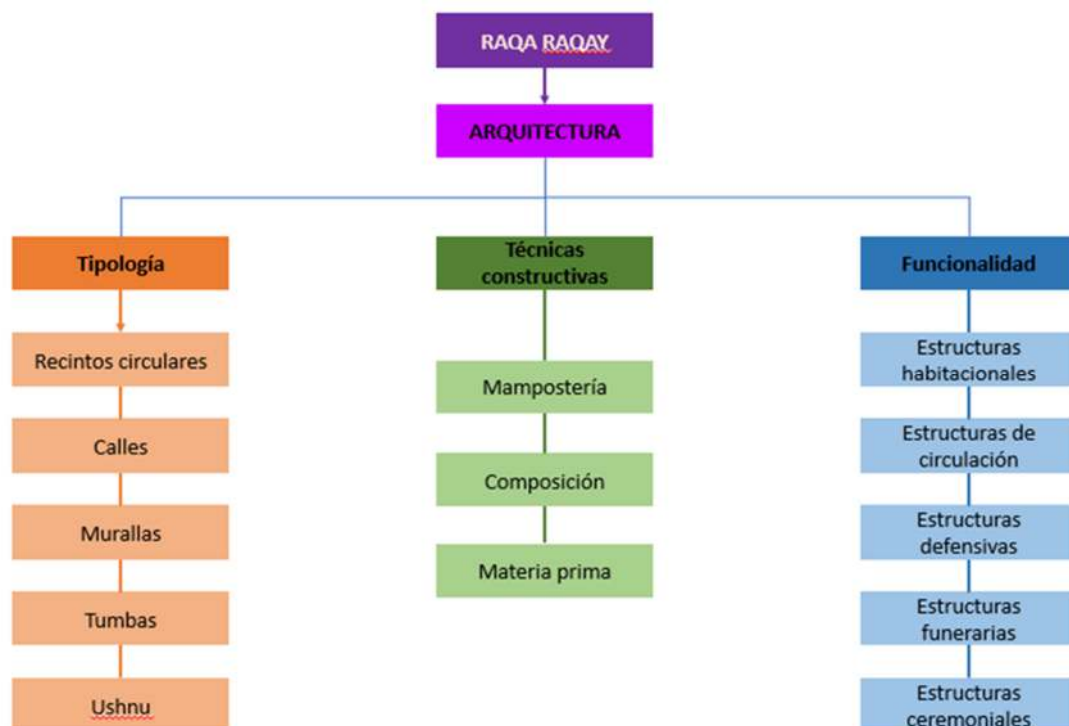


Figura 6. Modelo de análisis de la arquitectura del sitio arqueológico de Raka Raqay.

2.4.3.1. Componentes arquitectónicos.

Para la caracterización y tipificación de los componentes arquitectónicos identificados en Raka Raqay, se tomó en cuenta los elementos funcionales y formales de las mismas:

a. Estructuras habitacionales. Las estructuras habitacionales están asociados a finalidades de residencia, como las viviendas. Según la RAE “habitacional” consiste en una vivienda destinada a la realización de actividades como dormir, preparación de alimentos, etc. y “estructura” está relacionado con la disposición de distintas partes con un todo. Por lo tanto, una estructura habitacional consiste en la disposición funcional y tipológica de viviendas.

En arqueología, una vivienda indica un conjunto de espacios que implica la realización de diferentes actividades, como residencia (descanso, protección del clima, procesamiento y consumo de alimentos), asimismo, almacenaje, descarte, fabricación de artefactos, intercambio, socialización, inhumación de los muertos y rituales (Nielsen, 2001). Por otro lado, las viviendas tienen carácter de uso doméstico relacionado con actividades como dormir, cocinar y comer, almacenar bienes y alimentos, manufacturar artefactos, etc. (Taboada & Angiorama, 2003).

b. Estructuras ceremoniales. Las estructuras ceremoniales corresponden componentes arquitectónicos cuyo único fin es la realización de actividades rituales. Según la RAE el término “ceremonial” está vinculado a actividades públicas o solemnes. Por lo tanto, las estructuras ceremoniales son la disposición funcional y tipológica de estructuras arquitectónicas donde se realizaban actividades de ritualidad y religiosidad, como acto público.

Para nuestra investigación, identificamos, a los ushnus como estructuras ceremoniales, los cuales son plataformas cuadrangulares asociados a ceremonias religiosas, administrativas o militares (Cavero, 2010), asimismo, políticas (Monteverde, 2011, García 2016) cuyo origen se remonta a épocas anteriores al Tawantinsuyu.

c. Estructuras funerarias. Según la RAE el término “funerario” está vinculado a actividades como entierros y a las exequias. Por lo tanto, las estructuras funerarias son espacios, con presencia de edificaciones o ausencia de ella, cuya finalidad es la realización de actividades funerarias o enterramientos. Estas actividades funerarias van a estar en función a las características del asentamiento, modos de vida y disposición funcional y cronológica (Echeverría, 2011).

d. Estructuras de circulación. Según la RAE el término “circulación” está referido a la acción de tránsito por la vía pública. Por tanto, los caminos se definen como tierra hollada que permite el tránsito de un lugar a otro, que permite la comunicación y desarrollo de los pueblos (Ravines, 1989). Para la presente investigación se han identificado caminos artificiales (demarcados mediante muros y pisos empedrados) y naturales (surgidos por el continuo uso).

e. Estructuras defensivas. Según la RAE el término “defensivo” está relacionado a la acción de defensa o protección, por ende, las estructuras defensivas son un conjunto de estructuras arquitectónicas construidos con fines de protección y resguardo, entre ellos tenemos las murallas y zanjas. Aquellas fortificaciones fueron llamados “pukaras” construidos con dos fines, la defensiva y ofensiva, cuya característica principal en la adecuación de un accidente

topográfico para fines defensivos mediante la construcción de muros defensivos y zanjas adosados (Echeverría, 1981, 2011).

f. Andenes. En los Andes, el manejo de los recursos naturales y su máximo aprovechamiento, mediante la agricultura, recurrió a soluciones técnicas, con el fin de satisfacer las necesidades humanas (Ravines, 1989), para ello se construyeron o adecuaron un conjunto de sistemas de terrazas, donde la topografía se fue modificando para crear áreas planas donde se podía desarrollar las actividades agrícolas.

2.4.3.2. Elementos arquitectónicos

a. Muros. Son los elementos arquitectónicos primarios de las estructuras habitacionales. En los Andes sur – centrales, los muros son construidos con mampostería de piedra principalmente. En términos generales, la pared o pirqa, son edificaciones son hechos para encerrar o limitar un espacio (Echeverría, 2011), que cumplen diferentes funciones.

b. Accesos. Los accesos, también llamados vanos, son todas las aberturas hechas en un muro (Ravines, 1989), cuya finalidad es variada, entre ellos: permite el acceso de la luz y facilita la ventilación, asimismo, fueron hechos para la circulación de un espacio a otro (Echeverría, 2011).

c. Techos. Los techos, también llamados cubiertas, son elementos asociados propiamente a edificios, que consiste en un conjunto de sistemas de cierre en la parte superior de una edificación (Ravines, 1989), pueden ser de diferentes materiales. En el área andina los techos pueden estar compuestos de diferentes formas, sobre todo los tronco – cónicos con fuertes pendientes para estructuras de planta circular, o de doble caída en la época inka donde predomina las edificaciones de planta rectangular, donde utilizaron el ichu como recurso principal.

2.4. Arqueología del paisaje

La arqueología del paisaje, como una instancia teórica de la disciplina arqueológica, parte sus estudios desde interrelación estrecha que existe entre los procesos sociales – humanos con su respectivo contexto geográfico - ecológico en el que se desenvuelve, además, intenta deconstruir los paisajes sociales creados tras la intervención humana a los paisajes naturales. Asimismo, los objetivos que pretenden alcanzar son: hallar modelos concretos de representación espacial, con un método de análisis eficaz que logre encontrar la lógica que se esconde en un espacio arqueológico concreto y fragmentado, y que corresponde a un único código estructural (Moragón, 2007).

La arqueología del paisaje, como una estrategia de investigación, estudia un producto humano (el paisaje) dentro de una realidad usada (el espacio físico), que crea una realidad nueva (paisaje social), para permitirse reconstruir e interpretar los paisajes arqueológicos a partir de los objetos que los concretan (Criado, 1999).

Burillo (1998) considera que la Arqueología del Paisaje nos es más que una disciplina que estudia los espacios arqueológicos en su dimensión ambiental, teniendo en cuenta, las condiciones paleo-ecológicos y las condiciones ambientales en la que se encuentran los yacimientos. Sin embargo, Anschuets et.al. (2001) plantea 4 premisas como fundamento principal de un paradigma del paisaje: el paisaje no es sinónimo de medio ambiente, los paisajes son productos culturales, es el escenario de todas las actividades de una comunidad y son construcciones dinámicas en los que cada comunidad y donde cada generación impone sus propios modelos.

Arqueología del Paisaje pretende, por tanto, desvelar los códigos culturales que se encuentran dentro del espacio social o espacio construido. El análisis de un contexto arqueológico a través de la arqueología del paisaje, consta de 4 fases (Criado, 1999): primero, un *análisis formal*, donde se describe el aspecto físico o morfológico, intentando establecer un

patrón determinado, para poder elaborar un modelo concreto hipotético. En esta etapa se analiza las formas materiales concretas que constituyen el paisaje (fisiográficas y cultura material). La segundo, la etapa *etapa deconstructiva*, en esta etapa se intenta encontrar las regularidades formales en varios niveles de representación espacial, para realizar una comparación. Para ello se analiza la morfología, el funcionamiento y el modelo arquitectónico, que finalmente dará origen a un Modelo Estructural o Modelo Concreto Ideal. Tercera, *la etapa descriptiva*, toma las regularidades comparadas en la etapa anterior y trata de reconstruir un hecho. Para lo cual, es necesario tomar en cuenta, los monumentos funerarios, o la decoración cerámica y compararlos con el modelo inicial de análisis: el espacio doméstico, para poder lograr encontrar una correlación en la organización espacial, cuyo resultado será un Modelo Genérico Ideal. El último, *la etapa interpretativa*, intenta buscar, mediante la comparación, la correlación con otros contextos culturales, y encontrar varios modelos ideales para diferentes periodos y espacios distintos, lo cual nos permitirá saber la continuidad en el desarrollo de la cultura.

AnsChuets et. al. (2001), propone tres aspectos generales que dan origen a la construcción del concepto del paisaje en arqueología: la ecología de asentamiento, parte desde el enfoque del patrón de asentamiento y patrones sistémicos, donde se analiza el uso de la tierra, de ocupación y de transformación en el tiempo, cuyo resultado se da a partir de las interacciones de las personas con su entorno. Asimismo, la variable natural y espacial incluye recursos esenciales para la subsistencia, y otras para fines diferentes. Los paisajes rituales, son productos de paradigmas sociales aceptados, los cuales están ligados a lugares con historia, leyenda, conocimiento y poder, asimismo, estos paradigmas están ligados a edificios públicos, monumentos, plazas, petroglifos o pictogramas, y diversos indicadores ancestrales, que indican ritualidad y ceremonia. Por último, los paisajes étnicos, son paradigmas contruidos a través del tiempo y el espacio hechos por los grupos sociales para expresar límites étnicos o culturales expresados en costumbres o formas de pensamiento.

Capítulo III

Trabajo de campo

3.1. Metodología y técnicas

La presente investigación está bajo el enfoque de investigación cualitativa de tipo básica. Sin embargo, usaremos la investigación cuantitativa en procesos de análisis estadístico de evidencias arquitectónicas y cultura material cuando sea necesario cuantificar. La recolección de datos se realizó por medio de una prospección arqueológica, teniendo en cuenta las bases teóricas del patrón de asentamiento y arqueología del paisaje.

3.1.1. Métodos de la investigación

Los métodos usados en la presente investigación son el método inductivo y analítico. El método inductivo es utilizado más en las ciencias naturales, sin embargo, también en las ciencias sociales, cuyo fin es la generalización de fenómenos desde la observación de casos particulares a una ley general (Baena, 2017). En nuestra investigación, el método inductivo permitió observar y conocer detalladamente los componentes arquitectónicos y patrón de asentamiento del sitio arqueológico de Raqa Raqay, para encontrar la relación con otros sitios con respecto a su ubicación, desplazamiento e interrelación durante el Intermedio Tardío.

El método analítico es la búsqueda de las relaciones, causas y efectos de todos los componentes de un fenómeno. El método analítico descompone las partes de un todo, con el fin de identificar sus relaciones, similitudes, diferencias, causas, naturalezas y efectos (Valderrama, 2015). Asimismo, este método identifica la naturaleza de las partes con el fin de describir y explicar, mediante la observación, descripción, ordenamiento, clasificación, etc. (Martínez, 2012). En ese orden, esta técnica nos permitió identificar las similitudes y diferencias de todos los componentes arquitectónicos y patrones de asentamiento del área de estudio para establecer relaciones con otros sitios afines al periodo Intermedio Tardío en zonas colindantes.

También, nos permitió establecer explicaciones sobre la arquitectura y patrón de asentamiento del sitio arqueológico de Raqa Raqay, en relación a su funcionalidad y morfología.

3.1.2. Técnicas de recolección de datos

3.1.2.1. Instrumentos de recolección de datos

Una investigación de cualquier tipo, siempre requiere del uso de ciertos instrumentos para la recolección de datos. La investigación arqueológica no es ajena a ello. En esa misma línea, para la obtención de información teórica de la presente investigación se utilizó las fichas bibliográficas, en las que se consigna los datos generales de las referencias bibliográficas, antecedentes, y marco teórico. Mientras tanto, para el trabajo de campo y gabinete, se emplearon las fichas de análisis de material cultural, tanto de prospección, arquitectura, cerámica, lítico, fotografías, gráficos, etc. (ver anexo) cuya técnica de análisis se amplía en los siguientes apartados de la presente investigación.

3.1.2.2. Técnicas de registro

En esta investigación realizada en el sitio arqueológico de Raqa Raqay, durante el trabajo de campo, se usó una prospección arqueológica intensiva. El cual, se procedió mediante una serie de procedimientos, que a continuación detallaremos:

Previo a la salida de campo, se realizó una búsqueda de información bibliográfica e imágenes satelitales, con la finalidad encontrar referencias acerca del sitio y el periodo cultural a estudiar y trazar una estrategia cobertura del área de estudio. Asimismo, se elaboró los materiales y recursos necesarios para la recolección de datos, tales como, fichas de registro, escalas, norte, etc.

Cabe señalar, que el sitio arqueológico de Raqa Raqay tiene asignado el código de “RR09” en la prospección arqueológica realizada por Allende & Cáceres (2014), donde:

- “RR”: significa las iniciales del nombre del sitio
- “09”: significa el orden en la que fue registrado.

El recorrido inicial del sitio se realizó mediante la técnica de “transecto” y en “zigzag”, para realizar el dibujo o croquis de planta de todo el sitio, por lo que se recorrió todo el sitio, lo que nos permitió dividir el sitio en sectores y subsectores, teniendo en cuenta, la referencia de la prospección arqueológica realizada en el año 2014 (Allende & Cáceres, 2014), donde el sitio de Raqa Raqay fue dividido en dos sectores (A y B).

Por tanto, el sitio fue dividido en dos sectores (A y B) siguiendo la configuración espacial, ya que existe una pequeña planicie que separa ambos sectores (Figura 89 o croquis presentado en el anexo). El código asignado a cada sector fue de la siguiente manera: el código del sitio más el distintivo “A” o “B”, de este modo para el sector A es RR09-A y para el sector B fue RR09-B.

En el sector A, se vio conveniente por dividir en varios subsectores, para realizar una descripción más detallada de las estructuras arquitectónicas, ya que la configuración arquitectónica era compleja y no presenta las mismas estructuras arquitectónicas, para ello, se tomó en cuenta la calle principal y calles secundarios (ver croquis presentado en el anexo).

La división se realizó de la siguiente manera: el código del sector A más el número de subsector: RR09-A1 para el sector 1; el RR09-A2 para el subsector 2, así sucesivamente para los demás subsectores.

El proceso de registro se realizó detalladamente en cada sector de manera individual, empezando con el sector A y sus subsectores (1,2, 3 y 4) y finalmente el sector B.

Las estructuras arquitectónicas fueron descritas en una ficha arquitectónica, donde se tomó nota el tamaño, forma, técnicas constructivas, orientación del acceso. Asimismo, se realizó fotografías en plano general y en detalle; y en algunos casos, se hizo dibujos de planta y paramento de aquellas estructuras arquitectónicas más representativas.

Al igual que a las sectores y subsectores del sitio, las estructuras arquitectónicas identificados, fueron clasificados según el tipo y posible funcionalidad, a los cuales se les asigno

un código (iniciales con letras seguidos de números) teniendo en cuenta el orden en la que fueron identificados:

- EHS (estructuras habitacionales simples), EHD (estructuras habitacionales dobles) y EHC (estructuras habitacionales en construcción), ejemplo: EHS-1, para todos los recintos de planta circular.
- ECP (Estructuras de circulación principal), ECS (Estructuras de circulación secundario), para las calles principales y secundarios.
- AP (acceso principal), AS (acceso secundario), para el acceso que da ingreso al sitio.
- EF (estructuras funerarias), para las tumbas, tanto en cistas como en abrigos rocosos.
- EC (estructura ceremonial), para el ushnu de planta rectangular.
- ED (Estructuras con fines defensivos), para todas las murallas y zanjas.

3.2. Investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay

En el sitio de Raqa Raqay se evidencia la presencia de las siguientes estructuras arquitectónicas (Tabla 1, y Figura 7): recintos circulares, murallas y zanjas, tumbas tipos cistas y abrigos rocosos, ushnus; y calles principales y secundarios, todos ellos asociados a material cultural, como cerámica y líticos. Para su mejor descripción y entendimiento, las estructuras arquitectónicas, serán descritos individualmente en sectores y subsectores:

Tabla 1

Distribución de las evidencias arquitectónicas por sectores y subsectores.

EVIDENCIAS ARQUITECTÓNICAS	Sector A (RR09-A)				Sector B (RR09-B)
	RR09-A1	RR09-A2	RR09-A3	RR09-A4	
Recintos circulares	x	x	x	x	x
Calles	x	x	x	x	x
Murallas y zanjas	x	x	x	x	x
Tumbas y abrigos rocosos	x	x	x	x	x
Ushnu	x	-	-	-	-
Accesos	-	x	x	x	-

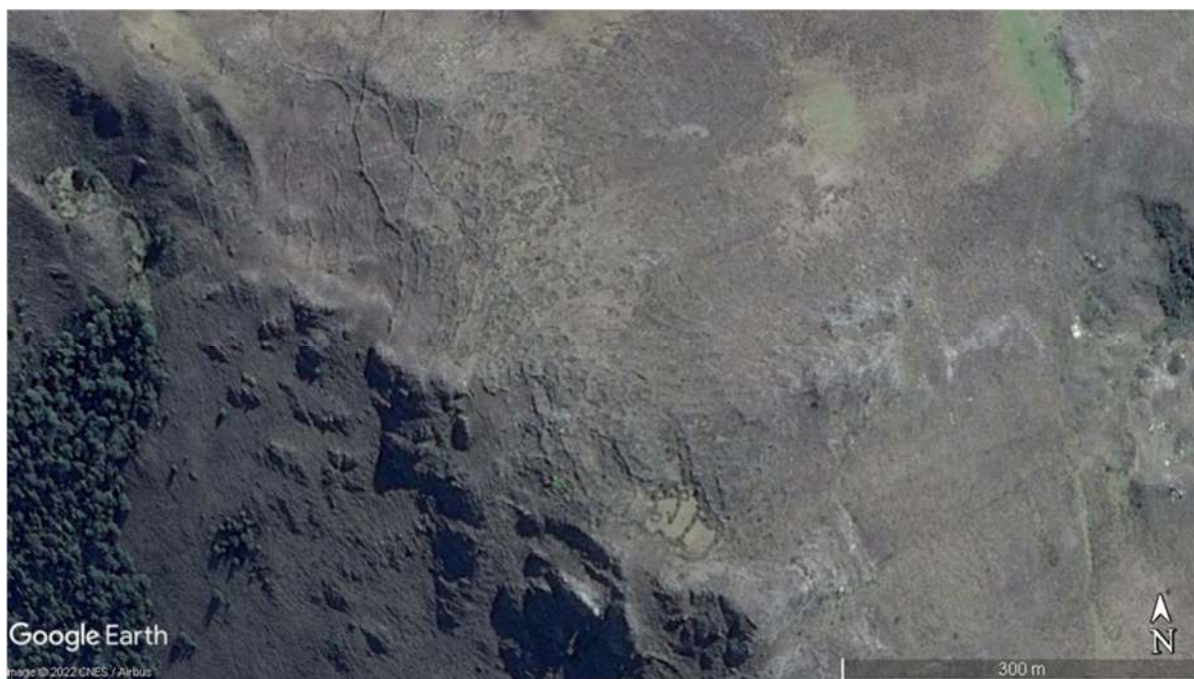


Figura 7. Vista satelital de un sector del sitio Raqa Raqay, nótese las estructuras arquitectónicas (fuente: Google Earth Pro)

3.2.1. Sector A (RR09-A)

Este sector está ubicado en la parte alta e intermedia del sitio, hacia el lado Sur, posee la mayor extensión, con relación al sector B, con una amplitud aproximada de 4 hectáreas. Situado entre las coordenadas UTM: 8522091N y 0632530E, a 3810 m s.n.m.

Las estructuras arquitectónicas de este sector poseen mayor organización y disposición, en comparación con el sector B (Figura 8). Se identificaron recintos circulares en el interior de otra estructura irregular de mayor dimensión que llamaremos “patios”, asimismo, se identificó calles principales que recorre de manera transversal todo el sitio y secundarias aquellas que dan acceso a los subsectores desde la calle principal; murallas con zanjas, ushnu, tumbas y un abrigo rocoso hacia el lado Sureste, todos asociados a fragmentos de cerámica e implementos líticos en la superficie. Destaca la presencia abundante de batanes y morteros de diferentes tamaños, tanto en el interior y exterior de los recintos (Allende & Cáceres, 2014).



Figura 8. Vista panorámica del sector A, tomado desde el sureste (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 144).

3.2.1.1. Subsector 1 (RR09-A1)

Está situado en la parte Sureste del sitio, al sur del subsector 3 y sector B, al este del subsector 2, entre las coordenadas UTM: 8521999N y 0632608E, a unos 3786 m s.n.m. Tal vez sea el sub-sector más importante del sitio porque las evidencias arquitectónicas son de mayor importancia y conservación (Figura 9). Se identificaron recintos circulares, calles principales y secundarias, murallas con zanjas, ushnu, tumbas y abrigos rocosos. En este subsector, se aprecia un área disturbada, causado por la ampliación de la frontera agrícola, que destruyó gran parte de las evidencias arquitectónicas (Figura 10).



Figura 9. Vista panorámico del subsector 1, tomado desde el sureste.



Figura 10. Vista del área disturbada por la ampliación de terreno agrícola (círculo rojo)

A. Recintos circulares, en este sub-sector se han identificado 88 recintos circulares (Tabla 2), que corresponden a estructuras de carácter de vivienda de planta circular, con muros doble hilera, hechos con piedras canteadas alargadas de granito y andesita principalmente, mediante mampostería ordinaria. Las caras planas de las piedras están presentes en la parte interna y externa, sin seguir un orden, pero, en algunos casos la cara externa del muro esta adosado a la topografía del terreno, cuyos accesos están orientados en varias direcciones. Cada recinto circular está en el interior de una estructura de mayor dimensión (patios) con muros de doble hilera con acceso a una calle principal o secundaria, adosado a otras estructuras del mismo tipo, formando una especie de damero irregular.

Tabla 2

Recintos circulares simples, dobles y en construcción registrados en el subsector 1.

Estructura	Tipo	Diámetro	Altura del muro (cm)		Ancho de muro (cm)	Acceso (cm)	Orientación de acceso
			Min.	Max.			
EH-1	simple	4.4	55	65	50	60	E
EH-2	simple	4.5	60	80	62	110	NW
EH-3	simple	5.0	40	56	85	50	W
EH-4	simple	5.2	35	60	60	78	E
EH-5	simple	5.0	60	74	80	92	NE
EH-6	simple	4.8	52	110	74	63	NW
EH-7	simple	5.2	34	62	36	65	E
EH-8	simple	4.5	40	72	64	64	N
EH-9	simple	4.8	51	86	70	50	S
EH-10	simple	5.2	52	110	60	95	SW
EH-11	simple	5.2	45	91	80	62	E
EH-12	simple	5.2	62	96	60	74	E
EH-13	simple	5.2	55	65	60	96	W
EH-14	simple	4.8	60	80	100	63	SE
EH-15	simple	4.8	62	74	110	60	E
EH-16	simple	4.7	24	51	50	78	E
EH-17	simple	5.2	40	56	50	70	SW
EH-18	simple	4.3	36	60	62	71	SW
EH-19	simple	5.1	60	74	63	54	SW
EH-20	simple	3.9	60	80	84	60	SW
EH-21	simple	4.3	36	41	110	60	SW
EH-22	simple	4.6	38	41	52	60	NE

EH-23	simple	4.0	55	65	63	110	SW
EH-24	simple	4.0	60	80	64	50	N
EH-25	simple	4.7	62	120	71	78	SW
EH-26	simple	4.2	41	73	89	92	NE
EH-27	simple	4.7	56	92	80	63	NW
EH-28	simple	5.0	39	46	60	65	SW
EH-29	simple	4.5	40	56	60	64	SW
EH-30	simple	4.9	32	81	100	50	NW
EH-31	simple	4.8	80	87	110	95	W
EH-32	simple	4.2	51	69	60	62	SW
EH-33	simple	4.9	63	73	60	74	NW
EH-34	en construcción	2.6	20	30	30	---	No definido
EH-35	simple	3.6	56	61	50	63	W
EH-36	simple	4.4	54	74	62	60	S
EH-37	simple	4.8	39	41	85	80	SW
EH-38	simple	4.2	40	56	60	80	W
EH-39	simple	5.6	38	40	80	60	W
EH-40	simple	5.5	30	66	74	64	NW
EH-41	simple	4.2	48	66	36	69	W
EH-42	simple	5.7	56	62	64	71	W
EH-43	simple	4.1	55	65	70	60	W
EH-44	simple	4.8	60	80	60	110	W
EH-45	simple	5.2	48	59	80	50	W
EH-46	simple	5.1	60	74	71	78	W
EH-47	simple	4.2	40	120	76	92	N
EH-48	simple	5.7	48	105	91	63	W
EH-49	simple	5.2	60	63	80	65	W
EH-50	simple	4.5	60	90	60	64	SW
EH-51	simple	5.2	70	80	60	50	E
EH-52	simple	3.7	50	58	100	50	SW
EH-53	en construcción	3.9	20	30	110	---	No definido
EH-54	simple	3.1	40	45	60	91	NE
EH-55	simple	5.5	41	47	50	95	NW
EH-56	simple	4.4	60	74	62	62	NW
EH-57	simple	4.8	40	56	85	74	W
EH-58	simple	4.8	52	110	60	96	W
EH-59	simple	5.2	60	83	80	63	NW
EH-60	simple	4.5	50	71	74	60	NW
EH-61	simple	4.8	40	56	36	50	W
EH-62	doble	5.8	66	88	64	60	W
EH-63	simple	4.2	51	66	70	62	SW

EH-64	simple	5.6	60	74	60	69	NE
EH-65	simple	3.7	45	61	80	91	SW
EH-66	simple	2.2	55	65	60	97	W
EH-67	simple	5.2	60	80	41	56	SW
EH-68	simple	4.4	40	63	45	60	NW
EH-69	simple	5.1	63	80	80	110	W
EH-70	simple	4.8	45	92	60	50	W
EH-71	simple	5.7	40	56	60	78	W
EH-72	simple	4.5	74	112	100	92	W
EH-73	simple	5.2	55	65	110	63	NW
EH-74	simple	5.6	60	80	60	65	NW
EH-75	simple	5.2	52	110	60	64	NW
EH-76	simple	3.2	63	115	56	50	NW
EH-77	simple	5.1	60	63	59	95	NW
EH-78	simple	5.6	60	74	63	62	W
EH-79	simple	3.7	42	45	74	74	W
EH-80	en construcción	2.6	20	30	30	---	No definido
EH-81	simple	4.7	49	51	50	63	SW
EH-82	simple	5.2	52	112	62	60	SE
EH-83	simple	5.2	45	56	85	60	SE
EH-85	doble	4.1	33	60	80	50	W
EH-84	simple	4.8	62	84	60	110	W
EH-86	simple	5.2	55	65	74	78	W
EH-87	simple	4.8	60	80	36	92	W
EH-88	simple	5.7	56	114	64	63	W

Estos recintos circulares fueron agrupados en dos tipos, siguiendo su forma y elementos asociados:

a) Recintos circulares simples, corresponden estructuras tipo vivienda que no tiene ningún adosamiento de ningún otro componente arquitectónico (Figs. 11, 12, y 13). Se han identificado 83 recintos circulares simples (Tabla 2). Las dimensiones en promedio van de 5 a 5.30 metros de diámetro, el ancho del muro de 60 a 80 cm y la altura del muro de 80 a 1.20 metros.

b) Recintos circulares dobles; son todas aquellas estructuras tipo vivienda (Figs. 14 al 17), que tienen algún adosamiento interno o externo de otra estructura arquitectónica, en este

caso, una estructura en forma de media luna, que posiblemente sirvió como tumba. Se han identificado 2 recintos circulares dobles (EHD-62 y EHD-85, Tabla 2). Las dimensiones en promedio van de 6 a 6.30 metros de diámetro (el recinto externo) y de 2 a 4 metros (la estructura interna), el ancho del muro de 60 a 80 cm y la altura del muro de 80 a 1.20 metros.

c) Recintos circulares en construcción; son todas aquellas estructuras tipo vivienda (Figs. 18 y 19), que fueron abandonas en su proceso de construcción, ya que se evidencia solo su cabecera de muro. Se han identificado 3 estructuras de este tipo (EHC-34, EHC-53 y EHC-80, Tabla 2).



Figura 11. Vista en detalle de un recinto circular de tipo simple del subsector 1 (EHS-8)



Figura 12. Vista en detalle de otro recinto circular de tipo simple del subsector 1 (EHS-27).



Figura 13. Vista en detalle de otro recinto circular de tipo simple del subsector 1 (EHS-36).



Figura 14. Vista de un recinto circular del tipo doble, del subsector 1, nótese el adosamiento interno de otra estructura arquitectónica (EHD-62).



Figura 15. Vista en detalle de la estructura interna adosado al recinto circular (EHD-62).



Figura 16. Vista de un recinto circular del tipo doble, del subsector 1 (EHD-85)



Figura 17. Vista en detalle de la estructura interna adosado al recinto circular (EHD-85)



Figura 18. Detalle de un recinto circular en construcción del subsector 1 (EHC-34)



Figura 19. Detalle de otro recinto circular en construcción del subsector 1 (EHC-53)

B. Calles, son estructuras hechas especialmente para el desplazamiento por todo el sitio, estos conducen y dan acceso a los recintos circulares. En todo el sitio existe una sola calle principal que da acceso al sitio desde el noroeste y recorre transversalmente todos los subsectores, (donde está el acceso principal, Figura 80) hacia el Sur y Sureste, que llega al ushnu, situado en la parte más alta del sitio (extremo Sur). Mientras tanto, las calles secundarias están ubicados y distribuidos en todo el asentamiento; a los cuales se pueden acceder desde la calle principal e ingresan a los patios con viviendas (Allende y Cáceres, 2014). Estas calles están delineadas por muros de doble hilera, de piedras angulosas, de granito y andesita, con relleno de tierra y piedras pequeñas, en algunos casos de hormigón, hechos con mampostería ordinaria, con las caras lisas y planas de las piedras orientadas hacia el interior y el exterior. Este subsector comparte varias calles con el subsector 2 y 3. La dimensiones en promedio van de 0.80 a 2.50 metros de ancho de la calle, con una altura del muro de 0.80 a 1.20 metros y de 0.80 a 1.30 metros de ancho del muro.

Tabla 3

Distribución de calles principales y secundarios registrados en todo el sitio.

Estructura	Tipo	Largo (m)	Altura del muro (m)	Ancho del muro (cm)	Ubicación
ECP-1	Principal	360.8	1.10 – 2.10	110	RR09
ECS-2	Secundario	78.4	0.80 – 1.10	90	RR09-A-1 y 3
ECS-3	Secundario	60.5	0.80 – 1.10	84	RR09-A-2 y 4
ECS-4	Secundario	24.7	0.60 – 0.90	60	RR09-A-3
ECS-5	Secundario	25.0	0.40 – 0.60	65	RR09-B



Figura 20. Detalle de una sección de una calle secundaria del subsector 1.



Figura 21. Detalle de una parte de una calle secundaria que comparten los subsectores 1 y 2.

C. Murallas y zanjas; son todas aquellas estructuras cuyo fin es la protección y evitar en ingreso de agentes ajenos. En este subsector se han identificado 2 grupos de 3 murallas, situados en la parte sur del sitio. Las tres primeras murallas están ubicadas en un sitio llamado Kimsa Pirqa situado entre las coordenadas UTM: 8521252N y 0632944E, a 3697 m s.n.m.; en una suave pendiente, que va de norte a sur, a unos 700 metros del sitio. Estas murallas no presentan zanjas, el paramento más alto está orientado hacia el exterior (lado Sur). Los muros están compuestos de piedras angulosas alargadas de diferentes tamaños, en muros de doble hilera con relleno de piedras pequeñas, en ocasiones adosados al suelo, con la cara plana hacia la parte externa (Figs. 22, 23 y 24). Las otras tres murallas están situadas al Norte de las primeras murallas, a 30 metros del Ushnu (Figura 25). Están orientados de Noreste a Suroeste, compuesto de muros de doble hilera, con relleno de piedras pequeñas y hormigón, con el paramento más alto orientado hacia el exterior. La primera muralla, de este grupo, presenta una zanja adosada hacia el sur con respecto al sitio (Figs. del 26 al 29).

Tabla 4

Distribución de murallas y zanjas registrados en el sector A y sector B

Estructura	Tipo	Largo (m)	Altura del muro (m)	Ancho del muro (cm)	Ubicación
ED-1	muralla y zanja	124.8	1.20 – 1.50	90	RR09-A-1
ED-2	muralla	118.5	1.00 – 1.80	95	RR09-A-1
ED-3	muralla	41.3	1.30 – 2.10	1.10	RR09-A-1
ED-4	muralla	113.0	1.50 – 1.90	60	RR09-A-4
ED-5	muralla y zanja	133.7	1.50 – 1.90	80	RR09-B
ED-6	muralla	110.1	1.10 – 1.60	90	RR09-B
ED-7	muro	58.7	0.80 – 1.56	84	RR09-B



Figura 22. Vista del paramento de la primera muralla del sector kimsa pirqa.



Figura 23. Vista del paramento de la segunda muralla del sector kimsa Pirqa.



Figura 24. Vista del paramento de la tercera muralla del sector Kimsa Pirqa.



Figura 25. Vista panorámica del segundo grupo de murallas, tomado desde el lado sur.



Figura 26. Detalle del paramento de la primera muralla del segundo grupo de murallas, nótese la zanja adosada.



Figura 27. Detalle del paramento de la segunda muralla del segundo grupo de murallas,



Figura 28. Detalle del paramento de la tercera muralla del segundo grupo de murallas.

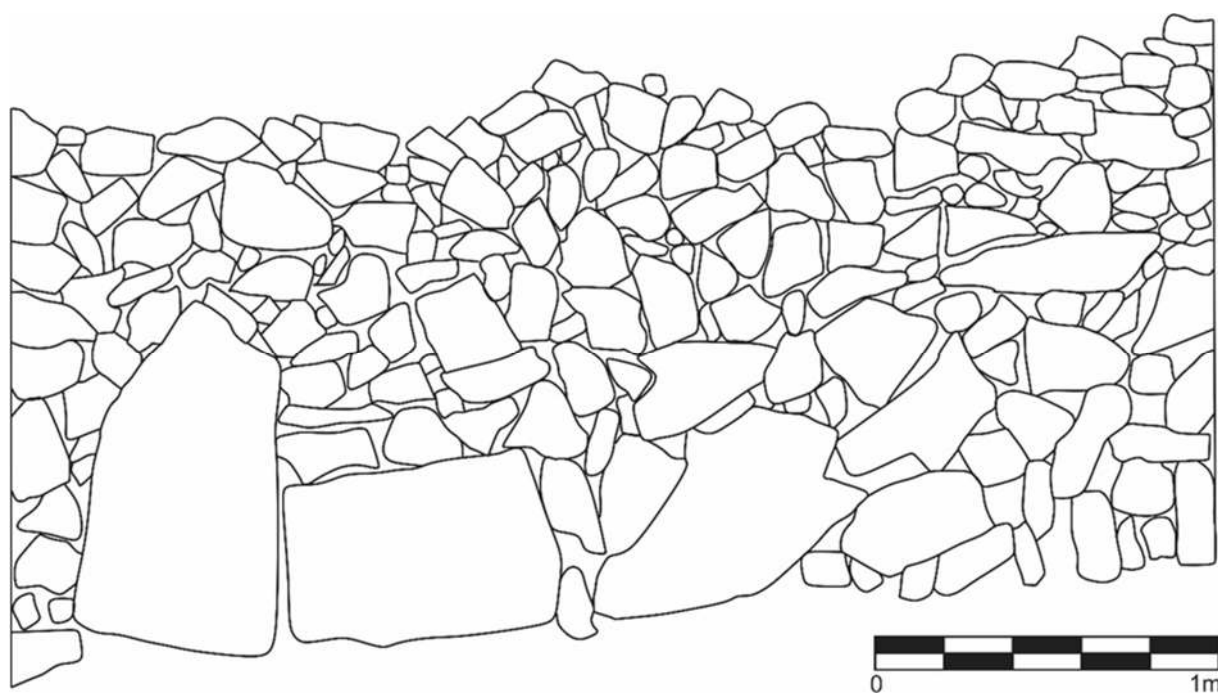


Figura 29. Dibujo de paramento de la tercera muralla del segundo grupo de murallas (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 157).

D. Ushnu, son todas aquellas estructuras arquitectónicas asociados a una función ceremonial. En este subsector, se identificó un ushnu situado en la parte más alta de una lomada hacia el Sur del sitio, rodeado de pendientes escarpados hacia el Este y Oeste; compuesta de una estructura rectangular de una sola plataforma (Figura 30 al 35) orientada de suroeste a noroeste, con muros de una sola hilera en los cimientos y doble hilera en la parte alta, con acceso orientado al Sur, hechos de piedras alargadas de granito, mediante mampostería ordinaria, con las caras planas orientados hacia el exterior. En la parte superior del ushnu, existe dos cistas, con muros de doble hilera, con relleno de piedra pequeña y tierra. Uno de las cistas, fue disturbado, y el otro está adosado a un muro que va desde muro Este. Esta estructura arquitectónica tiene 12.70 metros de ancho por 13.50 metros de largo, mientras tanto, el muro tiene una altura que varía de 1.20 a 0.50 metros en la parte externa e interna respectivamente y el ancho del muro de 0.50 a 0.70 metros.



Figura 30. Vista panorámica del ushnu, tomada desde el sur (EC-1).



Figura 31. Detalle del acceso al ushnu (EC-1).



Figura 32. Detalle de una cista disturbada en la parte superior del ushnu (EF-2).



Figura 33. Detalle del paramento oeste del ushnu.

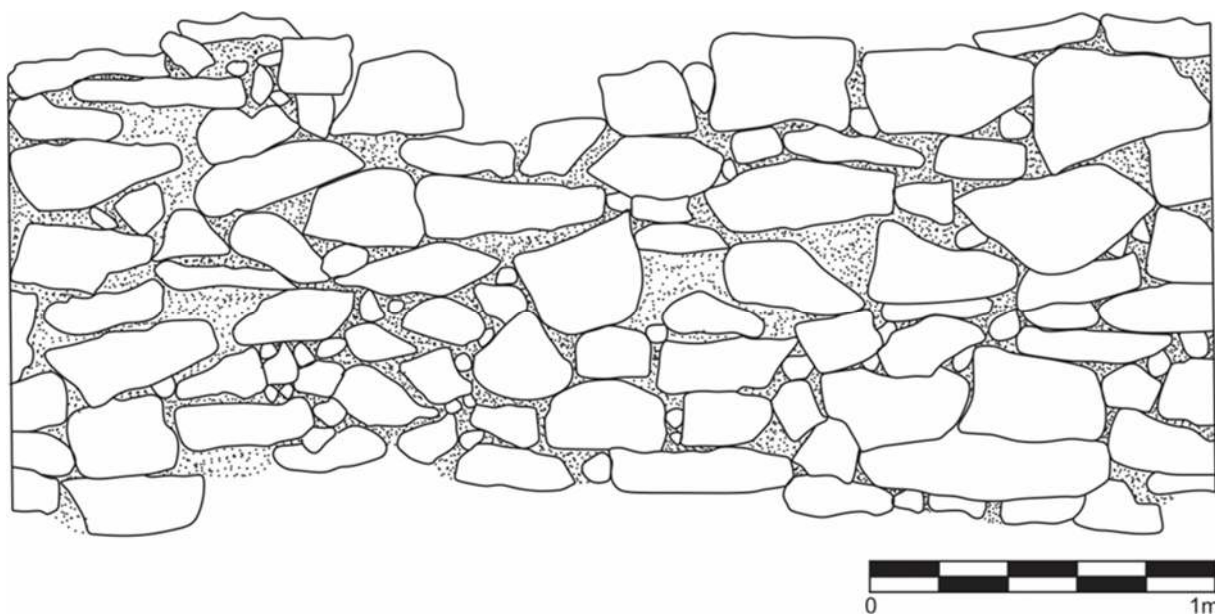


Figura 34. Dibujo de paramento del lado oeste del ushnu (EC-1) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 166).

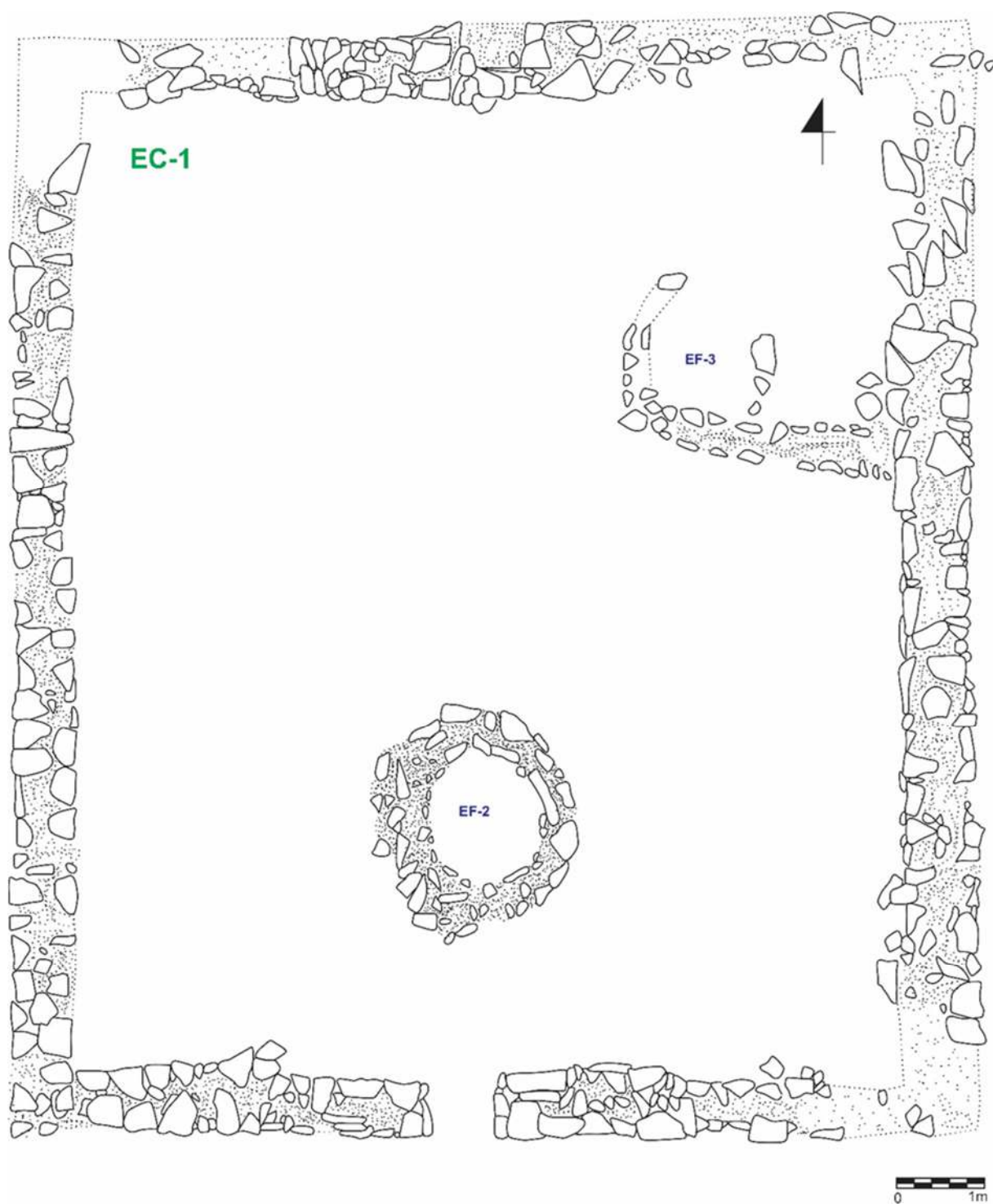


Figura 35. Dibujo de planta del ushnu (EC-1) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 164).

E. Tumbas y abrigos rocosos, corresponden a todas las estructuras asociados al proceso funerario, como tumbas tipo cista o abrigos rocosos que cumplen esta función. En este subsector se han identificado 9 tumbas tipo cista y un abrigo rocoso (EF-11). Las cistas son estructuras circulares empotradas en el suelo, con muros de piedras adosados a la tierra, donde se depositaban los cuerpos de los difuntos, los cuales fueron sellados con una piedra plana muy grande. En todo el sitio se han identificado tumbas intactas como disturbadas (Figs. 36, 37 y 38). Además, se ha identificado un abrigo rocoso, ubicado al lado este del sitio, en la parte inferior de una formación rocosa, en una intrusión de la roca de 4.30 metros de ancho, 2.40 metros de altura y 5 metros de profundidad, en forma rectangular inclinado (Figs. 39, 40 y 41), a unos 50 m del ushnu; asociado a materiales cerámicos (bordes, fragmentos del cuerpo, piruro y otros) y óseos humanos (costillas, parte frontal del cráneo, fémur, dientes, y otros). Constituye un área funeraria muy importante por la cercanía y su ubicación.

Tabla 5

Distribución de tumbas registrados en el subsector 1.

Estructura	Condición	Diámetro	Ubicación	Sector
EF-1	disturbado	0.7	E	RR09-A-1
EF-2	disturbado	1.5	I	RR09-A-1
EF-3	intacto	1.5	I	RR09-A-1
EF-4	disturbado	1.0	E	RR09-A-1
EF-5	disturbado	0.7	E	RR09-A-1
EF-6	disturbado	0.8	I	RR09-A-1
EF-7	disturbado	1.5	E	RR09-A-1
EF-8	disturbado	1.7	E	RR09-A-1
EF-9	disturbado	1.4	E	RR09-A-1
EF-10	disturbado	1.4	E	RR09-A-1
EF-11	disturbado	1.4	E	RR09-A-1

(I: en el interior de un recinto circular; E: en el exterior de un recinto circular)



Figura 36. Detalle de una tumba disturbada tipo cista (EF-4).



Figura 37. Detalle de otra tumba tipo cista (EF-5).



Figura 38. Detalle de otra tumba disturbada tipo cista (EF-6).



Figura 39. Vista panorámica del abrigo rocoso desde el norte (EF-11).



Figura 40. Detalle del interior del abrigo rocoso (EF-11).



Figura 41. Detalle de un piruro junto a restos óseos, hallada en el interior del abrigo rocoso (EF-11) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 168).

3.2.1.2. Subsector 2 (RR09-A2)

Situado en la parte Sureste del sitio, al este del subsector 1 y al sur del subsector 3 y sector B, entre las coordenadas UTM: 8522057N y 0632497E, a 3772 m s.n.m. en la parte superior de la región suni (Figura 42). Al igual que el subsector 1 (RR-09-A-1) se identificaron recintos circulares, tumbas, calles principales y secundarios, todos asociados a fragmentos de cerámica e implementos líticos en la superficie, con excepción de algunos fragmentos presentes en los muros.



Figura 42. Vista de una sección del subsector 2.

A. Recintos circulares; en este subsector se han identificado 28 recintos circulares simples y uno en construcción (Figs. 43 al 46, Tabla 6). Estas estructuras corresponden a recintos de carácter de vivienda, de muros doble hilera de planta circular, hechos con piedras canteadas alargadas de granito y andesita principalmente, con el la técnica mampostería ordinaria. Las caras planas de las piedras están presentes en la parte interna y externa, sin seguir un orden. Cada recinto circular está en el interior de una estructura de mayor dimensión (patios) con muros de doble hilera con acceso a una calle principal o secundaria, adosado a otras

estructuras del mismo tipo, formando una especie de damero irregular. Las dimensiones en promedio van de 5 a 6.30 metros de diámetro, el ancho del muro de 60 a 80 cm y la altura del muro de 80 a 1.20 metros.

Tabla 6

Recintos circulares simples y en construcción registrados en el subsector 2

Estructura	Tipo	Diámetro	Altura del muro (cm)		Ancho de muro (cm)	Acceso (cm)	Orientación de acceso
			Min.	Max.			
EH-89	simple	4.8	60	74	70	65	NE
EH-90	simple	5.2	45	62	60	64	N
EH-91	simple	4.8	40	56	80	50	NW
EH-92	simple	5.2	65	81	60	95	SW
EH-93	simple	5.8	55	65	80	62	E
EH-94	simple	5.2	60	80	60	74	SW
EH-95	simple	4.8	51	78	60	96	NW
EH-96	simple	3.6	58	73	100	63	S
EH-97	simple	4.5	62	68	110	60	NE
EH-98	simple	4.7	60	92	51	95	S
EH-99	simple	4.7	60	84	59	62	N
EH-100	simple	4.8	65	105	63	74	N
EH-101	simple	4.2	79	104	80	96	N
EH-102	simple	2.6	55	65	60	63	E
EH-103	simple	3.8	60	80	60	60	N
EH-104	simple	5.2	60	74	100	50	S
EH-105	simple	4.8	63	70	110	60	NE
EH-106	simple	4.4	40	56	80	60	E
EH-107	simple	3.5	52	1.10	80	110	NE
EH-108	simple	5.2	56	71	74	50	E
EH-109	simple	4.3	50	56	76	78	E
EH-110	simple	2.4	30	88	69	92	NE
EH-111	simple	4.4	40	66	56	63	W
EH-112	simple	4.7	56	74	93	65	E
EH-113	simple	5.2	39	61	91	64	E
EH-114	en construcción	3.3	20	30	30	---	No definido
EH-115	simple	5.2	50	80	50	95	E
EH-116	simple	5.2	60	63	62	62	E
EH-117	simple	5.5	29	56	85	74	SW



Figura 43. Vista de un recinto circular simple tipo vivienda del subsector 2 (EHS-108).



Figura 44. Detalle de otro recinto circular simple tipo vivienda del subsector 2 (EHS-113).



Figura 45. Detalle de un recinto circular simple tipo vivienda del subsector 2 (EHS-116).



Figura 46. Detalle de un recinto circular en construcción del subsector 2 (EHC-114).

B. Calles; corresponden a estructuras hechos especialmente para el desplazamiento por todo el sitio, estos conducen y dan acceso a los recintos circulares. Al igual que en los otros subsectores, comparte una calle principal. Esta calle, en su recorrido comparte gran parte con el subsector 1, están formados por muros de doble hilera, de piedras angulosas de granito y andesita, con relleno de tierra y piedras pequeñas, en algunos casos de hormigón, hechos con mampostería ordinaria, con las caras lisas y planas de las piedras orientadas hacia el interior y el exterior. A este muro están adosados los patios, con una calle secundaria que da ingreso a la misma (Figs. 47, 48 y 49). Las dimensiones en promedio van de 0.80 a 2.50 metros de ancho de la calle, con una altura del muro de 0.80 a 1.20 metros y de 0.80 a 1.30 metros de ancho del muro.



Figura 47. Vista de una sección de una calle principal que comparten el subsector 1 y 2.



Figura 48. Vista de una sección de una calle principal que comparten el subsector 2 y 4.



Figura 49. Vista de un acceso a una calle secundaria del subsector 2.

C. Murallas y zanjas; en el subsector 2, del sector A, solo se evidencia un muro delimitador ubicado al lado oeste del subsector (Figura 50), que va de sur a noroeste, además, está asociada a un acceso secundario al sitio situado al lado oeste (Figura 51), que viene desde un área con un pendiente pronunciado y un conjunto de roquedales. Estos muros. no presentan zanjas, el paramento más alto está orientado hacia el exterior. Están compuestas de piedras angulosas alargadas de diferentes tamaños, en muros de doble hilera con relleno de piedras pequeñas, en ocasiones adosados al suelo, con la cara plana hacia la parte externa.



Figura 50. Vista del paramento del muro oeste del subsector 2.



Figura 51. Detalle del acceso que da ingreso al subsector 2 y 4 desde el oeste.

D. Tumbas. En este subsector se han registrado 4 tumbas tipo cista (tabla 7, Figs. 52 y 53). Las cistas son estructuras circulares empotradas en el suelo, con muros de piedras adosados a la tierra, donde se depositaban los cuerpos de los difuntos, los cuales fueron sellados con una piedra plana muy grande. En todo el sitio se han identificado tumbas intactas como disturbadas.

Tabla 7

Distribución de tumbas registrados en el subsector 2

Estructura	Condición	Diámetro	Ubicación	Sector
EF-12	intacto	0.5	I	RR09-A-2
EF-13	disturbado	1.2	I	RR09-A-2
EF-14	disturbado	1.0	I	RR09-A-2
EF-15	disturbado	1.5	E	RR09-A-2

(I: en el interior de un recinto circular; E: en el exterior de un recinto circular).



Figura 52. Detalle de una tumba disturbada (EF-13)



Figura 53. Detalle de otra tumba disturbada (EF-14)

3.2.1.3. Subsector 3 (RR09-A3).

Este subsector este situado en la parte este del sitio, contiguo norte al subsector 1, entre las coordenadas UTM: 8522190N y 0632487E, a 3752 m s.n.m., colinda al sur con el subsector 1, al norte con el sector B. Al igual que los otros subsectores, se identificaron recintos circulares, calles principales y secundarios, tumbas y murallas y zanjas, todos asociados a fragmentos de cerámica e implementos líticos en la superficie. Además, este subsector comparte con el subsector 4 el acceso principal ubicado al noroeste del sitio. Es otro de los subsectores con mayor extensión en cuanto se refiere a espacio ocupado y presencias de recintos circulares.



Figura 54. Vista panorámica del subsector 3, tomado desde el lado sureste del sitio.

A. Recintos circulares; en este subsector se han identificado 62 recintos circulares (Tabla 8), es uno de los sectores con regular cantidad de estructuras habitacionales y mejor conservadas. Estas estructuras corresponden a recintos de carácter de vivienda, de muros doble hilera de planta circular, hechos con piedras canteadas alargadas de granito y andesita principalmente, con el la técnica mampostería ordinaria. Las caras planas de las piedras están

presentes en la parte interna y externa, sin seguir un orden. Todos los recintos circulares presentan acceso, orientados a diferentes direcciones. En el interior de cada recinto existe uno a dos batanes, manos de moliendas y morteros en menor cantidad. Cada recinto circular está en el interior de una estructura de mayor dimensión (patios) con muros de doble hilera con acceso a una calle principal o secundaria, adosado a otras estructuras del mismo tipo, formando una especie de damero irregular.

Tabla 8

Distribución de recintos circulares simples, dobles y en construcción registrados en el subsector 3

Estructura	Tipo	Diámetro	Altura del muro (cm)		Ancho de muro (cm)	Acceso (cm)	Orientación de acceso
			Min.	Max.			
EH-118	simple	4.4	35	88	60	96	SE
EH-119	simple	4.8	55	66	80	63	NW
EH-120	simple	4.7	60	74	74	60	W
EH-121	simple	4.2	60	61	56	56	W
EH-122	simple	4.4	52	65	64	56	SW
EH-123	simple	4.5	54	80	70	95	W
EH-124	simple	5.1	40	63	60	62	SE
EH-125	simple	4.5	52	1.10	80	74	NW
EH-126	simple	4.0	55	65	74	96	NW
EH-127	simple	4.5	60	80	75	63	NW
EH-128	simple	4.8	45	54	71	60	W
EH-129	doble	5.4	58	62	92	70	W
EH-130	simple	4.6	60	120	60	95	SE
EH-131	en construcción	3.3	20	30	30	---	No definido
EH-132	simple	4.8	65	112	60	74	E
EH-133	simple	5.2	35	56	50	96	E
EH-134	simple	3.3	62	84	62	63	E
EH-135	simple	4.8	51	60	85	60	SE
EH-136	simple	5.2	36	65	60	50	E
EH-137	simple	4.4	55	65	80	110	E
EH-138	simple	5.2	60	80	74	110	W
EH-139	simple	5.1	45	60	36	60	NW
EH-140	simple	5.2	63	74	64	110	NW

EH-141	doble	4.8	24	80	70	50	NW
EH-142	simple	3.6	20	41	60	78	NW
EH-143	simple	5.3	60	41	80	92	N
EH-144	simple	5.2	36	65	80	63	SE
EH-145	simple	4.0	60	74	74	65	NW
EH-146	doble	5.6	30	51	56	64	SW
EH-147	simple	4.8	55	65	64	50	W
EH-148	simple	5.2	60	80	70	95	E
EH-149	simple	4.7	51	65	60	62	SW
EH-150	simple	5.8	52	1.10	80	74	N
EH-151	simple	5.2	50	60	45	96	SW
EH-152	simple	4.2	56	74	80	63	E
EH-153	simple	4.6	60	80	74	60	W
EH-154	simple	5.6	55	41	56	65	NE
EH-155	simple	4.8	60	41	64	60	E
EH-156	simple	4.3	60	65	70	110	NW
EH-157	simple	3.3	40	56	60	50	W
EH-158	simple	5.2	35	84	80	78	E
EH-159	simple	4.8	36	60	50	92	SW
EH-160	simple	4.7	55	65	110	63	NW
EH-161	simple	4.9	60	80	60	65	W
EH-162	simple	4.8	62	84	65	64	SE
EH-163	en construcción	3.3	20	30	30	---	No definido
EH-164	simple	4.0	45	103	85	54	NW
EH-165	simple	6.7	61	95	60	56	NW
EH-166	simple	3.9	55	65	80	58	E
EH-167	simple	5.0	60	80	74	95	NW
EH-168	simple	5.2	62	98	36	62	NW
EH-169	simple	5.2	25	60	64	74	NW
EH-170	doble	7.7	58	74	40	96	NW
EH-171	simple	5.2	53	80	50	63	NW
EH-172	simple	4.1	59	41	60	60	NW
EH-173	simple	3.9	36	41	60	50	SW
EH-174	en construcción	4.8	20	65	30	---	No definido
EH-175	simple	4.1	40	45	50	80	SW
EH-176	simple	6.2	56	112	62	60	N
EH-177	simple	5.2	50	56	85	110	NW
EH-178	simple	4.8	71	84	60	50	NW
EH-179	simple	5.2	52	60	80	78	W

Estos recintos circulares fueron agrupados en dos tipos, siguiendo su disposición y forma:

a) Recintos circulares simples, corresponden estructuras tipo vivienda que no tiene ningún adosamiento a ningún otro tipo de estructura arquitectónica (Figs. 55, 56 y 57). Se han identificado 55 estructuras habitacionales simples. Las dimensiones en promedio van de 5 a 5.30 metros de diámetro, el ancho del muro de 60 a 80 cm y la altura del muro de 80 a 1.20 metros.

b) Recintos circulares dobles; son todas aquellas estructuras tipo vivienda (Figs. 58 al 63), que tienen algún adosamiento interno o externo de otra estructura arquitectónica, en este caso, una estructura en forma de media luna, que posiblemente sirvió como tumba. Se han identificado 4 estructuras habitacionales dobles (EHD-129, EHD-141, EHD-146 y EHD-170). Las dimensiones en promedio van de 6 a 6.30 metros de diámetro (el recinto externo) y de 2 a 4 metros (la estructura interna), el ancho del muro de 60 a 80 cm y la altura del muro de 80 a 1.20 metros.

c) Recintos circulares en construcción; son todas aquellas estructuras tipo vivienda (Figs. 64 y 65), que fueron abandonas en su proceso de construcción, ya que se evidencia solo su cabecera de muro. Se han identificado 3 estructuras habitacionales en construcción (EHC-131, EHC-163 y EHC-174).



Figura 55. Detalle de un recinto circular simple (EHS-132) del subsector 3.



Figura 56. Detalle de un recinto circular simple (EHS-144) del subsector 3

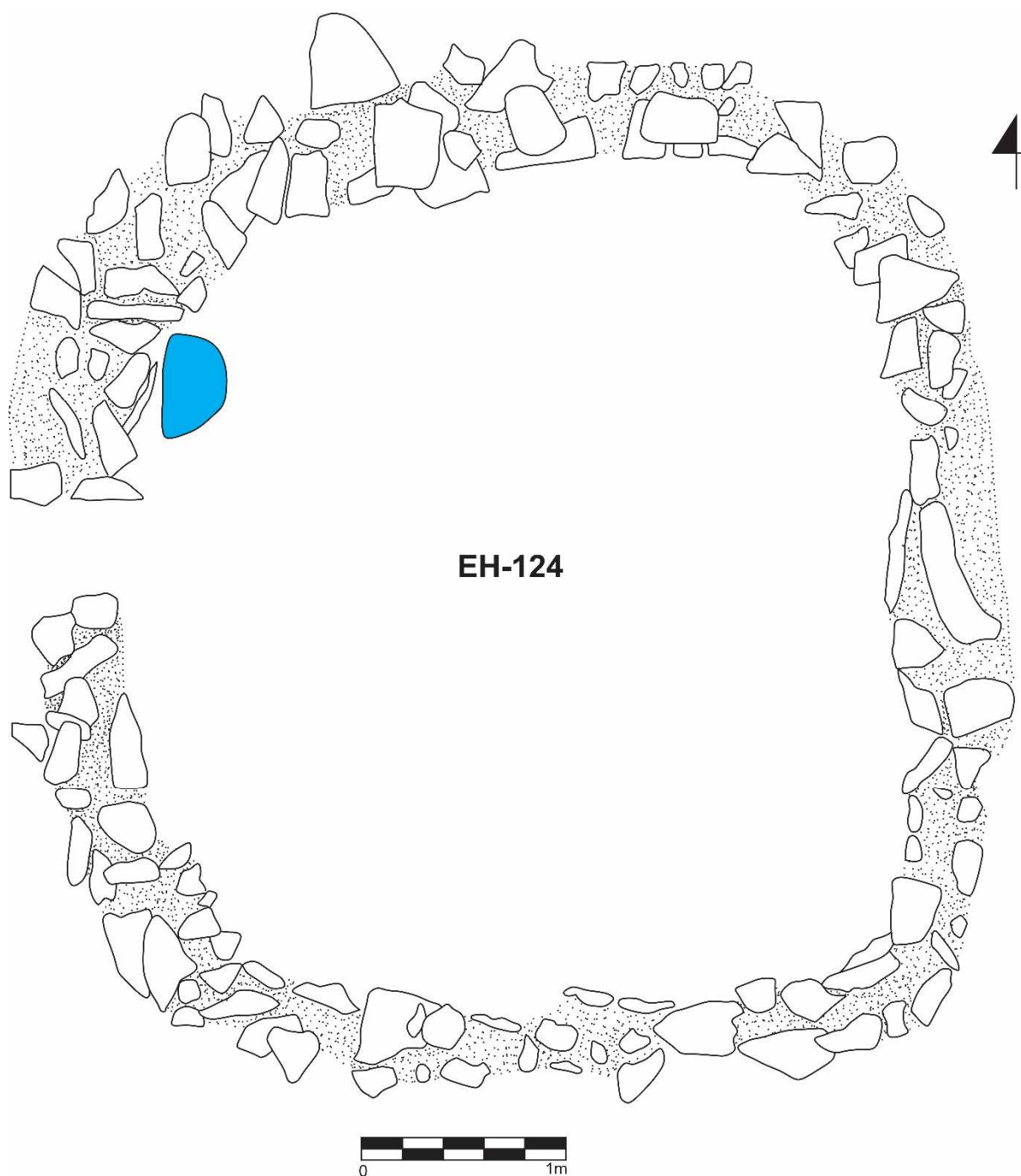


Figura 57. Dibujo de planta de un recinto circular simple tipo vivienda del subsector 3 (EHS-124) (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 147).



Figura 58. Detalle de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-129) del subsector 3



Figura 59. Detalle de la estructura interna de un recinto circular doble (EHD-129) del subsector 3



Figura 60. Detalle de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-141) del subsector 3



Figura 61. Detalle de la estructura interna de un recinto circular doble (EHD-141) del subsector 3

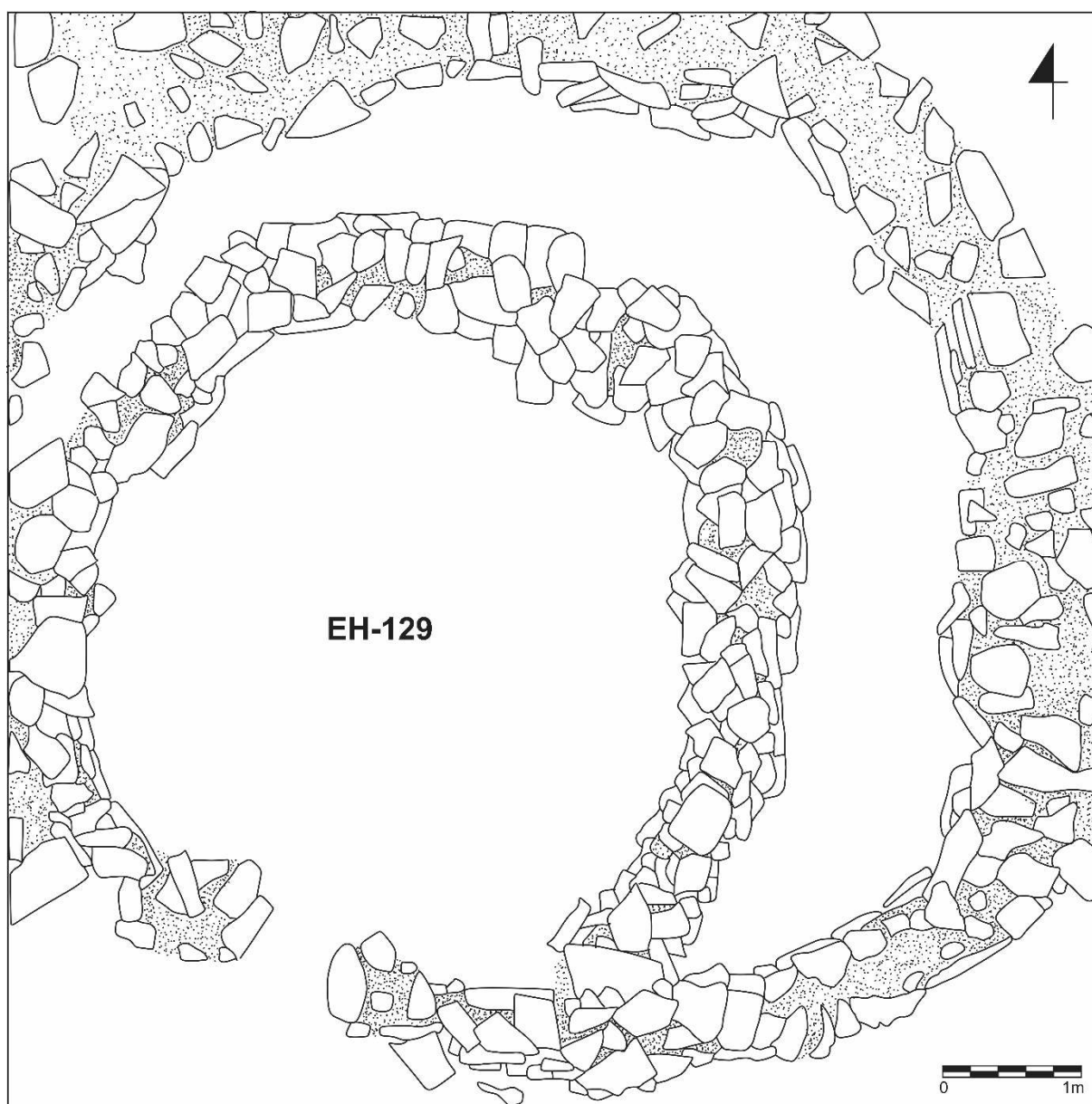


Figura 62. Dibujo de planta de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-129) del subsector (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 149).

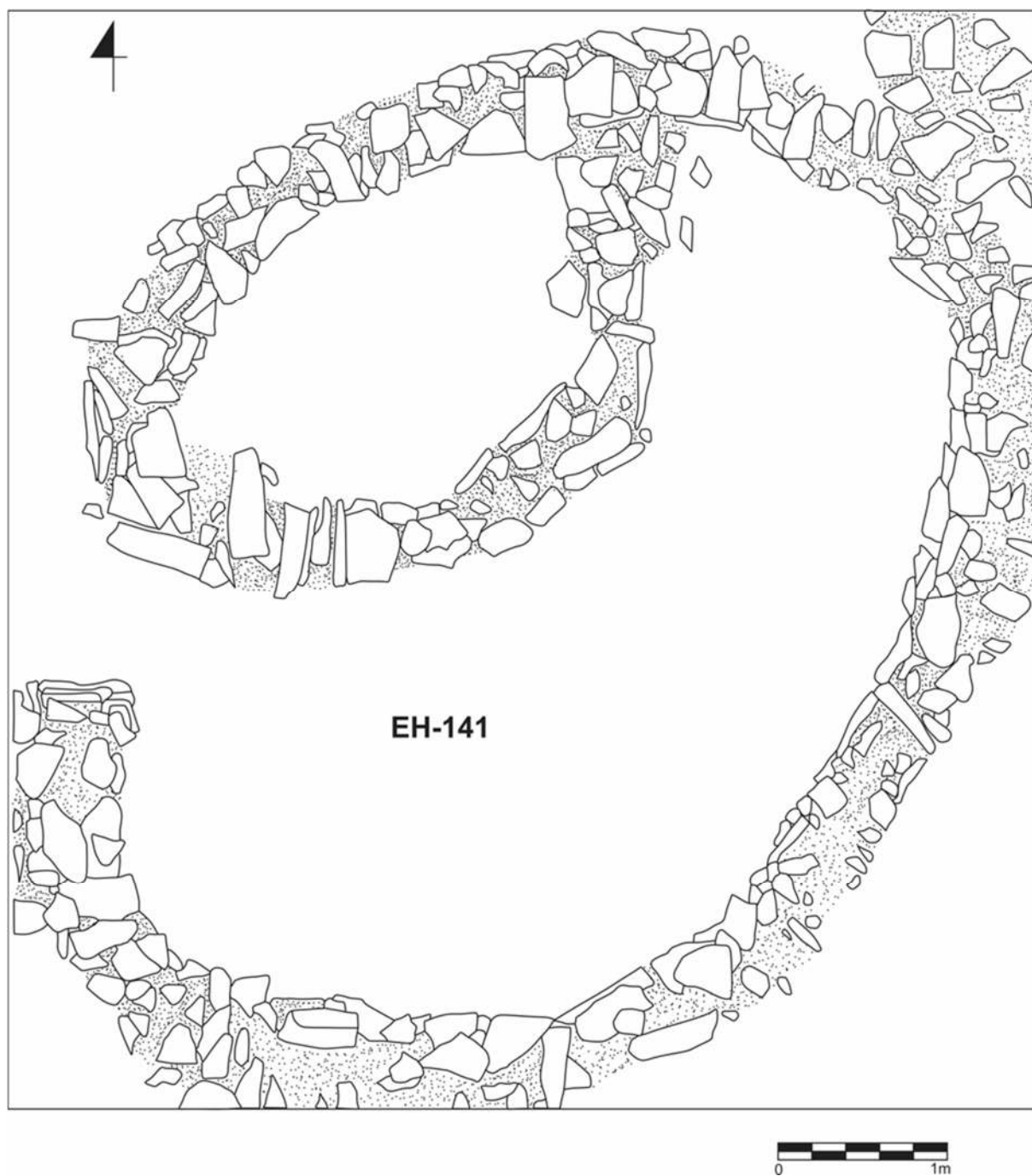


Figura 63. Dibujo de planta de un recinto circular doble del tipo vivienda (EHD-141) del subsector 3 (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 150).



Figura 64. Detalle de un recinto circular en construcción (EHC-131) del subsector 3



Figura 65. Detalle de un recinto circular en construcción (EHC-174) del subsector 3

B. Calles, corresponden a estructuras hechos especialmente para el desplazamiento por todo el sitio (Figs. 66, 67 y 68). Este subsector, al igual que los otros, comparte en la calle principal, del cual tiene acceso a las estructuras habitacionales. En este sector se identificó varias calles secundarias, los cuales son compartidos en gran parte con el subsector 1. Estas calles esta delineados de muros de doble hilera, compuesta de piedras angulosas de granito y andesita, con relleno de tierra y piedras pequeñas, en algunos casos de hormigón, hechos con mampostería ordinaria, con las caras lisas y planas de las piedras orientadas hacia el interior y el exterior. A este muro están adosados los patios, con una calle que da ingreso a la misma. Las dimensiones en promedio van de 0.80 a 2.50 metros de ancho de la calle, con una altura del muro de 0.80 a 1.20 metros y de 0.80 a 1.30 metros de ancho del muro.



Figura 66. Vista de una sección de calle secundaria, subsector 3.



Figura 67. Vista de una sección de calle secundaria, subsector 3.



Figura 68. Vista de un acceso a una calle secundaria (ECP-4), subsector 3.

C. Murallas y zanjas; son todas aquellas estructuras cuyo fin es la protección y evitar en ingreso de agentes ajenos, como murallas y zanjas (ver figs. 69 al 72). En este subsector se han identificado 2 murallas, situados en la parte norte del sitio, que continua en el sector B. Está compuesto de muros de doble hilera, con relleno de piedras pequeñas y hormigón, con el paramento más alto orientado hacia el exterior. Una de las murallas esta adosado hacia el norte de una zanja, que lo recorre una parte de la muralla.



Figura 69. Vista panorámica de las murallas del subsector 3.



Figura 70. Detalle del paramento de la 1ra muralla del subsector 3 que continua en el sector B



Figura 71. Detalle de la zanja adosado a la primera muralla del subsector 3 que continua en el sector B.



Figura 72. Paramento de la 2da muralla del subsector 3, que comparte con el sector B.

D. Tumbas, en todo el sitio se han identificado 6 tumbas tipo cista. Las cistas son estructuras circulares empotradas en el suelo, con muros de piedras adosados a la tierra, donde se depositaban los cuerpos de los difuntos, los cuales fueron sellados con una piedra plana muy grande. En todo el sitio se han identificado tumbas intactas como disturbadas (Figs. 73 y 74, Tabla 9).

Tabla 9

Distribución de tumbas registrados en el subsector 3

Estructura	Condición	Diámetro	Ubicación	Sector
EF-16	intacto	0.8	I	RR09-A3
EF-17	disturbado	1.1	I	RR09-A3
EF-18	disturbado	1.1	I	RR09-A3
EF-19	disturbado	1.1	E	RR09-A3
EF-20	intacto	1.1	E	RR09-A3
EF-21	disturbado	2.4	E	RR09-A3

(I: en el interior de un recinto circular; E: en el exterior de un recinto circular).



Figura 73. Detalle de una tumba integra en el subsector 3 (EF-15).



Figura 74. Detalle de una tumba disturbada del subsector 3 (EF-16).

3.2.1.4. Subsector 4 (RR09-A4)

Está situado en la parte oeste del sitio (Figura 75), al noroeste del subsector 2 y al este del subsector 3, entre las coordenadas UTM: 8522206N y 0632414E, a 3743 m s.n.m. Se identificaron recintos circulares, calles principales y secundarias, tumbas y murallas, todos asociados a fragmentos de cerámica e implementos líticos en la superficie, con excepción de algunos fragmentos presentes en los muros.



Figura 75. Vista panorámico del subsector 4, tomado desde el sureste.

A. Recintos Circulares. En este subsector se ha identificado 13 recintos circulares simples (Figs. 76, 77, y 78) y uno en construcción (Figura 79). Estas estructuras corresponden a recintos de carácter de vivienda, de muros doble hilera de planta circular, hechos con piedras canteadas alargadas de granito y andesita principalmente, con el la técnica mampostería ordinaria. Las caras planas de las piedras están presentes en la parte interna y externa, sin seguir un orden. Todos los recintos circulares presentan acceso, orientados a diferentes direcciones.

Tabla 10

Recintos circulares simples y en construcción registrados en el subsector 4

Estructura	Tipo	Diámetro	Altura del muro (cm)		Ancho de muro (cm)	Acceso (cm)	Orientación de acceso
			Min.	Max.			
EH-180	simple	4.8	36	65	74	92	N
EH-181	simple	4.5	54	62	36	63	NE
EH-182	simple	4.8	90	95	64	65	W
EH-183	simple	4.3	25	61	70	64	NW
EH-184	simple	5.2	60	74	60	50	NE
EH-185	simple	5.2	58	78	80	63	E
EH-186	en construcción	3.2	20	30	30	---	No definido
EH-187	simple	5.2	65	112	50	62	E
EH-188	simple	4.9	50	56	62	56	SW
EH-189	simple	4.3	74	84	85	70	NE
EH-190	simple	5.2	51	60	60	80	SW
EH-191	simple	5.2	44	65	80	110	S
EH-192	simple	4.6	59	60	74	95	NW
EH-193	simple	4.4	52	74	36	63	N

*Figura 76. Vista de un recinto circular simple (EHS-185) en el subsector 4*



Figura 77. Vista de un recinto circular simple (EHS-188) en el subsector 4



Figura 78. Vista de un recinto circular simple (EHS-193) en el subsector 4



Figura 79. Vista de un recinto circular en construcción (EHS-186) en el subsector 4

B. Calles, en esta parte del subsector se encuentra el acceso principal (Figura 80) que da ingreso a todo el sitio ubicado al noroeste, desde donde recorre la calle principal hacia el Sur y Sureste, hasta llegar hacia el ushnu, situado en la parte más alta del sitio (extremo Sur). Estas calles están formadas por muros de doble hilera, compuesta de piedras angulosas de granito y andesita, con relleno de tierra y piedras pequeñas, en algunos casos de hormigón, hechos con mampostería ordinaria, con las caras lisas y planas de las piedras orientadas hacia el interior y el exterior. A este muro están adosados los patios, con una calle que da ingreso a la misma. Este subsector comparte las estructuras de circulación con el subsector 2 y 3 (Figs. 81 y 82). Las dimensiones en promedio van de 0.80 a 2.50 metros de ancho de la calle, con una altura del muro que varía de 0.80 a 1.20 metros y de 0.80 a 1.30 metros de ancho del muro.



Figura 80. Vista panorámica del acceso principal al sitio, tomado desde el norte.



Figura 81. Vista de una parte de la calle principal en su recorrido por el subsector 4.



Figura 82. Detalle de un acceso a una calle secundario que comparten el subsector 4 y 2.

C. Murallas y zanjas; son todas aquellas estructuras cuyo fin es la protección y evitar en ingreso de agentes ajenos, como murallas y zanjas. En este subsector se identificó una muralla ubicada al noroeste, y recorre de suroeste a noreste. Estas murallas no presentan zanjas, el paramento más alto está orientado hacia el exterior (lado norte). Están compuestas de piedras angulosas alargadas de diferentes tamaños, en muros de doble hilera con relleno de piedras pequeñas, en ocasiones adosados al suelo, con la cara plana hacia la parte externa (Figs. 83, 84 y 85). Estas murallas están asociadas al acceso principal del sitio.



Figura 83. Detalle del paramento de la primera muralla del subsector 4 tomado desde el norte.



Figura 84. Detalle del paramento de la segunda muralla del subsector 4 tomado desde el norte.

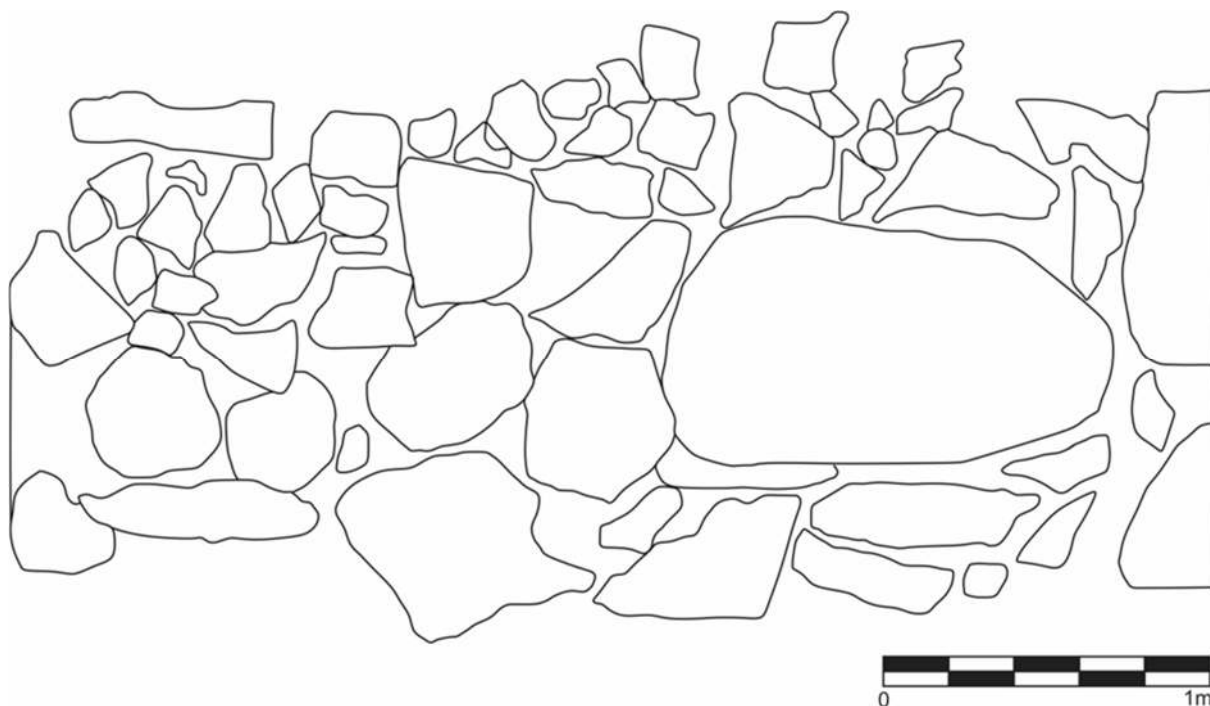


Figura 85. Dibujo de paramento de la muralla del subsector 4 (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 160).

D. Tumbas, en todo el sitio se han identificado 3 tumbas tipo cista. Las cistas son estructuras circulares empotradas en el suelo, con muros de piedras adosados a la tierra, donde se depositaban los cuerpos de los difuntos, los cuales fueron sellados con una piedra plana muy grande. En todo el sitio se han identificado tumbas intactas como disturbadas (Figs. 86 y 87).

Tabla 11

Distribución de tumbas registrados en el subsector 4

Estructura	Condición	Diámetro	Ubicación	Sector
EF-22	intacto	0.8	E	RR09-A-4
EF-23	intacto	1.1	E	RR09-A-4
EF-24	intacto	1.5	E	RR09-A-4

(E: ubicado en el exterior de un recinto circular)



Figura 86. Detalle de una tumba disturbada (EF-22) del subsector 4.



Figura 87. Detalle de una tumba disturbada (EF-23) del subsector 4.

3.2.2. Sector B (RR09-B)

Ubicado en el lado Norte del sitio y del sector A, a 3741 m s n.m. entre las coordenadas UTM: 8522395N y 0632530E. Este sector está separado por una planicie (Figura 88), en una pequeña lomada, rodeado de pendientes pronunciado hacia el lado norte, conformado por recintos circulares, calles secundarias, tumbas, murallas y zanjas, todos asociados a fragmentos de cerámica e implementos líticos en la superficie, con excepción de algunos fragmentos presentes en los muros.



Figura 88. Vista panorámico del sector B, tomado desde el subsector 3, nótese la planicie que separa ambos sectores.

A. Recintos circulares, en este sector se han identificado 12 estructuras recintos circulares simples y 2 en construcción. Estas estructuras corresponden a recintos de carácter de vivienda, de muros doble hilera de planta circular, hechos con piedras canteadas alargadas de granito y andesita principalmente, con el la técnica mampostería ordinaria. Las caras planas de las piedras están presentes en la parte interna y externa, sin seguir un orden. Todos los recintos circulares presentan acceso, orientados a diferentes direcciones. En el interior de cada recinto

existe uno a dos batanes, manos de moliendas y morteros en menor cantidad. Cada recinto circular está en el interior de una estructura de mayor dimensión (patios) con muros de doble hilera con acceso a una calle principal o secundaria, adosado a otras estructuras del mismo tipo, formando una especie de damero irregular. Además, se identificó la presencia de piedras sobresalientes o embutidas al muro en la parte externa de un recinto circular, el único en todo el sitio (Figs. 89 al 94). Las dimensiones en promedio van de 5 a 5.30 metros de diámetro, el ancho del muro de 60 a 80 cm y la altura del muro de 80 a 1.20 metros.

Tabla 12

Recintos circulares simples y en construcción registrados en el sector B

Estructura	Tipo	Diámetro	Altura del muro (cm)		Ancho de muro (cm)	Acceso (cm)	Orientación de acceso
			Min.	Max.			
EH-194	simple	4.5	63	80	64	60	W
EH-195	simple	4.8	39	41	70	110	N
EH-196	simple	5.2	36	41	60	50	W
EH-197	simple	5.2	60	65	80	78	NW
EH-198	simple	5.5	45	54	60	92	SE
EH-199	en construcción	3.9	20	30	30	---	No definido
EH-200	simple	5.2	65	112	60	65	SW
EH-201	simple	4.8	48	56	61	64	SE
EH-202	simple	6.1	49	84	50	50	NW
EH-203	simple	5.8	50	60	54	60	N
EH-204	simple	3.8	51	65	81	50	NW
EH-205	simple	4.8	25	61	90	80	SE
EH-206	simple	4.9	36	63	74	46	S
EH-207	en construcción	3.0	20	30	30	---	No definido



Figura 89. Detalle de un recinto circular simple (EHS-197) del sector B.



Figura 90. Detalle de un recinto circular simple (EHS-198) del sector B.



Figura 91. Detalle de un recinto circular simple (EHs-201) del sector B.



Figura 92. Detalle de las piedras embutidas en la cara exterior del muro de un recinto circular (EHs-201).



Figura 93. Vista de un recinto circular en construcción (EHC-199) del sector B.



Figura 94. Vista de un recinto circular en construcción (EHC-207) del sector B.

B. Calles, en el sector B solo existe una sola calle secundaria (Figura 95) que va de Suroeste al Norte. Esta calle está formada por muros de doble hilera, compuesta de piedras angulosas de granito y andesita, con relleno de tierra y piedras pequeñas, en algunos casos de hormigón, hechos con mampostería ordinaria, con las caras lisas y planas de las piedras orientadas hacia el interior y el exterior. A este muro están adosados los patios, con una calle que da ingreso a la misma. Las dimensiones en promedio van de 0.80 a 2.50 metros de ancho de la calle, con una altura del muro de 0.80 a 1.20 metros y de 0.80 a 1.30 metros de ancho.



Figura 95. Detalle de una calle presente en el sector B

C. Murallas; en este sector se identificó un muro delimitador ubicado en la parte Este del sector B, corresponde a un muro de delimitación, no presenta zanja en el exterior, el paramento más alto está orientado hacia el exterior (lado Este). Están compuestas de piedras angulosas alargadas de diferentes tamaños, en muros de doble hilera con relleno de piedras pequeñas, con la cara plana hacia la parte externa (Figs. 96 y 97). Además, existe dos murallas adosadas con zanjas ubicados al este del oeste del sector B, los cuales fueron descritos en el subsector 3 (Figs. 69 al 72).



Figura 96. Detalle de un acceso del muro que delimita el sector B, lado este.



Figura 97. Detalle del paramento muro que delimita el sector B, tomado desde el este.

Capítulo IV

Trabajo de gabinete

4.1. Análisis del material lítico

Los implementos hechos en base de la piedra, son sin duda, uno de los materiales arqueológicos que más perduran durante el tiempo. Es, uno de los elementos naturales que desde tiempos ancestrales más se ha usado desde su formación como sociedad.

Los implementos líticos de la presente investigación, se recolectaron en función a la cantidad de información que puede aportar a la investigación y fue durante la prospección arqueológica llevado a cabo el 2014 (Allende & Cáceres, 2014). Una vez concluidos el análisis de gabinete se entregaron al laboratorio de Arqueología de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga para su custodia, debidamente inventariados.

4.1.1. Metodología y técnicas de análisis

La metodología empleada en la clasificación y descripción de los materiales líticos recolectados durante el proceso de prospección en el sitio de Raga Raqay estuvo basado en la aplicación de los estudios publicados de Bate (1971) y Lavallée (1970), y González et al. (1987), además, estos mismos, fueron adecuados de acuerdo a las particularidades presentadas en los materiales de estudio. Teniendo en cuenta, los criterios de clasificación hubo la necesidad primaria de separar los materiales líticos en 4 criterios de clasificación: Industria de la piedra tallada, industria de la piedra tallada y picada, industria de la piedra pulida y cantos rodados. En cada industria se efectuó, en primer lugar, una clasificación estadística que se muestra en tablas y gráficos, y una descripción de las características principales.

Para tal fin, se usó los siguientes procedimientos:

El proceso de registro se realizó mediante el uso de fichas elaborados para tal fin (ver anexo 2).

- Se realizó el inventario de materiales, considerando su procedencia y fecha de recolección.

- Análisis por industrias, aplicando los cuatro criterios ya mencionados.
- Descripción de los implementos y los artefactos con probable funcionalidad.
- Análisis estadístico en cada uno de los criterios de clasificación
- Proceso de dibujo de los materiales diagnósticos.
- Embalaje y almacenamiento.

4.1.2. Implementos líticos de Raqa Raqay

Tabla 13

Distribución porcentual de todos los implementos líticos según los criterios de clasificación

Criterios de clasificación	Total	%
Industria de la piedra tallada	74	80.4%
Industria de la piedra tallada y picada	3	3.3%
Industria de la piedra pulida	13	14.1%
Cantos rodados.	2	2.2%
Total	92	100%

En la tabla 13 se puede observar la distribución de todos los implementos líticos según los criterios de clasificación. Donde el 80.4% de los implementos líticos corresponden a la industria de la piedra tallada, mientras tanto, el 3.3% a la industria de la piedra tallada y picada, el 14.1% a la industria de la piedra pulida y el 2.2 a los cantos rodados. Sin embargo, debemos aclarar que en la industria de la piedra pulida no se han considerado las cantidades de morteros y batanes, que por su tamaño y peso no se recolectaron, ya que no se conoce la cantidad real, por lo que solo se cuenta con fotografías.

4.1.2.1. Industria de la piedra tallada

Dentro de este criterio de análisis están considerados todos aquellos implementos que son obtenidos principalmente por la técnica de percusión, como primer paso en la transformación de la materia prima, seguido de una modificación por presión o retoque para su adaptación a determinadas funciones, por medio de percutores o mazos. Dentro de este grupo

se consideran, núcleos (de lascas, laminas y mixtos), derivados de núcleos (lascas, láminas y desechos de talla); y sus derivados con modificación y sin modificación que permite identificar artefactos de probable funcionalidad.

Análisis estadístico. Los resultados a nivel de cantidades y porcentuales, en cuanto se refieren a los materiales líticos recolectados, se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 14

Distribución de implementos líticos de la industria de la piedra tallada.

Industria de la piedra tallada		Sin modificación	Con modificación	Total	%
Núcleos	De lasca	8	6	14	19%
	De lamina	4	3	7	9%
	Mixtos	13	--	13	18%
Derivados de núcleos	Lascas	13	7	20	27%
	Laminas	10	10	20	27%
Total		48	26	74	100%
%		65%	35%	100%	

En la tabla 14 se observa que el 19% de los materiales líticos recolectados pertenecen a núcleos con negativos de lasca, de los cuales 8 unidades no tienen modificación, 6 tienen modificación intencional. El 9% corresponden a núcleos de lámina, con 4 unidades sin modificación y 3 unidades que tienen modificación. Asimismo, el 18% a núcleos que contienen negativos de lasca y lamina a la vez, de los cuales todos no tienen ninguna modificación. El total de núcleos representa el 46% de todos los materiales líticos pertenecientes a la industria de la piedra tallada (Figura 98).

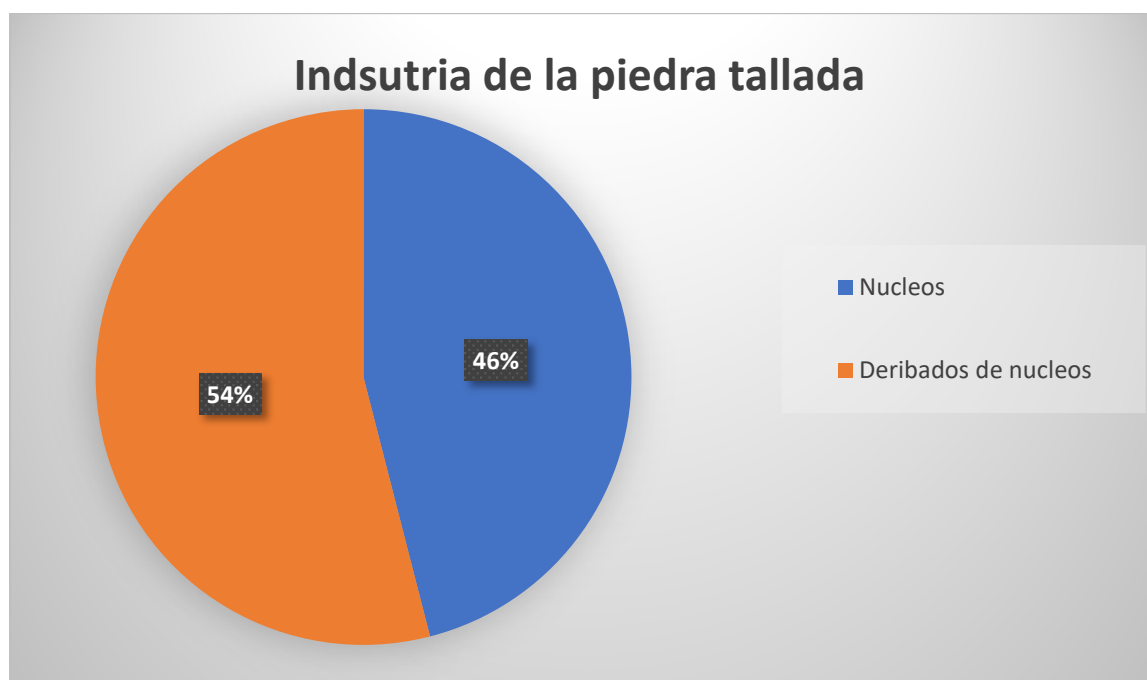


Figura 98. Distribución porcentual de núcleos y sus derivados.

El 27% de los materiales recolectados, corresponden a implementos primarios como lascas, de los cuales 13 unidades carecen de modificación, 7 unidades tienen modificación intencional. Asimismo, el 27% son implementos como laminas, de los cuales 10 unidades no tienen ninguna modificación, 10 unidades tienen modificación intencional. El total de derivados de núcleos representa el 54% de todos los materiales líticos pertenecientes a la industria de la piedra tallada (Figura 98).

El 65% de los materiales recolectados y analizados carecen de alguna modificación y el 35% de los materiales líticos evidencian una modificación intencional, lo que significa que tienen una probable funcionalidad (Figura 99)

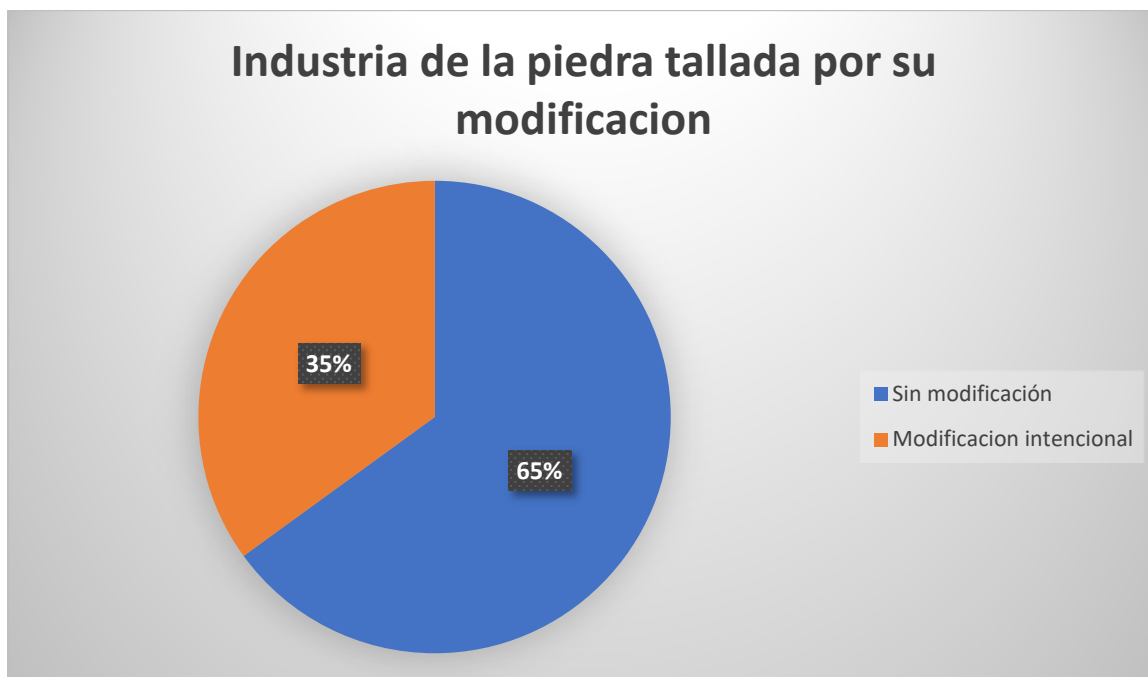


Figura 99. Distribución porcentual de la industria tallada de acuerdo a la modificación.

Tabla 15

Distribución de implementos líticos sobre núcleos según su modificación.

Núcleos		Con modificación Intencional	Total	%
De lasca	Cepillos sobre núcleos de lasca	6	6	66.7%
De lamina	Cepillos sobre núcleos de lámina	3	3	33.3%
Total		9	9	100%
%		100%	100%	

En la tabla 15, podemos identificar que el 66.7% de los materiales líticos recolectados corresponden a implementos con modificaciones intencionales mediante un acabado por retoque, entre ellos cepillos sobre un soporte de núcleo cuyas negativos son de lasca. Asimismo, se identificó que el 33.3% corresponden cepillos sobre sobre un soporte de núcleo cuyas negativos son de láminas, los cuales tienen modificación intencional mediante retoque.

Tabla 16

Distribución de implementos líticos sobre lascas según su modificación.

Derivados de núcleos		Con modificación	%
Lasca	Raspadores	6	85.7%
	Perforador sobre lasca	1	14.3%
Total		13	100%
%		100%	

En la tabla 16, identificamos aquellos implementos líticos sobre lascas con modificación intencional, entre ellos raspadores sobre lasca que representa 85.7 % y el 14.3% de los implementos son perforadores.

Tabla 17

Distribución de implementos líticos sobre laminas según su modificación.

Derivados de núcleos		Con modificación Intencional	%
Laminas	Raspadores	5	50%
	Perforadores	2	20%
	Artefacto punzo – cortante	3	30%
Total		10	100%
%		100%	

La tabla 17, presenta la distribución porcentual de los implementos sobre laminas con modificación intencional. Entre ellos, el 50% corresponden a raspadores sobre lámina, y el 20% y 30% corresponden a perforadores y artefactos punzo – cortantes respectivamente.

Resultados descriptivos

A) Núcleos. Los núcleos son todos aquellos nódulos de los cuales fueron extraídos intencionalmente otros implementos como lascas o laminas, en el cual se evidencia un plano o plataforma de golpeo donde se imprime presión con la intención de obtener productos de talla (Winchkler, 2006; Bate, 1971). Asimismo, los astillamientos pueden ser de diferentes tamaños, que pueden ser usados como herramientas (Lavallée, 1970).

Tipos: tomando en cuenta los negativos dejados después de un astillamiento, se clasificó en 3 tipos de núcleos: núcleos de lasca, de láminas y mixtos.

a) Núcleos de lasca; se han recolectado 14 piezas de núcleos de preformas de lascas exclusivamente. De los cuales, 8 piezas, sin modificación (Figs. 101 y 102). Estos implementos están hechos sobre nódulos de rocas de cuarcita y andesita principalmente. La mayor parte de los núcleos tiene un cuerpo poliédrico y alargada, con astillamiento en casi toda la superficie, con negativos semicóncavos y nervaduras pronunciadas. La plataforma de percusión es semi-plana de preparación intencional y natural, con presencia de córtex, de superficie rugosa y lisa en ocasiones. Los negativos dejados sugieren exclusivamente preformas de lascas únicamente. Las dimensiones varían de 6.8 – 7.3 cm de ancho, de 7.3 – 8.5 cm de largo y 6.5 – 8.7 cm de espesor. Asimismo, se han identificado 6 piezas de núcleos de lasca con modificación intencional (Figs. 103 y 104) los cuales pueden tratarse de cepillos sobre núcleos de lasca. Estos artefactos son similares a los raspadores, con borde recto o convexo de lascado grueso cuyo extremo es recto o curvo (Winchkler, 2006). Además, presentan una cara interna más o menos plana (Lavallée, 1970). Están hechos sobre núcleos exclusiva de lascas de diferentes soportes. Tienen una cara plana inferior, con un borde activo convexo, formado por lascamientos continuos a partir de la cara plana. En la parte superior algunos cepillos tienen huellas de lascado y otros con presencia de córtex. Las dimensiones varían de 6.8 a 7.3 cm de ancho, de 7.3 a 10 cm de largo y de 6.5 – 8.7 cm de espesor.



Figura 100. Detalle de núcleos de lasca sin modificación

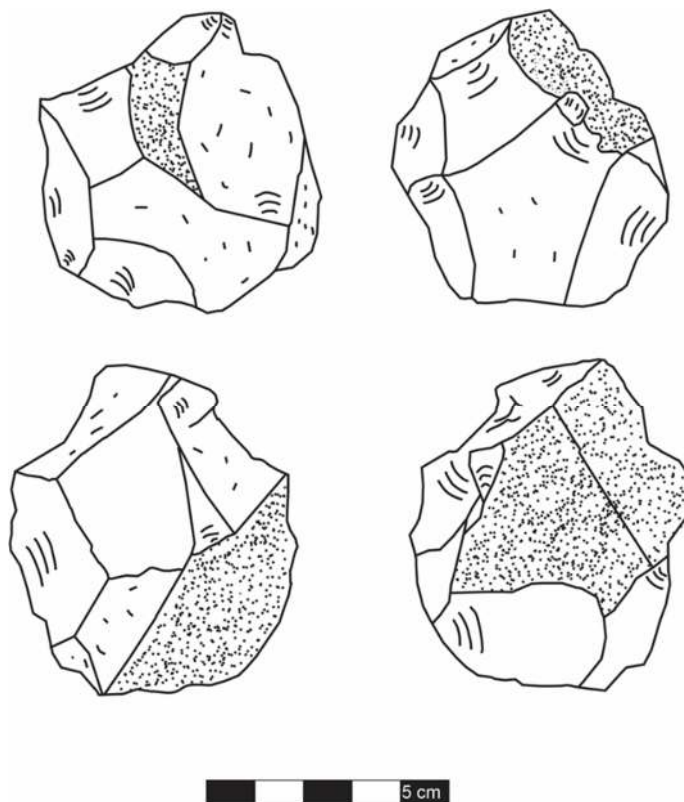


Figura 101. Dibujo de núcleos de lasca sin modificación



Figura 102. Vista de cepillos sobre núcleos de lasca con modificación

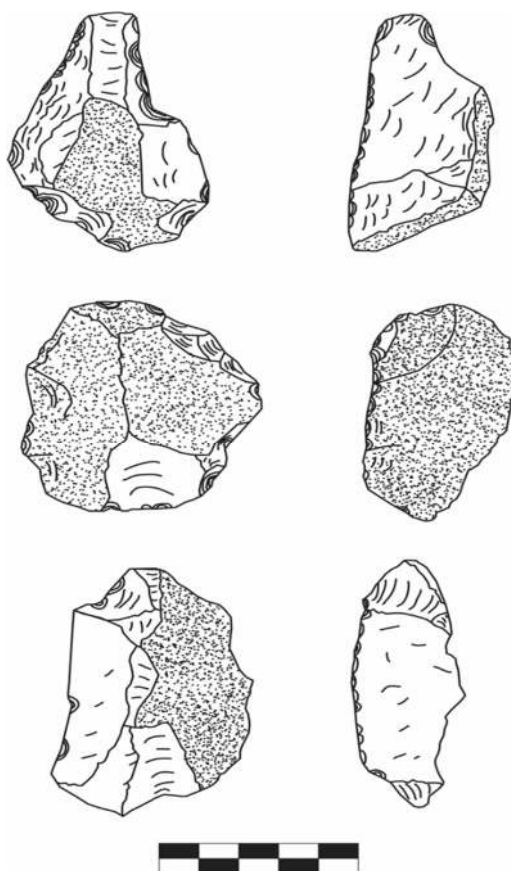


Figura 103. Dibujo de cepillos sobre núcleos de lasca con modificación

b) Núcleos de lámina; se han recolectado 7 piezas de núcleos cuya negativo dejado pertenecen a preformas son exclusivamente de láminas. De los cuales, 4 piezas, carecen de modificaciones (Figs. 104 y 105). Están hechos sobre nódulos de rocas de diferentes materias primas. La mayor parte de los núcleos tiene un cuerpo poliédrico y alargada, con astillamiento en casi toda la superficie, con negativos semicóncavos y nervaduras pronunciadas. Los negativos dejados sugieren exclusivamente preformas de láminas únicamente. Las dimensiones varían de 6.8 – 8.2 cm de ancho, de 7.3 – 9.1 cm de largo y de 3.3 – 5.3 cm de espesor.

Se ha identificado 3 piezas con modificación intencional (Figs. 106 y 107) mediante el uso que se le dio, tratándose de cepillos sobre núcleos de láminas. Estos artefactos son similares a los raspadores, de los cuales se desprendieron láminas exclusivamente, con borde recto o convexo de lascado grueso cuyo extremo es recto o curvo (Winckler, 2006). Presentan una cara interna más o menos plana (Lavallée, 1970). Están hechos sobre núcleos exclusiva de láminas de diferentes tipos de materias primas. Tienen una cara plana inferior con un borde activo convexo, formado por lascamientos continuos a partir de la cara plana. En la parte superior algunos cepillos tienen huellas de lascado de láminas y otros con presencia de córtex. Las dimensiones varían de 6.8 – 7.2 cm de ancho, de 5.3 – 7.1 cm de largo y de 3.3 – 5.3 cm de espesor.



Figura 104. Detalle de núcleos de lámina sin modificación

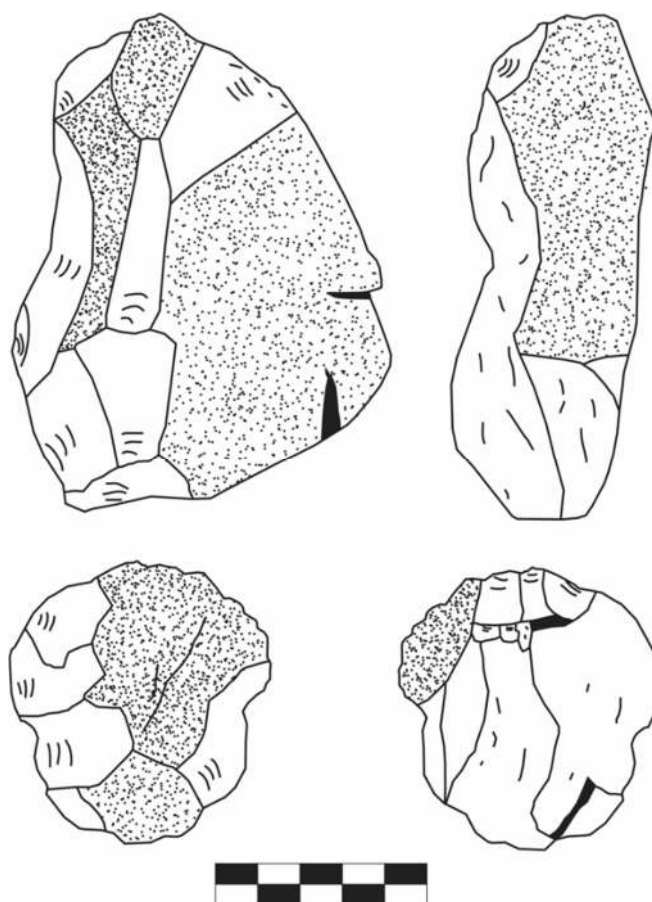


Figura 105. Dibujo núcleos de lámina sin modificación



Figura 106. Detalle de cepillos sobre núcleos de láminas con modificación intencional.

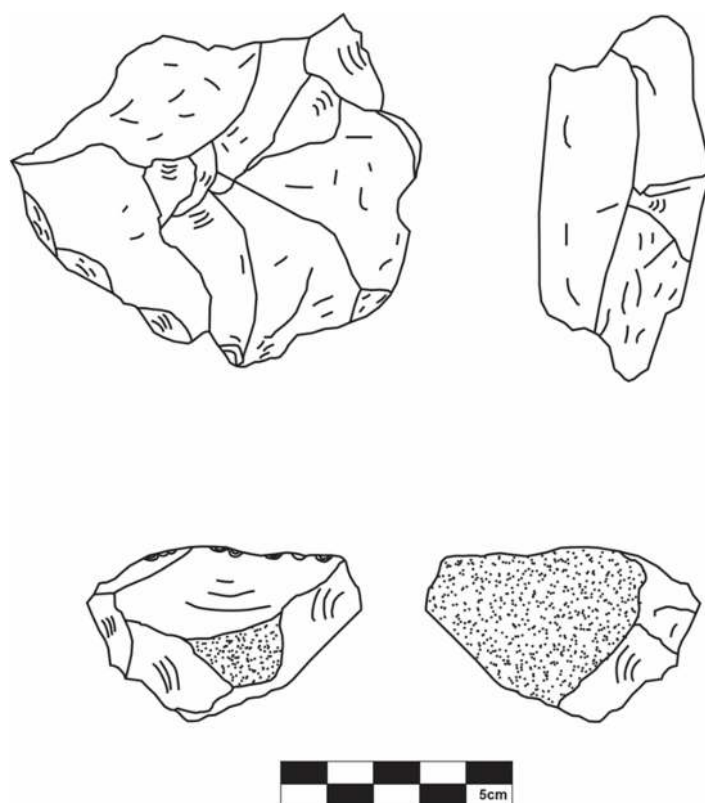


Figura 107. Dibujo de cepillos sobre núcleos de láminas con modificación intencional.

c) Núcleos mixtos; se han recolectado 13 piezas de núcleos (Figs. 108 y 109) cuya negativo dejado pertenecen a preformas de pertenecen a lascas y laminas. De los cuales todas las piezas carecen de modificaciones. Están hechos sobre nódulos de rocas de diferentes materias primas. La mayor parte de los núcleos tiene un cuerpo poliédrico y alargada, con astillamiento en casi toda la superficie, con negativos semicóncavos y nervaduras pronunciadas. La plataforma de percusión es semiplana de preparación intencional y natural, con presencia de córtex, de superficie rugosa y lisa en ocasiones. Algunos de los núcleos tienen plataformas de percusión opuestos, desde donde se hicieron lascados opuestos. Lo negativos dejados sugieren exclusivamente preformas de lascas y láminas. Las dimensiones varían de 5.8 – 6.2 cm de ancho, de 5.3 – 6.1 cm de largo y de 3.3 – 4.6 cm de espesor.



Figura 108. Detalle de núcleos mixtos sin modificación

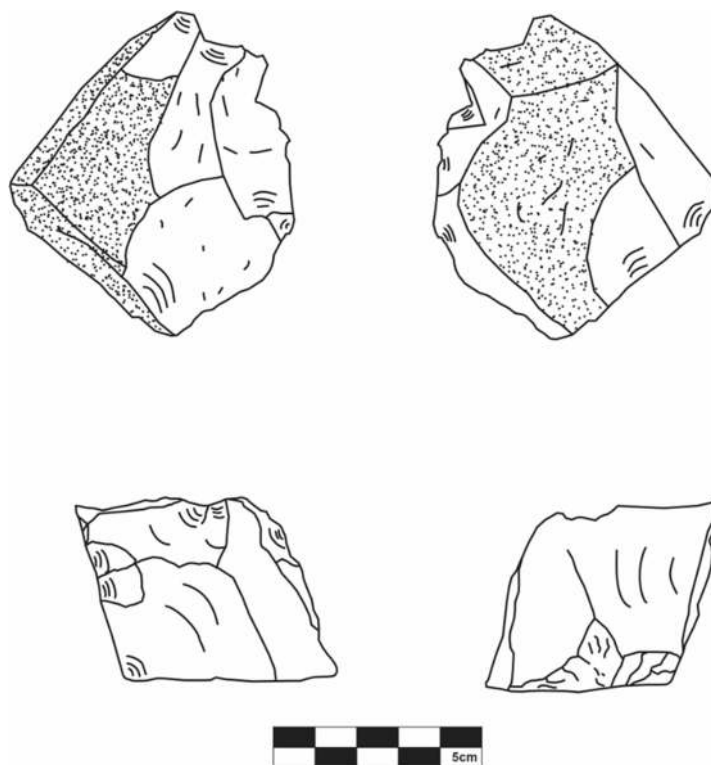


Figura 109. Dibujo de núcleos mixtos sin modificación

B) Derivados de núcleos. Dentro de este criterio de análisis, se considera todos aquellos materiales que derivan del desprendimiento a partir de un núcleo, tales como: lascas, láminas y desechos de talla.

a) Lascas, se han recolectado 20 piezas de preformas de lascas. Las lascas, son fragmentos de talla cuya longitud máxima no supera el valor de los anchos (Winchkler, 2006) y siempre presenta una plataforma como evidencia de haber sido desprendido desde un nódulo (Lavallée, 1970). Del total se identificó 13 piezas sin modificación (Figs. 110 y 111), en los cuales se usó diferentes tipos de materia prima, de los cuales destacan, andesita, cuarcita, basalto y otros tipos en menor cantidad. La cara ventral posee un bulbo de percusión poco pronunciado, con presencia de nervaduras en algunas piezas. La cara dorsal presenta nervaduras pronunciadas y negativos profundos, con córtex y pátina en algunas partes de la pieza y en otras, presentes en toda la superficie de la pieza. Las piezas presentan dos tipos de talón, natural, con presencia de córtex y otros preparados. Las dimensiones varían de 5.8 – 9.6 cm de ancho, de 5.8 – 6.8 cm de largo y de 2.2 – 2.8 cm de espesor.



Figura 110. Detalle de lascas sin modificación



Figura 111. Lascas sin modificación.

Se identificó 4 piezas que evidencian modificaciones intencionales mediante retoque. Entre ellos podemos definir 6 piezas como raspadores (Figs. 112 al 115), que son artefactos con borde recto o convexo en lasca, que presenta un extremo recto o curvo (Winchler, 2006) y una cara más o menos plana, con huellas de retoque o modificaciones intencionales en la mayor parte del borde (Lavallée, 1970). Están hechos sobre lascas de diferentes tipos de materias primas, de los cuales destacan: andesita y cuarcita. Tienen una cara plana inferior, con un borde activo convexo, formado por el astillamiento bifacial cuya modificación mediante retoque corto de forma parcial situado en la parte distal y mesial. En la parte superior algunos cepillos tienen presencia de córtex. La cara dorsal presenta nervaduras poco pronunciadas y un plano de percusión con presencia de córtex. La cara ventral tiene forma semi plana y semi convexa, con retoque irregular y parcial situado en la parte distal. Las dimensiones varían de 6.5 – 8.4 cm de ancho, de 5.5 – 6.7 cm de largo y de 2.2 – 2.9 cm de espesor.



Figura 112. Detalle de raspadores sobre lascas con modificación intencional

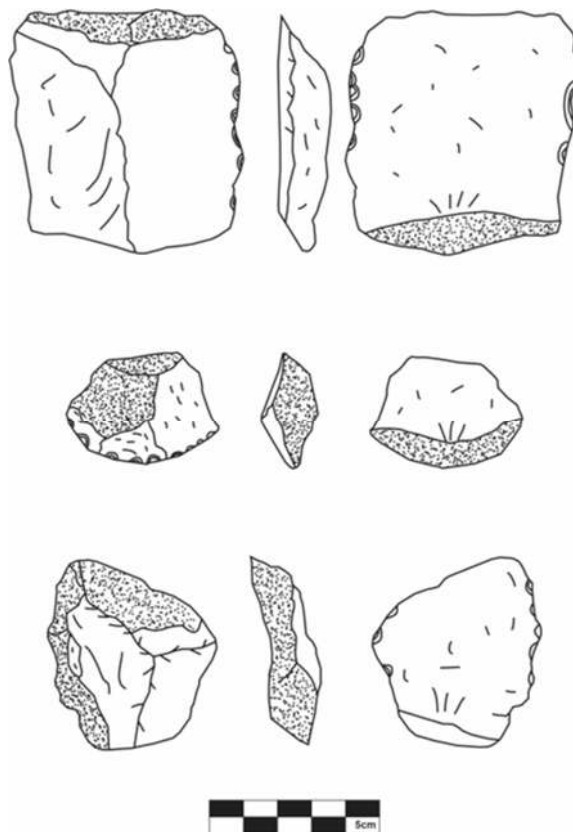


Figura 113. Dibujo de raspadores sobre lascas con modificación intencional.



Figura 114. Detalle de raspadores sobre lasca con modificación intencional

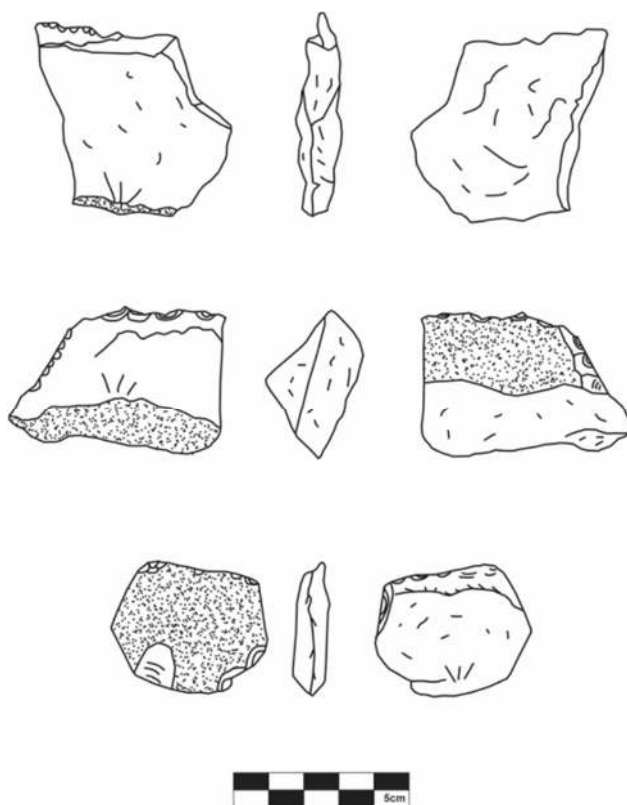


Figura 115. Dibujo de raspadores sobre lasca con modificación intencional

Se identificó 1 pieza con modificación intencional, tratándose de un perforador (Figs. 116 y 117). corresponden a artefactos alargados, cuya característica principal es tener un extremo puntiagudo que sirve para perforar materiales como huesos, madera y otros (Winckler, 2006). Está hecho sobre un soporte de roca basalto. Tiene el cuerpo de forma alargada con un apéndice puntiagudo en la parte distal y borde derecho, con una inclinación hacia el lado derecho, con retoque discontinuo paralelo de tamaño corto, en la parte mesial y borde izquierdo, en la cara dorsal, con nervaduras poco pronunciadas y córtex en la parte distal. La cara ventral presenta una superficie rugosa y semi cóncava sin bulbo de percusión. Las dimensiones son 6.1 cm de ancho, 8.7 cm de largo y 2.6 cm de espesor.



Figura 116. Detalle de un perforador con modificación intencional



Figura 117. Dibujo de un perforador con modificación intencional

Laminas, se han recolectado 20 piezas de preformas de láminas. Las láminas, son fragmentos de talla cuya longitud máxima supera el valor de los anchos (Winchkler, 2006) y siempre presenta una plataforma como evidencia de haber sido desprendido desde un nódulo (Lavallée, 1970). Del total se identificó 10 piezas sin modificación (Figura 118), que corresponden a láminas primarias de cuerpo alargado, obtenidos desde diferentes tipos de soporte. La cara ventral posee un bulbo de percusión poco pronunciado. La cara dorsal presenta nervaduras pronunciadas y negativos profundos, con córtex en algunas partes y en toda la superficie de la pieza. Las piezas presentan dos tipos de talón, natural, con presencia de córtex y otros especialmente preparados. Las dimensiones varían de 3.8 – 4.4 cm de ancho, de 6.5 – 9.7 cm de largo y de 2.1 – 2.5 cm de espesor.



Figura 118. Detalle de láminas sin modificación

Se ha identificado 10 piezas que tienen modificación. Entre ellos, 5 piezas de raspadores que tienen modificación intencional. Los raspadores tienen un borde astillado en forma continua, cuyo borde es de ángulo oblicuo y convexa, hechos sobre lascas o laminas (Winchkler, 2006; Bate, 1971). Están hechos sobre diferentes tipos de soportes, como cuarcita, andesita principalmente. con cuerpos de forma ovalada principalmente y bordes divergentes. La cara dorsal presenta nervaduras pronunciados con córtex y pátina en la mayor parte de la superficie: con astillamiento largos y continuos, con bordes abruptos y semi-abruptos, de forma irregular en todo el borde, menos en la parte proximal. La cara ventral presenta una superficie lisa y rugosa de forma semi-convexa, con un bulbo de percusión poco pronunciada Las dimensiones varían de 3.9 – 4.6 cm de ancho, de 6.5 – 9.4 cm de largo y de 2.1 – 2.3 cm de espesor.



Figura 119. Detalle de raspadores sobre lámina con modificación intencional.



Figura 120. Dibujo de un raspador sobre lámina con modificación intencional



Figura 121. Detalle de un raspador sobre lámina con modificación intencional

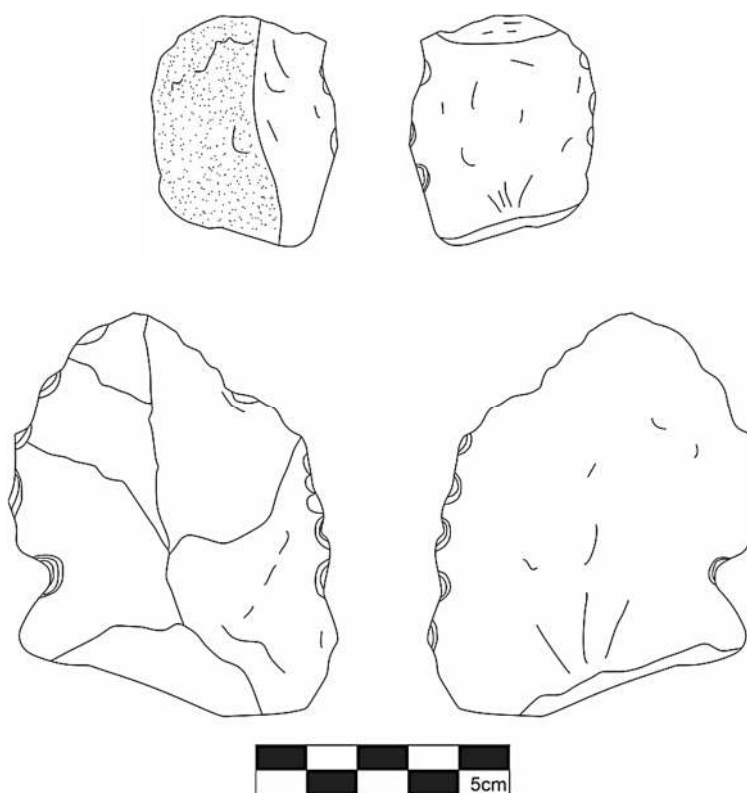


Figura 122. Dibujo de raspadores sobre lámina con modificación intencional.

Se identificó 3 piezas de perforadores con modificación intencional. Que corresponden a artefactos alargados, cuya característica principal es tener un extremo puntiagudo que sirve para perforar materiales como huesos, madera y otros (Winchkler, 2006). Es un implemento alargado, hecho sobre un soporte de roca riolita y andesita. Tiene el cuerpo de forma alargada con un apéndice puntiagudo en la parte distal y borde derecho, con una inclinación hacia el lado derecho, con retoque discontinuo paralelo de tamaño corto, en la parte mesial y borde izquierdo, en la cara dorsal, con nervaduras poco pronunciadas y córtex en la parte distal. La cara ventral presenta una superficie rugosa y semi cóncava sin bulbo de percusión. Las dimensiones varían de 3.9 – 4.6 cm de ancho, de 6.1 – 9.8 cm de largo y de 2.2 – 2.8 cm de espesor.



Figura 123. Detalle de perforadores sobre lámina con modificación intencional

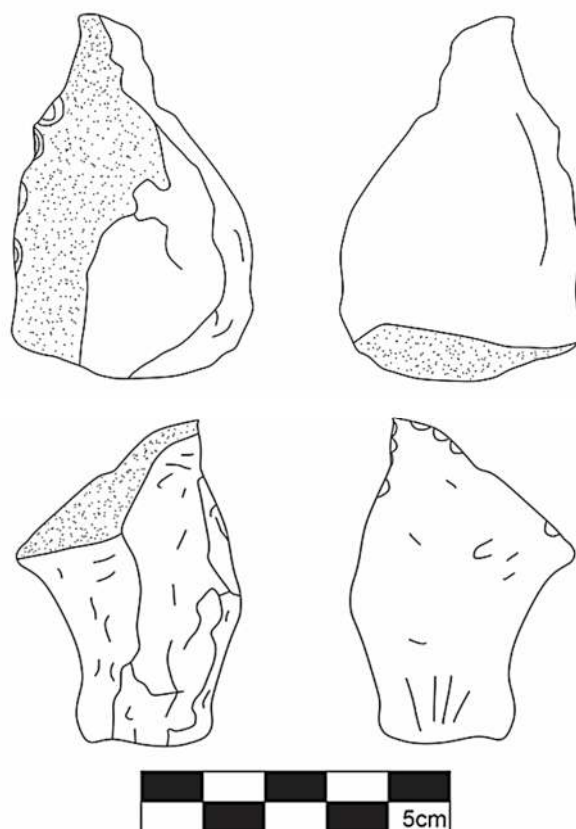


Figura 124. Dibujo de perforadores sobre lámina con modificación intencional.

Se identificó 3 piezas de artefactos punzo-cortantes que tienen modificación intencional.

Los llamados artefactos punzo-cortantes o cuchillos, son todos aquellos que, al poseer un filo vivo en uno de sus bordes o ambos bordes, un extremo puntiagudo y un cuerpo alargado, sirven como artefactos para perforar y a la vez, hacer cortes. En este grupo de implementos destacan los cuchillos y otro tipo de artefactos que sirven para este tipo de fines (Winchkler, 2006; Lavallée, 1970). Están hechos sobre soporte de láminas de roca andesita y cuarcita. Tienen un cuerpo de forma alargada con bordes recto-divergentes. La cara dorsal tiene una superficie rugosa, con presencia de córtex y pátina en la mayor parte de la superficie, y nervaduras pronunciadas. En la parte proximal del borde izquierdo presenta retoques cortos discontinuos de forma paralelo. La cara ventral tiene una superficie rugosa y cóncava, sin bulbo de percusión. Este artefacto presenta un talón de forma natural presentes en ambos extremos, con córtex en toda su superficie. Las dimensiones varían de 3.9 – 4.6 cm de ancho, de 6.1 – 8.8 cm de largo y de 2.2 – 2.5 cm de espesor.



Figura 125. Detalle de artefactos punzo – cortantes sobre lámina con modificación intencional

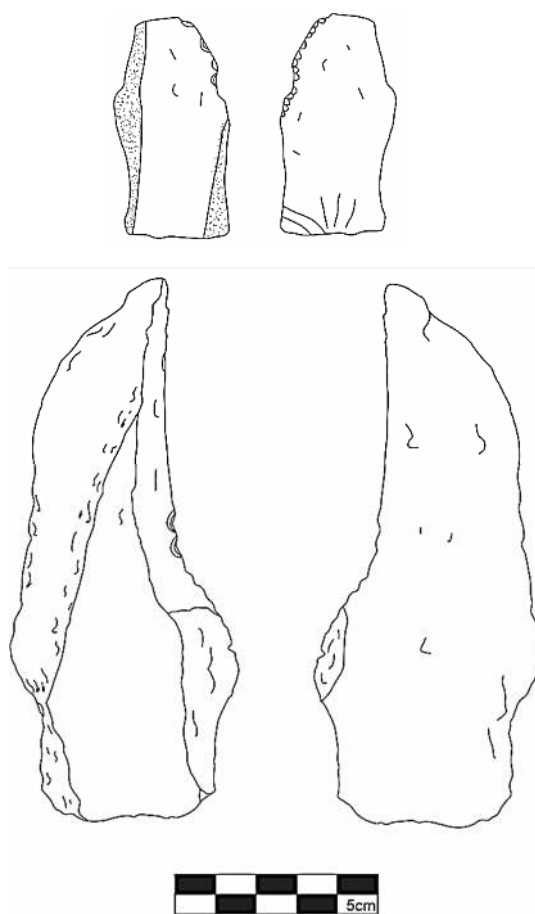


Figura 126. Dibujo de artefactos punzo – cortantes sobre lámina con modificación intencional

4.1.2.2. Industria de la piedra tallada y picada

La industria de la piedra tallada y picada, son aquellos implementos hechos mediante el piqueteado como un primer paso y retocado y veces, el pulido, como segundo paso para darle el acabado final. Dentro de este grupo se cuenta: azadas, azadones y hachas, etc.

Azadas, se han recolectado 3 piezas. Son un tipo de artefacto, elaborado sobre lajas de andesita en la mayoría, con modificación intencional, mediante retoque o desbastado. Casi toda la amplitud de las dos caras presenta córtex, con la parte distal más ancha para facilitar el amarre de la herramienta a algún tipo de mango (González et. al. 1987). En la fabricación de este artefacto se combina la talla y el picado (Lavallée, 1970). Los artefactos recolectados, en su mayoría se usó como herramienta de trabajo, fueron hechos sobre lajas de andesita, de color gris oscuro. El primer artefacto tiene el cuerpo en forma triangular. El extremo distal conserva córtex en todo el borde, con algunos astillamientos aislados. Ambas caras del artefacto han sido astilladas enteramente. La parte interna del fragmento, en el lado derecho presenta astillamiento unifacial, que culmina en un borde sinuoso y semi-recto. El segundo artefacto tiene un cuerpo en forma "T". Presenta córtex en la parte externa con una superficie lisa. La parte distal presenta astillamiento bilateral que termina en un borde ojival y convexo, con un pequeño hombro en la parte medial y lado derecho. La parte proximal del artefacto carece de talón definido, sin embargo, presenta un extremo facetado, con fractura hacia el lado inferior. El tercer artefacto tiene los bordes divergentes, con el extremo distal en muesca en la parte media y los extremos con un filo sinuoso de forma ojival. La parte proximal presenta un talón natural, de forma plana con superficie lisa. Las dimensiones varían de 8.0 – 10.6 cm de ancho, de 6.0 – 9.8 cm de largo y de 1.20 – 2.8 cm de espesor.



Figura 127. Detalle de azadas

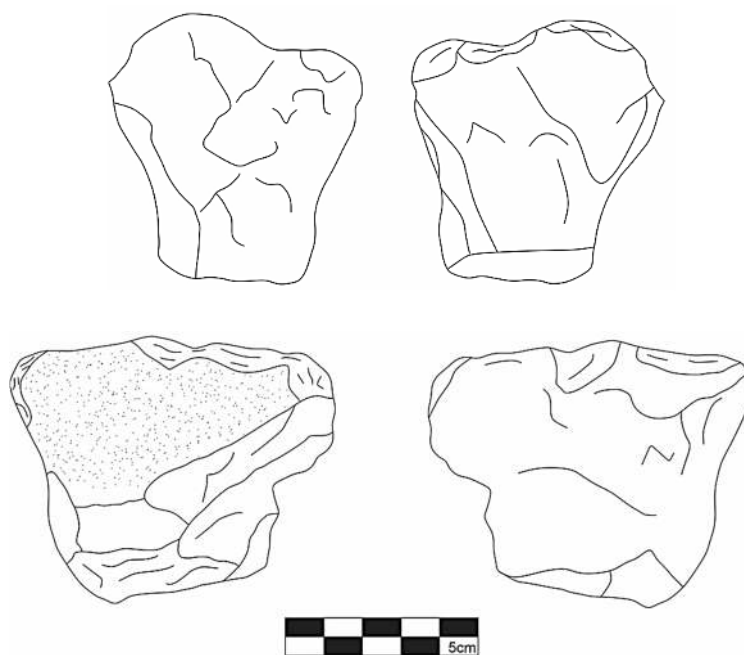


Figura 128. Dibujos de azadas integras.

4.1.2.3. Industria de la piedra pulida

Dentro de esta industria, son considerados a todos aquellos artefactos que en alguna parte de su superficie poseen una modificación por medio de pulimento, a través de objetos abrasivos, que da resultado a una superficie lisa y bruñida. Este grupo está constituido por artefactos como: morteros, manos de molienda, mazas discoidales perforadas, piedras con hoyuelos y otros.

Piezas pulidas. Se han identificado 3 piezas. Este tipo de artefactos son todas aquellas partes de artefactos que presentan una modificación intencional por medio de pulimento, a través de objetos abrasivos, que da resultado una superficie lisa. Los artefactos recolectados fueron hechos a partir de lajas de rocas de andesita principalmente. En alguna parte del lítico presentan desgaste continuo de forma pulimentada y redondeada. En ambas caras presentan córtex, con superficie rugosa. Estos artefactos por su característica pudieron pertenecer a manos de molienda, pulidores o alisadores, que por su tamaño menor no se puede asignar a ninguno de ellos. Las dimensiones varían de 8.0 – 10.6 cm de ancho, de 6.0 – 9.8 cm de largo y de 1.2 – 2.8 cm de espesor.



Figura 129. Detalle de fragmentos de piezas pulidas

Morteros. Este tipo de herramientas no fueron recolectados, solo fueron registrados en el campo. Fueron hechos sobre rocas de andesita y granito, hecho mediante la técnica del piqueteado, que finalmente se le da acabado con un objeto abrasivo, para darle una superficie suave. Los morteros son usados como herramientas para machacar y moler pequeños productos sobre la concavidad usando un pequeño mazo o mano de mortero. In situ están distribuidos en el interior y exterior de los recintos circulares. La mayoría de los morteros fueron fracturados por la mitad, por razones desconocidas.



Figura 130. Detalle de un mortero fragmentado.



Figura 131. Detalle de un mortero fracturado.



Figura 132. Fragmento de mortero junto a una mano de molienda

Manos de molienda. Para fines de esta investigación solo se recolecto un fragmento de este artefacto, solo fueron registrados por medio de fotografías in situ. En el sitio se evidencia en mayor cantidad. Estos artefactos están hechos a partir de lajas de andesita principalmente. En uno de los bordes o en ambos bordes presentan desgaste continuo de forma pulimentada y redondeada. En ambas caras presentan córtex, con superficie rugosa. Las manos de molienda son usadas como herramientas para machacar y moler granos y otros productos, sobre la concavidad de un batán.



Figura 133. Fotografía de una mano de molienda



Figura 134. Vista de una mano de molienda fracturado.

Batanes. Los batanes, son los artefactos que tienen una mayor dimensión, hechos a partir de materias primas de diferentes tipos de roca, destacándose, la andesita, granito y basalto, con un lado superior plano o semi-cóncava que sirvió para machacar y moler diferentes tipos de alimentos, elaborados mediante la técnica el piqueteado, como primer paso, y el alisado posterior con una roca abrasiva. La mayor parte de los batanes presenta una fractura intencional de la parte central. Los batanes solo fueron registrados in situ por medio de fotografías.



Figura 135. Vista de un batan in situ



Figura 136. Vista de un batan in situ



Figura 137. Vista de un batan in situ

4.1.2.4. Cantos rodados

Este tipo de industria, en particular, comprende guijarros de roca dura, granito principalmente, con una superficie lisa, de cuerpo globular, que fueron usados sin ninguna modificación intencional, por lo general, como percutores, chancadores o manos de mortero.

Percutores. Se han recolectado 2 piezas. Este tipo de herramientas son cantos de roca volcánica que tiene forma ovoidea u oblonga, cuyo extremo se usó para martillar o machacar (Lavallée, 1970). Los percutores están hechos sobre soporte de roca basalto y granito. El primero de color gris oscuro. tiene un cuerpo oblongo con córtex en toda su superficie, con un astillamiento en el extremo superior y huellas de uso en ambos extremos. La segunda de color blanco humo, forma triangular, con desgastes en ambos extremos, que presentan astillamientos cortos. Las dimensiones varían de 8.0 – 10.6 cm de ancho, de 6.0 – 16 cm de largo y de 3.6 – 5.8 cm de espesor.



Figura 138. Detalle de dos percutores íntegros

4.2. Análisis del material cerámico

Los materiales cerámicos, al igual que los implementos líticos, se recolectaron en función a la cantidad de información que puede aportar, durante las investigaciones realizadas en el año 2014 (Allende & Cáceres, 2014). Una vez concluidos el análisis de gabinete se entregaron al Laboratorio de Arqueología de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga para su custodia, debidamente inventariados y rotulados.

4.2.1. metodología y técnicas de análisis

Para el análisis tipológico de la cerámica recolectada, utilizare 3 criterios de clasificación: análisis morfo – funcional, análisis de pasta y análisis tecnológico. El proceso de descripción consistió, primero, en la clasificación estadística de todo el material cerámico en cada criterio de clasificación, y segundo, una detallada descripción cualitativa de los fragmentos de cerámicas.

el procedimiento que se seguido para el proceso de análisis fue la siguiente:

- Inventario de materiales, considerando su procedencia y fecha de recolección.
- Separación de materiales lavables y no lavables
- Proceso de lavado.
- El rotulado, tomando en cuenta, los iniciales del nombre del sitio de procedencia, el número de sitio, el sector y otros aspectos.
- Análisis cruzado con criterios morfo-funcionales, pasta y aspecto tecnológico.
- Análisis estadístico de los materiales recolectados.
- Proceso de dibujo de los materiales diagnósticos.
- Embalaje y almacenamiento.

4.2.2. Criterios de clasificación

4.2.2.1. Análisis morfo-funcional. Este primer criterio de análisis consiste en la clasificación según la forma y función de los objetos, pudiendo ser vasijas abiertas o cerradas, las cuales se deducen a partir de la inspección del borde. Los elementos que definen la forma de las vasijas son los bordes, labios, asideras, asa, mango, apéndice y base.

Vasijas abiertas. Son vasijas cuyo diámetro de la abertura es igual o mayor que el diámetro del cuerpo. Tenemos: platos, vasos, cuencos, tazas,

Vasijas cerradas. Son aquellas vasijas cuyo diámetro de la abertura de la boca o el cuello es más angosta que el diámetro del cuerpo. Entre ellos: cántaros, ollas, botellas, piruros, alisadores, misceláneas.

Por otro lado, se considera el tratamiento superficial de las vasijas como punto de referencia de la función y o morfología tanto de las vasijas cerradas como de las abiertas:

Acabado o tratamiento de superficie. Es el tratamiento que se realiza a la superficie, se puede usar las técnicas: Restregado: procedimiento que deja la superficie irregular o con estrías. Alisado: tratamiento por el cual se eliminan las imperfecciones de la superficie dejándola lisa, mediante el frotamiento a mano o con ayuda de otros materiales. Bruñido: técnica de acabado por frotamiento, para obtener un brillo más o menos intenso y un aspecto lustroso. Pulido: técnica de acabado que consiste en alisar y frotar la superficie para obtener un lustre mayor que el que se obtiene por bruñido.

Técnicas y métodos decorativos. Entre los principales métodos decorativos podemos identificar: incisión: es una técnica de penetración o corte, sobre la superficie de una vasija, antes o después de la aplicación de la pintura, engobe, pulimento o cocción. Excisión. técnica decorativa que consiste en excavar o quitar parte de la superficie de una vasija, para obtener un diseño de plano contrastado. Aplicación. es el proceso mediante el cual se fijan o unen asas, soportes o cualquier proyección a la superficie de la vasija. Pintura: es la acción de aplicar, de

manera total o parcial, una pintura sobre la superficie de un objeto cerámico antes de su cocción. Para ello se utilizan soluciones de colores, de origen mineral o vegetal. Acordelado: Es aquella técnica realizada con la marcación de un cordel, lo que queda grabado en la superficie de la vasija. Corrugación: es el aspecto superficial resultante por la aplicación de las técnicas de enrollamiento y pellizcado. Engobe. es la aplicación de barro diluido en agua y a veces mezclado con un pigmento de distinto color. Escamado: es la técnica decorativa en la que se emplea los dedos presionando la superficie aún fresca de la vasija, hundiendo la uña hacia el interior o con un instrumento plano cortante en forma diagonal y consecutiva por toda la superficie, quedando como resultado una impresión de escamas.

4.2.2.2. Análisis de la pasta. Este segundo criterio de análisis de la cerámica consiste en la clasificación y descripción de las propiedades físicas de la cerámica (pasta), con relación al desgrasante o anti plástico, textura, cocción, color, etc. lo que nos permite diferenciar de un tipo de vasija con otro.

Desgrasante o anti plástico: son todos aquellos elementos agregados intencionalmente a la arcilla. Para facilitar la decoración, mejoran la cohesión y evitan el agrietamiento. Entre ellos tenemos la mica, calcita, ceniza volcánica, concha de molusco triturada, fibras vegetales, tiestos molidos, etc.

Textura: se refiere al aspecto que presentan las pastas según su composición y agregados, pueden ser textura fina, burda, homogénea, porosa, suave o dura.

Cocción. Procedimiento que consiste en el cocimiento por fuego de la cerámica. Que según la exposición a luz y el aire, resultan: cocción oxidante, contacto con el oxígeno, donde adopta un color claro. Cocción reductora: no hay contacto con oxígeno que determina colores oscuros.

4.2.2.3. Análisis estilístico. Este tercer criterio está referido a la clasificación estilística de la cerámica, en función a los anteriores a los anteriores criterios, con el objetivo de identificar la filiación cultural. Este criterio de análisis está ligado al acabado y la decoración. En Raqa Raqay se han identificado los cuatro estilos de cerámica propios del Intermedio Tardío, los cuales fueron definidos por Lumbreras (1974b) y González et. al. (1987): Tanta Orqo, Qachisqo, Arjalla y Aya Orqo.

Cerámica Tanta Orqo; estilo de cerámica que aún conserva algunas características de huari, pertenece a una época de transición estilística del horizonte media al intermedio tardío. Consiste en una manufactura rudimentaria de pasta semi compacta y compacta, con inclusiones toscas, presenta pastas de rojo amarillento a marrón rojizo claro. Los acabados fueron elaborados mediante modelado y la superficie alisada y engobada de color marrón amarillento y marrón rojizo.

Cerámica Qachisqo; estilo de cerámica de carácter monocromo, posiblemente asociado al culto. Posee una decoración típica que consiste en aplicaciones plásticas e incisiones de cara gollete, sobre una superficie bastante alisada de color ante.

Cerámica Arjalla, estilo de cerámica de mayor uso, distribución y popularidad asociado al uso doméstico exclusivo. Posee una decoración típica que consiste en aplicaciones plásticas, incisiones y líneas en el borde de color rojo diluido, sobre una superficie alisada e irregular. Destaca las formas: platos, ollas, cantaros, cuencos y tazas de uso común.

Cerámica Aya Orqo; estilo de cerámica que consiste en el abandono progresivo de la técnica manufacturera aprendida durante el intermedio tardío relacionada con la cerámica.

4.2.3. Cerámica del Intermedio Tardío en Raqa Raqay

4.2.3.1. Análisis morfo – funcional.

Los materiales cerámicos recolectados, a nivel estadístico, se muestran en la tabla:

Tabla 18

Distribución morfológica y tipo de pasta del material cerámico recolectado

Morfología		Fina	Media	Tosco	Granuloso	Total	%
Vasijas abiertas	Cuenco	1	-	-	-	1	1.3%
	Tazón grande	-	4	1	1	6	7.6%
	Vaso	-	-	1	1	2	2.5%
Vasijas cerradas	Cántaro	5	7	8	2	22	27.8%
	Botella	1	-	-	-	1	1.3%
	Olla	-	2	-	-	2	2.5%
Otras partes	Aplicación	1	4	3	-	8	10.1%
	Asa	-	3	9	9	21	26.6%
	Base	1	2	2	-	5	6.3%
	Cuerpo inciso	1	-	1	-	2	2.5%
	Cuerpo decorado	1	1	4	1	7	8.9%
	Artefacto	1	1	-	-	2	2.5%
	Total	12	24	29	14	79	100%
%		15.2%	30.4%	36.7%	17.7%	100%	

En la tabla 18 se muestra la distribución morfológica de todos los fragmentos de cerámica recolectados. Podemos identificar que el 11.4% de los fragmentos de cerámica recolectados corresponden a vasijas abiertas, de los cuales, el 1.3% son cuencos, el 7.6% son tazones grandes y el 2.5% corresponden a vasos. En cambio, el 31.6% de los fragmentos de cerámica representan a vasijas cerradas, donde el 27.8% corresponde a cantaros, 1.3% a botellas y 2.5% a ollas. Asimismo, el 56.9% de los fragmentos recolectados representan a otras partes de cerámica, de los cuales, el 10.1% son aplicación, 26.6% son bordes, 6.3% son bases, 2.5% y 8.9% representan a cuerpos incisos y decorados respectivamente, y el 2.5% de los fragmentos representan a artefactos.

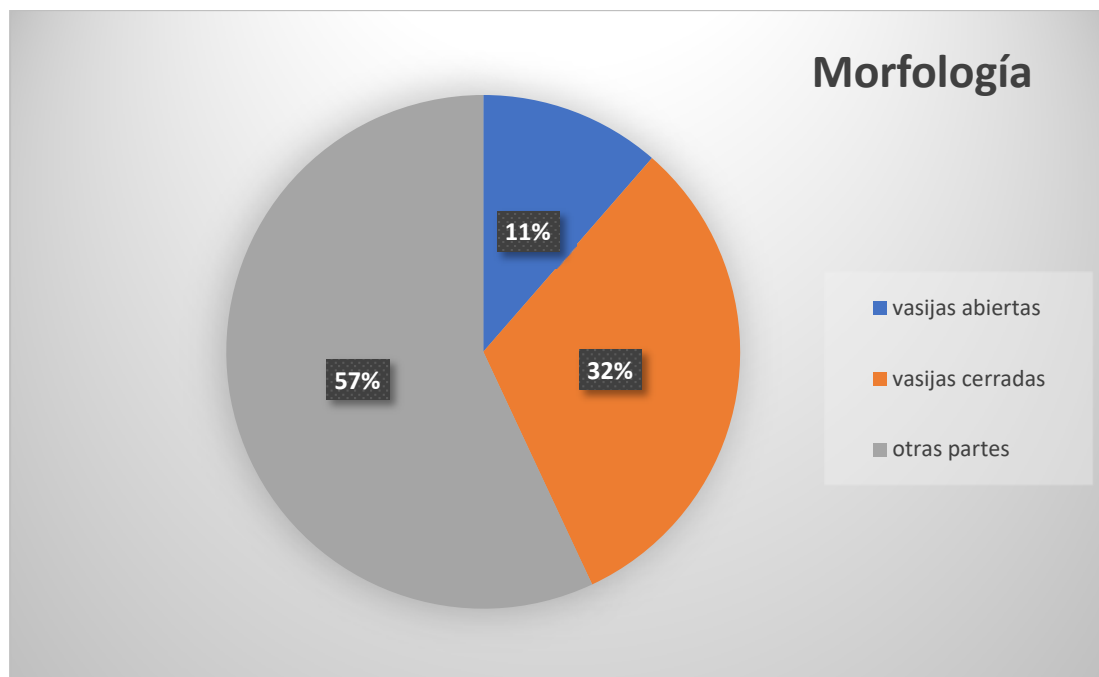


Figura 139. Distribución morfológica de la cerámica.

En la Figura 139, podemos identificar que el 11% de los fragmentos de cerámica corresponden a vasijas abiertas y el 32% a vasijas cerradas. En cambio, el 57% de los fragmentos pertenecen a otras partes de vasijas entre ellos: aplicación, asa, base, cuerpo inciso, cuerpo decorado y artefacto.

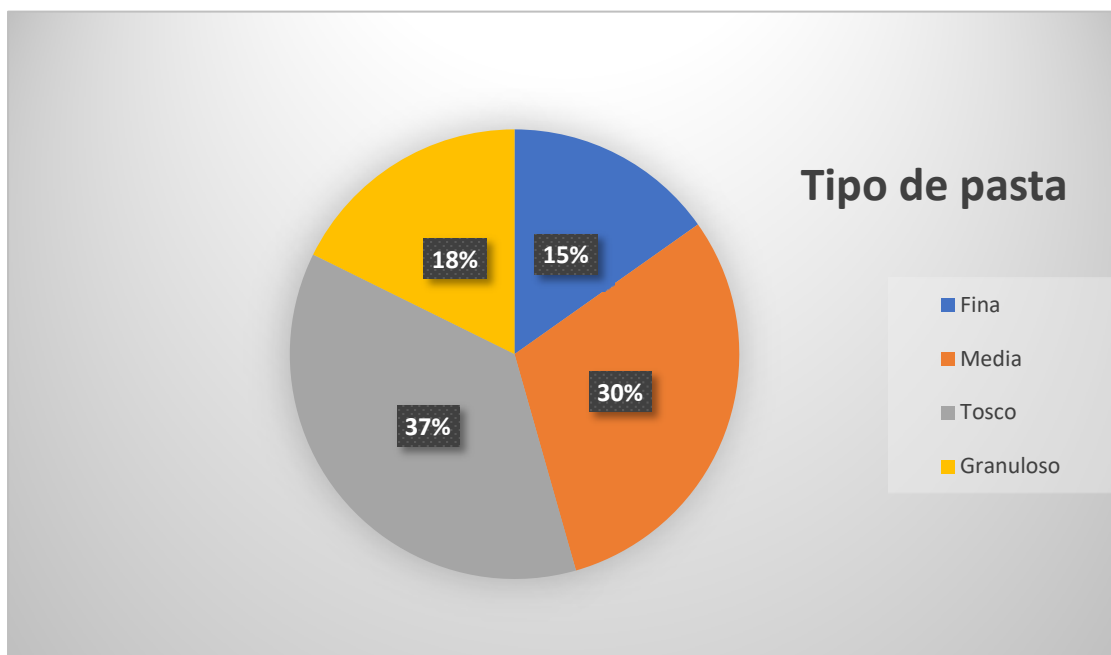


Figura 140. Distribución porcentual de la cerámica según su composición.

En la figura 140, podemos identificar que el 15.2% de los fragmentos están clasificados dentro del grupo de pasta fina, indistintamente de la morfología, además, el 30.4% pertenece a grupo media, el 36.7% al grupo de pasta tosco y el 17.7% al grupo granuloso.

a) Vasijas abiertas.

Cuenco: Corresponde a un borde de pasta fina compacta de color amarillo rojizo (5YR7/6), con carencia de porosidad, presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es 0.45 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (5YR6/4). La morfología del borde presenta un labio biselado al exterior, borde recto ligeramente evertido, cuerpo posiblemente curvo divergente. Posee 22 cm de diámetro.

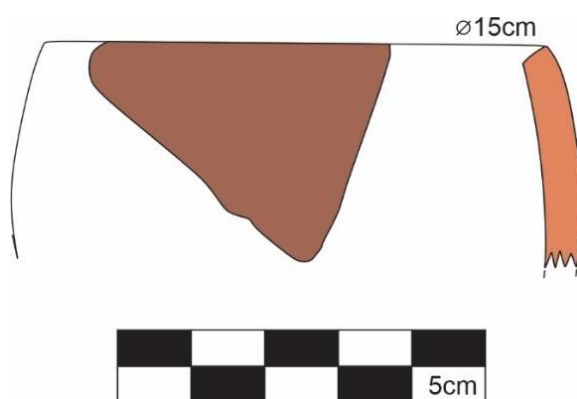


Figura 141. Borde que pertenece a un cuenco de pasta fina.

Tazones. Se han identificado 4 bordes de pasta media semi compacta con poca porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor, varía de 0.6 cm a 1.1 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (2.5YR6/4). La morfología del borde presenta un labio redondeado en gran mayoría y un labio ojival, borde convexo, cuerpo posiblemente curvo divergente. Posee de 15 cm a 24 cm de diámetro.

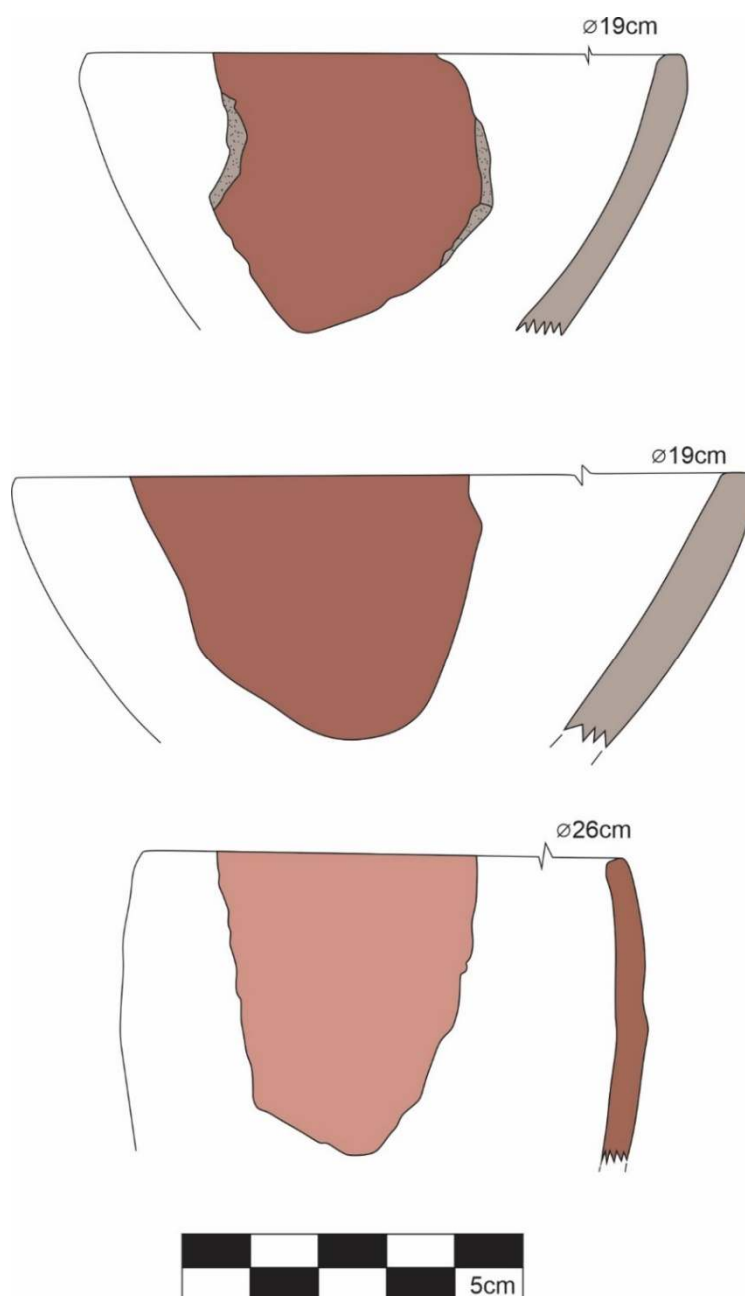


Figura 142. Dibujo de bordes que corresponden a tazones de pasta media.

Hay borde que corresponde a un tazón de pasta tosca con regular porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.8 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (2.5YR7/6). La morfología del borde presenta un labio redondeado, borde convexo, cuerpo posiblemente curvo divergente. Posee de 15 cm de diámetro.

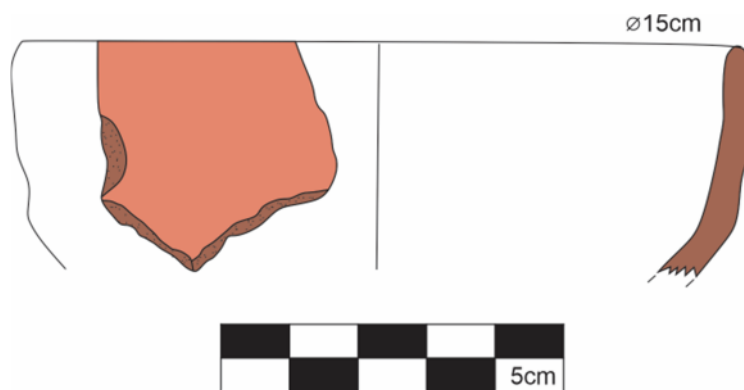


Figura 143. Dibujo de un borde que corresponde a un tazón de pasta tosca.

Un borde de pasta granulosa corresponde a un tazón, con mayor porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 1.7 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (2.5YR6/4). La morfología del borde presenta un labio redondeado, borde convexo, cuerpo posiblemente curvo divergente. Posee de 17 cm de diámetro.

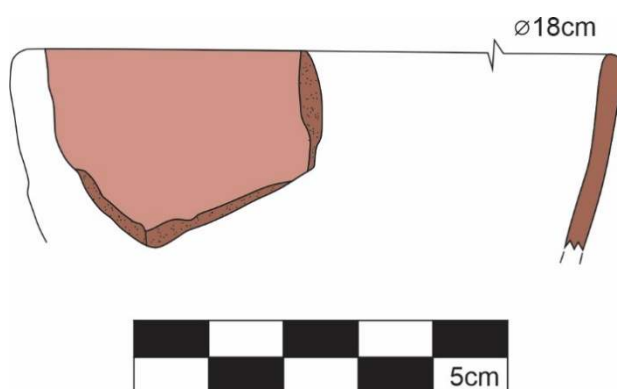


Figura 144. Dibujo de un borde que corresponde a un tazón de pasta granulosa.

Vaso. Se ha identificado un borde de pasta tosca con regular porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes. entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.60 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (10R6/1) con manchas oscuras. La morfología del borde presenta un labio posiblemente redondeado, borde expandido reforzado, cuerpo posiblemente tubular cilíndrico con aplique adherido por debajo del cuello. Posee 6.5 cm de diámetro.

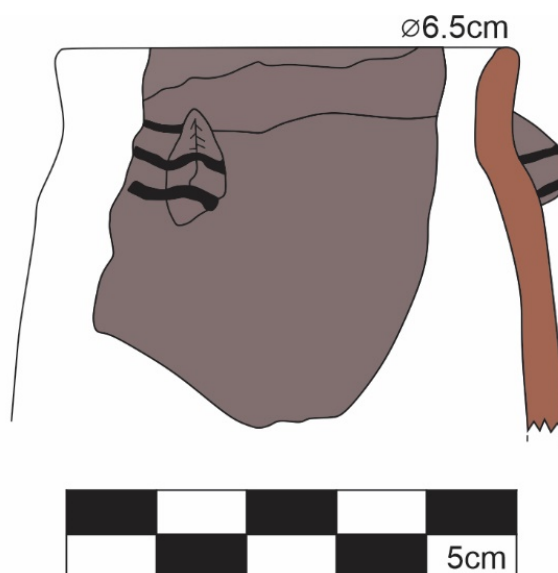


Figura 145. Dibujo de un borde que corresponde a un vaso pequeño.

Se analizó una borde de pasta textura granulosa que corresponde a un vaso, con mayor porosidad de color gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es 0.5 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color gris claro (7.5YR7/1). La morfología del borde presenta un labio redondeado, borde recto, cuerpo posiblemente curvo divergente y asa cintado vertical. Posee 12 cm de diámetro. Posee una decoración lineal que consiste en franjas de color gris oscuro y rojo oscuro situados en el borde.

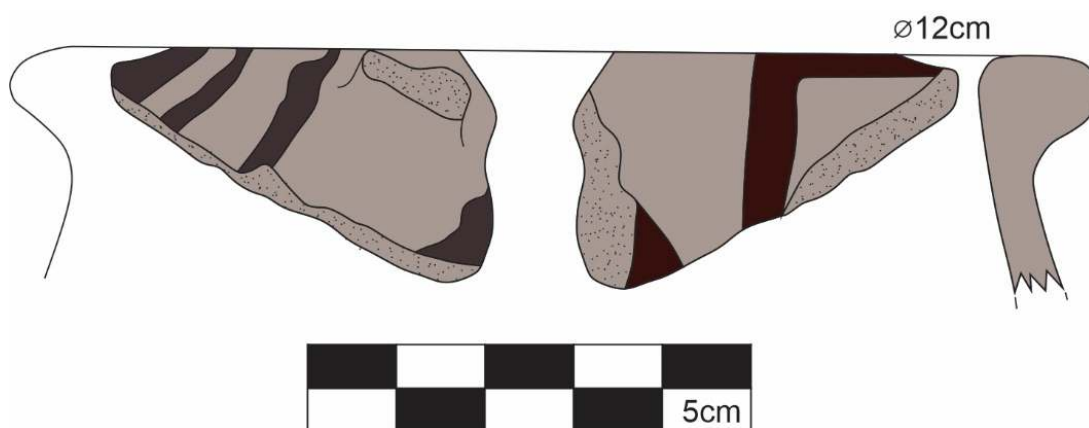


Figura 146. Dibujo de un borde que corresponde a un vaso de pasta granulosa.

b) Vasijas Cerradas. Las vasijas cerradas son:

Cántaros. Se ha identificado 5 bordes de pasta fina compacta con carencia de porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor varía de 0.5 cm a 0.7 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (5YR6/4). La morfología del borde presenta un labio redondeado, borde recto ligeramente evertido, cuerpo posiblemente globular. Posee 13 cm a 18 cm de diámetro.

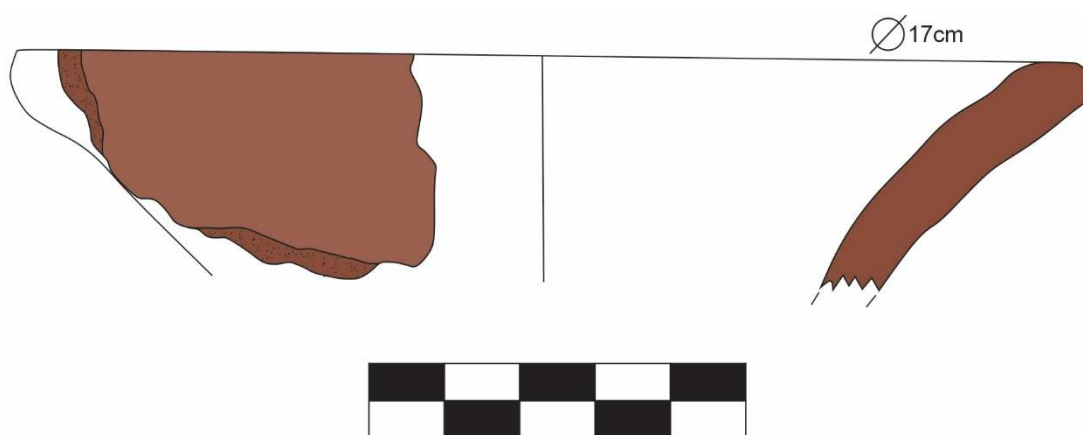


Figura 147. Dibujo de un cántaro de pasta fina.

Se analizó 7 fragmentos de borde de pasta media semi compacta con poca porosidad de color amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1) presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato (de forma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor varía de 0.5 a 0.9 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (5YR6/4). La morfología del borde presenta un labio redondeado ligeramente arqueado al exterior, borde ligeramente evertido y convexo, cuerpo posiblemente globular. Posee 13 cm a 15 cm de diámetro.

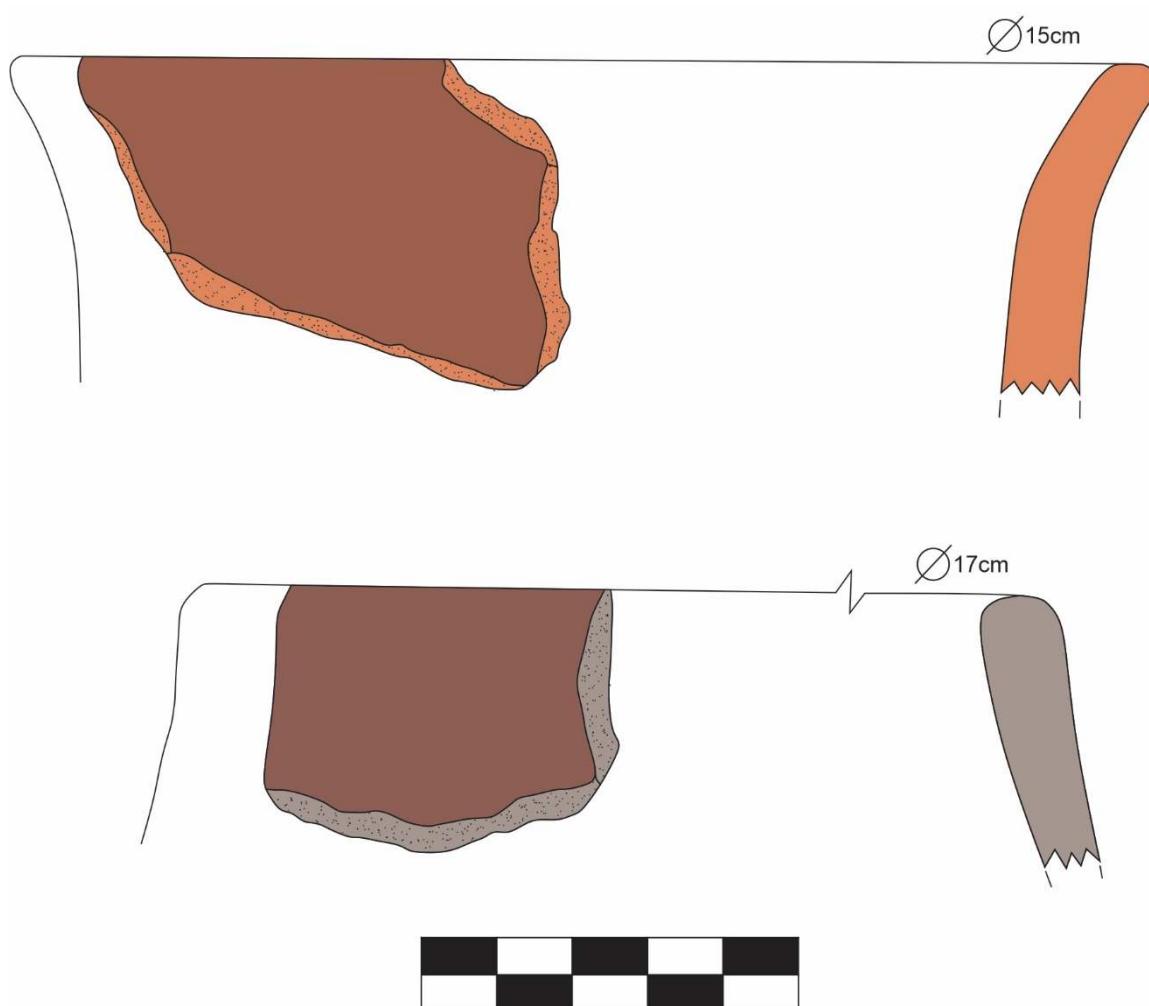


Figura 148. Dibujo de bordes que corresponden a cántaros de pasta media.

8 bordes de cantaros de pasta tosca compacta con carencia de porosidad de color amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos (de forma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor varía de 0.5 cm a 1.3 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1). La morfología del borde presenta un labio redondeado, borde convexo, evertido y recto ligeramente evertido con reborde externo, cuerpo posiblemente globular. Posee de 15 cm a 19 cm de diámetro.

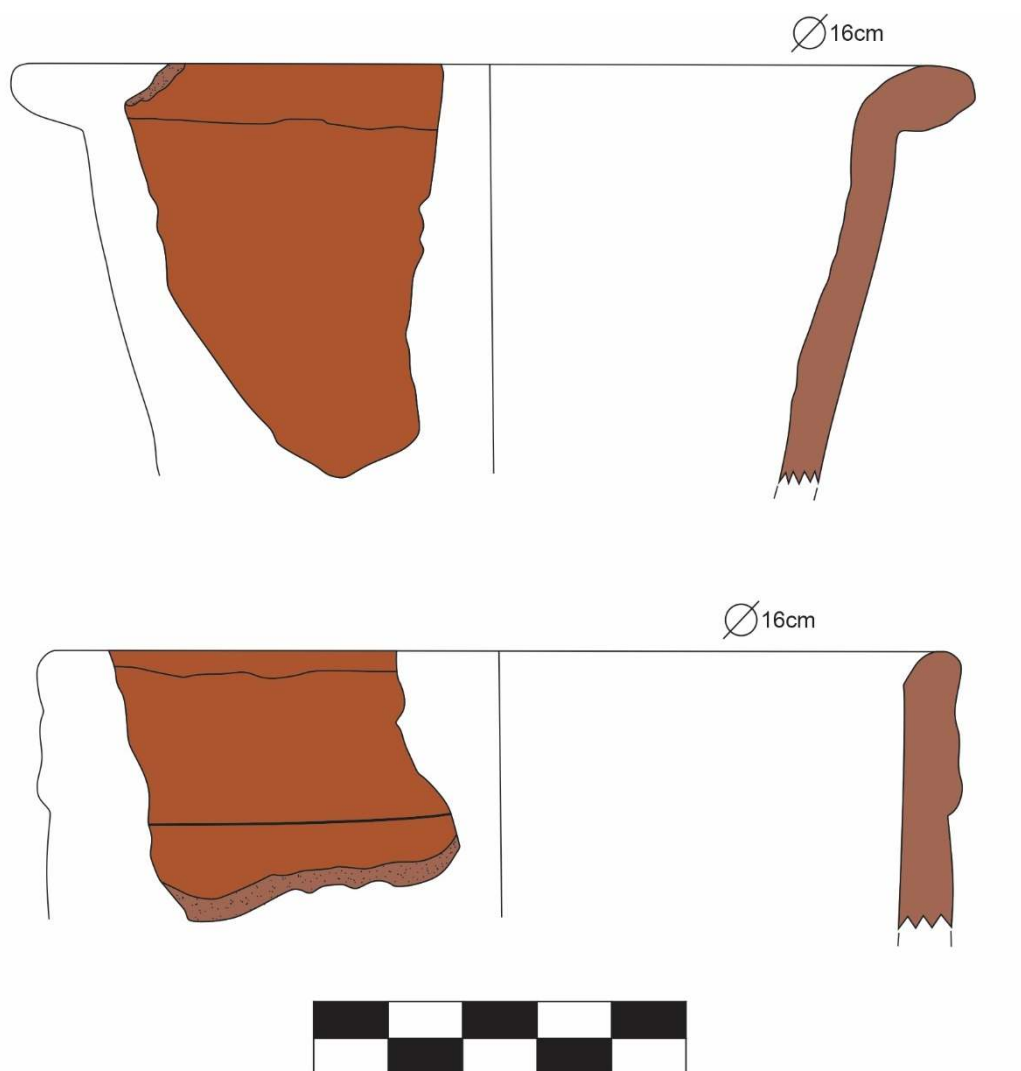


Figura 149. Dibujo de bordes que corresponde a cántaro de pasta tosca.

Se identificó 2 bordes de cantaros de pasta granulosa con mayor porosidad de color gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos (de forma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor varía de 0.5 cm a 0.7 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color marrón rojizo claro (7.5YR6/1). La morfología del borde presenta un labio biselado arqueado al exterior, borde recto ligeramente evertido, cuerpo posiblemente globular. Posee 15 cm y 18 cm de diámetro.

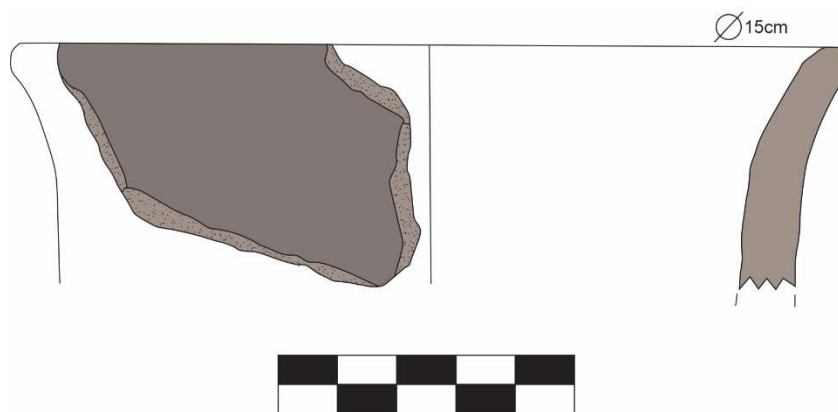


Figura 150. Dibujo de un borde que corresponde a un cántaro de pasta granulosa.

Botella. Corresponde a una borde de pasta fina compacta con carencia de porosidad de color gris claro (7.5 YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes. entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.4 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color gris claro (7.5YR7/1). La morfología del borde presenta un labio ligeramente biselado al exterior, borde recto reforzado externo, cuerpo posiblemente globular. Posee 5 cm de diámetro.

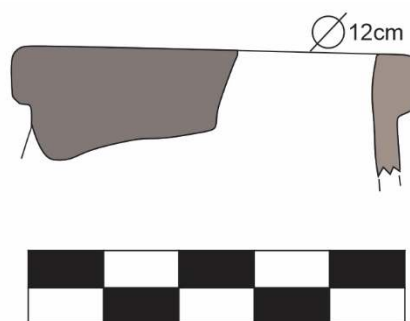


Figura 151. Dibujo de un borde que pertenece a una botella de pasta fina.

Olla. Corresponde a 2 bordes de pasta media semi compacta con poca porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, el espesor varía de 0.5 cm a 0.7 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (5YR6/4). La morfología del borde presenta un labio redondeado ligeramente arqueado al exterior, borde convexo y recto con reborde externo, cuerpo posiblemente globular. Posee 22 cm de diámetro.

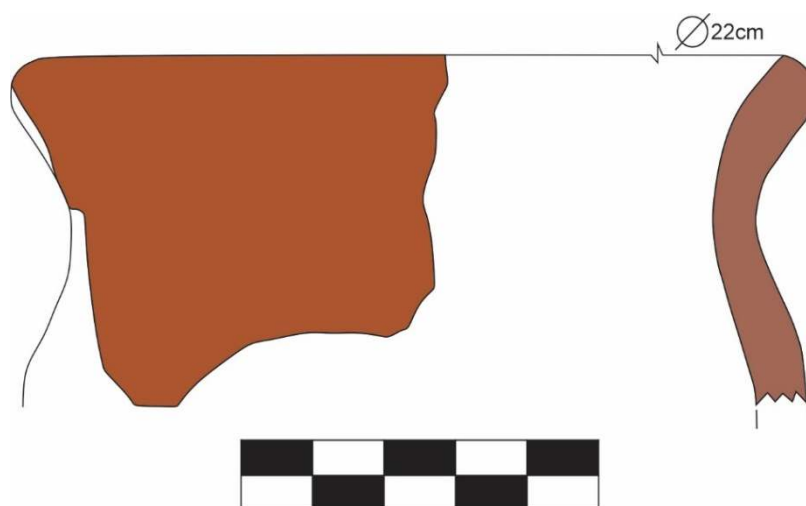


Figura 152. Dibujo de una olla de pasta media.

c) Otras partes. Corresponden a adiciones hechas en cualquier parte del cuerpo de una vasija indistintamente si pertenecen a vasijas abiertas o cerradas y algunos fragmentos de cuerpos de vasijas. Entre ellos tenemos a aplicaciones, incisiones, bases, cuerpos decorados, artefactos (Piruro)

Aplicaciones. Se ha identificado una oreja de una cara gollete, de pasta fina compacta con carencia de porosidad de color amarillo rojizo claro (5YR7/8), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.6 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color marrón rojizo claro (2.5YR4/8).



Figura 153. Detalle de una aplicación (oreja) de pasta fina.

Hay aplicaciones en dos variantes. Tipo 1; corresponde a una oreja de una cara gollete adherida de forma lateral, de pasta media semi compacta con poca porosidad de color marrón rojizo claro (5YR7/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos (de forma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.7 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color marrón rojizo claro (5YR7/4). Tipo 2; Corresponde a 3 fragmentos de aplicaciones adheridas los llamados granos de café, de pasta media semi compacta con poca porosidad de color crema (2.5YR8/4) y gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos (de forma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.8 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color crema (2.5YR8/4) y gris claro (7.5YR7/1).



Figura 154. Detalle de aplicaciones de pasta media

Se han reconocido 3 variantes de aplicaciones. Tipo 1, corresponde a una oreja de una cara gollete con incisiones oblicuas en el cuerpo del fragmento, de pasta tosca con regular porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.6 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color crema (2.5YR8/4). Tipo 2, corresponde a los llamados ojos granos de café de pasta tosca con regular porosidad de color amarillo rojizo claro (5YR7/8), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.7 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color amarillo rojizo claro (5YR7/8). Tipo 3, corresponde a un aplique circular con puntos en el interior adherida al cuerpo de una vasija de pasta tosca con regular porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.8 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color marrón rojizo claro (2.5YR4/8).



Figura 155. Detalle de aplicaciones de diferentes tipos de pasta tosca.

Asa. Se han fichado 3 asas de vasijas, de pasta media semi compacta con poca porosidad de color blanco humo (5YR7/3), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos (deforma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor es de 1.2 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color blanco humo (5YR7/3) y amarillo rojizo claro (5YR7/6). La morfología de la Asa es de tipo cintado vertical y horizontal (simple y a doble cordón, ambas adheridas).



Figura 156. Detalle de fragmentos de asas de pasta media.

Se analizó 9 asas de vasijas, de pasta tosca con regular porosidad de color crema (2.5YR8/4), amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 1.8 cm El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de crema (2.5YR8/4), amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1). La morfología del asa es de tipo cintado vertical y horizontal (simple y a doble cordón, ambas adheridas).



Figura 157. Detalle de asas de diferentes vasijas de pasta tosca.

Finalmente, se ha identificado 9 asas de vasijas, de pasta granulosa con regular porosidad de color crema (2.5YR8/4), amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 1.8 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de crema (2.5YR8/4), amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1). La morfología del asa es de tipo cintado vertical y horizontal (simple y a doble cordón, ambas adheridas).



Figura 158. Detalle de algunas asas de vasijas diversos de pasta granulosa

Base. Se han identificado una base de una vasija, de pasta fina compacta con carencia de porosidad de color amarillo rojizo claro (5YR7/6), presenta una distribución uniforme de sus componentes. entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 1.2 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color amarillo rojizo claro (5YR7/6). La morfología de la base es de tipo cónico ancho. Asimismo, hay 2 bases de una vasija, de pasta media semi compacta con poca porosidad de color gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato (deforma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.45 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color gris claro (7.5YR7/1). La morfología de la base es de tipo cónico ancho y corto.



Figura 159. Detalle de dos bases de pasta media.

También, se identificó 2 bases de vasijas, de pasta tosca con regular porosidad de color gris claro (7.5YR7/1) y marrón rojizo claro (5YR.6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.45 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de gris claro (7.5YR7/1) y marrón rojizo claro (5YR6/4). La morfología de la base es de tipo cónico ancho y corto.



Figura 160. Detalle de bases cónicas posiblemente de cántaros

Cuerpo inciso. Se trata de un labio en alto relieve de pasta fina compacta con carencia de porosidad de color crema (2.5YR8/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.7 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color marrón rojizo claro (2.5YR4/8).



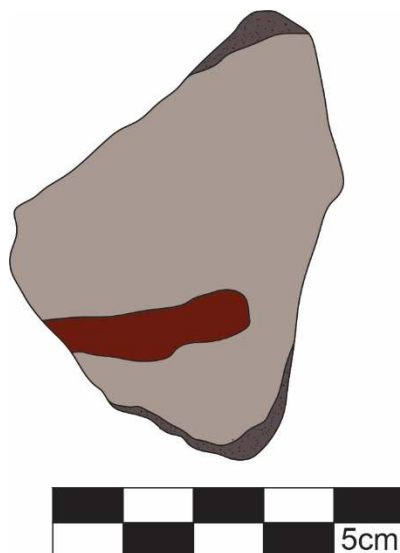
Figura 161. Detalle de un fragmento con incisiones de pasta fina.

Hay un fragmento con incisión de pasta tosca con regular porosidad de color amarillo rojizo (5YR7/6), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.9 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color marrón rojizo claro (2.5YR4/8) Presenta incisiones lineales profundas hechos con algún objeto punzante.



Figura 162. Detalle de un fragmento con decoración incisa de pasta tosca.

Cuerpo decorado. Se ha identificado un cuerpo decorado de una vasija de pasta fina compacta con carencia de porosidad de color marrón rojizo claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes entre ellos, el feldespato (de forma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.6 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color gris claro (7.5YR7/1). Presenta un motivo decorativo lineal en un área total de color marrón rojizo claro (2.5YR4/8).



Se analizó un fragmentado decorado de pasta media semi compacta con poca porosidad de color crema (2.5YR8/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.45 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color crema (2.5YR8/4) Presenta un motivo decorativo lineal de forma ondulado en un área total de color rojo (10R4/8). Asimismo, 4 cuerpos decorados de pasta tosca con regular porosidad de color crema (2.5YR8/4), amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos (de forma redondeada, alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.6 cm a 0.9 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color gris claro (7.5YR7/1). Presenta un motivo decorativo lineal en un área total de color rojo (10R4/8) y franjas de color rojo oscuro (10R5/3).

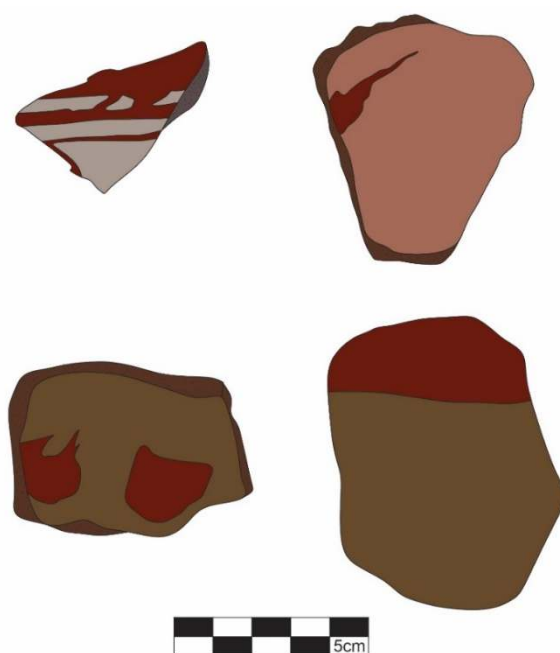


Figura 163. Detalle de fragmentos decorados de pasta tosca.

Finalmente, un cuerpo decorado de una vasija de pasta granulosa de color gris claro (7.5YR7/1), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.6 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado con engobe de color marran rojizo claro (SYR6/4). Presenta un motivo decorativo interno lineal en un área total de color marrón rojizo claro (2.5YR4/8).

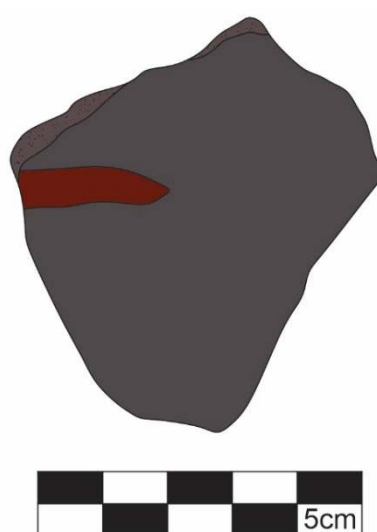


Figura 164. Detalle de un fragmento decorado de pasta granulosa.

Artefactos: cose han identificado dos piruros, donde un piruro en proceso de fabricación con un agujero central para sostener una madera para hilar, cuya pasta es fina compacta con carencia de porosidad de color gris claro (10YR7/1) y marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo espesor es de 0.5 cm. El acabado interno fue hecho mediante la técnica de pulido con engobe de color marrón rojizo claro (5YR6/4). Posee 5 cm de diámetro.



Detalle de un piruro integro de pasta fina.

Por otro lado, se ha identificado un piruro en proceso de fabricación carece con un agujero central para sostener una madera para hilar, cuya pasta es media semi compacta con poca porosidad de color marrón rojizo claro (5YR6/4), presenta una distribución uniforme de sus componentes, entre ellos, resaltan el feldespatos y la cuarcita en mayor cantidad, cuyo esesor es de 0.6 cm. El acabado externo e interno fue hecho mediante la técnica de alisado de color marrón rojizo claro (5YR6/4). Posee 4.5 a 5 cm de diámetro.



Figura 165. Detalle de un piruro en proceso de elaboración

4.2.3.2. Análisis de la pasta

Tipo 1: fina. Se evidencia un total de 12 fragmentos de cerámica (ver tabla 6) con una pasta de textura fina compacta y semi compacta con poca o carencia de porosidad; con una distribución uniforme de sus componentes y agregados de la pasta dispersos en todo el corte, entre ellos, feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, mica, arena y restos orgánicos en mínimas cantidades. La mayor parte de los fragmentos poseen una pasta de color amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), y variantes en tonalidades claros. La mayoría de los fragmentos tienen tonos uniformes, con excepción de algunos con presencia de dos colores, con tonos más oscuros, en la parte interna y externa, lo que evidencia la fabricación mediante una cocción completamente oxidada, bajo las condiciones adecuadas y la corriente de aire bien controlados. Solo algunos fragmentos presentan cocción incompleta. El espesor de los fragmentos varía de 0.49 cm a 1.3 cm.

Tipo 2: media. Se evidencia un total de 24 fragmentos de cerámica con una pasta de textura media semi compacta con poca porosidad, que presenta una distribución dispersa de sus componentes, con poca porosidad y dispersos en todo el corte, como feldespato y la cuarcita en mayor cantidad y mica en mínimas cantidades. La pasta posee un color que varía de color amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), y variantes en tonos más claros. La mayor de los fragmentos con tonos uniformes, con excepción de algunos con presencia de dos colores. La mayoría de los fragmentos fueron elaborados mediante una cocción completamente oxidada, bajo las condiciones adecuadas y la corriente de aire bien controlados. Solo algunos fragmentos presentan cocción incompleta. El espesor la pasta varía de 0.5 cm a 1.3 cm.

Tipo 3: Tosco. Se han identificado 29 fragmentos de cerámica con una pasta de textura tosca con regular porosidad. Con distribución uniforme de sus componentes, con regular porosidad. La textura de la pasta presenta agregados dispersos en todo el corte, de entre ellos,

resaltan el feldespato y la cuarcita en mayor cantidad, mica, arena y restos orgánicos en mínimas cantidades. La mayor parte de los fragmentos poseen una pasta de color amarillo rojizo (5YR7/6), marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), y colores variantes de las anteriores con un tono más claro. La mayor parte de los fragmentos con tonos uniformes, con excepción de otros con presencia de dos colores, con tonos más oscuros. tanto interna como externa. Fueron elaborados mediante una cocción completamente oxidada, bajo las condiciones adecuadas y la corriente de aire bien controlados adecuadamente distribuidos. Solo algunos fragmentos presentan cocción incompleta. Los fragmentos presentan un espesor que varía de 0.49 cm a 1.3 cm.

Tipo 4: Granuloso. Se han identificado 15 fragmentos de cerámica con una pasta de textura granulosa con mayor porosidad, con una distribución uniforme de sus componentes, con mayor porosidad. La textura de la pasta presenta agregados dispersos en todo el corte. de entre ellos. resaltan el feldespato (de forma redondeada. alargada y angulosa) y la cuarcita (de forma angulosa) y piedrecillas en mayor cantidad. mica. arena y restos orgánicos en mínimas cantidades. La mayor parte de los fragmentos poseen una pasta de color marrón rojizo claro (5YR6/4) y gris claro (7.5YR7/1), y colores variantes de las anteriores con un tono más claro. La mayor de los fragmentos con tonos uniformes. con excepción de otros con presencia de dos colores. con tonos más oscuros, tanto interna como externa. Estos fragmentos fueron elaborados mediante una cocción completamente oxidada. bajo las condiciones adecuadas y la comente de aire bien controlados adecuadamente distribuidos. Solo algunos fragmentos presentan cocción incompleta Espesor. los fragmentos presentan un espesor que varía de 0.7 cm a 1.5 cm.

4.2.3.3. Análisis tecnológico

a) Estilo Tanta Orqo. Estilo de cerámica que aún conserva algunas características de huari, fue definido por Lumbreras (1974b) y González et. al. (1987). Consiste en una manufactura tosca, cuya decoración se dio mediante la aplicación de pintura mate, algunas piezas presentan incisiones. La decoración con pintura combina líneas, bandas, puntos, manchas circulares, líneas anchas y ondulantes, donde combina colores con blanco, negro, gris y rojo.

Total: se han identificado 10 fragmentos.

Pasta: se ha identificado 4 tipos de pasta (fina, media, tosco y granuloso), con un espesor que varía de 0.5 cm a 1.2 cm.

Cocción: la mayoría fueron elaborados mediante una cocción completamente oxidada, bajo las condiciones adecuadas y la corriente de aire bien controlados adecuadamente distribuidos. Solo algunos fragmentos presentan cocción incompleta.

Morfología: se ha identificado 6 vasijas cerradas (6 cantaros) y 9 fragmentos de otras partes (4 cuerpos decorados, 1 base, 4 asas) y una vasija abierta (un vaso).

Acabado superficial: la mayor parte de los fragmentos presentan una superficie interna y externa con un acabado tosco, mediante la técnica de alisado. Mientras tanto, hay algunos fragmentos que presentan un acabado mediante un engobe de color rojo oscuro y decorado.

Decoración: se han identificado algunos fragmentos que presentan decoración, consistente en franjas y puntos de color rojo oscuro, en otros casos, se ha evidenciado engobe tosco de color rojo oscuro.

Técnica de manufactura: modelado

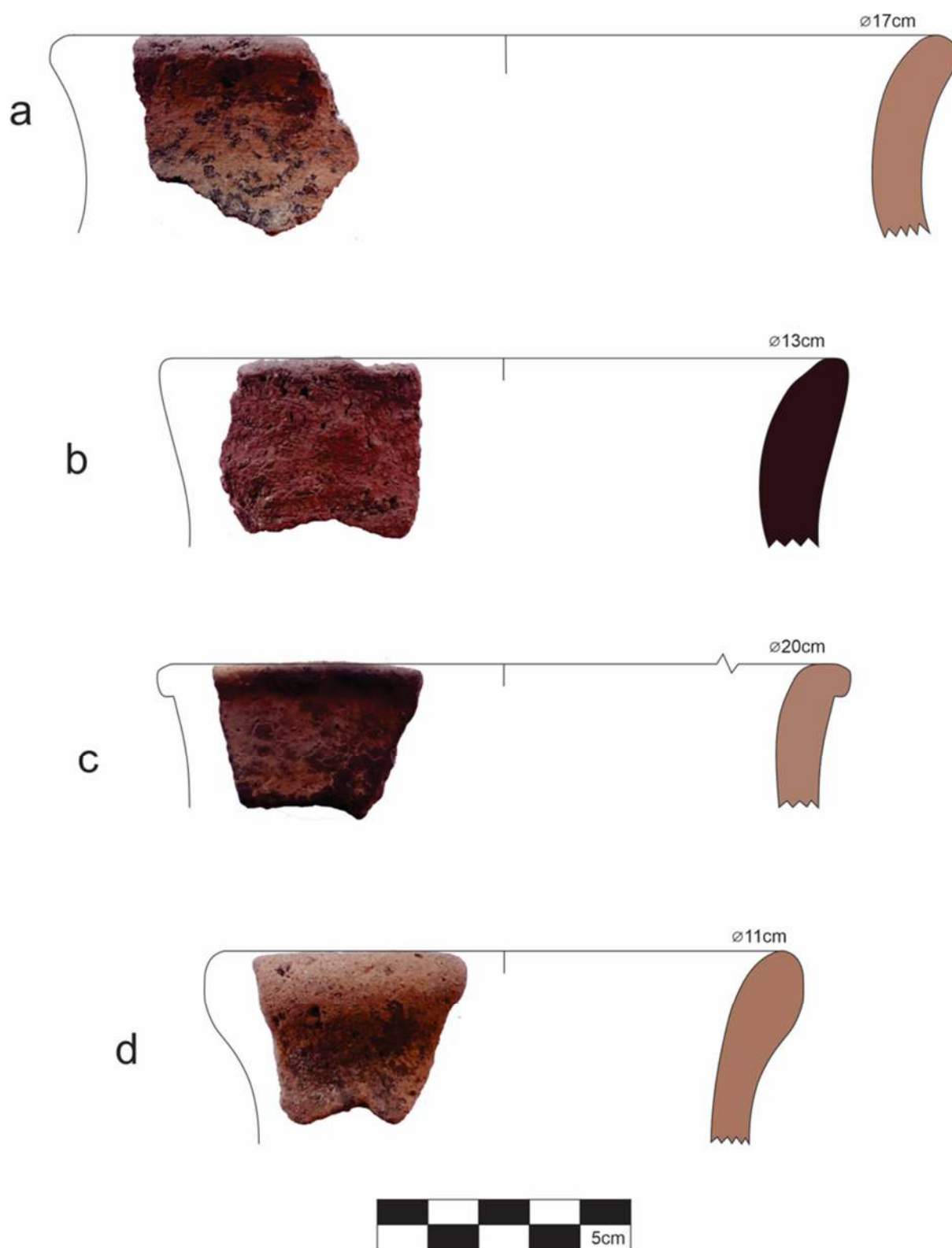


Figura 166. Detalle de bordes de vasijas cerradas que corresponden a cantaros, del estilo Tanta Orqo.

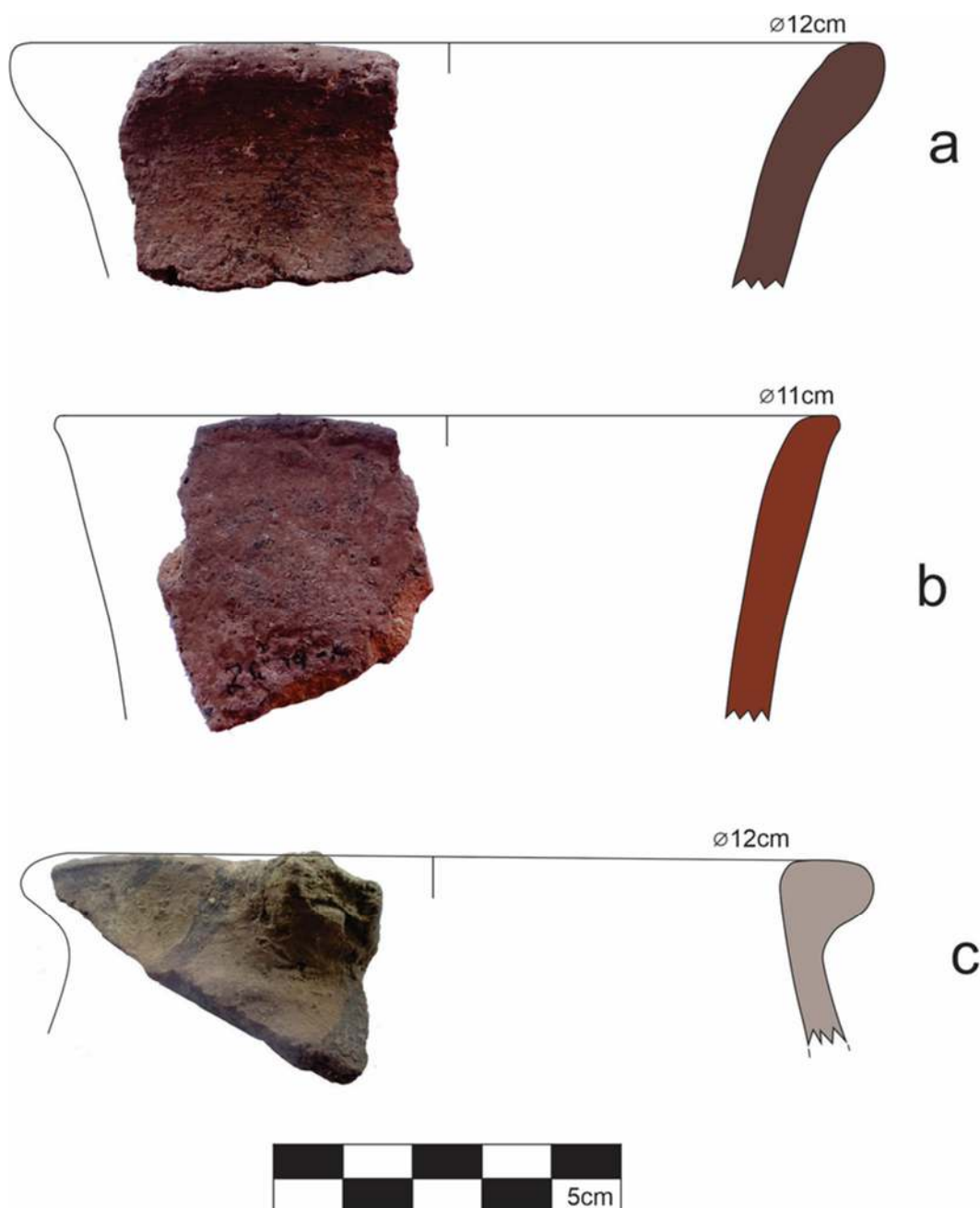


Figura 167. Detalle de bordes de vasijas cerradas que corresponden a cantaros (imágenes “a” y “b”) y una vasija abierta que corresponde a un vaso con asa (imagen “c”), del estilo Tanta Orqo.

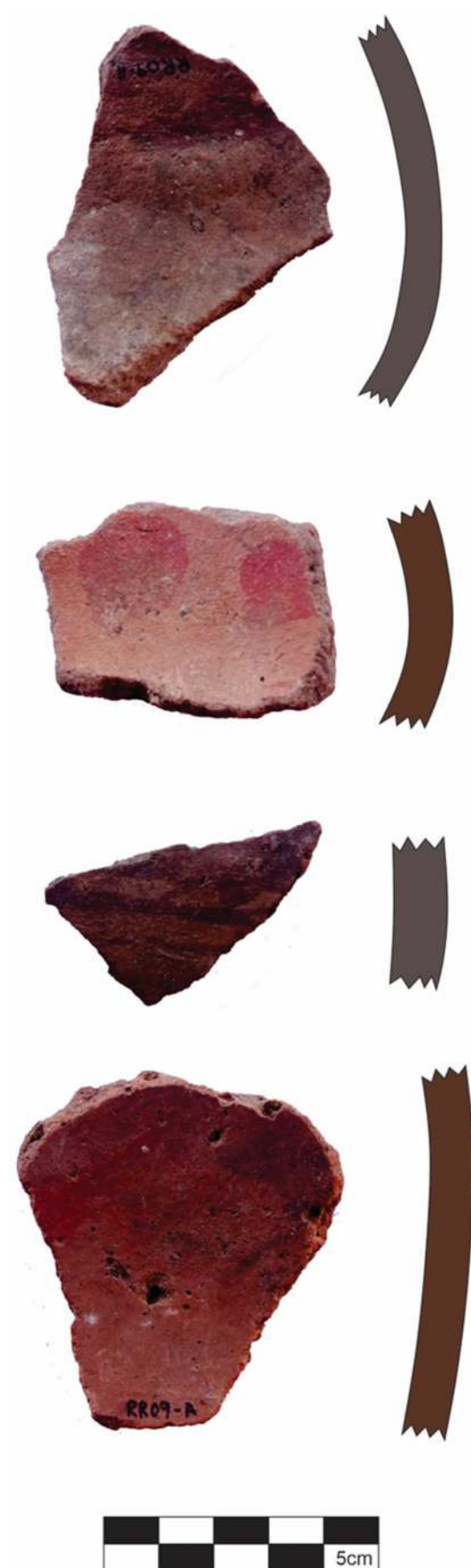


Figura 168. Detalle de cuerpo con decoración del estilo Tanta Orqo.

b) Estilo Qachisqo. Estilo de cerámica que fue definido por Lumbreras (1974b) y González et. al. (1987), que se caracteriza por su monotonía, la superficie va de un color anaranjado a ante, la decoración consiste en aplicaciones plásticas e incisiones en cantaros con cara gollete y ojos mediante aplicaciones.

Total: se han identificado 25 fragmentos.

Pasta: se ha identificado 4 tipos de pasta (fina, media, tosco y granuloso), con un espesor que varía de 0.4 cm a 1.4 cm.

Cocción: la mayoría fueron elaborados mediante una cocción completamente oxidada, bajo las condiciones adecuadas y la corriente de aire bien controlados adecuadamente distribuidos. Solo algunos fragmentos presentan cocción incompleta.

Morfología: se ha identificado 5 vasijas cerradas (4 cantaros y 1 olla) y 18 otras partes (2 cuerpos decorados, 4 orejas, 5 asas, 4 fragmentos con incisiones, 3 granos de café) y 2 vasijas abiertas (un vaso y un tazón).

Acabado superficial: la mayor parte de los fragmentos presentan una superficie interna y externa con un acabado tosco, mediante la técnica de alisado.

Decoración: se han identificado algunos fragmentos que presentan decoración, consistente en franjas verticales y ondeantes de color rojo oscuro. Mientras tanto, la mayoría evidencia incisiones y aplicaciones plásticas (Figs. 153, 154, 160 y 161).

Técnica de manufactura: modelado

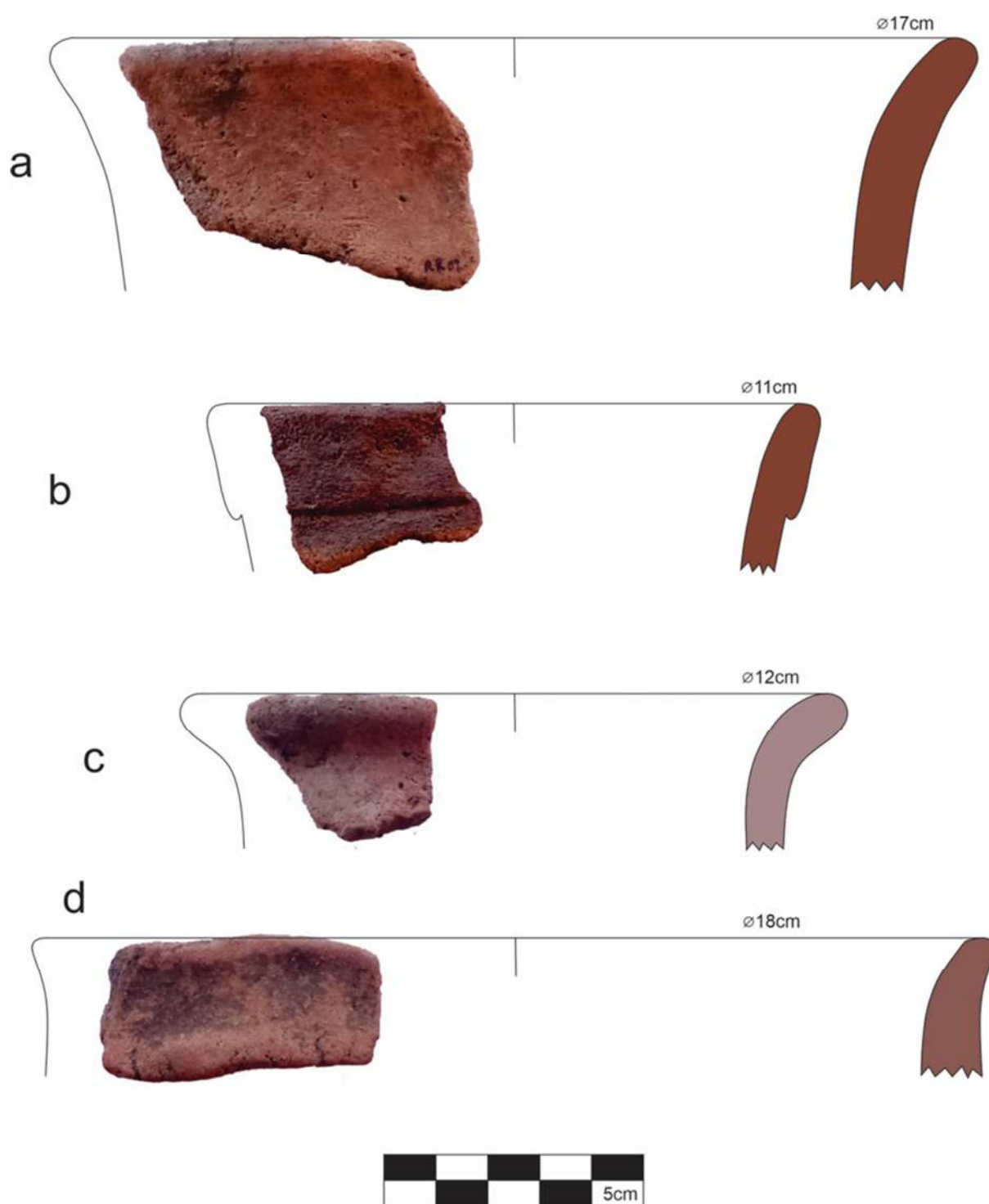


Figura 169. Detalle de cantaros del estilo Qachisqo

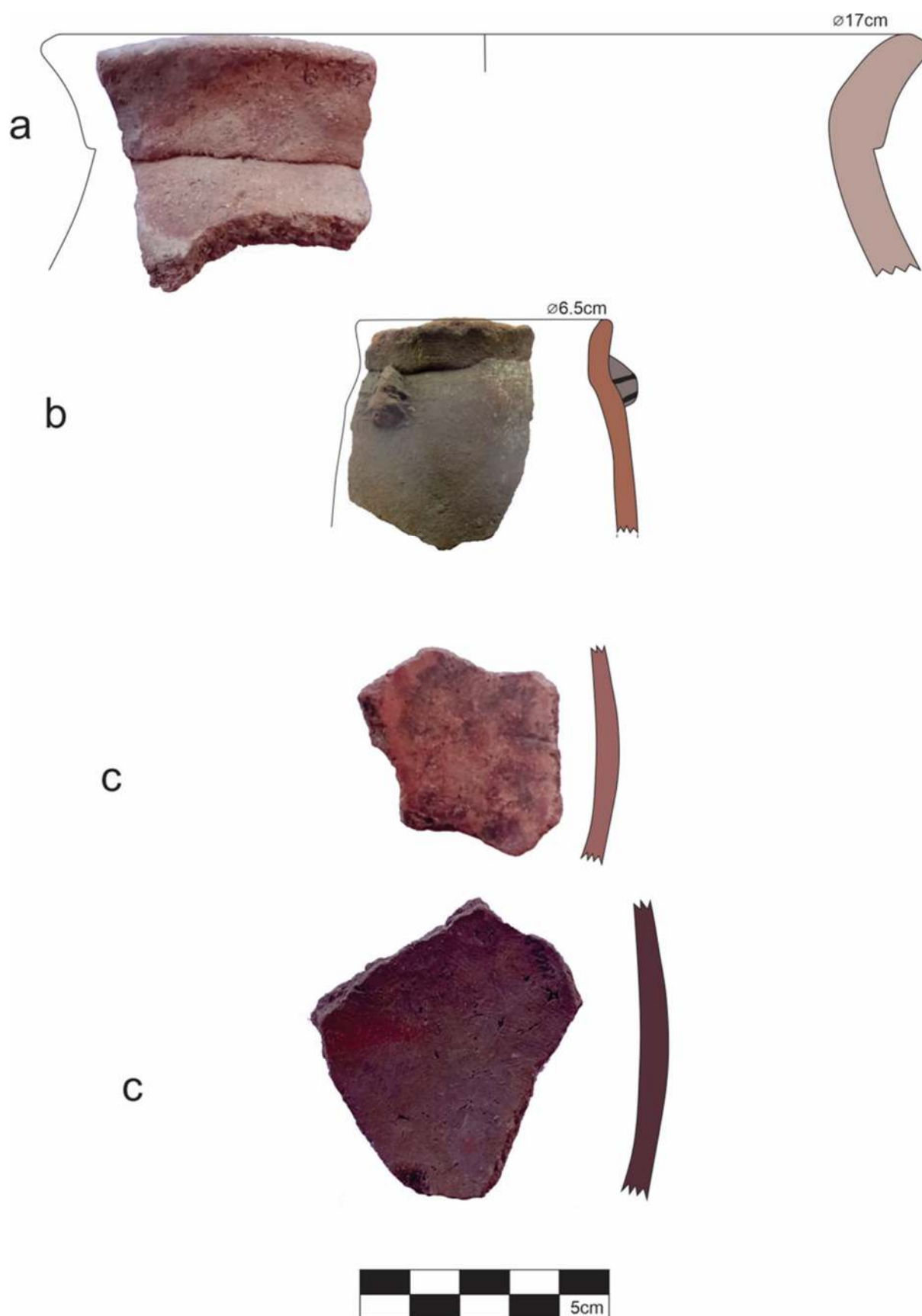


Figura 170. Detalle de cantaros (a), un vaso (b) y cuerpos decorados (c) del estilo Qachisqo.

b) Estilo Arqalla. Estilo de cerámica que fue definido por Lumbreras (1974b) y González et. al. (1987), considerado por su mayor uso y popularidad, que se caracteriza por presentar una superficie alisada e irregular de color rojizo, con decoración mediante aplicaciones plásticas y bandas de color rojizo.

Total: se han identificado 31 fragmentos.

Pasta: se ha identificado 4 tipos de pasta (fina, media, tosco y granuloso), con un espesor que varía de 0.6 cm a 1.1 cm.

Cocción: la mayoría fueron elaborados mediante una cocción completamente oxidada, bajo las condiciones adecuadas y la corriente de aire bien controlados adecuadamente distribuidos. Solo algunos fragmentos presentan cocción incompleta.

Morfología: se ha identificado 13 vasijas cerradas (12 cantaros y 1 olla) y 13 otras partes (un cuerpo decorado, 2 piruros, 6 asas, 4 bases) y 5 vasijas abiertas (5 tazones).

Acabado superficial: la mayor parte de los fragmentos presentan una superficie interna y externa con un acabado tosco, mediante la técnica de alisado.

Decoración: no se ha identificado fragmentos que tenga una decoración.

Técnica de manufactura: modelado

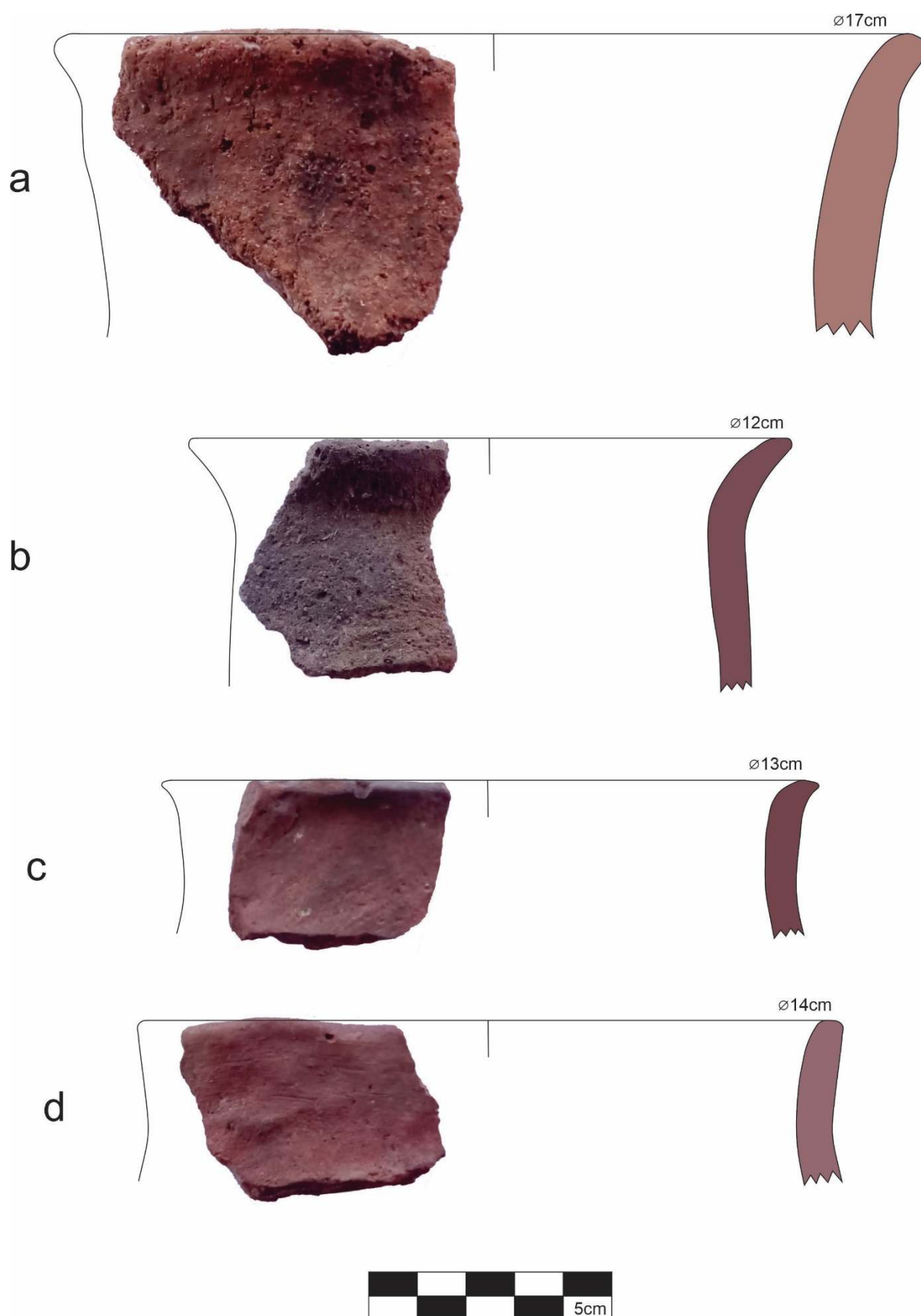


Figura 171. Detalle de cantaros del estilo Arqalla

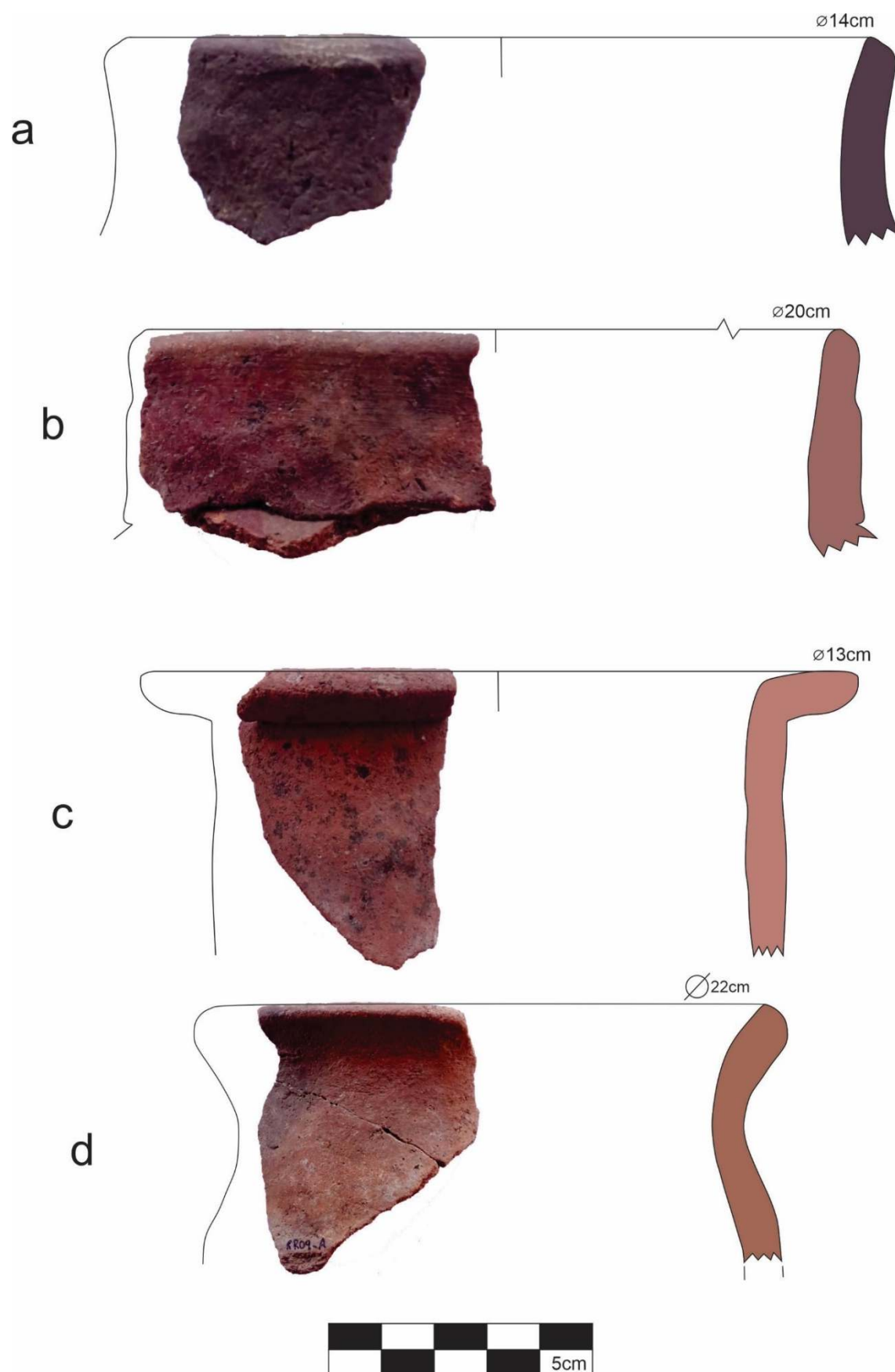


Figura 172. Detalle de cantaros (a, b y c) y una olla (d).

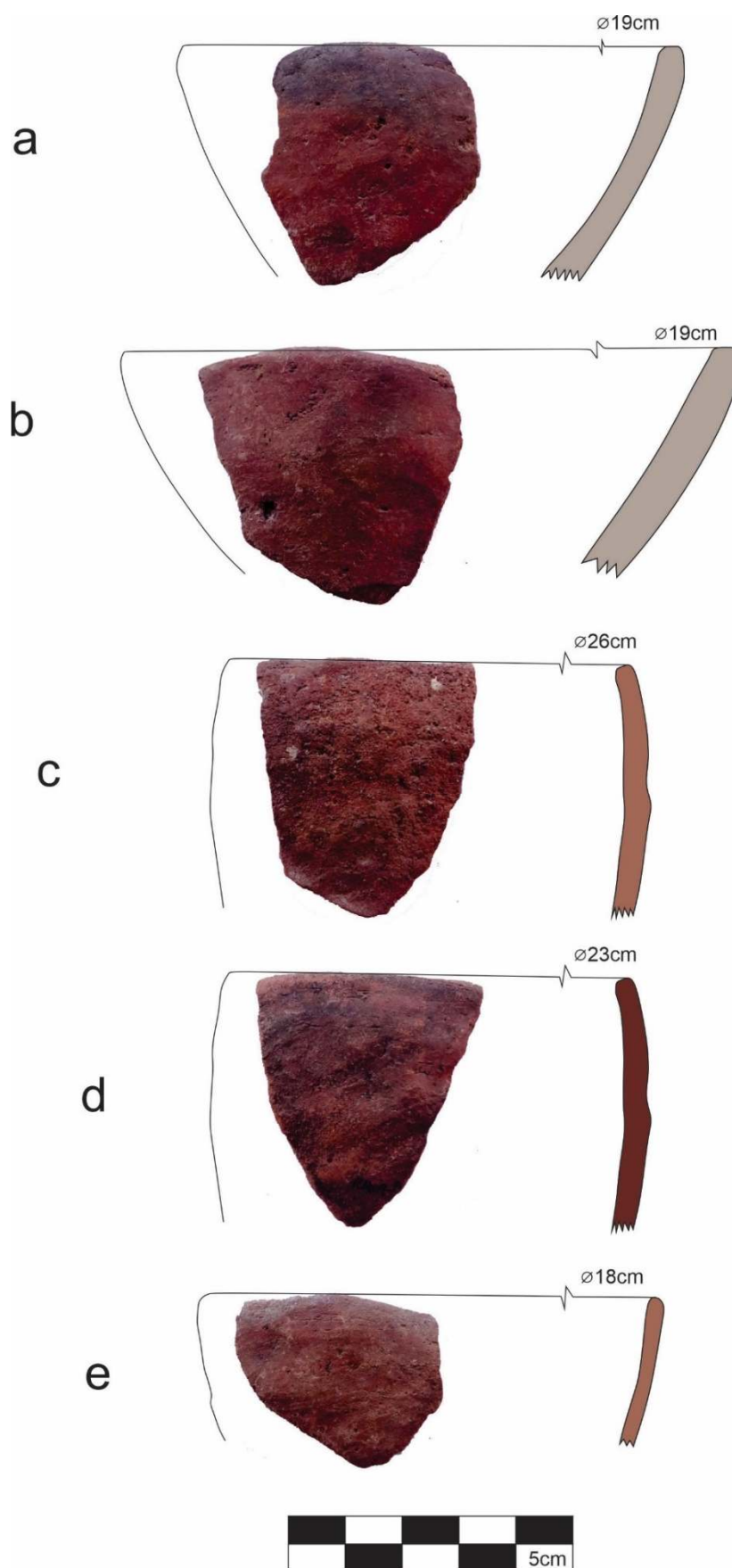


Figura 173. Detalle de tazones grandes del estilo Arqalla.

4.3. Análisis de la arquitectura

4.3.1. metodología y técnicas de análisis

El proceso de análisis de las evidencias arquitectónicas, siguiendo el criterio de morfología y funcionalidad (Tabla 19). La descripción y análisis en cada de las estructuras arquitectónicas se procedió de la siguiente manera:

En primer lugar, se realizó una clasificación estadística, en cada de las estructuras arquitectónicas, teniendo en cuenta, la cantidad de evidencias arquitectónicas, forma, tamaño, orientación.

En segundo lugar, una descripción de las características principales de cada estructura arquitectónica, referente a mampostería, técnicas constructivas, forma, funcionalidad.

Finalmente, una descripción de los componentes arquitectónicos, como muros, accesos, etc., los cuales se corroboran, con fotografías en plano general y detalle, y dibujos hechos en campo.

4.3.2. Estructuras arquitectónicas en Raqa Raqay

Durante la investigación se han identificado una variedad de estructuras arquitectónicas, según la forma y funcionalidad fueron agrupados en estructuras habitacionales (viviendas), estructuras con fines defensivos (murallas y zanjas), funerarios (cistas y abrigos rocosos), ceremoniales (ushnus), y estructuras de circulación (calles principales y secundarios).

Tabla 19

Distribución de evidencias arquitectónicas según el sector.

ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS	Sector A (RR09-A)	%	Sector B (RR09-B)	%	Total	%
Estructuras habitacionales	193	79.7%	14	5.8%	207	85.5%
Estructuras de circulación	4	1.6%	1	0.4%	5	2%
Estructuras defensivas	4	1.6%	2	0.8%	6	2.5%
Estructuras funerarias	22	9.1%	0	0%	22	9.1%
Estructuras ceremoniales	1	0.4%	0	0%	1	0.4%
Piedras amontonadas	0	0%	1	0.4%	1	0.4%
Total	224	92.6%	18	7.4%	242	100%

En la tabla 19 se muestra la distribución de las evidencias arquitectónicas registradas con respecto a todo el sitio, de los cuales el 85.5% de las evidencias arquitectónicas corresponden a estructuras habitacionales (viviendas), el 2% a estructuras en circulación (caminos), el 2.5% a estructuras defensivas (muros y murallas), el 9.1% a estructuras funerarias (cistas y abrigos rocosos), el 0.4% a estructuras ceremoniales (ushnu) y el 0.4% a piedras amontonadas. Por otro lado, el 79.7% de las estructuras habitacionales corresponden al sector A, frente al 5.8% que pertenecen al sector B. El 1.6%% de las estructuras de circulación pertenecen al sector A y el 0.4% al sector B. El 1.6% de las estructuras defensivas se encuentran en el sector A y el 0.8% en el sector B. El 9.1% de las estructuras funerarias solo se registraron en el sector A, al igual que el 0.4% de las estructuras funerarias. El 0.4% de las piedras amontonadas solo se registraron en el sector B.

Se muestra la distribución porcentual de evidencias registrados teniendo en cuenta el sector donde fue registrado, donde el 93% de las evidencias registrados corresponden al sector A y el 7% corresponde al sector B. Por ende, es el sector A que presenta la mayor cantidad de evidencias arquitectónicas con respecto al sector B. Asimismo, en todo el sitio se evidencia las estructuras habitacionales y las estructuras funerarias en mayor cantidad, con respecto a las otras evidencias arquitectónicas.

4.3.2.1. Estructuras habitacionales (EH)

A. Análisis estadístico. Las cantidades de las estructuras habitacionales identificados, a nivel estadístico, se muestran a continuación, en tablas y gráficos, sean el tipo de estructura.

Tabla 20

Distribución de las estructuras habitacionales según el tipo.

Sector	Subsector	Estructuras habitacionales			Total	%
		Simple	Doble	En construcción		
A	1	83	2	3	88	42.5%
	2	28	0	1	29	14%
	3	55	4	3	62	29.9%
	4	13	0	1	14	6.8%
B	--	12	0	2	14	6.8%
Total		191	6	10	207	100%
%		92.3%	2.9%	4.8%	100%	

En la tabla 20 se observa una distribución de las estructuras habitacionales según su forma. En sector A: se observa que el 42.5% de las estructuras habitacionales corresponden, subsector 1, entre ellos estructuras habitacionales simples, dobles y en construcción. El 14% de las estructuras habitacionales corresponden subsector 2, entre ellos se identifican estructuras habitacionales simples y en construcción. Asimismo, el 29.9% de las estructuras habitacionales corresponden al sector A, subsector 3, identificándose los tres tipos de estructuras habitacionales registrados y el 6.8% de las estructuras habitacionales corresponden subsector 4; donde solo se identificó estructuras habitacionales simples y en construcción. Por otro lado, en el sector B, el 6.8% de las estructuras habitacionales corresponden son del tipo simple y en construcción.

Además, se observa que el 92.3% de las estructuras registradas en ambos sectores y subsectores corresponden a estructuras habitacionales del tipo simple; mientras tanto, el 2.9% de estructuras corresponden a estructuras habitacionales dobles; y el 4.8% de las estructuras pertenecen al grupo de las estructuras habitacionales en construcción.

Podemos afirmar que los subsectores 1 y 3 del sector A cuentan con mayor cantidad de estructuras habitacionales, con respecto a los subsectores 2 y 4 del sector A y el sector B. Por otro lado, en todo el sitio se evidencia estructuras habitacionales simples en mayor cantidad en

contraste con las estructuras habitacionales dobles y en construcción, que se registró en pocas cantidades.

Tabla 21

Distribución de las estructuras habitacionales según su tamaño.

Sector	Subsector	Estructuras habitacionales		
		Pequeño (2 a 3.5 m)	Mediano (3.5 a 5 m)	Grande (5 a 7 m)
A	1	23	49	16
	2	5	16	8
	3	10	44	8
	4	1	9	4
B	--	3	5	6
Total		42	123	42
%		20.3%	59.4%	20.3%

En la tabla 21 se observa una distribución de las estructuras habitacionales según su tamaño. Donde el 20% de las estructuras habitacionales tienen un tamaño pequeño cuya medida varia de 2 a 3.5 metros de diámetro. Además, el 60% de las estructuras habitacionales tienen un tamaño pequeño cuya medida varia de 3.5 a 5 metros de diámetro. Finalmente, el 20% de las estructuras habitacionales son de tamaño grande cuya medida varia de 5 a 7 metros de diámetro. Con lo que se concluye que existe la mayor cantidad de estructuras habitacionales de tamaño mediano con respecto a las estructuras de tamaño grande y pequeño.

Tabla 22

Distribución de las estructuras habitacionales según la orientación del acceso

Sector	Subsector	E	W	N	S	NE	NW	SE	SW	No definido	Total	%
A	1	8	28	3	2	5	16	3	18	3	86	42%
	2	9	3	5	3	5	2	0	3	1	31	15%
	3	10	11	4	0	1	21	6	7	3	63	31%
	4	2	1	1	1	2	2	0	2	1	12	6%
B		0	2	2	1	0	3	3	1	2	14	7%
Total		29	45	15	7	13	44	12	31	10	206	100%
%		14%	22%	7%	3%	6%	21%	6%	15%	5%	100%	

En la tabla 22 se observa la distribución de las estructuras habitacionales tomando en cuenta la orientación de los accesos. Donde el 14% de las estructuras habitacionales tiene el acceso orientado al este, el 22% al oeste, el 7% al norte, el 3% al sur, el 6% noreste, el 21% al noroeste, el 6% al sureste, el 15% al suroeste y el 5% no pudo ser identificado ya que son estructuras habitacionales en construcción. Estos resultados significan que la mayoría de las estructuras habitacionales tienen accesos orientados hacia el oeste (W) y noroeste (NW), seguido de otros orientados en menor cantidad hacia el Suroeste (SW) y al Este (E).

B. Análisis descriptivo. En todo el sitio se han identificado un total de 207 estructuras habitacionales. Todas las estructuras habitacionales registrados tienen forma circular cuyo diámetro varía de 5 a 5.30 metros en promedio. Están delineados con muros de doble hilera que varía de 60 a 80 cm de ancho. Por lo general, los muros estos hechos con mampostería ordinaria, con piedras canteadas de granito y andesita principalmente.

La funcionalidad está asociado a viviendas, ya que, en los interiores, y en algunos casos en la parte externa, se han registrado batanes y mortero, lo que significa que en estas estructuras se realizaban actividades domésticas y los espacios externos, muy posiblemente, estaban destinados a actividades de crianza de animales.

Teniendo en cuenta la disposición espacial, forma, tamaño y tipo de estructuras habitacionales, se identificó varios tipos de disposición, tales como:

Tipo 1: recintos en el interior de un patio

Variante 1: 1 recinto en el interior de un patio

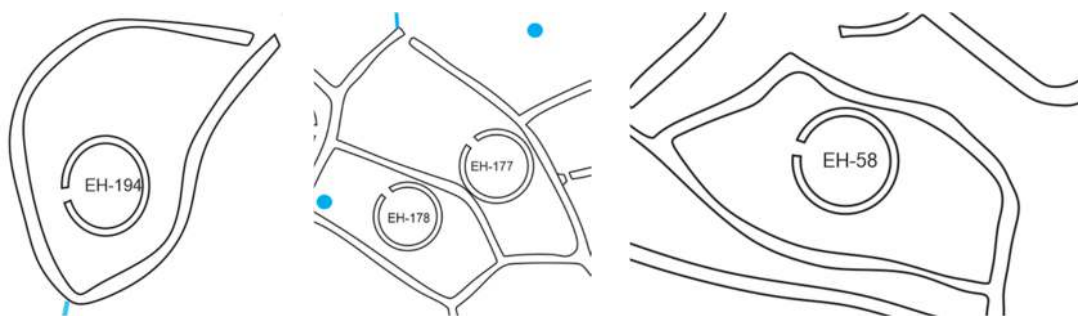


Figura 174. Sección que muestra una estructura habitacional en el interior de un patio, ubicados en el sector B, el subsector 1 y subsector 3 respectivamente.

Variante 2: 1 recinto adosado a un patio

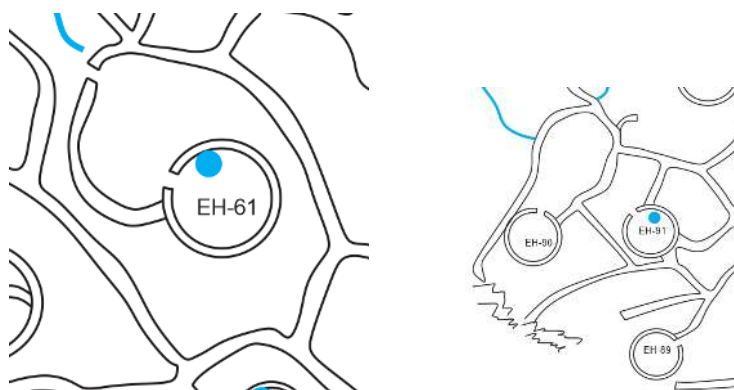


Figura 175. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un muro en el interior de un patio ubicados en el subsector 1 y subsector 2 respectivamente.

Tipo 2: vivienda adosada a un patio

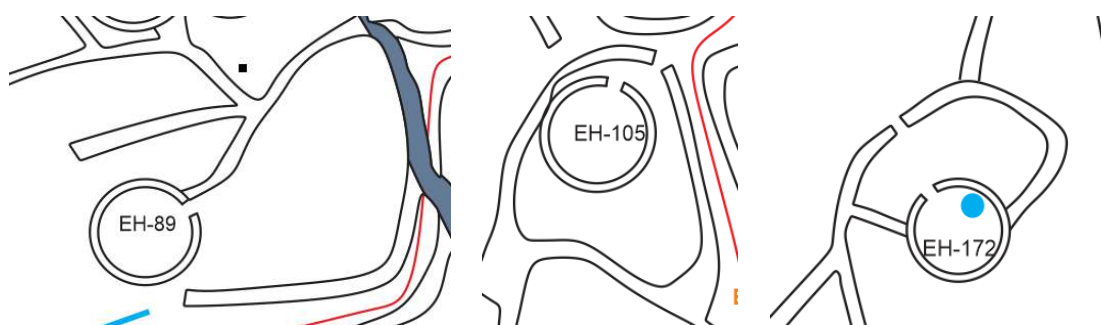


Figura 176. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un patio ubicados en el subsector 2 y subsector 3 respectivamente.

Tipo 3: 2 viviendas en el interior de un patio

Variante 1: una vivienda adosada a un muro y una vivienda en el interior

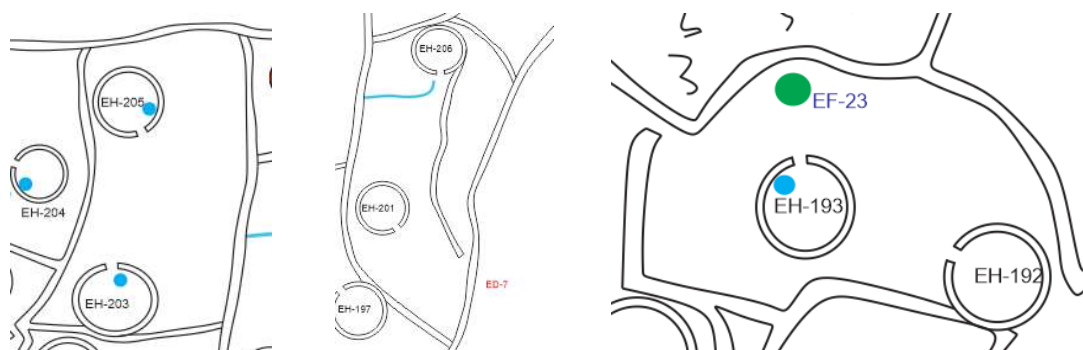


Figura 177. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un muro y una en el interior ubicados en el sector B y subsector 4 respectivamente.

Variante 2: dos viviendas adosadas a un muro

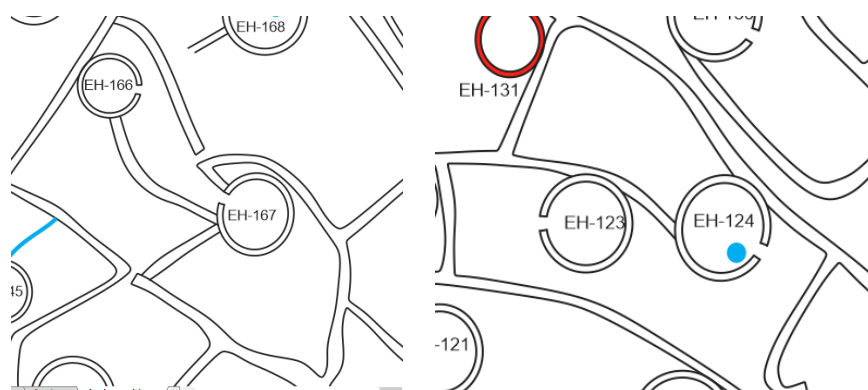


Figura 178. Sección que muestra dos estructuras habitacionales adosado a un muro ubicados en el subsector 3.

Variante 3: dos viviendas en el interior de un patio

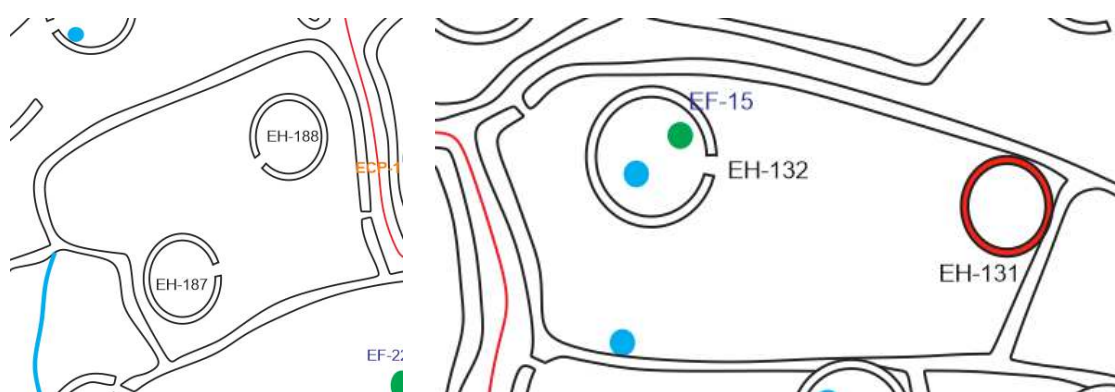


Figura 179. Sección que muestra una estructura habitacional adosado a un patio ubicados en el subsector 4 y subsector 3 respectivamente.

Variante 4: una vivienda tipo doble adosado a un muro y una vivienda simple en el interior de un patio.



Figura 180. Sección que muestra dos estructuras habitacionales doble adosado a un patio una simple ubicados en el subsector 3.

Tipo 4: viviendas múltiples en el interior de un patio



Figura 181. Sección que muestra estructura habitacional múltiples en el interior de un patio en el sector b y subsector 3 respectivamente.

B. Elementos arquitectónicos. Las estructuras habitacionales identificados en Raqay Raqay, consta con varios elementos arquitectónicos, que continuación detallaremos las características constructivas:

Muros. Los muros de las estructuras habitacionales fueron hechos mampostería ordinaria, de doble hilera, compuesta de piedras canteadas de diferentes tamaños, unidos con relleno de tierra y piedras pequeñas. El ancho de los muros, varia de 60 a 80 cm en promedio y una altura de 80 cm a 2 m. los materiales usados corresponden a rocas de diferentes tipos resaltando el granito y la andesita, extraídas de los alrededores del mismo sitio, ya que, se pueden encontrar gran cantidad de acumulaciones de rocas (canteras) en todo el sitio y alrededores. La mayoría de los muros, están apoyados al mismo terreno donde la pendiente

predomina, y otros, en las partes planas, sobre una cimentación de piedras más grandes. no se evidencia la nivelación de terreno con terrazas para la construcción de viviendas. Se construyeron acorde a la geomorfología del terreno. Se evidencia que los muros tienen un mejor tratamiento, tanto en la parte interna y externa, donde se acondicionó las caras más planas de piedras.



Figura 182. Paramento interno de una estructura habitacional (EHS-68).



Figura 183. Detalle del paramento externo de una estructura habitacional (EHS-148).



Figura 184. Detalle de relleno del muro, de una estructura habitacional (EHS-9) sector A, subsector 1.



Figura 185. Detalle de relleno del muro, de una estructura habitacional (EHS-187), sector A, subsector 4.

Accesos. Los ingresos a las estructuras habitacionales se hacían mediante los accesos, orientados a diferentes direcciones, pero sobre todo con dirección a una calle secundaria o acceso a un patio. Las dimensiones de los accesos varían de acuerdo al tamaño y orientación de las estructuras habitacionales, estos van de 80 cm a 1 m. Mientras tanto, la altura no pudo definirse ya que no se registró una estructura habitacional íntegro, sin embargo, en las estructuras habitacionales registrados varían de 80 cm a 1.50 m de altura.



Figura 186. Detalle de un acceso a una estructura habitacional (EHS-86), subsector 1



Figura 187. Detalle de frontal del muro de un acceso a una estructura habitacional (EHS-186) sector A, subsector 4



Figura 188. Detalle de un acceso a una estructura habitacional (EHS-197) sector B.



Figura 189. Detalle de frontal del muro de un acceso a una estructura habitacional (EHS-197) sector B

Pisos. En los registros de campo no fue posible identificar la composición de los pisos de las estructuras habitacionales, ya que la presente investigación no constó una excavación. Sin embargo, a información de investigaciones en áreas colindantes podemos afirmar que pudieron haber sido de tierra compactada, que futuras investigaciones podrán dilucidar mejor.

Techos. En los trabajos de campo, al igual que los pisos, no se pudieron registrar evidencias acerca de los techos. Sin embargo, a información de áreas colindantes y datos etnográficos de los alrededores, podemos especular que pudo estar compuesto por materiales orgánicos como ichu para la cubierta y palos de árboles propios del lugar para el armazón del techo. La forma posiblemente sea tronco cónico con una columna central, al cual se sostenía palos para cubrir con ichu sujetos con sogas de cabuya o el mismo ichu.

Patios. Se registró, en todo el sitio, que las estructuras habitacionales están en el interior de estructuras irregulares de mayor extensión, al cual llamaremos patios. Cuyas características constructivas de los muros que componen a los patios, son similares a muros de las estructuras habitacionales, en cuanto se refiere a técnicas constructivas, dimensiones y material empleado. La funcionalidad asociados, a los patios, corresponden a actividades domésticas, posiblemente a resguardo y crianza de animales domésticos.

6.3.2.2. Estructuras de circulación (ECP).

El desplazamiento por todo el sitio se hacía usando unas estructuras de circulación compuesta por calles principales y secundarios. En todo el sitio existe una calle principal que empieza en el lado noroeste (subsector 4) y recorre transversalmente con dirección suroeste hasta llegar a la parte más alta del sitio, hasta llegar al ushnu (subsector 1). Por otro lado, en todo el sitio existe estructuras de circulación secundarias que da ingreso a las estructuras habitacionales y los patios. Están compuesto por los siguientes elementos arquitectónicos:

Muros. Los muros de las estructuras de circulación fueron hechos mampostería ordinaria, de doble hilera, compuesta de piedras canteadas de diferentes tamaños, unidos con

relleno de tierra y piedras pequeñas. El ancho de los muros, varia de 60 a 80 cm en promedio y una altura de 80 cm a 1.80 m. los materiales usados corresponden a rocas de diferentes tipos resaltando el granito y la andesita. En algunos casos, en los muros, se usó piedras grandes, sobre todo en los accesos.

Accesos. Los ingresos a las estructuras habitacionales se hacían mediante los accesos que parten de una calle principal o secundaria. Las dimensiones de los accesos varían de acuerdo al tamaño y orientación de las estructuras habitacionales, estos van de 80 cm a 1 m. Mientras tanto, la altura no pudo definirse ya que no se registró una estructura de circulación íntegro, sin embargo, los registrados varían de 80 cm a 1.50 m de altura.



Figura 190. Detalle de una sección de una calle principal, sector A, subsector 4.



Figura 191. Detalle de un acceso de la calle principal, véase el tamaño de las piedras.



Figura 192. Detalle de un acceso secundario desde el lado este del sitio, sector A, subsector 3.

Pisos. En los registros de campo no fue posible identificar la composición de los pisos de las estructuras habitacionales, ya que la presente investigación no constó una excavación. Sin embargo, se identificó una sección de un camino ubicado a 500 metros al norte que se dirige al sitio de Raqa Raqay, donde en una parte tiene el piso empedrado con piedras planas de granito.



Figura 193. Detalle de una sección empedrado de un camino ubicado al norte de Raqa Raqay.

4.3.2.3. Estructuras con fines defensivos (ED)

Análisis estadístico. Las cantidades de las estructuras con fines defensivos identificados, a nivel estadístico, se muestran a continuación, en tablas y gráficos.

Tabla 23

Distribución de las estructuras con fines defensivos según el sector

Sector	Subsector	Estructuras con fines defensivos			Total	%
		Muralla	Muralla y zanja	Muro delimitador		
A	1	2	1	0	3	42.9%
	2	0	0	0	0	0%
	3	0	0	0	0	0%
	4	1	0	0	1	14.2%
B	--	1	1	1	3	42.9%
	Total	4	2	1	7	100%
	%	57.1%	28.6%	14.3%	100%	

En la tabla 23 se muestra los resultados de las estructuras con fines defensivos de acuerdo al sector y la estructura con la que va acompañado. En el sector A, el 42.9% corresponden al subsector 1, donde se evidencia murallas y murallas con zanjas en la parte externa. Los subsectores 2 y 3 no evidencian estructuras con fines defensivos. Mientras tanto, el 14.2% de las estructuras corresponden al subsector 4 donde se evidencia solo murallas. Asimismo, el 42.9% corresponde al sector B, donde se evidencia murallas, muralla con zanja en el exterior y un muro delimitador.

Se muestra la distribución porcentual de las estructuras con fines defensivos según la forma. Donde el 57% de las evidencias registrados corresponden solo a murallas, y el 29% de las murallas va acompañado de una zanja en la parte externa. Además, solo el 14% de las estructuras con fines defensivos corresponden a muros que sirvieron para delimitar un sector. Por ende, podemos afirmar que existe la mayor cantidad de estructuras con fines defensivos en el sector A con respecto al sector B y en su mayoría solo son muros delimitadores y en menor cantidad son murallas o murallas con zanjas.



Figura 194. Distribución porcentual de las estructuras defensivos según su ubicación.

En la figura 195 se muestra la distribución porcentual de las estructuras con fines defensivos (murallas y zanjas) según su ubicación por sectores, donde el 57% de las murallas y zanjas se ubican en el sector A y un 43% están situados en el sector B.

Análisis descriptivo. En todo el sitio 7 murallas distribuidos en el lado sur y norte del sitio. La funcionalidad está asociada es la defensa territorial frente a un ataque bélico militar, sin embargo, existe una muralla que cumplió la función de muro delimitador del sector B (EF-8). Estas murallas tienen los siguientes elementos arquitectónicos, que a continuación detallaremos:

Muros. Los muros de las estructuras defensivos fueron hechos mampostería ordinaria, de doble hilera, compuesta de piedras canteadas de diferentes tamaños, unidos con relleno de tierra y piedras pequeñas. El ancho de los muros, varia de 80 cm a 1.20 m en promedio y una altura de 80 cm a 1.80 m. Los materiales usados corresponden a rocas de diferentes tipos resaltando el granito y la andesita, extraídas de los alrededores del mismo sitio, ya que, se pueden encontrar gran cantidad de acumulaciones de rocas (canteras) en todo el sitio y alrededores. La mayoría de los muros, están apoyados al mismo terreno donde la pendiente

predomina, y otros, en las partes planas, sobre una cimentación de piedras muy grandes y en adosados a la roca madre donde existe afloración rocosa. Se construyeron acorde a la geomorfología del terreno. Algunas murallas se evidencian adosados de zanjas en la parte exterior.

Zanjas. En todo el sitio se evidencia solo 2 adosamientos de zanjas a una muralla. El primero adosado a la primera muralla (ED-1) del lado sur y el otro, a una sección de la muralla 6 del lado noreste. Consiste en una concavidad con la misma orientación que las zanjas, que cumplió la función de elevar la altura de la parte externa de las murallas, con la intención de crear una barrera que dificulte el pase de agentes no deseados. Las zanjas tienen un ancho que varía de 1.00 m a 1.50 m y una profundidad actual de 80 cm a 1.00 m.



Figura 195. Detalle del relleno del muro de una muralla ubicado en la parte sur (ED-3)



Figura 196. Detalle del relleno del muro de una muralla ubicado en la parte sur (ED-5)

4.3.2.4. Estructuras funerarias (EF)

Análisis estadístico. Las cantidades de las estructuras funerarias identificados, a nivel estadístico, se muestran a continuación, en tablas y gráficos, sean el tipo de estructura.

Tabla 24

Distribución de las estructuras funerarias.

Sector	Subsector	Estructuras funerarias			Total	%
		Intacto	Disturbado	Abrigo rocoso		
A	1	0	9	1	10	42%
	2	2	3	0	5	21%
	3	2	4	0	6	25%
	4	2	1	0	3	13%
B	--	0	0	0	0	0%
Total		6	17	1	24	100%
%		25%	70%	5%	100%	

En la tabla 24 se observa la distribución de las estructuras funerarias según la cantidad registrados en los sectores y subsectores. Donde el 42% de las estructuras funerarias corresponden al subsector 1, del sector A, destacándose estructuras funerarias disturbados y un

abrigo rocoso. En el subsector 2, del sector A, se han identificado estructuras funerarias intactos y disturbados, que son el 21% del total. El 25% de las estructuras funerarias corresponden al subsector 3, del sector A, donde se registró estructuras funerarias intactos y disturbados. Asimismo, en el subsector 4, del sector A, se identificó estructuras funerarias intactos y disturbados que representa el 13%. En cambio, en el sector B no se han identificado ningún tipo de estructuras funerarias.

Se ha registrado que el 25% de estructuras funerarias son intactos, y el 70% estaban disturbados, mientras solo el 5% de las estructuras funerarias están situados en abrigos rocosos. Por lo tanto, podemos afirmar que la mayoría de las estructuras funerarias están disturbados, lo que significa que el sitio está siendo afectado y destruidos por agentes antrópicos. Que posiblemente no valoran el patrimonio arqueológico, por ende, están alterando el sitio arqueológico.

Tabla 25

Distribución de las estructuras funerarias según su localización.

Sector	Subsector	Estructuras funerarias			Total	%
		I	E	A		
A	1	3	6	1	10	42%
	2	4	1	0	5	21%
	3	3	3	0	6	25%
	4	3	3	0	6	13%
B	--	0	0	0	0	0%
Total		10	13	1	22	100%
%		42%	54%	4%	100%	

(I: en el interior de un recinto circular, E: en la parte externa del recinto circular, y A:

Abrigo rocoso).

En la tabla 25 se muestran la distribución porcentual de todas las estructuras funerarias tomando en cuenta su localización en función a las estructuras habitacionales, donde el 42% de las estructuras funerarias están localizados en el interior de un recinto habitacional de plana circular, el 13% en el exterior de una estructura habitacional, pero en el interior de un patio y el 4% en un abrigo rocoso.

Análisis descriptivo. En todo el sitio se han registrado 22 estructuras funerarias tipo tumbas. Cabe aclarar que los resultados que se muestran son resultados que fueron identificados por la visibilidad de la vegetación, que futuras investigaciones van a dilucidar más datos. Estas estructuras están compuestas de intrusiones tipo cista en el suelo de forma circular delineados con muros de una sola hilera y dos hileras en la parte superior. En las tumbas disturbadas se observa que se usó como tapa una piedra grande de forma plana. La mayoría de las estructuras funerarias identificados estas ubicados en el interior de las viviendas y algunos en el exterior y debajo de algunas afloraciones rocosas. Además de cistas, se evidencian abrigos rocosos que cumplieron de estructuras funerarias. Consisten en intrusiones cóncavas en formaciones rocosas.



Figura 197. Detalle de una piedra plana utilizado para sellar las estructuras funerarias tipo cista.



Figura 198. Detalle de una piedra plana utilizado para sellar las estructuras funerarias tipo cista.

4.3.2.5. Estructuras ceremoniales (EC)

En todo el sitio solo se identificó una estructura ceremonial, que consiste en una plataforma tipo ushnu. El ushnu este situado en la parte más alta de una lomada hacia el Sur del sitio. Está compuesta de una plataforma cuadrangular de 12.70 m de ancho y 13.50 m de largo. Está orientado de suroeste a noroeste, con muros de una sola hilera en los cimientos y doble hilera en la parte alta, con acceso orientado al Sur. En la cima se registró una estructura funeraria disturbada y una intacto. La funcionalidad asociada es la de un espacio ceremonial y ritual principalmente. Esta estructura ceremonial está compuesta por los siguientes elementos arquitectónicos:

Muros. Los muros del ushnu, fueron hechos mampostería ordinaria (ver Figura 33 y 34), de doble hilera, compuesta de piedras canteadas de diferentes tamaños, unidos con relleno de tierra y piedras pequeñas. El ancho de los muros, en la parte superior varia de 80 cm a 1.20 m en promedio y una altura de 80 cm a 1.80 m. Los materiales usados corresponden a rocas de

diferentes tipos resaltando el granito y la andesita, extraídas de los alrededores del mismo sitio, ya que, se pueden encontrar gran cantidad de acumulaciones de rocas (canteras) en todo el sitio y alrededores. La mayoría de los muros, están apoyados al mismo terreno donde la pendiente predomina. Se construyeron acorde a la geomorfología del terreno.

Accesos. El ingreso al ushnu se hacían mediante los accesos (Figura 31), orientados hacia el sur, de 80 cm de ancho, y de 80 cm a 1 m de altura. Los muros del acceso al ushnu, fueron hechos mampostería ordinaria, de doble hilera, compuesta de piedras canteadas de diferentes tamaños, unidos con relleno de tierra y piedras pequeñas. Es posible que tuviera escalinata empedrado.

4.3.2.6. Estructuras con fines agrícolas (EA)

Se registro en los alrededores del sitio. Corresponde a andenes horizontales con muros de contención, compuesto de terrazas con poca pendiente y muros de contención.

Muros. Se registraron un conjunto de andenes, en la parte noroeste y sureste del sitio. Los muros de contención de los andenes fueron hechos mampostería ordinaria de una sola hilera apoyado a la pendiente del terreno, compuesta de piedras canteadas de diferentes tamaños. La altura de los muros varias de 30 cm a 80 cm. Los materiales usados corresponden a rocas de diferentes tipos resaltando el granito y la andesita, extraídas de los alrededores del mismo sitio, ya que, se pueden encontrar gran cantidad de acumulaciones de rocas (canteras) en todo el sitio y alrededores. Fueron hechos con la intención de nivelar el terreno

Terrazas. Corresponden a plataformas horizontales de poca pendiente, que van de este a oeste. Cuya funcionalidad este asociado a la actividad agrícola principalmente. El ancho de la terraza varia de 8 m a 10 m y el largo de 15 m a 20 m.



Figura 199. Vista panorámico del conjunto de andenes del lado noroeste (subsector 4).



Figura 200. Vista panorámico del conjunto de andenes del lado sureste (subsector 1).

4.3.2.7. Otros elementos asociados

Ojos de agua. El asentamiento de un pueblo, tanto en la actualidad como en la época prehispánica, necesita tener acceso a una serie de recursos, que le permita desarrollarse, entre ellos la principal fuente de subsistencia, el agua. No encontramos evidencia de este recurso en el sitio o algún sistema como canales que puede proveer al sitio. Sin embargo, existe fuentes de agua en los alrededores. Estas fuentes de agua consisten en ojos de agua. Se evidencia la presencia de 3 ojos de agua. El ojo de agua 1, situado en la parte norte a unos 300 metros del sitio, consiste en una afloración de agua desde la base de una formación rocosa. El ojo de agua 2, situado en la parte noroeste del sitio a unos 400 metros, consiste en un conjunto bofedal situado alrededor de un conjunto de bosques formado por chachacoma y otros arbustos. El ojo de 3 situado en la parte sureste del sitio, a 1.5 km de distancia del sitio, es la fuente de agua más lejana al sitio, consiste a un puquial con afloramiento de agua desde la base de un árbol de aliso. Por otro lado, en la parte noroeste se evidencia un sistema de qucha natural (Figura 203), que consiste en una hondonada de unos 20 metros diámetro, donde en la época de lluvia se acumula agua.

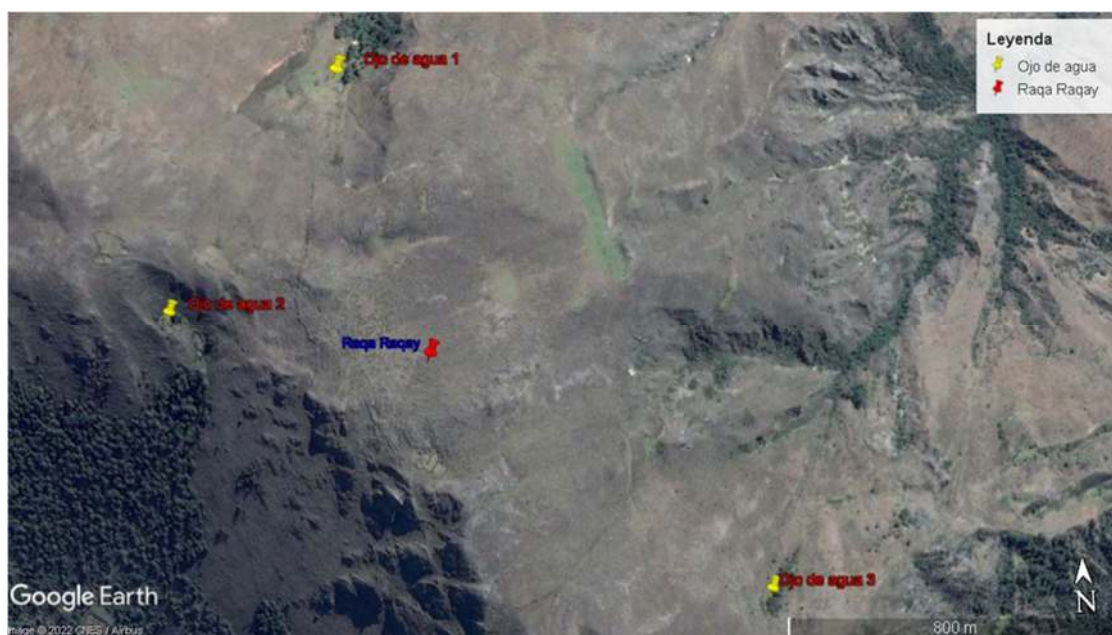


Figura 201. Imagen satelital que muestra la ubicación de las fuentes de agua en os alrededores de Raza Raqay (fuente Google Earth)



Figura 202. Detalle de una qucha natural al lado noroeste del subsector 4.

Cantera. La construcción de estructuras arquitectónicas demanda contar con los recursos y materiales. La materia prima pétrea se abasteció y recogió de las canteras de piedra, los caes se encuentran en casi todo el sitio y en los alrededores. Estas canteras están compuestas de rocas de diferentes tipos, entre ellos, el granito en su mayoría, arenisca, basalto, entre otros.



Figura 203. Detalle de una formación rocosa ubicado al norte del sitio.



Figura 204. Detalle de una formación rocosa ubicado en el subsector 4.

Corrales. Consiste en estructuras irregulares de grandes dimensiones, que va de 10 m a 50 m de diámetro, situados al sur del sitio, sobre la región puna. Sobre todo, en las alturas de Huayllabamba. La construcción de ellos patios demandó el uso de un muro de una sola hilera, donde en la cimentación se usó piedras de mayor dimensión empotrados en el suelo y dispuestos verticalmente, sobre el cual, se fue asentando piedras alargadas de menor dimensión. Se registró patios en grupos o solitarios. La funcionalidad este asociado al pastoreo y resguardo de animales, asimismo, como área de residencia temporal.



Figura 205. Vista panorámico del sector Huayllabamba, nótese la aglomeración de corrales.



Figura 206. Detalle de corrales de sector Huayllabamba, nótese los muros de una sola hilera.



Figura 207. Otra vista de un corral al sur de Raqa Raqay.



Figura 208. Vista de un corral en solitario, al sur de Raqa Raqay.

Capítulo V

Interpretación de datos

5.1. El Intermedio Tardío en los andes y el caso de los chankas

En todo los andes, alrededor de los 1100 d.C. está caracterizado por el surgimiento de entidades sociopolíticas de carácter local, con mayor extensión territorial a lo largo de la Costa y pequeñas en las zonas Alto-andinas. A este periodo se le otorgó varias denominaciones como: periodo Intermedio Tardío, Estados Regionales o Militaristas, Reinos y Confederaciones, Etnias, Naciones o Señoríos (González et al. 1987). En la presente investigación usaré el termino Intermedio Tardío.

De acuerdo a las crónicas, documentos manuscritos del siglo XVI y XVII y la información arqueológica estas entidades sociopolíticas locales se identificaron a los Acos, Alcavizas, Ancoallos, Andesuyos, Angaras, Antas, Astos, Atunsuyas, Aymareas, Bracamoros, Canas, Canchis, Cañaris, Conchucos, Cuismancos, Chachapoyas, Chancas, Chancas, Chilques, Chillaos, Chimus, Chinchas, Chinchaysuyus, Chiriguanos, Chocorbos, Chonos, Huachos, Huamachucos, Huamanes, Huambos, Huancas, Huancavilcas, Huarcos, Huarochiris, Huayacundos, Incas, Keros, Libiacs, Mayus, Waris, Morochucos, Colhques, Pacajes, Parisas, Paltas, Cintos, Ichmas, Rucanas, Soras, Sulcos, Tallanes, Tanquiguas, Uros, Yaros, Yauyos y otros (Huertas, 1990).

La información arqueología actual identifica una serie de sociedades sociopolíticas de carácter local en lo que hoy son los andes, entre ellos destacan: Chimú, Tallan, Lambayeque, Chancay, Cajamarca, Chachapoyas, Luya Chillao, Wamalies, Guánuco, Chupachus, Atavillos, Canta, Ichma, Huarochirí, Yauyos, Asto, Guarco, Runaguarac, Wankas, Chinchaycocha, Tarama, Laraos, Chankas, Aymaraes, Quichuas, Soras, Rucanas, Collas, Lupaqs, Puquinas, Churajón, Collaguas, Chiribayas y los Incas en su época pre - imperial (Van Dalen, 2016).

En lo que respecta a los andes Sur - Centrales del Perú, surge una entidad Sociopolítica muy característico conocida como los Chankas, en los actuales territorios correspondientes a los departamentos de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, cuyo desarrollo sociopolítico y su territorio de ha sido discutido por varias décadas por parte de los investigadores, cuya denominación para esta área no fue asignada de forma correcta. En esta región existieron unos diez grupos étnicos de un nivel de desarrollo más bien tribal segmentado, entre ellos los tanquihuas, los guamanes, los chancas, los rucanas, las soras y los quichuas (Santillana, 2020)

La información sobre los chankas, se conoce más por las historias incas que fueron escritas muchos años tras la conquista española hacia los 1532 d.C. los cuales no afirman nada de cómo eran su tierra natal o su organización socio-política (Bauer et. al., 2013). Además, esta historia se construyó con base en la información cronística, que ha decir verdad, fueron hechos de acuerdo a la conveniencia de la época, algunos hechos fueron obviados por ser temas adversos, y muchos sufrieron una occidentalización y una distorsión temporal (Huertas, 1990). Battcock (2013a) afirma que los indígenas de la época entendían su pasado no como un hecho histórico sino como un criterio mítico. De ahí el cuidado que debemos tener cuidado en la interpretación cronística de los relatos.

El origen de los Chancas es uno de los enigmas que más se ha discutido y menos acierto se ha dado, sin duda, referente a la identidad de los Chancas, su origen, organización, sus rivalidades y aportes históricos. En base a la información cronística solo se conoce los hechos acontecidos en el conflicto con los incas, mas no su génesis u organización socio – política antes de este hecho. Lo que se conoce, acerca de su origen, es de carácter mítico, su salida de la laguna Choclococha, en la actual región de Huancavelica.

Bauer et. al., (2013) menciona que muchos grupos étnicos, en los andes, creían descender de distintos ancestros míticos, de los cuales sabemos el lugar específico. A estos se

le llamaban pacarinas (santuarios de origen), considerados sagrados o huacas (santuarios) como cuevas, lagunas, peñascos, quebradas, etc.

Sobre este contexto Van Dalen (2016) identifica 3 posibles teorías de origen de los Chankas:

- La propuesta emigracionista, cuyo origen se remonta a la visión mítica desde la pacarina de la laguna de Choclococha.
- La propuesta autoctonista regional que considera a los chankas como sobrevivientes de la caída de Wari, que se asentaron en la cima de los cerros.
- La propuesta autoctonista local, que sostiene que los Chankas son autóctonos de Andahuaylas, que se originan en la época de transición del horizonte media al Intermedio Tardío hacia el 800 d.C.

En ese orden, tenemos la información de las crónicas sobre el origen mítico, se remontan a un ancestro mítico común llamado Hanca Huallo. Cieza de León (2005) quien, al pasar por Andahuaylas, da referencia de los poblados Chancas situados en el lugar, haciendo énfasis en su valentía y belicosidad:

Preguntándoles yo a estos chankas que sentían de sí propios y donde tuvo principio su origen, cuentan otra niñería o novela como los jauja y es que dicen que sus padres remanecieron y salieron por un palude pequeño, llamado soclococha, desde donde conquistaron hasta llegar a una parte que nombran Chuquibamba, adonde lucieron su asiento. Y pasados algunos años, contendieron con los Quichuas nación muy antigua, y señores que eran desta provincia de Andahuaylas la cual ganaron: y quedaron por señores della hasta oy. Al lago de donde salieron teman por sagrado, y era su principal templo donde adoraban y sacrificaban (Cieza de León, 2005 [1553]. Ira parte. Cap. XC. p. 236).

Asimismo, la salida de la laguna Choclococha este ligado a la descendencia de seres míticos zoomorfos, que fueron adorados como dioses. Garcilaso de la Vega (1976) en menciona que:

Esta nación se llama chanca; jáctanse descender de un lean, y asilo tenían y adoraban por un dios, y en sus grandes fiestas, antes y después de ser conquistados por los Reyes Incas, sacaban dos docenas de

indios de la misma manera que pintan a Hércules, cubierto con el pellejo de león, y la cabeza de indio metida en la cabeza de león. Y o las vi así en las fiestas del Santísimo Sacramento, en el Cuzco” (1976 [1609], cap. XV, lib. IV, p. 195).

Asimismo, varios grupos étnicos compartían su pacarina de origen o su descendencia de algún ser animado o inanimado:

Debajo deste apellido chanka se encierran otras muchas naciones como son: Hancohuallu, Utunsulla, ranmarca, Uillca y otros, los cuales se jactan descender de diversos padres, unos de una fuente, otros de una laguna, otros de un collado muy alto; y cada nación tenía por dios a los que tenía por padre, y le ofrecían sacrificios. Los antepasados de aquellas naciones vinieron de lejanas tierras y conquistaron muchas provincias, hasta llegar donde entonces estaban. que es la provincia Antahuailla, la cual ganaron por fuerza de armas, y echaron a los indios Quechuas fuera della y arrinconaron y estrecharon a los indios Quechuas en sus provincias, ganándoles muchas tierras; sujetáronles a que les diesen tributo, tratábanlos con tiranía; hicieron otras cosas famosas de que hoy se precian sus descendientes (Garcilaso de la vega, 1976 [1609], cap. XV, lib. IV, p. 196).

El cronista nativo Guamán Poma de Ayala (1980) nos acerca al mito de origen de los Chancas, su pacarina, la aparición de Hanco Huallo como un héroe legendario y su huida a las tierras orientales de los andes, cuando dice:

Dicen que Ancauallo Changa que salieron de la laguna de Choclococha cincuenta mil millones de indios, sin las mujeres, ni viejos, ni niños, y el res de ellos Ancauallo quiso ser inga en tiempo de Mango Cápac inga primero y se le presento a su hermana Topa Uaco el dicho inga y le engaño y lo mato al señor rey y capitán Ancauallo Uarmiauca, después de haber muerto al general toda su gente se metieron a la montaña y pasaron a la otra parte de la Mar del Norte en la cordillera y tras la montaña, tierra fría y áspera, adonde quedaron hasta el día de hoy y son indios infieles y está en gobernación de su rey y señor inga, y dicen que hay muchos indios de muchísimos trajes y casta, y entre ellos traen guerra como los indios Chunchos, Antis, y que hay mucho oro y plata y mucha tierra y ganados y la tierra es fértil indios belicosos como tengo dicho que esta gente cae en la mar del Norte (Guamán Poma de Ayala, 1980 [1615], tomo I, p. 62).

Actualmente la laguna de Choclococha (Figura 208) está situado entre los distritos de Santa Ana y Pillpichaca (Provincias de Castrovirreyna y Huaytará) a 4605 m s.n.m., a unos 72 km de la actual ciudad de Huancavelica (a 10 minutos de la comunidad del mismo nombre por

camino de herradura y 15 minutos del centro poblado de Santa Inés en bus) Esta laguna, posee una capacidad de 160 millones de m³, un promedio de 138 millones de m³, una superficie de 16, 190 kilómetros cuadrados y tiene 14 metros de profundidad. Esta laguna es la naciente del río Pampas, por el otro extremo sus aguas a través del Río Tambo, forma el Río Santiago y luego el Río Ica, el mismo que irriga las tierras del Valle de Ica.

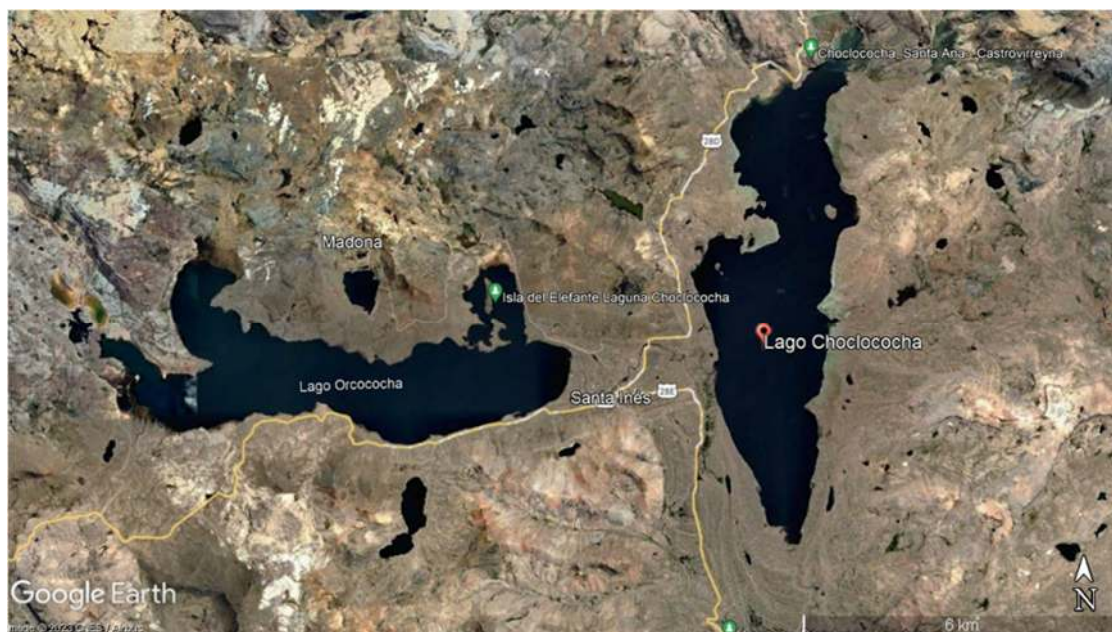


Figura 209. Vista satelital de la laguna de Choclococha y Orcococha, Huancavelica (fuente Google Earth Pro).

La guerra de Los Chancas con los Incas, es el episodio de la historia prehispánica que más resalta durante el Intermedio Tardío, por ser un acontecimiento clave en la historia prehispánica, ya que marcó el inicio al Tawantinsuyu, que más tarde dio origen al llamado Imperio Incaico, tras la victoria inca (Battcock, 2013b).

En 1980, Pierre Duviols, publica un artículo acerca de la guerra entre los Chancas e Incas, que influyó de gran manera, a una generación entera de investigadores, en la forma de pensar sobre la historiografía del momento. Al paso de los años sus hipótesis y conclusiones se convirtieron en hechos, que se llegó a un consenso estático del episodio (Duviols, 1980 citado en Battcock: 2013a, p. 22).

Las conclusiones a la que llega son las siguientes (Battcock: 2013, p. 22; Nir, 2008, p. 23):

- A partir de las crónicas (que fueron escritos posteriores a la conquista), no era posible reconstruir acontecimientos remotos, dado que los incas eran un pueblo ágrafo y existía la ausencia de fuentes escritas. Además, se cuestiona la confiabilidad de los escritos por la incorporación y contaminación con ideas propios de los cronistas europeos.
- Que los distintos (aparentes) guerras entre los chancas e incas relatados en las diferentes crónicas, se remiten a un mismo conflicto.
- Que el conflicto entre los chancas e incas, era solo un relato mítico, algo que carecía de base real.

La mayoría de los relatos contenidos en las crónicas fueron escritos después de la conquista, en su gran mayoría por cronistas españoles (Bauer et. al., 2013). Por ende, se advierte que debemos cuidar de que ideas se forjaron los cronistas sobre aquello que vieron y que interpretación y significado dieron a los hechos, a las prácticas y a los actos presenciados o las historias escuchadas (Battcock, 2013a).

El corpus general de este conflicto, en base a la versión proporcionada por Cieza de León (1553) sucedió aproximadamente en 1438 d.C., donde los Chancas invadieron el territorio de los Incas, porque creían que estaban políticamente debilitados, ya que el inca Viracocha estaba de avanzada edad y su reinado ya iba a finalizar. Los Chancas sitian cuzco y arrasan con la resistencia inicial. Viracocha Inca huyo, junto a su sucesor Inca Urco, hacia las colinas adyacente al Cusco. La defensa recayó en Cusi Inca Yupanqui, quien derroto a los Chancas y ascendió al poder y adopto el nombre de Pachacuti (Battcock, 2013a, 2018).

Durante el Intermedio Tardío, los Chancas ocuparon un territorio en la conocida área histórica chanca, que incluye 3 parte regiones actuales de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, el cual según Bauer et. al., (2013) fue asignado de manera indiscriminada, asimismo, Espinoza

(2017) concuerda con esta idea cuando afirma que es un error de muchos investigadores asegurar que los territorios de las 3 regiones fueron del dominio de los Chancas, por lo que se rechaza la idea de una confederación Chanca. Sin embargo, desde la perspectiva etnohistórica las regiones de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, estaba habitado por grandes macroetnias, integrados por motivos religiosos y económicos, quienes controlaban amplios territorios y ejercían hegemonía sobre un conjunto de curacas menores (Quichua, 2017).

González (1992) sugiere que su territorio abarca desde los 1500 m s.n.m. hasta los 4000 m s.n.m. ubicándose los asentamientos arqueológicos chancas desde los 1500 - 2000 m s.n.m, hasta los 4000 o superiores en un ambiente con una estación seca con heladas moderadas de junio a julio y una estación lluviosa de diciembre a abril, que varía en promedio de 500 a 100 mm. Además, hay que destacar que la mayor parte del territorio asignado al espacio ocupado por los Chancas, este demarcado por la cuenca del río Pampas, siendo un factor determinante en la formación de esta etnia (González, 2004).

5.2. Arquitectura y patrón de asentamiento en Raca Raqay durante el Intermedio Tardío

En las investigaciones arqueológicas realizadas en los años 2014 y 2016, en la frontera este, norte y noroeste de la comunidad de Chaccchahua, dio como resultado que el sitio arqueológico de Raca raqay, es un asentamiento aldeano perteneciente al Intermedio Tardío.

En el sitio arqueológico de Raca Raqay se evidencia un conjunto de componentes arquitectónicos propios del periodo Intermedio Tardío, distribuidos en una colina que va de sur a noroeste, que cumplieron diversas funciones, tales como estructuras arquitectónicas habitacionales, ceremoniales, funerarias y defensivas, tomando en cuenta su morfología y distribución.

Sin embargo, debemos entender, primero el patrón de asentamiento del Intermedio Tardío en los andes Sur - Centrales del Perú, o en el territorio conocido como “Área histórica chanca”.

Durante el Intermedio Tardío, en los andes Sur - Centrales del Perú, los asentamientos se establecieron en espacios geográficos con características especiales, que responden a diferentes factores y necesidades. Estos grupos estaban distribuidos en un territorio que abarca desde los 1500 m s.n.m. hasta los 4000 m s.n.m. (González, 1992) ubicados en partes altas y escarpadas, escogiéndose colinas rodeadas de accidentados terrenos casi inaccesibles, con fuertes pendientes (González, 2002). Lo que facilita un dominio espacial más de una región natural. En estas áreas con difícil acceso, construyeron sus edificaciones siguiendo los accidentes topográficos del terreno, que consistían, en su mayoría, agrupaciones de estructuras circulares bajo un sistema constructivo simple y rudimentario (González, 2002; Santillana 2020), siendo un patrón de asentamiento característico de este periodo. Asimismo, estos grupos posiblemente hayan tenido una organización heterarcal con una ausencia total de diferencias de estatus, cuya evidencia son las construcciones modestas, que constan en recintos circulares con mampostería ordinaria (Kellett, 2022). Espinoza (2017), menciona que estas etnias chankas, situados en mal llamado área histórica chanka, corresponden a pequeños asentamientos urbanos, ubicados en las faldas o cimas de los cerros, muestran un estado permanente de conflicto, con presencia de murallas preparados para rechazar cualquier ataque de etnias colindantes.

Meddens & Vivanco (2005), a partir de evidencias recolectados en diferentes áreas de la confederación chanka, como el valle de Andahuaylas, el valle Chicha, el área de Sondondo, el valle del río Huancapi y el el valle Torobamba, sugiere un sistema de asentamiento chanka situados en colinas y en cúspides montañosas defendibles, caracterizados por una arquitectura circular acorde a la topografía, que son jerarquizados en estructuras aisladas y sitios de pequeño y caseríos; sitios de poblados; y sitios de refugio.

El patrón de asentamiento identificado para los poblados chancas responde a la utilización de las partes elevadas de los cerros, con características propias, la dificultad de

acceso, y le favorecía la amplia visión panorámica que tenían desde estas ubicaciones hacia las áreas circundantes. La ubicación de estos asentamientos en estas áreas estratégicas, responde a razones bélicas y defensivas principalmente, dada su permanente conflicto por subsistir, dominio del territorio y la imposición del control político (González et. al. 1987). Además, esta forma de organización, rompe con las tradiciones impuestas durante el Horizonte Medio (Wari), es casi todo lo que conocemos hasta donde su ocupación.

Para el caso de Ayacucho y territorios aledaños a toda la cuenca del Rio Pampas, el declive de Wari trajo consigo la sustitución de la vida urbana y la organización social y política por tradiciones nuevas (González; 2004).

Con respecto al patrón de asentamiento durante el Intermedio Tardío, González (2002) sostiene que la mayoría de estos pueblos se asentaban en estos lugares con la intención de controlar el territorio circundante y buscaban una eficaz defensa en caso de ataque, lo que refleja las condiciones de conflicto permanente de esa época. Sin embargo, un conflicto bélico no era el único problema a la que se enfrentaban estos pueblos, sino, también a temas ideológicos asociados a la salud y al cambio climático, como plantea Valdez (2016), quien sugiere que después de la decadencia de Wari, se produjo un cambio climático muy fuerte donde empezó a proliferar enfermedades, que obligo a los pueblos de los valles situarse en las partes altas, con el fin de mitigar estos problemas.

En esa perspectiva, con respecto al patrón de asentamiento en Raqa Raqay, debemos hablar del entorno medioambiental y el territorio y territorialidad, como factores causales (Figura 5).

Raqa Raqay está ubicado en la cima de un cerro actualmente llamado Pukara o cerro Maraypata (según la carta nacional San Miguel 27-0), que se extiende de sureste a noroeste en la parte media superior de una cadena montañosa que convergen de sur a norte en la margen

derecha del río Pulcay y margen izquierda del río Pampas, a unos 3786 m s.n.m. en la parte media superior de la región suni.

La elección de un determinado espacio geográfico, para fines de establecimiento, está sujeto a varios factores. Por tanto, podemos afirmar, que el sitio de Raqa Raqay se situó en la cima del cerro por dos razones bien marcadas: razones estratégicas y económicas, que permitió un mejor control espacial.

Los alrededores del sitio de Raqa Raqay está rodeado de laderas escarpadas muy pronunciadas, con un conjunto de roquedales en los lados este y oeste, asimismo, de una gama de colinas y llanuras con pequeñas depresiones que confluyen en una estrecha quebrada al norte, lo que facilita un amplio rango de visibilidad (Figura 211 y 212) hacia ambos valles (valle medio e inferior del río Pulcay y una sección del valle del río Pampas), lo que define la amplitud del territorio que ocupó este grupo étnico.

El establecimiento en la cima de los cerros con estas características geomorfológicas, facilita el control y defensa del territorio, para cuyo caso se construyeron murallas y zanjas. Las murallas con muros de doble hilera y zanjas están situados al norte y sur del sitio Raqa Raqay, cuya función, en mi opinión, resulta controversial y muy difícil de definir. Vivanco (2005) sugiere que tras la decadencia Wari, trajo consigo grandes cambios, en la organización social, económica y arquitectónica de los pueblos. Las aldeas o llaqtas se sitúan en las ecozonas suni y puna, que les facilita la defensa de ataque de los vecinos, surgiendo así, los llamados pukaras, que consisten en aldeas amuralladas (artificialmente o según la topografía del terreno). Vivanco (2013), sugiere que el surgimiento de poblados con carácter defensivo con arquitectura visible en el Intermedio Tardío, fue una respuesta a una época de violencia bien marcada. En efecto, Canchari (2012) sostiene que las fortificaciones al parecer tuvieron un doble propósito, la de vigilar y defender los asentamientos, para los cual se construyeron en un lugar estratégico.



Figura 210. Vista parcial del valle de Chuyama y sección del Rio Pampas, lado oeste de Raqa Raqay.



Figura 211. Vista panorámica de Raqa Raqay tomada desde el Sur.

De igual manera, González (1992) apoya esta idea, al afirmar que las aldeas del Intermedio Tardío, se situaban en lugares con difícil acceso por razones estratégicas y políticos que responden a estrategias militares. Ya que el establecimiento en las cumbres de los cerros facilita el dominio del terreno en cuanto a acciones defensivas (González, 2004). Asimismo, responde a la necesidad de rechazar cualquier agresión de las etnias colindantes (Espinoza, 2017), condiciones sociales propios del Intermedio Tardío (Espinoza, 2017; González, 2002).

De esta forma, Canchari, K, (2012) en la investigación realizada en Raqaraqaypata sostiene que su ubicación en la cima de un cerro a 3954 m s.n.m. obedece principalmente estrategia defensiva contra enemigos externos, ya que por su ubicación puede tener control espacial bastante amplio. Además, las evidencias arquitectónicas presentes como recintos de planta circular conjuntamente a murallas y zanjas, probablemente cumplían esa función, la de mitigar conflictos sociales dados por varios motivos, entre ellos posesión de tierras, fuentes de agua y acceso a recursos (Canchari, 2012).

Sin embargo, existe otra razón para el establecimiento del sitio Raqa Raqay en este lugar (Figura 212), que es la de control del acceso al sitio. Ya que solo se ha registrado un solo acceso principal al sitio y otros secundarios (Figs. 51 y 80) que está ubicado al lado norte del sitio. Lo que facilita un mayor control de quienes pueden ingresar. El acceso está ubicado en un área con una visión amplia y espacios abiertos, que puede ser un factor determinante en la orientación del sitio.

En otro ámbito, el establecimiento de la Raqa Raqay en la cima de un cerro poder responder a necesidades económicas, tal como Grossman (1983, citado por Bauer et. al., 2013) menciona que el establecimiento de los yacimientos, responde a prioridades económicas, así como la defensa y protección de un desastre natural, o puede ser a una respuesta multicausal, entre ellos: causas sociales, políticas y económicas (Bauer et. al., 2013). Ya que asentados en

esta área, tienen cercanía a las fuentes de agua, los recursos y amplias zonas de andenes y terrazas para el cultivo, lo que posibilita el aprovechamiento de varios pisos ecológicos.

Para Lumbreras (1974b) la ubicación estratégica de los pueblos es una herencia wari, que responde a la necesidad de aprovechar al máximo los recursos de varios pisos ecológicos, con el beneficio de contar con una variedad de alimentos. Asimismo, al estar ubicado en un área intermedia entre la puna y los valles, le permitió una movilidad espacial importante.

Es así, la ubicación estratégica del sitio arqueológico de Raqa Raqay responde a la necesidad de ubicarse en un lugar que sea cercano a áreas de pastoreo (superiores a los 3800 m s.n.m.) y aprovechar las planicies circundantes para la agricultura.

Para que esto suceda, debemos advertir, que durante la primera mitad del Intermedio Tardío (o anteriores) existió varios factores climatológicos, como sequías prolongadas (1050 a 1500 d.C.), que redujeron la frecuencia de las precipitaciones y afectaron la agricultura, razón por el cual, varios asentamientos se ubicaron en las partes más altas, donde la única actividad que resultó favorable fue el agropastoralismo, sobre todo en las partes altas (Kellett, 2013).

La ubicación estratégica en las partes altas constituye un dominio de varios pisos ecológicos con respecto a su ubicación, tales como la región quechua, suni y la región altoandina o puna (Espinosa, 2003). No es hay descartar la posibilidad del intercambio que fue realizado con la ceja de selva (oreja de perro mediante Chungui, La Mar), de ahí se proveía de insumos propios de esta región, como coca, cacao, café, chonta, insumos suntuarios y algunas frutas (Vivanco, 2014); Añanca & Canchari, 2009; y Añanca, 2012).

Todo lo anterior, como resultado de factores medio ambientales. Sabemos que, durante la segunda mitad del Intermedio Tardío, existió un “pequeño optimun del clima” (1050 – 1320 d.C.), motivo por el cual, surgieron las poblaciones en la cima de los cerros y la conquista de tierras de cultivo en las partes altas (Cardich, 1981 citado en Huertas 1993). A este pequeño optimun del clima le siguió un periodo de clima frío, lo que obligo a muchos pueblos a

desplazarse a las partes bajas, que en muchos casos produjo conflictos interétnicos (Huertas, 1993) lo que confirma el surgimiento de estructuras defensivas.

Estos cambios climáticos drásticos a inicios del Intermedio Tardío, seguidos de sequías prolongados, creó periodos de migración de varios grupos étnicos de la región (Santillana, 2002), lo que generó un riesgo agrícola, siendo la consecuencia notoria la reducción de producción de maíz y mayor dependencia al cultivo de tubérculos y quenopodos, asimismo, amenazas de allanamientos y la violencia interpersonal que dieron origen a la unión entre pueblos y su defensa (Kellett, 2022).

Reiteramos que el sitio arqueológico de Raqa Raqay está ubicado en esta zona por cuestiones económicas, motivado por una estrategia de aprovechamiento máximo de los recursos naturales de varios pisos ecológicos y la posibilidad de un control territorial de 3 regiones naturales de manera intensiva y transversal.

El poblado de Raqa Raqay está situado estratégicamente en la parte media superior de la región suni a 3786 m s.n.m. lo que posibilita el control vertical de los pisos ecológicos desde las regiones más altas como la puna (superiores a los 4000 m s.n.m.) y otras más bajas como quechua y yunga fluvial (sobre todo valles y quebradas).

Situaciones similares podemos encontrar en las investigaciones que reportan Añanca & Canchari (2009), Añanca (2012), Déodat et.al., (2010) y Vivanco (2011) en la zona de Chungui, donde el control territorial se dio principalmente de 5 eco-zonas, de manera transversal: valle Pampas y la confluencia del Apurímac, el curso medio del valle, la puna, la ceja de selva y la selva. De igual manera, Espinoza (2003), para el caso del valle pampas, sostiene que el control fue amplio, sobre todo de 3 regiones naturales, la yunga fluvial (el valle Pampas), quechua y suni, asimismo, caso similar sucede en la parte alta, a lo que hoy son las comunidades de Uripa y Chincheros hacia el sur del área de estudio; y en otras áreas.

El control de los espacios, desde las partes bajas (valles y quebradas) hasta las partes altas (punas), permite a los asentamientos prehispánicos obtener la mayor gama de recursos que posibilita el desarrollo continuo en esta área.

De esta manera, los recursos naturales aprovechados de la región yunga fluvial, que va desde los 1000 m s.n.m. hasta los 2300 m s.n.m. presentes en los valles del río Pampas al Norte y el valle de Pulcay al Suroeste principalmente, son los recursos arbóreos que puedan servir como combustible para la preparación de alimentos y como madera para edificar algunos componentes de las estructuras arquitectónicas, tales como el molle (*Schinus molle*); el huarango (*Acacia macracantha*), pauca (*Escallonia pendula*), unka (*Eugenia orconhille*), pati (*Eriotheca ruizii*), y otras plantas propios del lugar. Por otro lado, fue prescindible el uso de algún tipo de cuerda u otro elemento para la sujeción de madera o confección de algún otro tipo de artefacto como canastas, sandalias, instrumentos para almacenamiento o traslado de objetos, para el cual se usó un conjunto de variedades de cabuya, que son abundantes en los valles. Los valles son hábitad adecuado para una serie de especies de frutales como molle (*Schinus molle*) para la elaboración de bebidas (chicha y como endulzante natural), sankay (*Trichocereus peruvianus*), tuna (*Opuntia ficus - indica*) y otros. Asimismo, los valles ofrecen una variedad amplia de recursos faunística que son aprovechados, desde reptiles, aves pequeños y grandes, roedores, mamíferos pequeños, cérvidos, y mamíferos domésticos grandes.

De la región quechua, que se eleva desde los 2300 m s.n.m. hasta los 3500 m s.n.m. podemos obtener el aliso (*Alnus jorullensis*), molle (*Schinus molle*); el huarango (*Acacia macracantha*), pauca (*Escallonia pendula*), unka (*Eugenia orconhille*) para madera y combustible, y una variedad infinita de plantas medicinales entre ellos la muña (*Minthostachys setosa*). La región quechua es una de las regiones más fértiles de los Andes, es hábitad natural del maíz (*Zea mays*), un cultivo muy ancestral que se remonta al precerámico, juntamente con arveja (*Pisum sativum*), haba (*Vicia Fava*), la arracacha o raqacha (*Arracacia xanthorrhiza*), la

calabaza (*Cucúrbita moschata*), la caigua (*Cyclanthera pedata*) y llacon (*Plymnia sonchifolia*). Por otro lado, en cuanto a la fauna, tenemos la mayor parte de las especies que habitan en la yunga fluvial.

De la Región suni y puna; que va de los 3500 m s.n.m. hasta los 4000 m s.n.m. caracterizada por espacios aptos para la agricultura de tubérculos y pastoreo de camélidos. Los recursos madereros escasean y los cultivos son los que abundan: la mashua, (*Tropaeolum Tuberosum*), quinua (*Chenopodium quinoa*), cañihua (*Chenopodium canihua*), achita (*Amarantus edulis*), tarhuí (*Lupinus tauri*), haba (*Vicia fava*), oca (*Oxalis tuberosa*), olluco (*Ullucus tuberosus*), y la la papa (*Solanum tuberosum*) principal sustento de sociedades ubicadas en esta región (Figura 213). Por otro lado, de los recursos faunísticos: una variedad abundante de aves pequeñas y grandes, roedores y algunos mamíferos pequeños y algunos animales mayores domésticos que también existen en la región quechua y yunga.



Figura 212. Cementeras actuales de papa en la región puna ubicados en Pacchancca (al sur del sitio).

En referencia a las relaciones de propiedad y la proxémica como factores causales del patrón de asentamiento, planteamos un modelo de interacción de los asentamientos en el extremo noroeste de la región de Apurímac (Figs. 216 y 217) acerca del control vertical de pisos ecológicos que permita el máximo obtención y uso de recursos con un desplazamiento territorial de manera transversal (Murra, 1975).

Para un adecuado control del territorio, para la obtención de recurso, es necesario tener unas zonas estratégicas, a los cuales llamaremos como núcleos poblacionales y zonas periféricas (Figs. 216 y 217). Los cuales van a permitir el aprovisionamiento de recursos. En esa línea, el extremo noroeste de región de Apurímac, evidencia la presencia de núcleos poblacionales ubicadas en la parte alta (región suni), y zonas periféricas situados en las partes altas (región puna) y partes medias y bajas (regiones quechua y yunga fluvial). Cuyo desplazamiento se dio hacia las partes más elevadas y zonas más bajas y viceversa mediante el uso de caminos (Figs. 214 y 215) que conectan todos los sitios.



Figura 213. Vista de una sección del camino que conduce de Raka Raqay hacia las partes bajas (sección ubicada al noroeste del sitio).



Figura 214. Detalle de la calzada empedrada del camino ubicado al noroeste de Raca Raqay.

Al referirnos como núcleo poblacional estamos hablando de áreas nucleares o poblados de carácter permanente situados en una zona estratégica, con una organización arquitectónica importante, que permita el control territorial transversal. En la Frontera Este, Norte y Noroeste de la comunidad de Chaccchahua, identificamos al sitio de Raca Raqay como un núcleo poblacional situado a unos 3800 m s.n.m. sobre la región suni. Por su localización y organización arquitectónica muy diferente a los demás sitios registrados en partes bajas, lo que no hace pensar que pertenezca a un grupo étnico que ejercía dominio a todo el territorio conformado desde los 1800 m s.n.m. (valle Pulcay y Chuyama) hasta los 4000 m s.n.m. (alturas de Huayllabamba). Todo ello, hace que posea características muy particulares, lo que nos indica que tuvo un carácter interdependiente, lo que implica que los poblados pertenecientes a esta área, comparten valores culturales, comunicación e interacción (Barth, 1976). Asimismo, la dimensión interdependiente, según la RAE, responde a una dependencia recíproca de un grupo con respecto a otro, sin estar necesariamente sometida bajo ella. Dicho de otro modo, el carácter

independiente de un determinado grupo para con los demás, no descarta la interrelación que tenga con otros.

Los sitios arqueológicos que fueron registrados en la Frontera Este, Norte y Noroeste de la comunidad de Chacchahua (Allende & Cáceres, 2014), presentan características, en cuanto se refiere a la organización arquitectónica, nos hace pensar que fueron independientes en su desarrollo cotidiano, sin embargo, necesitaban recursos, materiales y otros agregados de los otros sitios que permitan complementar sus actividades. Lo que significa su interdependencia entre vecinos, caracterizado en el dominio espacial de varias regiones que expresa un desgobierno (Vivanco, 2012) que implica que en el Intermedio Tardío no estaban unidos en todo el territorio conocido con chanca, cuyo límite se establecía mediante cuencas, subcuencas o algún otro tipo de accidente geográfico (Vivanco, 2013).

Por otro lado, el desplazamiento territorial obliga establecer estancias temporales o semi permanentes. A este tipo de estancias llamaremos *Zonas Periféricas* que pueden ser de carácter estacional o permanente. Estas zonas periféricas son áreas situadas en partes extremos y cercanos al núcleo poblacional, pueden estar conformados por poblados definidos, espacios agrícolas (grandes extensiones de andenerías y terrazas agrícolas) y áreas de pastoreo (grandes planicies con presencia de corrales); sobre el cual se ejercían control para la obtención de recursos principalmente. En el área de estudio, están situados en ambas márgenes altitudinales, con relación al núcleo poblacional, en las partes altas y bajas.



- | | | |
|--|----------------|----------------|
| ○ Núcleo poblacional | 1 Huayllabamba | 5 Condor Rumi |
| ○ Zonas periféricas estacionales | 2 Miskiranra | 6 Valle Pulcay |
| ○ Zonas periféricas con poblados | 3 Chuyama | |
| ○ Zonas periféricas de valle | 4 Inkaraqay | |

Figura 215. Vista satelital del núcleo poblacional Raqa Raqa (circulo de color magenta) y sus respectivas zonas periféricas (Fuente: Google Earth)

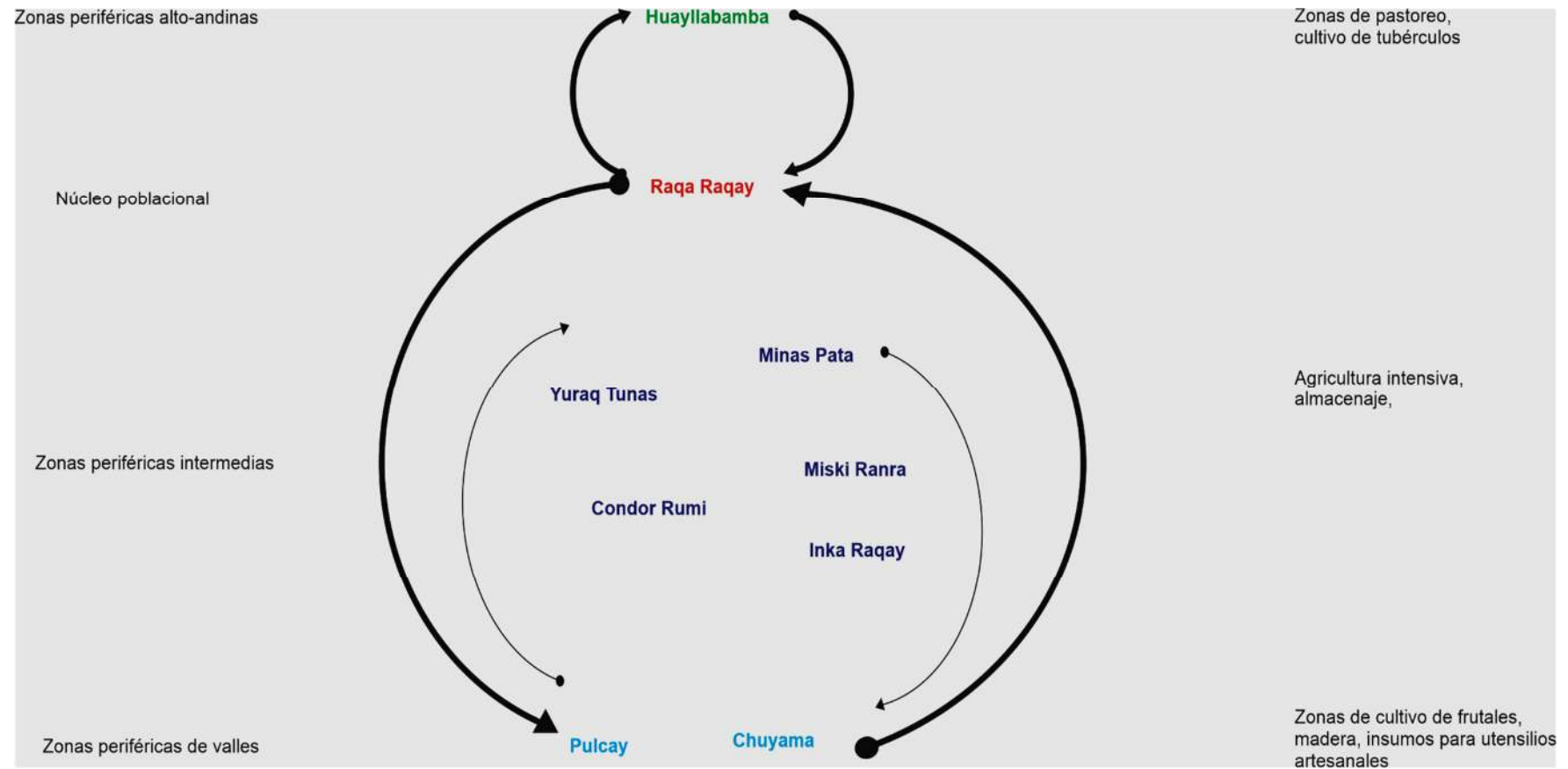


Figura 216. Esquema del modelo de interacción, en función a las relaciones de propiedad (modelo tentativo)

Las zonas periféricas altoandinas, de carácter ocasional, con estadias menores a los 3 días y no mayor a unas semanas, estaban situados a más de 3800 m s.n.m. (alturas de Huayllabamba, curso superior y naciente de un riachuelo del mismo nombre). Corresponden a extensas planicies cubiertas de vegetación arbustiva, y gramíneas, principalmente ichu, asociado a la actividad pastoril de camélidos. Asimismo, se pudo identificar cementeras de cultivo, delineados por corrales con muros de una sola hilera, lo que sugiere una actividad agrícola por temporadas de tubérculos principalmente (Figs. 206 al 209). Las estancias estaban compuestas de una vivienda estacional hecho de muro de piedras de una sola hilera, y techo posiblemente de ichu.

Por otro lado, existe *zonas periféricas intermedias*, consistente en pequeños poblados asociados a grandes extensiones de andenerías y sistemas de terrazas agrícolas. En el área de estudio se identificaron 2 poblados muy importantes: Yuraq Tunas, Miski Ranra, Condor Rumi e Inkaraqay (Allende & Cáceres, 2014, el último sitio fue registrado mediante Google Earth).

Yuraq Tunas, es un asentamiento compuesto por andenerías, sobre una planicie, con una extensión de unas 4 hectáreas, cuya actividad principal fue la agricultura (Figs. 218 y 219).

En Miski Ranra, a diferencia de un núcleo poblacional central, están caracterizados por la presencia de estructuras circulares que carecen de acceso o algún otro tipo de elemento arquitectónico hecho para este fin (Figura 220), asimismo, no se ha identificado ningún mortero o batan que sugiera una vivienda doméstica, por lo que, creemos, estaría asociado al almacenaje de productos. Además, resalta la presencia de una muralla con muros altos, lo que sugiere el resguardo del poblado y en los alrededores existe un conjunto extenso de andenerías dispuestos lo que apoya nuestra idea arriba mencionados (Figura 221).

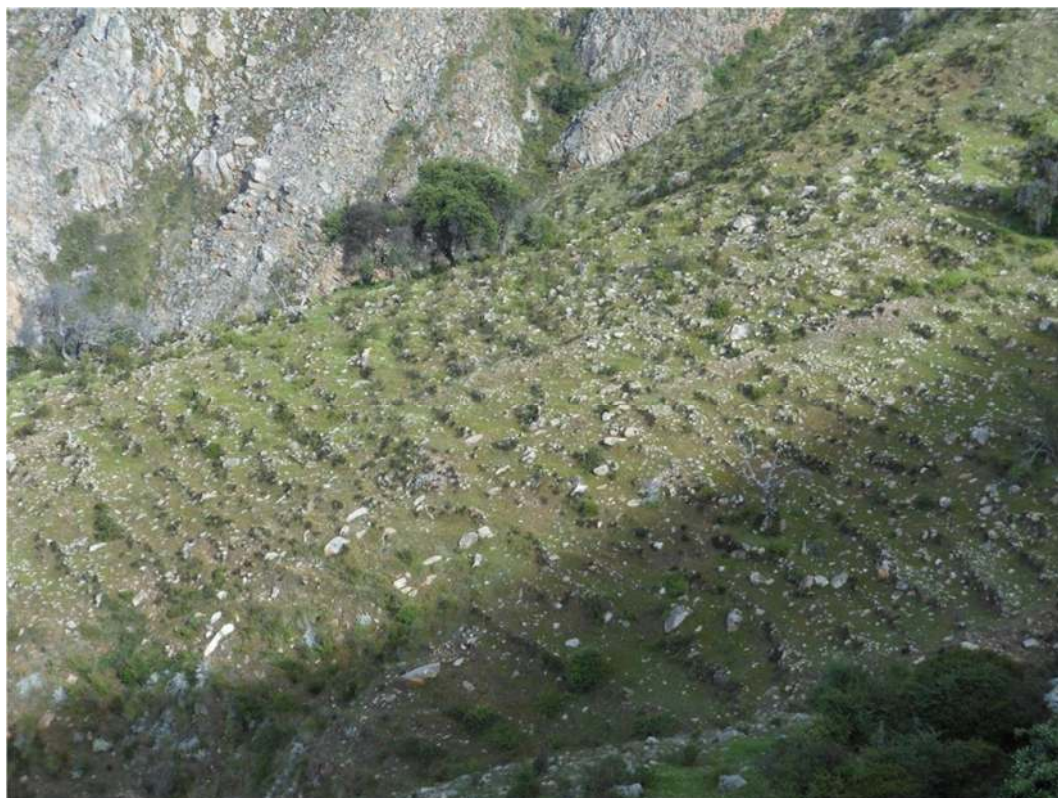


Figura 217. Vista panorámica de las andenerías de Yuraq Tunas ubicado al norte de Raqa Raqay (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 107)



Figura 218. Detalle de las andenerías de Yuraq Tunas (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 108)



Figura 219. Detalle de una estructura circular sin acceso presente en Miski Ranra (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 85)



Figura 220. Vista panorámico de un conjunto de andenerías presentes en Miski Ranra (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 101)

Condor Rumi es otro poblado pequeño caracterizado por la presencia de estructuras propiamente habitacionales asociados a materiales culturales (cerámica, batanes, moliendas y morteros) que sugieren un desarrollo de vida cotidiana temporal. Se establecían en las viviendas en épocas de cultivo de productos, ya que son muy pocas viviendas que están rodeados de un conjunto extenso de andenes y terrazas agrícolas (Figura 222).



Figura 221. Vista panorámico de un conjunto de andenerías presentes en Condor Rumi (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 42)

En cambio, las *zonas periféricas de los valles*, corresponden a estancias de carácter temporal, con estadías mayores a unas semanas, situados sobre 1800 m s.n.m. en el área de estudio están ubicados en los valles de Pulcay (al norte) y Chuyama (al oeste). Son áreas extensas de clima cálido y lluvioso. Estos valles comprenden espacios muy productivos, como frutales, árboles para leña y la edificación de viviendas, principalmente el techo e insumos para la fabricación de cuerdas y sandalias, que fueron trasladados por medio de una red de caminos que conecta esta área con el núcleo poblacional de Raqa Raqay.

Los factores que intervienen en el patrón de asentamiento de un sitio arqueológico, sobre todo la ubicación, influyen de gran manera en la forma de composición y disposición de los componentes arquitectónicos. Porque va depender mucho del espacio geográfico en la que sitúa el sitúa, en la forma como se construyen, disposición y tamaño de los componentes arquitectónicos, asimismo, la materia prima a utilizar.

Por ello, la arquitectura identificada en el sitio arqueológico de Raqa Raqay, es variada, edificada acorde a la geomorfología del terreno con materia prima propia del lugar. Se registró varios tipos de estructuras arquitectónicas, que fueron clasificados según su forma y función; entre ellos tenemos: las estructuras habitacionales (todas aquellas estructuras de planta circular asociados a patios cuya función es la de una vivienda), estructuras de circulación (calles y accesos que servían para el desplazamiento dentro del sitio), estructuras defensivas (a este grupo pertenecen los muros externos, murallas y zanjas contruidos para la protección y defensa), estructuras funerarias (tumbas y abrigos rocosos), estructuras ceremoniales (ushnu), estructuras agrícolas (andenes, terrazas y planicies) (ver tabla 19).

Los resultados evidencian que un 85.5% de estructuras arquitectónicas corresponden a estructuras habitacionales (viviendas) frente a otras estructuras arquitectónicas, lo que indica una función residencial de todo el sitio arqueológico. Asimismo, se encontró una mayor cantidad de evidencias arquitectónicas corresponden al sector A, que representa el 93% de todas las evidencias, frente a un porcentaje menor de evidencias registrados en el sector B.

En cuanto a las estructuras habitacionales se han identificado 207 viviendas con planta circular, de los cuales el 79.7% corresponden al sector A y 5.8% al sector B, lo que significa que este último sector estaba en proceso de expansión.

La morfología de las viviendas registradas nos indica que el 92.3% de estructuras corresponden a viviendas de tipo simple, frente a viviendas dobles y en construcción que son un porcentaje menor.

Se ha registrado que el 59.4% de las estructuras habitacionales tienen un tamaño mediano, cuya medida varia de 3.5 m a 5 m de diámetro, a diferencia de los demás que representa el 40.3%, entre pequeños (2 a 3.5 m) y grandes (5 a 7 m).

El 22% y 21% de las estructuras habitacionales tienen el acceso orientado en dirección oeste y noroeste respectivamente, seguido del 15% y 14% orientados al suroeste y este respectivamente, lo que significa que la mayoría de las estructuras están orientados con dirección a la puesta del sol.

La funcionalidad de las estructuras habitacionales fue identificada tomando en cuenta su forma, tamaño y disposición espacial. El carácter “habitacional” de una vivienda implica realizar actividades domesticas como dormir, preparar de alimentos, etc. Una “estructura” está relacionado con la disposición de distintas partes con un todo. Por tanto, una estructura habitacional está orientado a la disposición funcional y tipológica de una vivienda.

Si hablamos de una disposición funcional de las viviendas, las estructuras habitacionales tienen un carácter multifuncional, entre ellos domesticas como dormir, cocinar y comer, almacenar bienes y alimentos, manufacturar artefactos, etc. (Taboada & Angiorama, 2003) o residencia (descanso, protección del clima, procesamiento y consumo de alimentos), asimismo, almacenaje, descarte, fabricación de artefactos, intercambio, socialización, inhumación de los muertos y rituales, que responden a las actividades que se desarrollan en el interior, la configuración física de estas viviendas y diversos factores (Nielsen, 2001). Por otro lado, Lavallée & Julien (1983) plantean que la actividad cotidiana que se desarrolla en el interior de una vivienda está dividida en actividades de subsistencia, culinarias, de almacenamiento y actividades artesanales.

La disposición tipológica de las estructuras habitacionales responde a su forma y tamaño, por ello tenemos viviendas con planta circular de diferentes tamaños (pequeños, medianos y grandes) que varía de 2 m a 7 m de diámetro.

De estas opiniones, podemos concluir que en las viviendas del sitio Raqa Raqay se realizaban actividades como preparación de alimentos principalmente, y cumplió funciones diversas como espacios de descanso, protección del clima, almacén de alimentos y manufactura de herramientas.

En ese orden, encontramos las conclusiones de Martínez (2021), quien menciona que las estructuras habitacionales de planta circular tienen la función doméstica, o Canchari (2012) que considera que los asentamientos situados en áreas estratégicos, que tienen como componente arquitectónico las viviendas de planta circular son de carácter multifuncional donde diversas actividades domésticas se realizaban en el interior de la vivienda.

Cabe destacar que una estructura habitacional puede estar asociado a varias funciones o actividades, Noel (2016) diferencia 2 tipos de actividades: una unidad doméstica donde se efectúan las actividades con la intención de satisfacer una necesidad (preparación de alimentos, tejido, etc.) y una unidad residencial lo que equivale a una vivienda, habitación refugio, etc. Asimismo, González (2002) apoya la idea de las estructuras circulares servían para vivienda y otras como almacenes.

Este mismo patrón se repite en toda el área del extremo noroeste de la región Apurímac, tanto en sitios registrados en las partes altas (regiones suni y puna), como en las partes bajas e intermedias (yunga y quechua respectivamente) (Allende & Cáceres, 2014). La configuración espacial de las estructuras habitacionales registradas en Raqa Raqay en su mayoría estructuras habitacionales de planta circular en el interior de patios.

Teniendo en cuenta, la disposición espacial, forma, tamaño y tipo de estructuras habitacionales, se identificó 4 tipos, tales como: el tipo 1 y 2 son estructuras de planta circular en el interior de un patio y adosados a un muro de un patio respectivamente, cuya función está asociado a la actividad doméstica y residencial dentro de las viviendas, y actividades domesticas

en el interior de los patios, que tiene que ver con encierro de animales, asimismo, su configuración corresponde a la residencia de un núcleo familiar.

El tipo 3 y 4, son 2 estructuras de planta circular en el interior de un patio y estructuras múltiples en el interior de un patio respectivamente, ambos asociados a funciones domésticas y residenciales vinculados a residencia de 2 a más unidades nucleares. Muchas de estas tipologías de las estructuras habitacionales encontramos en las investigaciones realizados por Mendoza (2022).

Aramburu (2014) menciona que para los poblados del valle de Chicha-Soras se evidencian recintos habitacionales de formas circulares que no superan los 5 metros de diámetro, estos recintos que se encuentran de forma aglutinada y sin orden alguno. Muchos de ellos están alrededor de algunos patios. De igual manera, Martínez (2021) en una investigación realizada en Llaqtaqasa, distrito de Concepción, provincia Vilcas Huamán, registró recintos circulares organizadas en forma lineal y en grupos denominados “Grupo-patio”, donde el diámetro de los recintos varía entre 3 a 5 m, y concluye que funcionaron como un espacio doméstico durante el Periodo Intermedio Tardío (1100-1400 d.C.).

Canchari, K. (2012) en la investigación realizada Raqaraqaypata, Huancapi, provincia de Fajardo, registró dos tipos de agrupación de las unidades circulares, el primero, conforma unidades alveolares de 6 m a 6,50 m de diámetro distribuidas alrededor de un patio de forma ligeramente circular (ovoide) de 17 metros de largo por 14 metros de ancho, y el segundo, agrupación de estructuras circulares distribuidos sobre una terraza en forma lineal con recintos circulares individuales de 3 a 5 metros de diámetro acompañadas por un espacio pequeño de 3 m, a 7 m de largo por 3 m a 8 metros de ancho; y estructuras circulares que comparten un patio en común y tiene las siguientes dimensiones de 3 a 8 metros de ancho por 17 metros de largo.

De igual forma, Mendoza (2014), en las investigaciones realizadas en el lado sureste del distrito de Vilcashuamán, registra varios sitios arqueológicos con estructuras habitacionales de

planta circular cuyo diámetro varía de 4 a 8 m de diámetro, grosor de 80 cm y acceso de 1m. Asimismo, registra corrales cerca o junto a los recintos circulares.

Estas investigaciones en áreas colindantes, encontraron evidencias similares, sin embargo, son algunas características particulares que hacen el sitio de Raqa Raqay sea único en esta área. Por ende, podemos afirmar que los recintos del tipo 1 y 2 (Figs. 175 al 177) que son estructuras habitacionales de planta circular en el interior de un patio o adosado a un muro respectivamente corresponden a una sola unidad familiar, en cambio los recintos del tipo 3 y 4 (Figs. del 178 al 182) que son dos a más viviendas en el interior o adosado a un patio corresponde a más de un núcleo familiar, lo que no hace pensar que se trata de un espacio multifamiliar.

Las actividades domesticas anteriormente descritas se consideraron en base a las evidencias de cultura material encontrados en el interior de las estructuras arquitectónicas, tales como fragmentos de cerámica e implementos líticos sobre todo los batanes y morteros que se registraron en gran cantidad.

Los implementos líticos registrados, se evidencia herramientas vinculados a actividades de manufactura de madera o pieles de animales, tales como raspadores y cepillos, perforadores, artefactos punzo cortantes sobre soportes de núcleos o derivados, elaborados sobre diferentes tipos de rocas, ya que estos representan un 80% de todos los implementos registrados. Asimismo, están vinculados a actividades agrícolas mediante las azadas. En cambio, para determinar las actividades domésticas, se tomaron en cuenta los morteros, manos de molienda y batanes, identificados en gran cantidad dentro o fuera de las estructuras habitacionales. Cabe destacar que, en su totalidad, los morteros fueron hallados fragmentados o solo se identificó solo una mitad.

En cambio, la cerámica se ha clasificado en 4 tipos: fina, media, tosco y granuloso. La morfología de los fragmentos sugiera la presencia abundante de vasijas abiertas (cuencos,

tazones grandes y vasos) y vasijas cerradas (cántaros, botellas, ollas) y algunos artefactos (piruro), los cuales están estrechamente asociados a la actividad doméstica. No se ha identificado una cerámica suntuaria. Mientras tanto, la clasificación tecnológica, hizo evidente la presencia de 3 estilos propiamente de la etnia Chanka (Tanta orqo, qachisqo y arqalla), los cuales fueron definidos por Lumbreras (1974b) y González et. al. (1987), consistentes en una cerámica con acabado tosco, rudimentario, de carácter doméstico. No habiéndose identificado ninguna evidencia de cerámica del horizonte medio o del horizonte tardío, lo que nos indica que no tuvieron contacto directo con la época inca o tuvieron un contacto inicial o en proceso.

En otro ámbito, la disposición arquitectónica de las viviendas en Raqa Raqay, consta de un elemento arquitectónico muy particular, los patios, lo que involucra actividades tanto domesticas como residenciales fuera de la vivienda.

Estos patios, al igual que las viviendas, está compuesta de muros de doble hilera de diferentes formas. La funcionalidad puede estar asociado a dos aspectos:

- El primero, sirvió para la separación o límite entre una vivienda de la otra, tal vez, entre un núcleo familiar con otra.
- La segunda, asociado a actividades domésticas que requieren mayor espacio para su ejecución, por ejemplo, resguardo de animales domésticos, almacenamiento de recursos (leña) o actividades artesanales al aire libre como tejido, elaboración de cerámica, herramientas líticas, entre otros.

Allende & Cáceres (2014) registran, al norte del sitio de Raqa Raqay, estructuras de planta circular que pueden estar asociadas a otras funciones que no son expresamente domésticas, tales como el almacenaje de alimentos (especie de tambos), ya estos sitios están ubicados en los extremos a andenes (sitio Condor Rumi, Figura 222) o son recintos circulares, como las de Miski Ranra (Figura 223 y 224), que no tienen acceso, lo que nos sugiere que cumplían funciones de almacenes.



Figura 222. Detalle de un recinto circular registrado en Condor Rumi (tomado de Allende & Cáceres, 2014, p. 51).

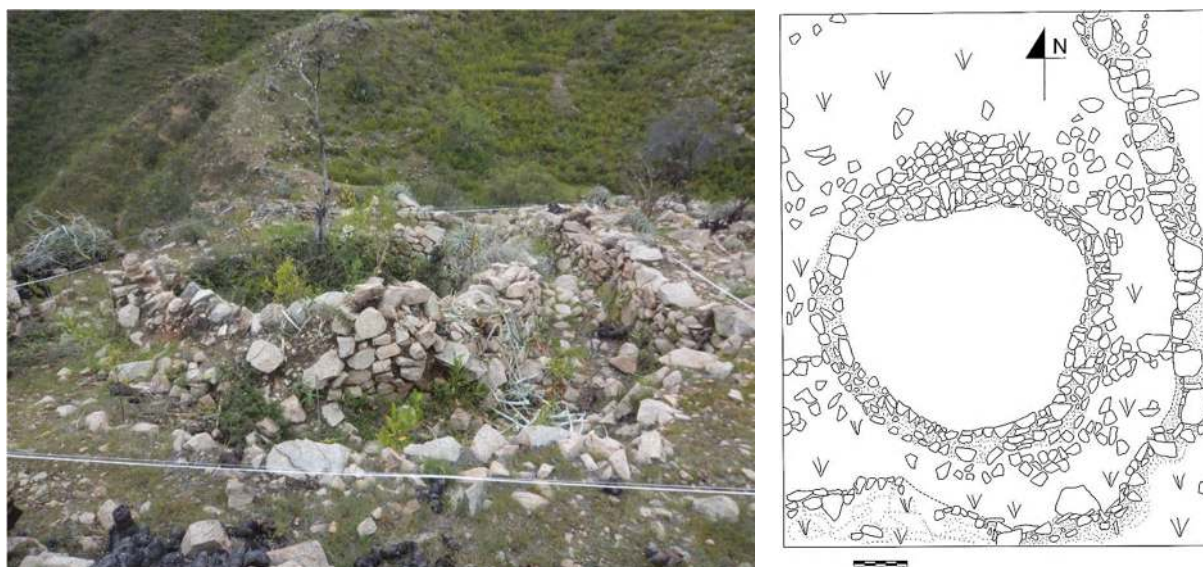


Figura 223. Detalle y dibujo de planta de un recinto circular sin acceso registrado en Miski Ranra (tomado de Allende & Cáceres, 2014, pp. 83 - 84)

Por otro lado, se registraron de sistemas de corrales identificados fuera del sitio arqueológico tanto al sur y al norte (sobre todo al sur, en las alturas de Huayllabamba, figs. 206 al 209), que no están asociados a ningún tipo de vivienda, lo que significa que tuvieron otro fin. Por su ubicación, en la región puna, la funcionalidad está asociada a la actividad pastoril, como un sistema de resguardo temporal de animales de pastoreo. Caso similar menciona Kellett

(2022) que la alta densidad de corrales en los exteriores de los sitios residenciales defensivos indica la cría intensiva de camélidos. Asimismo, responde a la necesidad de una actividad complementaria a la agricultura, con la incorporación de fuente de proteína animal, insumos para la elaboración de utensilios, entre otros. Asimismo, el estiércol de animal fue usado como combustible en la preparación de alimentos (Flores, 2017).

Flores (2017) con base a los estudios realizados por Tapia & Flores (1984), plantea 3 tipos de sistemas de pastoreos, que podemos relacionar para el Intermedio Tardío: pastoreo continuo ligero, pastoreo continuo pesado y pastoreo rotativo. El pastoreo continuo consiste en estancias casi permanentes en un solo lugar, con desplazamientos de cortos periodos de tiempo a otros lugares. En cambio, los pastoreos rotativos, consiste en desplazamientos permanentes a otros lugares durante periodos largos de tiempo.

Para el caso del área de estudio, el tipo de pastoreo que más se acomoda, teniendo en cuenta la disposición de los corrales identificados y el número de estos mismos, es el sistema de pastoreo continuo, ya que se han encontrado grandes extensiones de corrales, lo que significa estancias permanentes en una área y desplazamientos cortos a otros espacios (los corrales están a corta distancia entre ellas).

Las actividades domésticas, como ya mencionamos, están asociados a actividades artesanales y propiamente domésticas, asimismo, a las actividades rituales y ceremoniales, ya que se evidencia un ushnu de una sola plataforma de planta cuadrangular situado en la parte sur y más alta del sitio.

Los ushnus son estructuras arquitectónicas de planta cuadrangular, que puede tener o no varias plataformas, donde se realizaban distintas ceremonias, ya sean religiosas, administrativas o militares (Cavero, 2010). Monteverde (2011) plantea que los ushnus hayan servido como principales actividades las ceremonias políticas religiosas de libaciones y ofrendas líquidas, sin descartar otro tipo de actividades. Asimismo, García (2016) sugiere que los ushnus están

vinculados estrechamente con el aspecto religioso tras la ocupación y hegemonía inca en las provincias. Además, de ser considerado como un lugar de ofrendas, se realizaban observaciones astronómicas (Pino, 2004 y 2005) relacionados directamente al calendario inca y rituales de libación (Zuidema, 1979 citado en Joffré, 2015).

Estas mismas actividades se pudieron realizar en el ushnu del sitio Raqa Raqay, ya que su ubicación en la cima más alta del cerro, permite una amplia visibilidad en todas direcciones, y está asociada a estructuras funerarias, tanto en la cima como alrededores.

Según Cavero (2010) la construcción de los ushnus fue planificado, el cual respondía a una planificación estatal inka, una forma de imposición, difusión y mantenimiento de la religión y del culto estatal inka, asimismo, esta forma de imposición garantizaba la unidad sociopolítica del Tawantinsuyu.

Vivanco y Meddens (2010) aseguran que la presencia de ushnus durante el Tahuantinsuyu está relacionado directamente con el aspecto religioso tras la consolidación de poder político cusqueño en las provincias, ya que fue usado como medio de incorporar deidades locales para lo cual construyeron plataformas en lugares sagrados locales. Lo que resultó la transformación del paisaje acorde a las exigencias del grupo étnico dominante (Inca) frente a las huacas locales de los grupos dominados (García, 2016).

Sin embargo, Villacorta (2003) en base a los estudios realizados en la costa central, llega a la conclusión, que los ushnus y las plazas son representaciones de instalaciones oficiales de los incas en la región, donde se cumplían labores burocráticas, asuntos agrícolas, organización de la residencia, almacenamiento y actividades artesanales; o que estas estructuras son una respuesta rápida de adecuación de los curacas locales en respuesta a un nuevo orden político impuesta por el Tahuantinsuyu. Asimismo, estas estructuras pueden ser un aval (de las poblaciones trasladadas) para garantizar su continuidad tras el avance del Tahuantinsuyu.

Bar (2016), considera que las construcciones incas (Ushnus) en lugares conquistados es una réplica o imitación del sistema funcional del Cusco en lo que respecta a la complementación ideológica del espacio geográfico.

Por tanto, en el ushnu registrado en Raqa Raqay, posiblemente responda a las 2 últimas conclusiones dadas por Villacorta (2003), ya que las características morfológicas (uso de materia y prima y como fue trabajado) no corresponden a una imposición arquitectónica imperial propiamente dicha, los cuales podemos encontrar en Vilcashuamán o Huanucopampa (Cavero, 2010; Villacorta, 2003). Asimismo, no se evidencia ninguna otra estructura de filiación inka, como plazas o kallankas. Este mismo patrón se registra en las inmediaciones del valle Chumbes y distrito de Ocros (García, 2015 y 2016), lo que confirma la escasa presencia inka en esta área. Las actividades ceremoniales que se realizaban en los Ushnus, está estrechamente ligado a actividades funerarios, ya que en Raqa Raqay, se registraron 2 tumbas en la cima de la plataforma del ushnu, al igual que en otros lugares, como el ushnu Huayna Pizarro (García, 2016) donde se registró 4 cistas; o en Huanocopampa (Bar, 2016) donde se encontró varios contextos funerarios, que es una evidencia de la presencia de rituales funerarios o sacrificios, asociados a diferentes festividades, como la capacocha (Bar, 2016).

La mayoría de las tumbas, registradas en Raqa Raqay, que están ubicados en el interior de las viviendas o muy cerca de ella debajo de alguna afloración rocosa, pudiera indicar una ligera diferenciación social, aunque no necesariamente. Se ha registrado que el 42% de las estructuras funerarias están localizados en el interior de un recinto habitacional y el 13% en el exterior. En estas tumbas pudieron enterrarse la gente común. Mientras tanto, los entierros de algún personaje importante se realizaban en abrigos rocosos, como el caso de una tumba ubicado al este del sitio (Figura 39 y 40), donde la adecuación del abrigo rocoso tuvo un tratamiento especial.

En otro ámbito, hacia los extremos norte y sur se han identificado la presencia de murallas acompañados de zanjas, cuya función se definió como estructuras defensivas, ya que, por su ubicación al lado norte y sur del sitio un relieve más plano, evidencia una mayor vulnerabilidad si se tratara de un ataque externo. Asimismo, en estos extremos se han registrado un total de 7 murallas, algunos adosados a zanjas, lo que representa un 57% al sector A y un 43% al sector B. Ardelean (2004) coincide en afirmar que la presencia de muros alrededor de unidades habitacionales está directamente relacionado a formas de propiedad y con infraestructura de defensa. De igual manera, están relacionados con la propiedad privada, lo que se evidencia, no solo con murallas, sino también, con los muros que delimita un patio con otro contiguo. Caso similar opina Canchari (2012), cuando menciona que son las razones estratégicas defensivas y militares son las que obligan a las sociedades prehispánicas a construir murallas y zanjas.

La disposición arquitectónica sugiere una planificación previa a su establecimiento. en Raqa Raqay se observa una planificación con calles y accesos, a diferencia de áreas colindantes, donde se evidencia la aglomeración de estructuras habitacionales sin orden. Lo que significa, que la organización arquitectónica, sugiere un patrón de asentamiento característico a un poblado residencial con fortificaciones, ligados a actividades domésticas, rituales y ceremoniales. Esta forma de organización distinta a los periodos anteriores, en especial, al horizonte medio, que no seguía la tradición de sus antecesores, los Wari y a algunas tradiciones identificadas en otras áreas, como los patrones celulares o alveolares identificados para la etnia Asto en Huancavelica (Lavallée & Julien, 1983) o los sitios arqueológicos identificados en Andahuaylas como son Achanchi y Usma (Bauer et. al., 2013). A opinión de González et. al. (1987), fue una época en la que las sociedades prehispánicas abandonan la unidad urbana impuesta por el imperio wari para desarrollar una unidad más rural, en pequeños poblados, en lugares estratégicos.

Conclusiones

1. El sitio arqueológico de Raqa Raqay presenta una arquitectura y patrón de asentamiento que por sus características corresponde al Intermedio Tardío, ya que está ubicado estratégicamente en la cima de un cerro, sobre una superficie con límites agrestes rodeado de espacios escarpados, donde existe gran cantidad de recursos naturales para la subsistencia y la edificación de estructuras arquitectónicas. Asimismo, la arquitectura identificada en Raqa Raqay se caracteriza por estructuras arquitectónicas propias de este periodo, que se adecuan a la topografía del terreno y cumplían una o varias funciones, con una planificación previa a su construcción, donde la materia prima fue obtenida del mismo lugar. Se identificó recintos circulares, calles, murallas y zanjas, tumbas tipo cistas, abrigo rocoso, ushnu y andenerías en los exteriores del sitio., que dependiendo a su morfología cumplían diversas funciones tales como funciones habitacionales, defensivos, funerarios, ceremoniales, y de circulación.

2. La ubicación de Raqa Raqay en la cima de un cerro sobre los 3700 m s.n.m. responde a dos factores principales: razones estratégicas defensivas para mitigar ataques de enemigos externos, asimismo, permitió un mayor control del acceso al sitio. Asimismo, existe las razones económicas y control territorial, que permitió el desplazamiento territorial de varias regiones de manera transversal, desde las zonas altoandinas (superiores a los 4000 m s.n.m.) hasta los valles y quebradas (sobre los 1800 m s.n.m.) con la finalidad de obtención y abastecimiento de recursos complementarios a la agricultura.

3. El proceso de interacción y movilidad espacial se dio de manera transversal, para ello se establecieron zonas periféricas altoandinas estacionales (sobre los 4000 m.s.n.m), orientados a la actividad pastoril que garantizaba una actividad complementaria a la agricultura; las zonas periféricas intermedias de carácter permanente ubicados en las región quechua dedicados exclusivamente a actividades agrícolas y de almacenamiento; y las zonas periféricas de los valles (desde los 1800 m.s.n.m.) que tenían un carácter estacional, cuya actividad principal fue

el cultivo de frutales y agricultura intensiva y almacenaje; estas zonas periféricas estaban ubicados en los extremos de un núcleo poblacional (Raqa Raqay), donde se desarrollan actividades residenciales.

4. Las estructuras habitacionales, según su morfología y funcionalidad, están relacionados a actividades domésticas, ceremoniales, defensivas y funerarios, según sea el caso. En ese orden, las estructuras de planta circular en el interior de patios, están asociados a actividades exclusivamente domésticas y residenciales, como preparación de alimentos, refugio, descanso, manufactura de herramientas, actividades artesanales, todo ello, en el interior de las viviendas, en cambio, en los patios, relacionados a actividades como refugio de animales, actividades de manufactura y artesanía. Por otro lado, las viviendas están asociadas a actividades funerarios, mediante tumbas tipo cista, situados en el interior y exterior de las viviendas.

5. Las estructuras con fines defensivos como las murallas y zanjas, están asociados a fines defensivos, los cuales están situados en los espacios donde se evidencia un relieve más plano y, por tanto, muestra mayor vulnerabilidad, asimismo, está relacionado a formas de propiedad privada, al igual que con los muros que separa un patio con otro.

6. Las estructuras de circulación, que corresponden a caminos y calles, fueron estructuras hechas como vías de desplazamiento dentro del sitio, asimismo, permitió el control espacial al momento de construir las estructuras arquitectónicas.

7. Los ushnus que están compuestos de una sola plataforma con muros de planta rectangular, están asociados a fines ceremoniales donde se realizaban actividades religiosas, administrativas o militares, asimismo, relacionado a observaciones astronómicas. Por otro lado, los ushnus responde a una planificación estatal inka, como una forma de imposición, donde cumplían labores burocráticas, asuntos agrícolas, organización de la residencia, almacenamiento y actividades artesanales, mientras tanto, el ushnu del sitio arqueológico de

Raqa Raqay, acorde a sus características morfológicas no corresponde a una imposición, sino, es una réplica o imitación del sistema funcional del Cusco en lo que respecta a la complementación ideológica del espacio geográfico.

Referencias bibliográficas

- Alcina, J. (1998). Diccionario de Arqueología. Alianza Editorial S.A.
- Allende, D., & Cáceres, A. (2014). Prospección arqueológica en la frontera este, norte y noroeste de la comunidad de Chacchahua, distrito Huaccana - Apurímac. [Informe de prácticas preprofesionales, Universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Anschuets, k., Wilshusen, R., & Schieck, C. (2001). Una Arqueología de los paisajes: perspectivas y tendencias. *Journal of archaeological research*, 9 (2), 152 – 197.
<http://departamento.us.es/atlas/documentos/articulos/Anschoetz-arqueologiapaisajes.pdf>
- Añanca, W. (2012). Investigaciones arqueológicas en la microcuenca del río Churruwayqu, Chungui – La Mar. *Investigaciones Sociales*, 16 (28), 255 – 269.
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7402/6465>
- Añanca, W., & Canchari, M. (2009). Prospección Arqueológica en la Micro-Cuenca del Río Churruwayqu, Chungui – La Mar. [Informe de prácticas preprofesionales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Aramburu, D. M. (2014). Patrón de asentamiento prehispánico: uso, manejo del espacio y recursos en los valles de Chicha Soras / Sondondo, Apurímac - Ayacucho. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
http://repositorio.unsch.edu.pe/bitstream/UNSCH/921/1/Tesis%20AH151_Ara.pdf
- Ardelean, C. (2004). Factores causales del patrón de asentamiento en arqueología. *Boletín de Antropología Americana* (40), 99 – 138.
https://www.researchgate.net/publication/266392519_Factores_causales_del_patron_de_asentamiento_en_arqueologia
- Autoridad Nacional del Agua. (2013). Evaluación de recursos hídricos en la cabecera de las subcuencas de las provincias de Andahuaylas y Chincheros. Informe final. Ministerio

- de agricultura y riego. Dirección de conservación y planeamiento de recursos hídricos.
<https://repositorio.ana.gob.pe/handle/20.500.12543/47>
- Baena, G. (2017). Metodología de la investigación. Grupo Editorial Patria.
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf
- Bar, A. (2016). Excavaciones en el ushnu de Huánuco Pampa. Cuadernos del Qhapaq Ñan, 4 (4), 10 – 35.
<https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/mi/archivo/Alfredo%20Bar%20Esquive1%20-%20Excavaciones%20en%20el%20ushnu%20de%20Hu%C3%A1nuco%20pampa.pdf>
- Barth, F. (1976). Los grupos etnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. Fondo de Cultura Económica.
[http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/Barth%20-%20Los%20grupos%20%C3%A9tnicos%20y%20sus%20fronteras%20\(completo\).pdf](http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/Barth%20-%20Los%20grupos%20%C3%A9tnicos%20y%20sus%20fronteras%20(completo).pdf)
- Bate, L. F. (1971). Material lítico: metodología de clasificación. Noticiario mensual del museo de historia natural, XVI (181-182), 3 – 24.
- Battcock, C. (2013a). El episodio de la guerra entre incas y chancas. Una propuesta sobre su construcción e interpretación. Tzintzun. Revista de estudios históricos (57), 15 – 43.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/tzintzun/n57/n57a2.pdf>
- Battcock, C. (2013b). Santa Cruz Pachacuti. Mitos fundantes y elementos simbólicos en el relato de una guerra. Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos, 57, 277 – 294. <http://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n57/n57a12.pdf>
- Battcock, C. (2018). La guerra entre incas y chancas: relatos, sentidos e interpretaciones. Universidad Nacional Autónoma de México.

http://www.librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/1963/Guerra_entre_incas.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Bauer, B., Aráoz, M., & Kellett, L. (2013). Los chankas. Investigaciones arqueológicas en Andahuaylas (Apurímac - Perú). Instituto francés de Estudios Andinos (IFEIA), UIC College of Liberal Arts & Sciences, The Institute for New World Archaeology.
- Blanco-Rotea, R. (2017). Arquitectura y paisaje. Aproximaciones desde la arqueología. *Arqueología de la arquitectura* (14), 1 – 49.
<https://arqarqt.revistas.csic.es/index.php/arqarqt/article/view/210/322>
- Bowman, I. (1938). Los andes del sur del Perú: reconocimiento geográfico a lo largo del meridiano 73. La colmena S.A.
- Burillo, F. (1998). Arqueología del paisaje. *Arqueología Espacial* (19 – 20).
- Campiani, A., & Ponce de León, P. (2008). Un sitio arqueológico a través del enfoque arquitectónico. *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán* (20), 214 – 223.
https://www.academia.edu/8531458/2008_Campiani_Chico_Un_sitio_arqueol%C3%B3gico_a_trav%C3%A9s_del_enfoque_arquitect%C3%B3nico_Cuadernos_de_Arquitectura_de_Yucat%C3%A1n_20_Universidad_Aut%C3%B3noma_de_Yucat%C3%A1n
- Canchari, K. M. (2012). Arquitectura y uso de espacio en Raqaraqaypata periodo Intermedio Tardío, Fajardo - Ayacucho. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Canchari, M. A. (2012). Fortificaciones durante el Intermedio Tardío en Ayacucho. [Monografía, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
<https://es.scribd.com/document/188042338/Fortificaciones-Durante-El-Periodo-Intermedio-Tardio-en-Ayacucho>

- Cavero, Y. I. (2010). Inkapamisan: Ushnus y santuario inka en Ayacucho. Mercantil Ayacucho E.I.R.L.
- Chávez, A., & Ñaccha, J. (2016). Reconocimiento arqueológico en la microcuenca del río Layanwayqo - Chincheros. Naciones Chankas. Cuadernos para el debate y la formación (1), 4 – 12. <https://es.scribd.com/document/445314627/N-ciones-Chancas-N-1>
- Cieza de León, P. (2005 [1553]). Crónica del Perú. El señorío de los Incas. Biblioteca Ayacucho. <https://biblioteca.org.ar/libros/211665.pdf>
- Comité Regional de Defensa Civil Apurímac. (2006). Plan de prevención y atención de desastres - Apurímac. Gobierno Regional de Apurímac. https://www.academia.edu/21895861/PLAN_REGIONAL_DE_PREVENCION_Y_ATENCION_DE_DESASTRES_APURIMAC_PLAN_REGIONAL_DE_PREVENCION_Y_ATENCION_DE_DESASTRES_DE_APURIMAC
- Consorcio Abancay Sur. (2008). Estudio definitivo para la rehabilitación y mejoramiento de la carretera Ayacucho - Abancay, tramo KM. 98+800 - KM. 154+000. Estudio de geología y geotecnia. Informe n° 5, anexo C, Ministerio de transportes y comunicaciones. Provias nacional. <https://es.scribd.com/doc/272015093/Informe-05-Anexo-c-Geologia-y-Geotecnia>
- Criado, F. (1999). Del terreno al espacio. Planteamientos y perspectivas para la Arqueología del paisaje. Capa. Criterios y convenciones en Arqueología del Paisaje (6), 1 – 82. <https://digital.csic.es/bitstream/10261/5698/1/CAPA6.pdf>
- Déodat, L., Lecoq, P., & Vivanco, C. (2010). Prospección arqueológica en Chungui, La Mar, Ayacucho. Aspecto metodológico. Investigación, 18(2), 130 – 142.
- Echeverría, J. (1981). Glosario Arqueológico. Instituto Otavaleño de Antropología. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/9924-opac>

Echeverría, J. (2011). *Glosario de Arqueología y temas afines (Tomo 1)*. Instituto Nacional de Patrimonio cultural Ecuador. [https://downloads.arqueo-ecuatoriana.ec/ayhpwxgv/noticias/publicaciones/INPC-X-](https://downloads.arqueo-ecuatoriana.ec/ayhpwxgv/noticias/publicaciones/INPC-X-GlosarioArqueologiaTomo1.pdf)

[GlosarioArqueologiaTomo1.pdf](https://downloads.arqueo-ecuatoriana.ec/ayhpwxgv/noticias/publicaciones/INPC-X-GlosarioArqueologiaTomo1.pdf)

Espinoza, R. (2003). *Prospección arqueológica en la margen derecha del río Pampas, distrito Huaccana - provincia Chincheros*. [Informe de prácticas pre profesionales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].

Espinoza, W. (2017). El reino chanca. *Investigaciones sociales*, 21(38), 139 – 171.

Fernández, V. M. (2000). *Teoría y método de la Arqueología* (2da ed.). Síntesis S.A.

Flores, J. (2017). Ñawpallaqta, asentamiento de pastores chankas en el cerro Chuyupunta, Acos Vinchos, Ayacucho. *Alteritas. Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos*, 6 (7), 249-291.

<http://revistas.unsch.edu.pe/revistasunsch/index.php/alteritas/article/view/150/148>

Francovich, R., & Manacorda, D. (2001). *Diccionario de arqueología*. Critica S.A.

García, A. A. (2015). *Arqueología del distrito de Ocos: asentamientos del periodo intermedio tardío en la microcuenca del río Qaqamarca, valle de Chumbes - Ayacucho*. *Arqueología y sociedad* (29), 107 – 146.

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/12230/1093>

7

García, A. A. (2016). Los ushnus sobre huacas locales: análisis preliminar de los ushnus del distrito de Ocos, Ayacucho. *Arqueología y sociedad* (32), 277 – 301.

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/13327/1180>

7

- Garcilaso de la Vega, I. (1976 [1609]). Comentarios reales de los Incas. (Tomo I). Biblioteca Ayacucho. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=1598
- González, E. (2002). Los incas y sus contemporáneos: la sierra central, 1000-1500 d.C. En J. Flores, & R. Varón, El hombre y los Andes. Homenaje a Franklin Pease G.Y. Tomo II (págs. 537-552). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- González, E., Pozzi-Escot, D., & Vivanco, C. (1988). Área histórica chanka. Laboratorio de Arqueología, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- González, E., Pozzi-Escot, M., Pozzi-Escot, D., & Vivanco, C. (1987). Los chankas: cultura material. Laboratorio de Arqueología, Universidad nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- González, E. (1992). Los señoríos chankas. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).
- González, E. (2004). Señoríos chankas: historia, mitos y leyendas. Bira (31), 67 – 84. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/114441/9949-Texto%20del%20art%C3%ADculo-39378-1-10-20140803.pdf?sequence=2>
- Guamán Poma de Ayala, F. (1980 [1615]). Nueva coronica y buen gobierno (Tomo I). Biblioteca Ayacucho. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=1778
- Huertas, L. (1990). Los chancas. Proceso disturbativo en los andes. Historia y cultura (20), 11 – 48.
- Joffré, G. (2015). Más allá y más arriba del Cuzco. En torno a los ushnus de puna durante el Horizonte Tardío. Revista Haucaypata, investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo, 4 (9), 6 – 20.

https://www.researchgate.net/publication/309418469_Mas_alla_y_mas_arriba_del_Cusco_en_torno_a_los_ushnu_de_puna_durante_el_Horizonte_Tardio

Johnson, M. (2000). Teoría Arqueológica. Una Introducción. Ariel S.A.

Kellett, L. (2022). Los Ayllus del Corazón Chanka: una evaluación interdisciplinaria. Pasado andino, 13, 369 – 411.
https://digitalcommons.library.umaine.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1215&context=andean_past

Kellett, L. C. (2013). Cambios Climáticos, riesgo y agropastoralismo en el territorio Chanka. En D. S. Kurin, & E. Gómez, Investigaciones arqueológicas y antropológicas en los andes sud-centrales: historia, cultura y sociedad (págs. 87 –111). Universidad Nacional
 Lavallée, D. (1970). Industrias líticas del periodo Huaraz procedentes de Chavín de Huántar. Revista del museo nacional (XXXVI), 193 – 233.

Lavallée, D., & Julien, M. (1983). Asto: curacazgo prehispánico de los andes centrales. IEP Ediciones.

Litvak, J. (2000). Introducción a la arqueología. Todas las piedras tienen 2000 años (2da ed.). Editorial Trillas.

Lumbreras, L. G. (1974a). La Arqueología como ciencia social. Ediciones Histar.

Lumbreras, L. G. (1974b). Las fundaciones de Huamanga. Hacia una prehistoria de Ayacucho. Club Huamanga.

Lumbreras, L. G. (2005). Arqueología y Sociedad. (E. González, & C. Del Águila, Edits.) IEP ediciones, Instituto Nacional de Cultura, INDEA.

Mañana, P., Blanco, R., & Ayan, X. M. (2002). Arqueotectura 1: bases teórico metodológicas para una arqueología de la arquitectura (Tapa 25). Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe.

https://www.academia.edu/1855216/Arqueotectura_1_Bases_te%C3%B3rico_metodol%C3%B3gicas_para_una_Arqueolog%C3%ADa_de_la_Arquitectura

Martínez, H. (2012). Metodología de la investigación. Cengage Learning Editores S.A.

<https://sd0bc5f099b0aa845.jimcontent.com/download/version/1494904262/module/10258608883/name/LIBROOOO%20investigacion%20cientifica.pdf>

Martínez, W. C. (2021). Llaqtaqasa, un sitio habitacional del periodo Intermedio Tardío (1100-

1400 D.C.), distrito de Concepción, provincia Vilcas Huamán, Ayacucho. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/16890/Martinez_sw.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Meddens, F., & Vivanco, C. (2005). The chanca confederation; political myth and archeological reality. Xama, 15(18), 73-99.

https://www.academia.edu/8668239/THE_CHANCA_CONFEDERATION_POLITICAL_MYTH_AND_ARCHEOLOGICAL_REALITY

Mendoza, R. (2014). Prospección arqueológica en el sureste del distrito de Vilcashuamán, Ayacucho. [Informe de prácticas preprofesionales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].

Mendoza, R. (2022). Patrón de asentamiento y arquitectura del periodo Intermedio Tardío en la cuenca media del río Pampas, Vilcas Huamán - Ayacucho. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].

Monteverde, L. R. (2011). La configuración arquitectónica de los ushnus como espacios de libaciones y ofrendas líquidas durante el Tahuantinsuyo. Bulletin de l'Institut français d'études andines, 40(1), 31-80. <https://doi.org/https://doi.org/10.4000/bifea.1635>

Moragon, L. (2007). Estructuralismo y postestructuralismo en Arqueología. Arqueoweb. revista sobre Arqueología en internet, 9 (1), 1 – 52.

- Morales, C. A. (2010). Patrones de asentamiento en el área central de El Mirador, Peten, Guatemala, durante el periodo clásico tardío (600-850 d.C.). [Informe de licenciatura, universidad de San Carlos de Guatemala].
http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0434.pdf
- Murra, J. (1975). Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Nielsen, A. E. (2001). Evolución del espacio doméstico en el norte de Lípez (Potosí, Bolivia): ca. 900-1700 DC. Estudios Atacameños (21), 41 – 62.
<https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/445/3025>
- Nir, A. (2008). Anca Uallo Chanca: ¿Mito o Historia? Iberoamérica Global, 1 (2), 23 – 33.
https://www.researchgate.net/publication/28231236_Anca_Uallo_Chanca_mito_o_historia
- Noel, A. J., (2016). Las áreas de actividad en la unidad residencial prehispánica: propuesta de conceptualización para su clasificación, más allá de “lo doméstico”. Arqueología y sociedad (31), 43 – 63.
- Peñaherrera, C. (1969). Geografía general del Peru. Síntesis: aspecto físico (Tomo 1).
- Pino, J. (2004). El ushnu inka y la organización del espacio en los principales tampos de los wamani de la sierra central del Chinchaysuyu. Chungará. Revista de Antropología Chilena, 36 (2), 303 – 311. http://chungara.cl/Vols/2004/Vol36-2/El_Ushnu_inka_y_la_organizacion_del_espacio.pdf
- Pino, J. (2005). El ushnu y la organización espacial astronómica en la sierra central del Chinchaysuyu. Estudios Atacameños (29), 143 – 161.
<https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/278/264>
- Pulgar, J. (1981). Geografía del Perú. Las ocho regiones naturales del Perú (7ma ed.). Editorial Universo S.A.

- Quichua, D. (2017). Macroetnias y mitmaes prehispánicos en la región de Ayacucho: territorio, población y religión. *Historia y región*, V (5), 55-69.
https://www.academia.edu/43315544/Macroetnias_y_mitmaes_prehisp%C3%A1nicos_en_la_regi%C3%B3n_de_Ayacucho
- Quirós, J. A. (2002). Arqueología de la Arquitectura en España. *Arqueología de la Arquitectura* (1), 27-38.
<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/7761/QUIROS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ravines, R. (1989). *Arqueología practica* (primera ed.). Los Pinos E.I.R.L.
- Renfrew, C., & Bahn, P. (1998). *Arqueología. Teorías, métodos y practica* (2da ed.). Akal.
- Rivero, S. (1990). *Patron de asentamiento rural en la región de San Gregorio, Chiapas, para el clásico tardío*. CONACULTA / Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rodríguez, L. (2017). *Patron de asentamiento del sitio arqueológico La Montesita, Aguascalientes*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de San Luís de Potosí].
https://www.academia.edu/33989613/Patr%C3%B3n_de_asentamiento_del_sitio_arqueol%C3%B3gico_La_Montesita_Aguascalientes
- Salazar, J. (2008). Aportes de Gordon R. Willey a la comprensión histórica de la arqueología americana. *Comechingonia Virtual. Revista electrónica de Arqueología* (4), 245 – 254.
<https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/5068/Salazar%202008.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salcedo, W. (2009). *Sitios arqueológicos de la microcuenca alta del rio Chincheros, Anco - Huallo, Uripa - Apurimac*. [Informe de prácticas preprofesionales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].

- Santillana, J. (2002). Chancas e incas: un nuevo examen. En J. Flores, & R. Varón (Edits.), El hombre y los Andes. Homenaje a Franklin Pease G.Y. Tomo II (págs. 553 – 566). Fondo editorial PUCP.
- Santillana, J. (2020). Economía prehispánica en el área andina (periodo intermedio temprano, horizonte medio y periodo Intermedio Tardío). En C. Contreras, Compendio de historia económica del Perú I: economía prehispánica (págs. 231 – 314). Banco Central de Reserva del Perú (BCRP); Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Taboada, C., & Angiorama, C. I. (2003). Buscando los indicadores arqueológicos de la unidad doméstica. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (20), 393 – 407. <https://www.redalyc.org/pdf/185/18502019.pdf>
- Tapia, M. E., & Flores, J. A. (1984). Pastoreo y pastizales de los andes del sur del Perú. Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNAAR371.pdf
- Utrero, M. (2010). Archeology. Archeologia. Arqueología. Hacia el análisis de la Arquitectura. En M. d. España, Arqueología aplicada al estudio e interpretación de edificios históricos. Últimas tendencias metodológicas (págs. 11 – 24). Subdirección General de Publicaciones, Informaciones y Documentación. https://www.academia.edu/12810571/Archaeology_Archeologia_Arqueolog%C3%A1Da_Hacia_el_an%C3%A1lisis_de_la_arquitectura
- Valderrama, S. (2015). Pasos para elaborar proyectos de Investigación Científica. Cuantitativa, cualitativa y mixta. Editorial San Marcos. <https://es.scribd.com/document/335731707/Pasos-Para-Elaborar-Proyectos-de-Investigacion-Cientifica-Santiago-Valderrama-Mendoza>
- Valdés, J. E. (2016). Los asentamientos chankas: ¿una respuesta a la violencia? Arqueología y sociedad (32), 41 – 56.

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/13315/1180>

1

- Valer, S. (2006). Reconocimiento arqueológico en la margen derecha del río Pampas, comunidades de Maramara, Huaccana y Pumachuco, distrito de Huaccana, Provincia de Chincheros - Apurímac. [Informe de prácticas preprofesionales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Van Dalen, P. (2016). La problemática Chanca: análisis sociopolítico de las sociedades tardías de la sierra centro sur andina. *Arqueología y sociedad* (32), 153 – 196.
<https://doi.org/https://doi.org/10.15381/arqueol Soc.2016n32.e13322>
- Villacorta, L. (2003). Palacios y ushnus: curacas del Rímac y gobierno del Inca en la costa central. *Boletín de Arqueología PUCP* (7), 151-187.
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletin de arqueologia/article/view/1990/1921>
- Villacorta, S., Vásquez, E., Valderrama, P., & Madueño, M. (2013). Segundo reporte de zonas críticas por peligros geológicos y geo-hidrológicos en la región Apurímac. Informe Técnico; N° A6624, Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico - INGEMMET.
https://repositorio.ingemmet.gob.pe/bitstream/20.500.12544/1490/1/A6624-Segundo_reporte...peligros_geo-hidrologicos-Apurimac.pdf
- Vivanco, C. (2005). Condoray un asentamiento chanka en Canchacancha, Cangallo. Zanjales y murallas como estrategia de violencia prehispánica. *Revista investigaciones* 13, 129-139.
- Vivanco, C. (2011). Sitios Wari en Chungui - La Mar. Área de contacto entre la selva y sierra. Conchopata. *Revista de Arqueología* (3), 235 – 258.
- Vivanco, C. (2012). Investigaciones arqueológicas en Huaccana y Ongoy, chincheros Apurímac. Entidades políticas locales y la presencia Inka en el valle bajo del Pampas. *Investigación*, 20 (1), 73 – 82.

- Vivanco, C. (2013). Pukara llaqtakuna pueblos fortificados del intermedio tardío en Ayacucho, Peru. *Investigación*, 21 (1-2), 317 – 326.
- Vivanco, C. (2015). Obras hidráulicas de etapa prehispánica en Huaccana, Chincheros - Apurímac. *Arqueología y sociedad* (30), 315 – 333.
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/12267/1097>
- 4
- Vivanco, C., & Meddens, F. (2010). Estudio de Usnus del Tawantinsuyo. Espacios sagrados en territorios estratégicos de Ayacucho. *Revista de investigaciones*, 18 (2), 81 – 93.
- Vivanco, I. L. (2014). Prospección arqueológica en la quebrada de Espinco: La interacción entre la sierra y ceja de selva en Chungui - La Mar, Ayacucho. [Informe de prácticas preprofesionales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga].
- Wiley, G. R. (1953). Prehistoric settlement patterns in the Viru Valley, Peru. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology.
- Winckler, G. (2006). Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos.
<http://www.winckler.com.ar/Diccionario.pdf>

Anexos

Anexo 1. Fichas de registro



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
E.F.P. DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
FICHA DE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA



1. DESCRIPCIÓN GENERAL:

NÚMERO DEL SITIO: 09

NOMBRE DEL SITIO: Rapa Lagay, Pucara

TOPÓNIMO: Ruinas con el calor della tierra.

FILIACIÓN CULTURAL: Intermedio Tardío

FECHA: Junio 2014

N° DE FICHA: 09

RESPONSABLE: D. D. J.

ALMACÉN: —

2. LOCALIZACIÓN / POLIGONAL:

	LONGITUD	LATITUD	UTM	ALTITUD
Punto 1				
Punto 2				
Punto 3				

MAPA: ESCALA:

DEPARTAMENTO: Purmas

PROVINCIA: Chinchero

DISTRITO: Huacana

COMUNIDAD: Chacchahua

LOCALIDAD: Pucara

ESTANCIA: Ranra cucho

3. SITUACIÓN GEOGRÁFICA:

UBICACIÓN DEL SITIO: Esta ubicado en la cima de un cerro llamado pucara, sobre la cima de un cerro del mismo nombre en la region suri.

GEOLOGÍA: Cuesta del cerro, con fuertes pendientes en los extremos este y oeste con planicies y horizontados al norte y sur del sitio

MEDIO AMBIENTE: presencia de Vegetación y fauna propia de la region suri y puna con clima templado húmedo en verano.

HIDROLOGÍA: presencia de afloramientos, manantiales y quebrar al lado este norte y noroeste, en presencia de agua durante todo el año

VEGETACIÓN: Vegetación arbustiva, y gramíneas entre ellos jchu, chilca, alno chacha o chachocoma, taya, etc

FAUNA: Aves, pequeños roedores, vizcachas, Zorro, Venado, Águila, corderos

PROPIETARIO DEL TERRENO: Propiedad privada, Domicilio Cordón, Jirón

4. DESCRIPCIÓN DEL SITIO:

ACCESOS: Caminos y calles lado norte del sitio

CONSERVACIÓN: ☐ M ☒ B

EXTENSIÓN: NORTE-SUR 760 m ESTE-OESTE 430 m TOTAL —

PUNTO MÁS ALTO 3890 PUNTO MAS BAJO 3700 DIFERENCIA 400 m.

TIPO DE SITIO

COMENTARIO

- | | |
|--|---|
| ☐ Montículo | ☐ Tumba |
| ☐ Concentración de cerámica | ☐ Pintura rupestre |
| ☐ Concentración lítica | ☐ Estela |
| ☐ Caverna/túnel | ☒ Otros |
| ☐ Estructura | |
| ☐ Terraza | |
| ☐ Corral | |
| ☐ Camino | |

Asentamiento urbano con presencia de estructuras organizadas

5. INTERPRETACIÓN

COMENTARIO

- ☒ Habitacional
☒ Funerario
☒ Ceremonial
☒ Defensivo
☒ Agrícola
☒ Otros

Presencia de estructura como viviendas, tumbas, murallas, andenes lo que sugiere actividades domésticas

FUNERARIO

- ☒ Cistas
☐ Urnas
☐ Cámaras subterráneas
☒ Chullpas
☐ Otros

Presencia de cistas en el interior de las viviendas y abrigos cercanos en los alrededores

HABITACIONAL

- ☒ Viviendas
☐ Poblados
☐ Taller
☐ Otros

Viviendas encerradas en el interior de corrales.

CEREMONIAL

- ☐ Templo
☐ Observatorio
☐ Santuario de altura
☒ Ushno
☐ Otros

un ushno ubicada en la cima mas alta, de forma rectangular

6. MATERIAL:

CANTIDAD DE BOLSAS

CONTENIDO:

Material básico

Material Asociado

Comentario

- ☒ Cerámica
☒ Lítico
☒ Huesos
☐ Otros

cerámica en el interior de las viviendas junto con lítico y huesos en abrigos cercanos

Filiación cultural

7. MARCO LEGAL:

Propietario de los terrenos:

Donación Donación Cardenas

Entidad que otorgo propiedad:

-

Proyecto de reconocimiento N° de acuerdo o RDN:

-

Proyecto de evaluación N° de acuerdo o RDN:

-

Proyecto de Investigación N° de acuerdo o RDN:

-

Descripción / otro:

-**8. IMÁGENES:**

Tipo:

-

N° de film:

-

N° de fotos

-

N° de dibujo

-

Comentarios

-**9: CROQUIS O DIBUJO**



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
E.F.P. DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
FICHA DE ARQUITECTURA



DESCRIPCIÓN:

Numero de Estructuras

207

Numero/código de sitio

RP09

Función: *habitation al - urbano*Forma: *irregular*Orientación: *Sur-noroeste*Acceso: *lado norte*Dimensiones: *-*Orientación: *norte-sur*

Descripción: *Muros circulares asociados a restos funerarios en el interior de corrales delimitados por calles principales y secundarias*

Otros Elementos:

cerámica, lítico, algunos restos.

Piso/Tipo:

-

Altura Piso Interno/Externo:

0.80 a 1.20 m

DIMENSIONES:

Largo Máximo: *5.50 - 7 m*Largo Mínimo: *5.50 - 3 m*Altura Máxima: *1.20 m*Ancho Máximo: *3 m 0.40*Ancho Mínimo: *0.60*Altura Mínima: *1.20*Altura Conservada: *0.80 m*

MATERIAL CONSTRUCTIVO:

Tipo de Material:

*Piedra natural y cortada de gran andén principal
unido con argamasa de barro y ~~para~~*

andén barato y granito

Tipo de Piedra:

Trabajo de la piedra:

natural y ~~seleccionada~~ cortada

TÉCNICA DE CONSTRUCCIÓN:

Mampostería: *Ordramen con ~~ro~~ lundo en argamasa de barro y relleno de tierra y piedras pequeñas*

Ancho del muro: *0.40-0.60* Estado de Conservación: *bueno*

Mortero: *argamasa de barro y ~~ro~~*

Tipo de Mortero: *~~ro~~ barro con relleno de piedra pequeña*

Material cultural: *cerámica, luto restos osos*

Descripción: *Cerámica hallada en el interior y exterior de las viviendas
luto en toda la superficie
restos osos en un abriga rocoso*

COMENTARIOS:

FOTOS:

N° *1* N° de Film *1*

OBSERVACIONES:

FICHA DE REGISTRO DE MATERIALES LÍTICOS

INDUSTRIA DE LA PIEDRA TALLADA

N° 05RESPONSABLE D. A. J.PROCEDENCIA Pago PagauMATERIA PRIMA Piedra andenta, basalto, molida deCOLOR gris, p. gris oscuro, negroTEXTURA asp. n.

TIPO DE ARTEFACTO:

- ☒ Núcleo
☒ Lasca
☒ Lamina
☐ Desechos
☒ Otros

NÚCLEO:

1. TIPO DE NÚCLEO:

- ☒ De Lasca
☒ De Lamina
☒ Mixto

2. PLANO DE PERCUSIÓN:

natural y preparada

3. MORFOLOGÍA:

cuerpo poliedrico con laminamiento
continuo con negativos de lascas, laminas
y etc.

4. OTROS:

Plano anterior plano.

DIMENSIONES:

5.8 x 9 9 cm. min
2 - 15 - 2 cm

LASCAS Y LAMINAS:

ORDEN DE EXTRACCIÓN:

- ☒ Primario
☒ Secundario

CARA DORSAL:

en presencia de centro producto del
desgaste natural del núcleo

CARA VENTRAL:

con presencia de bulbos de percusión
con bordes cortados con laminas retazo
continuo y discontinuo

PERFIL:

irregular con evidencia de retazo
discontinuo

TALÓN:

en preparación en algunos casos
con presencia de centro

OTROS:

6.5 a 7 cm max
2.5 cm - 5 cm min

DIMENSIONES:

RETOQUES:

1. POSICIÓN.

- ☒ Directa O Unifacial
☐ Bifacial

- ☐ Inversa
☐ Alterna
☐ Alternante
☒ Cruzado
2. DISTRIBUCIÓN:
- ☒ Continuo
☒ Discontinuo
3. LOCALIZACIÓN:
- en la parte dorsal y medio
 y posterior
4. DECLINACIÓN DE LOS RETOQUES:
- ☐ Rectilíneo
☐ Cóncavo
☐ Convexo
☐ En Muesca
☐ Denticulado
☐ Pedúnculo
☒ Irregular
5. TAMAÑO:
- ☒ Cortos
☐ Regulares
☐ Largos
☐ Que Cubren La Pieza
☐ Que Invaden La Pieza
6. INCLINACIÓN DE LOS BORDES
- ☒ Abrupto
☐ Semi-Abrupto
☐ Rasante
7. MORFOLOGÍA:
- ☐ Paralelo
☒ Sub-Paralelo
☐ Escamoso
☐ Escaliforme
8. PROBABLE FUNCIONALIDAD:
- para capturar, apilar y mover
 material

DESECHOS:

PUNTAS: no esbozo

1. TIPO:

- ☐ Recto
☐ Cóncavo
☐ Convexo

2. FORMA DE LOS HOMBROS:

- ☐ Cóncavo
☐ Convexo
☐ Recto
☐ Irregular

3. FORMA DE LA HOJA:

- ☐ Recto – Divergente
☐ Recto – Convergente
☐ Divergente
☐ Convergente
☐ Paralelo
☐ Convexo
☐ Foliáceo
☐ Curvo – Divergente
☐ Triangular
☐ Redondeado
☐ Compuesto

4. FORMA DE LA BASE:

- ☐ Recta
☐ Convexo O Redondeada
☐ Cóncavo

5. FORMA DEL PEDÚNCULO

- ☐ Paralelo
☐ Convergente
☐ Divergente
☐ Convexo
☐ Cóncavo
☐ Expandido
☐ Paralelo Expandido
☐ Sin Pedúnculo
 - ☐ Recta
 - ☐ Redondeada
 - ☐ Oblicua

6. DIMENSIONES:

FECHA: / febrero / 2014

DIBUJO:

FICHA DE REGISTRO DE MATERIALES LÍTICOS

INDUSTRIA DE LA PIEDRA TALLADA Y PICADA

N.º RESPONSABLE D. H. J.PROCEDENCIA Paga Paga (Ch-sq)TECNOLOGÍA Tallado y picadoMATERIA PRIMA anditaCOLOR gris / gris oscuroTEXTURA argosa con pulido a el interior

TIPO DE ARTEFACTO:

- ☒ Azada
☐ Azadón
☐ Pica
☐ Hacha de mano
☐ Mano de molienda
☐ Otros

DIMENSIONES:

8 cm - 10 cm

SOPORTE:

- ☐ Canto rodado
☐ Nódulo
☐ Lasca
☐ Lamina
☒ Laja Equidista!
☒ Otros 6'

MORFOLOGÍA:

- ☐ Pistola
☒ Triangular
☐ En "T"
☐ Ovalada
☐ Otro

SUPERFICIE:

- ☒ Natural
☐ Suave
☐ Lustroso
☐ Rugoso
☐ Otros

CONSERVACIÓN:

- ☒ Completo
☐ Incompleto
☐ Parcial
☐ Distal
☐ Mesial
☐ Proximal

MODIFICACIÓN:

- ☐ Por retoque
☒ Por uso

CARACTERÍSTICAS DEL BORDE:

- ☐ Unifacial
☒ Bifacial
☐ Parcial
☐ Pulido

Otros

ANGULO DEL RETOQUE:

- ☐ Abrupto
☐ Semi - abrupto
☒ Rasante

TAMAÑO DE RETOQUE:

- ☐ Corto
☐ Regular
☒ Largo
☐ Que cubre la pieza
☐ Que invaden la pieza

TIPO DE ACABADO EN LA PARTE ACTIVA:

- ☐ Ojival
☒ Biselado
☐ Otros

FORMA DEL MANGO:

- ☒ Paralelo
☐ Convergente
☐ Divergente
☐ Convexo
☐ Cóncavo
☐ Expandido

TIPO DE FILO:

- ☐ Recto
☐ Expandido
☒ Redondeado
☐ Arco rebajo

TIPO DE TALÓN:

- ☐ Liso
☐ Puntiforme
☐ Diedro
☐ Facetado
☒ Cortical
☐ Recto

DESCRIPCIÓN:

antefato de una aguijada con
 dos, este x uno en la parte
 distal con un agujero en la parte
 media y dorsal

FECHA: / *febrero* / *2014*

DIBUJO

FICHA DE REGISTRO DE MATERIALES LÍTICOS

INDUSTRIA DE LA PIEDRA PULIDA Y CANTOS RODADOS

N° 64RESPONSABLE D. S. S.PROCEDENCIA Pago Paga (PAGO)TECNOLOGÍA pieza pulidaMATERIA PRIMA conduto y granitoCOLOR gris claro y oscuroTEXTURA pulida

TIPO DE ARTEFACTO:

- ☒ Mortero
☐ Mazas o martillos
☐ Porras
☐ Macanas
☐ Boleadora
☒ Mano de mortero
☒ Mano de molienda
☒ Percutor
☐ Pulidor
☐ Alisador
☐ Hachas
☐ Chopper
☐ Chopping tool
☐ Chopper inverso

DIMENSIONES:

medidas solo por referencias
in situ

CONSERVACIÓN:

- ☒ Completa
☒ Fracturada

MODIFICACIÓN:

- ☒ Con huella de uso
☐ Intencional
☒ Por uso
☐ Sin huella de uso

MORTERO:

fragmento de un mortero en
huella de uso con huella en
la parte central sobre resaca
de piedra aschuta, basalto y granito

MAZAS O MARTILLOS:

PORRAS:

MACANAS:

BOLEADORA:

MANO DE MORTERO:

huguato de mano mortero con
vuellos de uso (Dulles) a la
parte superior y lateral sobre soporte
de concreto, granito

MANO DE MOLIENDA:

PERCUTOR:

perforador granito de fondo alargado
la parte de uso en la parte
superior con refuerzo continuo

PULIDOR:

HACHAS

ALISADOR:

CHOPPER:

CHOPPING TOOL:

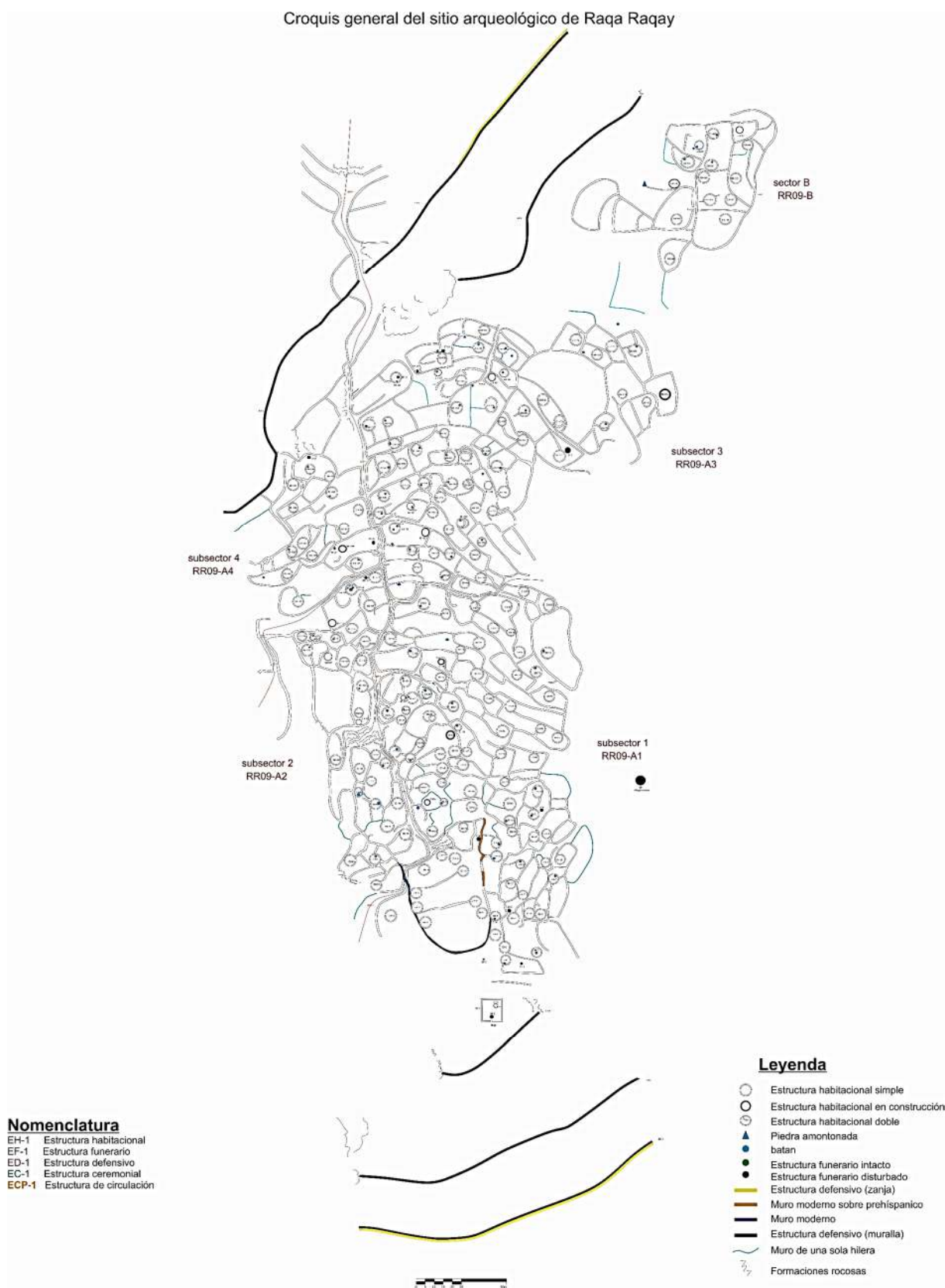
CHOPPER INVERSO:

OTROS:

FECHA: 14 mayo 1 2016

DIBUJO:

Anexo 2. Croquis de planta del sitio “Raqa Raqay”



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Ayacucho, a las 3:20 p.m. del miércoles 31 de julio de 2024, se llevó a cabo la sustentación de tesis en la sala de sesiones del Consejo de Facultad. El jurado, presidido por el Dr. Oscar Juan Roque Siguas, e integrado por el Lic. Cirilo Vivanco Pomacanchari, la Mtra. Martha Cabrera Romero, el Mtro. Nils Ramiro Sulca Huarcaya (no asistió), el Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino (asesor – no asistió) y el Mg. Juan B. Gutiérrez Martínez (secretario docente), se reunió para evaluar la tesis presentada por el Bach. **Daniel Allende Joaquin**. El título de la tesis es: **ARQUITECTURA Y PATRÓN DE ASENTAMIENTO DEL INTERMEDIO TARDÍO: INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN RAQA RAQAY, HUACCANA – APURÍMAC**, con el objetivo de obtener el título de Licenciado en Arqueología.

Después de verificar el quórum reglamentario, el presidente del jurado solicitó al secretario docente la lectura de la RESOLUCIÓN DECANAL No 904-2024-UNSH-FCS/D, conforme al reglamento de Grados y Títulos del Plan de Estudios Reajustado de 2004 de la Escuela Profesional de Arqueología e Historia. Posteriormente, el presidente del jurado autorizó al Bach. **Daniel Allende Joaquin** a iniciar la sustentación, otorgándole un tiempo de veinte minutos para ello.

Terminada la exposición, se procedió a la ronda de preguntas por parte de los jurados. La Mtra. Martha Cabrera Romero fue el primero en preguntar, seguido del Lic. Cirilo Vivanco Pomacanchari.

Concluida la ronda de preguntas, el presidente del jurado pidió al tesista y al público asistente abandonar la sala para la deliberación y la emisión de la calificación correspondiente. El secretario docente recogió las hojas de calificación, siendo la calificación de la Mtra. Martha Cabrera Romero (11) y el Lic. Cirilo Vivanco Pomacanchari (12). El resultado final fue aprobado por unanimidad con una nota promedio de doce (12). El acto académico concluyó a las 4:35 p.m. y fue firmado en señal de conformidad por el presidente del jurado y el secretario docente.


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN
CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Oscar J. Roque Siguas
DECANO


Juan B. Gutiérrez Martínez
Secretario Docente



UNSCH

FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES

ANEXO 01

. CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD N° 284/Arq Hist/FCS/UNSCH

1. **Apellidos y nombres del investigador** ALLENDE JOAQUIN, Daniel. D.N.I.: 73327519, CÓDIGO: 11095607.
2. **Asesor:** Dr. José Alberto Ochatoma Paravicino.
3. **Escuela Profesional:** Arqueología e Historia
4. **Facultad:** Ciencias Sociales.
5. **Tipo de trabajo académico evaluado:** Tesis para optar Título profesional de Licenciado en Arqueología.
6. **Título del trabajo académico:** Arquitectura y patrón de asentamiento del Intermedio Tardío: Investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay, Huaccana – Apurímac
7. **Software de similitud:** TURNITIN
8. **Fecha de recepción:** 15 de agosto del 2024
9. **Fecha de evaluación:** 19 de agosto del 2024
10. **Porcentaje de similitudes:** 09 %
11. **Evaluación de originalidad.**

Porcentaje de originalidad	Resultado
* 09 %	** APROBADO

*Consignar el porcentaje de similitud

**Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido, Levantar observaciones o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.

Ayacucho, 19 de agosto de 2024

Eliseo Moreno Galindo
Docente-Instructor E.P. Arq. E Hist.

Arquitectura y patrón de asentamiento del Intermedio Tardío: Investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay, Huaccana – Apurímac

por Daniel Allende Joaquin

Fecha de entrega: 18-ago-2024 09:44p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2434138225

Nombre del archivo: Tesis_Daniel_allende_Joaquin.pdf (25.54M)

Total de palabras: 50272

Total de caracteres: 281635

Arquitectura y patrón de asentamiento del Intermedio Tardío: Investigaciones arqueológicas en Raqa Raqay, Huaccana – Apurímac

INFORME DE ORIGINALIDAD

9%

INDICE DE SIMILITUD

9%

FUENTES DE INTERNET

5%

PUBLICACIONES

3%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe

Fuente de Internet

2%

2

Submitted to Universidad Nacional de San
Cristóbal de Huamanga

Trabajo del estudiante

2%

3

hdl.handle.net

Fuente de Internet

1%

4

docplayer.es

Fuente de Internet

1%

5

repositorio.unsch.edu.pe

Fuente de Internet

1%

6

plakauto.fr

Fuente de Internet

<1%

7

vsip.info

Fuente de Internet

<1%

8

www.docstoc.com

Fuente de Internet

<1%

9	ricaxcan.uaz.edu.mx Fuente de Internet	<1 %
10	kupdf.net Fuente de Internet	<1 %
11	repositorio.unsaac.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
12	Pieter Van Dalen Luna, Hamilton Obregón Pillaca, Daniel Allende Joaquín. "EL ARTE RUPESTRE DE YAMOR, CUENCA ALTA DEL RÍO FORTALEZA, BOLOGNESI - ANCASH", Arqueología y Sociedad, 2015 Publicación	<1 %
13	cybertesis.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
14	documentop.com Fuente de Internet	<1 %
15	idoc.pub Fuente de Internet	<1 %
16	laverdadofende.blog Fuente de Internet	<1 %
17	jbc.bj.uj.edu.pl Fuente de Internet	<1 %
18	repositorio.uchile.cl Fuente de Internet	<1 %

19 ERM PERU S.A.. "PMA para la Construcción de Operación de la Planta Compresora Chiquintirca.-IGA0005722", R.D. N° 266-2008-MEM/AAE, 2020
Publicación <1 %

20 enperu.org
Fuente de Internet <1 %

21 repositorio.unh.edu.pe
Fuente de Internet <1 %

22 sedici.unlp.edu.ar
Fuente de Internet <1 %

23 documents.mx
Fuente de Internet <1 %

24 archive.org
Fuente de Internet <1 %

25 ri.conicet.gov.ar
Fuente de Internet <1 %

26 www.ruta-imperios.com
Fuente de Internet <1 %

27 www.regionapurimac.gob.pe
Fuente de Internet <1 %
